HUM®

Reportajes:
POROTO BOTANA y
JOSE MARIA ROSA

16 Páginas-Color con:
LA VUELTA DE PAJA BRAVA,
LA GRAN FATONOVELA
Y EL JUEGO DEL PROCESO

LOS "GURKAS":
EL CRUCERO DEL AMOR

El Gauchito Nicanor, el Pato Ronald y la Rata Margarita en:
LA FIERECILLA MONTADA

Edición "CON TODO" / 148 pág.
/ 20 a todo color.

NUMERO 83/ $ 30.000.-

¡¡ANIMALS!!

AQUI ESTA LA BANDERA IDOLATRADA

Idolatrada por muchos. Pero no tanto por otros, al parecer.

Primero fue una que nos llegó, con una carta, desde Santa Fe. Minutos después, otra desde Avellaneda. Previmos la oleada de denuncias similares y nos largamos a recorrer la zona de la redacción, inclusive hasta el centro, con resultado negativo. No había por aquí, al menos ese día, banderitas argentinas "Made in Hong Kong"...

Ya sea porque sólo algunas regiones del país se vieron favorecidas por esta agradable sorpresa importada, ya porque en el centro las banderitas se agotaron, no todos los argentinos tuvieron el privilegio de agitar con entusiasmo este producto elaborado en una colonia inglesa.

Hemos dicho, repetidamente, que el patrioterismo no es nuestro fuerte y que la veneración sensiblera no forma parte de nuestro bagaje expresivo. Pero entre los grotescos de que hemos sido testigos desde varios años a esta parte, éste realmente crispa los nervios. Irrita. Indigna. Nos eriza los pelos, bah. Porque es el símbolo llevado al ridículo, de los terribles resultados de una política económica aplicada por Martínez de Hoz con pertinacia y defendida con obcecación por el gobierno que lo designó.

En momentos de un resurgimiento de todo lo nacional, estas banderitas "Made in Hong Kong" son un cachetazo –no ya al sentimiento patriótico, que puede soportar afrentas mayores sin mengua– sino al sentido común.

Quienes nos las enviaron, las habían comprado para sus hijos. Y entonces, pensamos: "¿Argentinos, a vencer?" No, de esta manera. No levantando al aire estas banderas. Es preferible elevar sólo los brazos. Y, sobre todo, la mirada.

Si hasta parece que ese solcito nos hace pito catalán...

Ojo: que las bases para un acuerdo no incluyan la instalación de bases.

EQUIPO

Director Editorial:
Andrés Cascioli

Jefe de Redacción:
Tomás Sanz

Secretario de Redacción:
Aquiles Fabregat

Cuerpo Especial
de Dibujantes y Redactores:
Alejandro Dolina - Tabaré
Gloria Guerrero - Ceo - Limura
Alfredo Grondona White
Hugo Paredero - Jorge Garayoa
Carlos T. Braccamonte

Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea

Armado:
Alex Turiansky - F. Di Matteo
Fernando Brenner - E. Echániz

Fotografía:
Eduardo Grossman

Colaboradores Permanentes:
Mona Moncalvillo - Walter Clos
Sanyú - Tacho - Raúl Fortín
Rep - Lawry - Suar
Meiji - Viuti - Cilencio
Fontanarrosa - Fati - Marín

Colaboran en este Número:
Pablo Colazo - Aida Bortnik - Lar -
Jorge Sábato - Norberto Firpo - Aníbal
Vinelli - Oscar Caram - Osvaldo
Ardizzone - Juan C. Kreimer -
Poniachik - Tobelem - Samoilovich -
Peni - Rody - Duel - Almeida - Daniel
Paz - Ortiz - Góngora - Pepe
Zafferano - María Fiorentino - Claudio
Bazán - Enrique Vázquez - Marta
Vicente - Carmen F. Sampedro -
Ibáñez - Montag - Parra - Jericles -
Santiago Varela - María E. Togno -
Carlos Garaycochea - Carlos Ares -
Manolo de la Zarza - Biopa - Torre -
Maicas - Hermosilla Spaak - Krunk -
Langer - Alejandra Tarruella - Sergio
Izquierdo Brown - J. Emma - César Di
Candia

Coordinación General:
Juan Zahlut

Coordinación Gráfica:
Eduardo Mileo

Secretaría General:
Nora Bonis

Asistente de Redacción:
Pepita Carbón

Estrella invitada:
Claire Bretécher
(c) Le Nouvel Observateur

Corrección:
Emma Vázquez - Elvira Ibarguen

Laboratorio:
Eduardo Barrera -
Laura Porcel - Miriam Varela

Publicidad:
Carola de la Fuente
Oscar Deutsch

Director Comercial:
Ricardo Portal

Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpellani

Gerente Administrativo:
Jorge A. Orfila

Asesor Legal:
Dr. Eduardo A. Miranda

Fotocomposición:
Photo Lettering S.A.

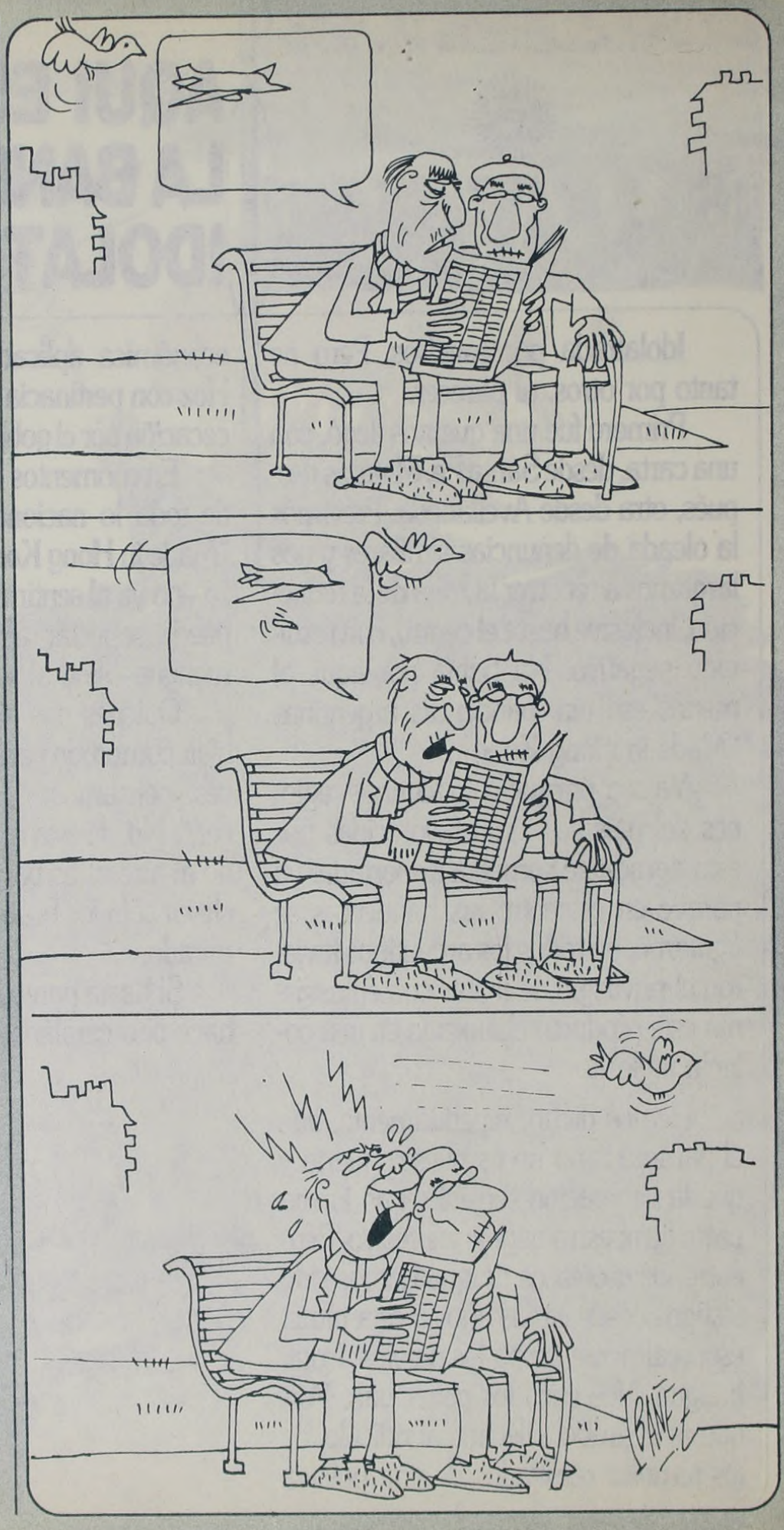
Revista Quincenal "Humor(R) Humor Registrado" Nº 83. Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Salta 258 - Buenos Aires - Argentina Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 113.311. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F. Belgrano 355 Capital Federal. Distribuidores Exterior Cielosur Editora S.A.C.I. Casilla de Correo 4504. En Capital Federal: Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426 Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli. Suscripción al exterior: Vía Aérea U$S 100 (24 números). Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Correo Argentino Central

Franqueo Pagado Concesión Nº 822

Tarifa Reducida Nº 5207

JUNIO 1982



"Si mi misión fracasa, que la boca se me haga a un lado" (Pérez de Cuéllar)

Sumario Aniversario, Extraordinario y Arbitrario

NUMERO 83: CUATRO AÑOS Y DOS MUNDIALES.

Los que vieron el número anterior, ya estaban enterados. Festejamos el Cuarto Aniversario (de Mundial a Mundial) con un número especial.

Sin embargo, debemos hacer notar algunas diferencias entre lo que prometimos y lo que damos aquí. Dijimos, con la mayor soltura corporal, que el Número Aniversario iba a tener 164 páginas. Pero resulta que tiene 148. Y la razón es muy sencilla: el costo de una edición tan obesa, iba a provocar un precio de tapa superior a los tres palos y medio. Pensamos todos que no es el momento más oportuno para exigirles a los lectores un drenaje tan fiero. Están, eso sí, las 16 todo color anunciadas. Y en ellas, una novedad.

Por primera vez, nos embarcamos en la aventura de producir una fotonovela. Bajo la atenta dirección de Cascioli, actores de primera línea como Tabaré, Ibáñez y Laura Porcel de Peralta, respondieron a los requerimientos del guión y del fotógrafo Grossman como verdaderos ases de la interpretación, superando los cálculos más pesimistas. Y allí quedó, para la historia del arte, esa obra maestra del terror que va en las páginas 68, 69, 70 y 71.

También a todo color, va una entrega telúrica del dúo Fabre-Tabaré donde increíblemente, unen sus destinos el Cacique Paja Brava y el predestinado Eustaquio, a través de cuatro páginas pletóricas de sexo y violencia.

En otros sectores de este "gordo", hay tres reportajes que nada se parecen entre sí. Dos son de Moña Moncalvillo. En el primero, se atrevió a enfrentar, solita y sin armas, al diabólico Helvio "Poroto" Botana, calentador del caldero de Yacyretá y célebre "play-old" argentino. En el segundo, el entrevistado es nada menos que José María Rosa, que vuelca aquí lo que no puede decir en las conferencias prohibidas. Y el tercero, pertenece a Carlitos Ares, que entrevistó en España a otro de nuestros actores exiliados: Oscar Ferrigno, el que dijo "y ya me estoy yendo" y no volvió más.

Hay mucho más, por supuesto.

Por ejemplo, una historietita que marca la vuelta al pago de Izquierdo Brown, un dibujante al que ahora llamamos "Izquierdo Marrón" pero merecería llamarse "Halley", porque aparece por la redacción cada 76 años. La anécdota tiene relación con la tapa y con muchas cosas que están pasando. No será algo regocijante, pero tiene que ver.

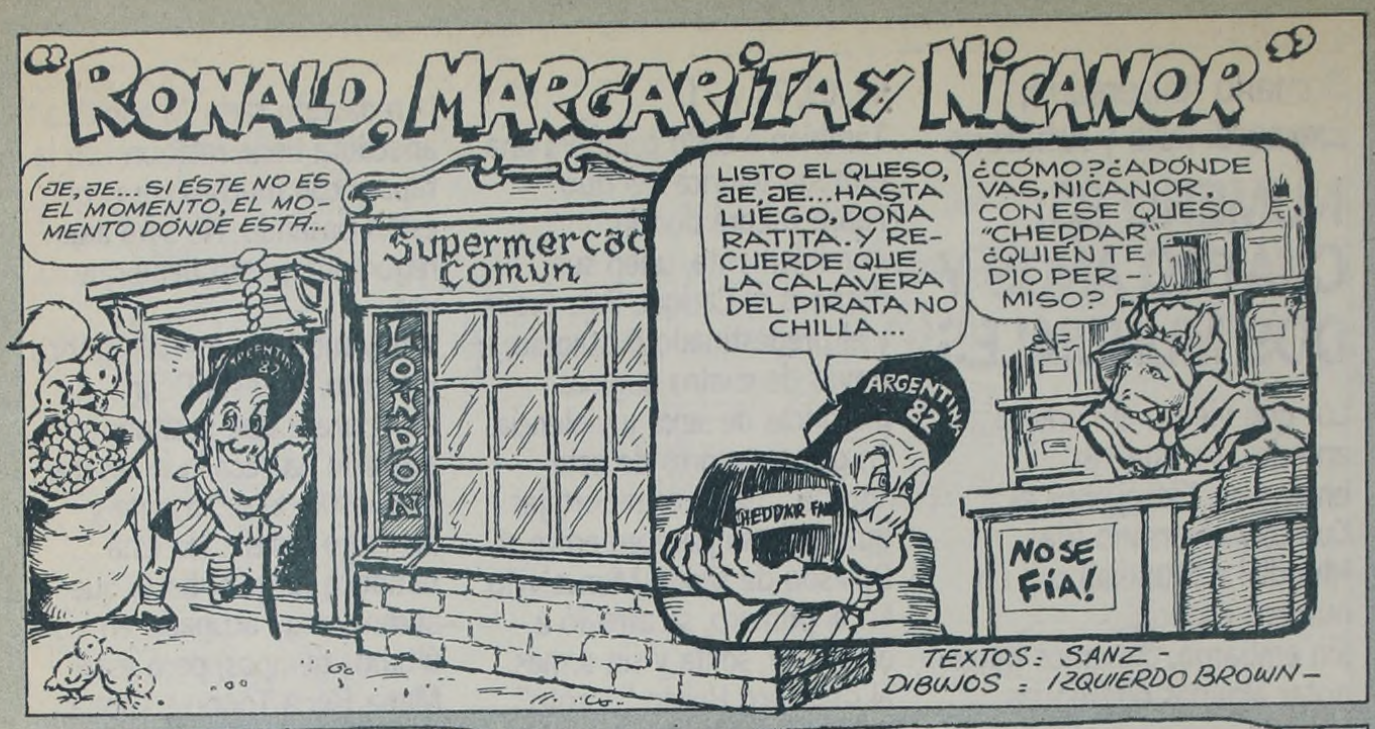
Y hay mucho material, gráfico y escrito. No está Dolina, al cual parece que la situación actual le ha secado la sesera, pero están Braccamonte y Santiago Varela. No está tampoco Jorge Sábato, que anduvo muy ocupado en los últimos tiempos, pero están María Elena Togno y Gloria Guerrero, los extremos que no se tocan. No sabemos si está Enrique Vázquez, ya que a esta altura –pleno cierre– aún no ha entregado su nota, como buen cordobés; pero están las ex-amarillas de "Nada se Pierde" y "Pelota", las dos de "Vida Interior", las hazañas gráficas de Grondona White y Fortín, las proezas de Limura, las nobles crónicas y gloriosas opiniones de Hugo Paredero en "Picadillo Circo", las incursiones suicidas de Ceo y Meiji en el mundo de la medicina.

En fin: esperamos que el gastito extra que supone la compra de este Número Aniversario, no altere los presupuestos nacionales.

Y en esta ocasión, más que nunca, le recomendamos que no preste el presente ejemplar. Le ha costado sus buenos dinerillos. Y es una clavada que no se lo devolverán ni en mil años. Adelante. Disfrútelo, si se siente capaz.

Ah, nos olvidábamos: empieza el Mundial. ¿Se enteró?

"RONALD, MARGARITA Y NICANOR"



TEXTOS: SANZ - DIBUJOS: IZQUIERDO BROWN -

OK., MARGARITA, O.K., CALMATE... ESCÚCHAME BIEN, QUE TE DARÉ UN CONSEJO DE SEGURIDAD...
¡OH, RONALD, ESE GALICHITO AMIGO TUYO SE LLEVÓ EL "CHEDDAR", EL QUESO QUE PENSÁBAMOS PROBAR PARA NAVIDAD...!
THE SHERIFF
MIS AMIGOS NO PUEDEN HABER HECHO ESO... DÉJAME, QUE YO LO ARREGLO ENSEGUIDA... HABLARÉ CON EL GALICHITO, PORQUE EL PATRÓN DE LA ESTANCIA YA ME ENGAÑÓ UNA VEZ...
SÍ, PATO RONALD, YO ME LO LLEVÉ... Y NO TE AVISÉ PORQUE ME HUBIERAS PEDIDO UN PEDAZO, JE, JE... DECILE A DOÑA RATA QUE AQUÍ, AHORA, LO LLAMAREMOS QUESO "MAR DEL PLATA". Y ACÁ ESTÁ, QUE LO VENGA A BUSCAR...
¡OH, VAMOS! EN EL CINE, ESTO ERA MÁS FÁCIL...
PASARME ESTO A MÍ, CON LOS PROBLEMAS QUE TENGO EN EL MERCADO...
¡OYE, NICANOR, NO HAGAS CÁSCARA Y DEVUELVE ESE QUESO A MARGARITA!
¡GALICHITO, TE MATARÉ! ¡ESTOY HUMILLADA POR LOS PERROS!
LO QUE SE PIERDE SE RECUPERA. LO QUE SALE, ENTRA. LO QUE FLOTA, SE HUNDE,... JE, JE...
ARGENTINA 82
NO ESPERABA ESTO DE VOS, PATO... CLARO, VOS CREÉS QUE LO QUE ES TUYO ES TUYO Y LO MÍO TAMBIÉN... PERO DALE, NO DISCUTIREMOS POR UN SIMPLE QUESO. AQUÍ LO TIENEN, ENVUELTO PARA REGALO...
ARGENTINA 82
OH, MARGARITA, A ESTE QUESO YA LE SIENTO MAL OLOR...
¡CÁLLATE, PATO! ME OBLIGAS A HACER UNA GURKHADA TRAS OTRA. CON AMIGOS COMO TÚ, NO NECESITO ENEMIGOS...
ÁNDELE, ANDELE... ¡OEA, OEA... ¡EVAA...!
QUESINHO NÃO TEN CAROZO...
Izquierdo Braun

¡Y PENSAR QUE PASO MENOS DE UN AÑO!

(Tapas de "Gente" 837, "Siete Días" 737, "Semanario" 109, "Tal Cual" 85, "Flash" 63).

Hace menos de un año, la escuela que funciona frente a nuestra redacción suspendió las clases matinales, para que los chicos pudieran solazarse con las exquisiteces de la boda Charles-Diana.

Fue a fines de julio de 1981. Cuando las principales revistas semanales de Buenos Aires, engalanaban sus carátulas con tan emotiva ceremonia y le cantaban desmedidas loas al imperio británico. Cuando páginas y páginas del periodismo vernáculo le daban toda la manija del mundo a las glorias reales. Cuando los ingleses eran "nota" pero a favor.

Lástima grande que se van a perder un material interesantísimo: el nacimiento del bebé, el cálculo de meses de embarazo desde el casamiento, la marca de leche que toma el herederito (o herederita). ¡Cuántas tapas perdidas! ¡Cuántas carillas laudatorias que ya no se van a poder escribir!

Hace menos de un año. Y aunque estas cosas ya no sorprenden a la mayoría de nuestros lectores, vale la pena refrescarlas. Hay quien dice que los argentinos no tenemos memoria.

NADA SE PIERDE

LOS INSUFRIBLES

- Los que te aprietan el auto al estacionar, impidiéndote salir.
- **Los automovilistas que no respetan las zonas peatonales.**
- El verso "¿te podemos hacer dos preguntitas?" de los vendedores de cursos de idiomas.
- **Las declaraciones de los que aciertan el Prode.**
- Los vendedores de libros que lo único que conocen de lo que venden es el folleto.
- **Los que se comen las papitas y los champiñones de nuestro plato.**
- Los que siempre tienen los sifones en la puerta.
- **Los que dicen que con las compañeras de trabajo no se meten.**
- El petiso Almada.
- **El preceptor Cavatortas.**
- El Sr. Gómez Fuentes.

Insufribles Cordobeses

Aunque parezca mentira, en Córdoba también hay gente que hace lo posible por salir en **"Los Insufribles".** Pero como en **"Hortensia"** no existe dicha sección, un lector de la Docta nos ha pedido que, aunque sea por un número, inventemos un espacio para **"Insufribles Cordobeses".** Aquí van.

– *Roberto Ortiz, de LV2.*
– *Sergio Albarrán.*
– *Los goles cantados por Torri.*
– *Los comentarios políticos de Radio Universidad.*
– *La música de cuarteto.*
– *Gimenez y Ramaló.*
– *Los comentarios boxísticos de Marquini.*
– *Los empleados del I.P.A.M.*
– *El Gobernador Pellanda.*

Claro, esto es un jeroglífico para los no cordobeses. Pero esperamos que los de la tierra de **Enrique Vázquez y Horacio Altuna** lo aprueben. Nosotros, porteños.

INSUFRIBLES A PEDIDO

A pesar de nuestras advertencias, siguen lloviendo los pedidos de lectores para que incluyamos en **"Insufribles Especiales"** a compañeros de trabajo o estudio, profesores, vecinos y entenados.

Reiteramos que se precisaría una revista de mil páginas para incorporarlos a todos.

El personal de la Estación Radioeléctrica de ELMA, por ejemplo, insiste en darle el título de **"Insufrible Jefe"** al señor **Norberto H. Bermúdez.** Y varios estudiantes de la Facultad de La Plata, futuros calculistas científicos, claman por la inclusión de **María Cristina Mandoz,** la Jefa de Trabajos Prácticos.

Que los lectores elijan. **¿Norberto o María Cristina?**

Lo Que Todo Buen Periodista Debe Saber

Hay cosas que un periodista conoce como la palma de su pie, porque se las enseña a la perfección el continuo ejercicio.

Entre ellas, está la correcta adjetivacion periodística. Algo que queremos destacar, para servicio de los aprendices y los candidatos a futuros obreros de la Olivetti.

Si ustedes, lectores inquietos, pretenden llegar algún día a secretarios de redacción de "Clarín", "La Nación", "Crónica" o "La Razón", les rogamos tomar debida cuenta de esta pequeñísima lección de adjetivación, que forma parte del ABC de la prensa escrita.

En el siguiente trozo que transcribimos, están señalados con negrita los adjetivos que deben colocarse, infaliblemente, en caso de sustantivos. No hacerlo, equivale a ser reprobado en cualquier examen de academia periodística.

Veamos:

"Relataremos, en ***apretada*** *síntesis, lo sucedido la víspera bajo una* ***pertinaz*** *llovizna durante la* ***tocante*** *ceremonia que tuvo lugar en el* ***populoso*** *barrio de Villa Centenario. Después de* ***ingentes*** *esfuerzos, que tuvieron un resultado* ***altamente positivo,*** *pudimos quebrar el* ***hermético*** *silencio que rodeó el* ***macabro*** *hallazgo de la calle Timoteo Gordillo. Los autores del* ***voraz*** *incendio, luego de libar* ***copiosamente,*** *emprendieron una* ***espectacular*** *fuga por Banfield, siendo entonces objeto de una* ***cinematográfica*** *persecución por parte de los agentes* ***del orden,*** *entablándose un* ***recio*** *tiroteo que tuvo* ***insospechadas*** *derivaciones, al volar un objeto* ***contundente*** *en medio de la* ***cerrada*** *ovación con que los testigos premiaron la* ***gallarda*** *postura de los vencedores."*

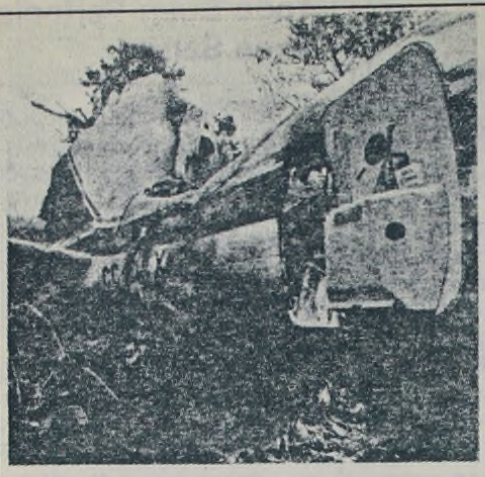
Adelante, pichones de cronista. Con un poco de buena memoria, el futuro está asegurado. Hay un Moors-Cabot en el horizonte.

Versito Campero para Payadores Noveles

Les canto con sentimiento
con mis más profundas notas;
mi verso es como gaviota
que anda libre como el viento;
y que me corten, si miento,
el forro de las dos botas.

Haig dejó el tenis. Ahora juega al Pym pong.

Mejor Prevenir que Crepar



Algunos percances pueden evitarse. Por ejemplo, la mayor parte de los accidentes de aviones pueden evitarse si no se vuela. La incidencia y severidad de otros percances pueden reducirse considerablemente tomando medidas de seguridad apropiadas. Por

En el Nº 40 de la revista **"Mercado Asegurador"** (junio-julio del '81), apareció esta sabia advertencia.

El consejo puede hacerse extensivo a otros riesgos. El que no quiera naufragar, que no navegue. El que no quiera caerse del caballo, que no monte. Y el que no desee desplomarse desde lo alto de una higuera, que espere que los higos se caigan solos.

Cosas de la Crisis

SE NECESITA CONTADOR CARNICERO
Responsable. Buena presencia. Muy buen sueldo. Presentarse: Urquiza 477. Horario de comercio.-

Es obvio: el dueño de la carnicería, que ya no vende como antes, precisa un tipo que a la vez le lleve los libros y le corte los bifes anchos. Lo de "buena presencia", será para atraer a la clientela femenina.

El anuncio salió en **"La Calle"**, de Concepción del Uruguay, el 7 de abril. E ignoramos cuántos contadores se presentaron.

Para Estómagos Fuertes

...iente espesa, ... sin que endurezca aun. Mezclar todo muy bien.

Darle a la mezcla forma cilíndrica del largo de la plancha de arrollado, colocarla sobre ésta y envolverla con la misma.

Envolver ahora en un papel impermeable y ponerlo en la heladera conservando la forma cilíndrica, hasta que se note bien firme. Retirarlo el papel y colocar el rollo sobre un colchón de lechuga cortada en ... Adornar con ...

La sección **"La Receta de Hoy"**, que publica **"La Prensa"**, acercó a sus lectoras, el 19 de marzo, un tentador plato llamado "Biscuit de Falso Langostino".

Después de leer atentamente la preparación, se nos ocurre que el biscuit debe salir algo pesado. **Será rico, pero después hay que andar con el Alka-Seltzer a cuestas.**

Mientras El Cuerpo Aguante...

A LOS FARMACEUTICOS DE TODO EL PAIS

Ante lo resuelto por las entidades confederadas de profesionales del área de la salud, informamos:

Como repudio a la agresión económico-militar que vive nuestro país, los farmacéuticos argentinos, a partir del próximo lunes 10 de mayo, y hasta tanto las circunstancias así lo exijan, dejarán de dispensar medicamentos de los siguientes Laboratorios britanicos:

GLAXO, ICI-FARMA, WELCOME.

Solicitamos la colaboración de los señores profesionales del área de la salud, para que en las prescripciones sustituyan las especialidades de estos laboratorios por sus similares en plaza.

CONFEDERACION FARMACEUTICA Y BIOQUIMICA ARGENTINA

A nadie le puede parecer mal que se evite la derivación de pesos argentinos hacia las arcas británicas. Pero esto parece algo apresurado y digno de estudio especial.

¿Saben perfectamente los farmacéuticos que existen en plaza los similares que mencionan? **Ojalá que así sea.** A nosotros nos han dicho que el **"Lanoxin Digoxina"**, medicamento que deben tomar ciertos infartados y que fabrica el laboratorio **"Wellcome"**, no tiene –por ahora– un exacto correspondiente. Y si eso resulta cierto, ¿qué hace el paciente? **"¿Grita "muera el laboratorio Wellcome aunque yo perezca"?**

El Bazán Indio

Balwant S. Garcha

ciudadano indio, ingresó en el Banco Mundial en 1981. Ha ocupado posiciones editoriales principales en publicaciones económicas de EE.UU. y trabajó para las Naciones Unidas durante

La revista **"Finanzas y Desarrollo"**, en su edición de diciembre del año pasado, publicó una nota firmada por un economista nacido en la India.

Reproducimos aquí su curriculum, inserto en la página 8. **Dice nuestro experto Claudio Bazán que ni en broma se atrevería a refutarle alguna opinión.**

Colectiveros Por La Pole

Los amantes del vértigo no necesitan subirse a un 128 con el escape libre, ni a una Kawa 1000 con accesorios. Mucho menos precisan ir a correr en Fórmula 1, 2 ó 3, ya que el peligro puede saborearse aquí no más, mucho más cerca que en Europa.

Basta y sobra con tomar cualquier colectivo de la línea 105, que hace el trayecto Plaza de Mayo-Estación Sáez Peña. Algún colaborador de la revista lo experimenta casi todas las noches, y por ello puede afirmarlo. Para estos bólidos del No Tengo Cambio, la avenida Rivadavia es la recta principal del autódromo y cada esquina que deben doblar es la Curva de Ascari. Hace unos días, uno de estos bravos muchachos atravesó tres semáforos en rojo consecutivos de la más larga del mundo.

Créanlo: éstas son emociones difíciles de reproducir, sobre todo cuando el colectivo corre ocupado por 64 personas. **Como decía Gilles Villeneuve, uno siente que la vida le sube por la garganta.**

O.C.

MALDICIONES AUTOMOVILISTICAS

"Que un mal rayo te parta", "Que te pise un tren y te deje chato como una sartén" o "Que te agarre diarrea en un colectivo lleno" son maldiciones que quedan a la altura de una lenteja petisita al lado de otra que podemos acuñar en este momento:

"Que se te rompa el motor y no tengas más remedio que comprar un respuesto en el Automóvil Club Argentino".

Garayoa suponía que —en lo que se refiere a servicios estrictamente automovilísticos— el **ACA** sólo es útil y conveniente en los auxilios callejeros, cuando los típicos móviles amarillos nos pueden sacar de un apuro con un arreglo menor o remolcando nuestro armatoste hasta donde sea. Pero cuando se trata de entrar en algunos de los talleres del ACA, la cosa cambia, y mucho. Que la mano de obra no es barata y que los repuestos son caros.

Esto era lo que Jorge suponía, pero después de una insólita experiencia que le tocó vivir, ahora lo jura. El asunto fue que se le rompió un óptica (farol delantero, de los grandotes) y compró una nueva por $35.000 en una casa de la calle Warnes, yendo al ACA para su instalación. Allí, el mecánico le sugirió cambiar también la otra óptica, ya que se encontraba un tanto gastada, tirando a agonizante. El prejuicio indicaba que el precio del repuesto seguramente sería superior al conseguido afuera. El doble, quizá. Pero al consultar en la sección correspondiente, **Garayoa** no lo pudo creer: por una óptica común, de la misma calidad que la otra, en el ACA le pedían $180.000. **¡18 palos!** Con esa plata se podían adquirir cinco en **Warnes Peugeot,** de Warnes al 1300, y encima sobraban 500 lucas.

Moraleja: si tienes que comprar repuestos "gordos" (tipo diferencial, árbol de levas o caja de velocidad) mejor cómprelo en el Automóvil Club Neozelandés. Es indudable que con pasaje incluído le sale más barato.

BUENOS OFICIOS

ESPIRITU
regresa el día 12 de junio
al ESTADIO OBRAS
sonido:
Teddy Goldman
iluminación:
Nikias-Trentuno
AP. Producciones
Alvarez Thomas 1039 552-0263

Doloridos Vernáculos

CUANDO EL SILENCIO NO ES SALUD

El día 5 de mayo tuve que ir al Aeropuerto de Ezeiza. No fue un paseo que se me ocurrió por simple aburrimiento: mi marido llegaba de Alemania Federal, donde había asistido a un festival internacional de películas documentales. Como no tengo coche, y la idea de navegar horas en un colectivo atentaba contra mi impaciencia, fui a Plaza Once y me embarqué en un prolijo y rápido micro de la empresa "Tienda León". Las cualidades de rapidez y eficiencia fueron cumplidas con creces, porque a los 40 minutos exactos de nuestro "despegue" ya estábamos en el Espigón Internacional y el ramo de flores que yo sostenía en la mano seguía ofreciendo un aspecto muy fresco.

Seguía siendo fresco cuando divisé la figura de mi marido en la Aduana y cuando él vino hacia mí con el changuito lleno de bolsos. Nos besamos y todas esas cosas, aunque más bien todas esas cosas seguían pendientes después de casi 20 días de separación, así que él dijo:

–¿Cuál es la vía más rápida para llegar a casa?

–"Tienda León" –contesté sin vacilar.

Sacamos los boletos o tickets o como demonios se llamen, con la celeridad del caso, y subimos al micro correspondiente paladeando la rapidez del viaje, las horas que nos quedaban "para todas esas cosas" antes de que cayeran a visitarnos nuestras respectivas madres, padres, amigos y todo el núcleo familiar que nunca respeta nada: simplemente invade.

–¿Va a Once? –le habíamos preguntado al chofer como para tener mayor seguridad, y él nos había contestado:

–Sí.

Muy escueto el hombre, pero para lo que queríamos saber era suficiente.

Así que estábamos en pleno viaje, mi marido preguntándome sobre las Malvinas y yo sobre el Festival, pero los dos deseosos de llegar a casa y ligeramente incómodos por el sacerdote, la señora gorda y rubia y el matrimonio colombiano que nos acompañaban No era una compañía ni buena ni mala, pero no invitaba a ningún despliegue de ternura.

En consecuencia vimos desfilar los campos, entramos en la autopista y suspiramos cuando descubrimos la 9 de Julio y el Obelisco: ya casi estábamos en casa.

–¿Viste qué bárbaro? Nada más que 40 minutos, como te dije –comenté.

Y mejor no hubiera comentado nada porque acto seguido el micro enfiló hacia Avenida Libertador, pareció cambiar de idea y se metió en la Avenida Santa Fe rumbeando hacia el Bajo, y de ahí empezó a retroceder orientado nuevamente hacia Ezeiza, por calles llenas de semáforos y embotellamientos. Como camino para llegar a Plaza Once era bastante original, pero ni siquiera entonces se nos despertaron las sospechas.

El caso es que el micro se detuvo por fin frente a un hotel para dejar a la pareja de colombianos. Parecía que el chofer también tenía algo personal que dejar, porque tardó más de 15 minutos en volver a subir.

A esa altura del paseo la señora gorda y nosotros teníamos los ánimos bastante caldeados, así que nos abalanzamos sobre el chofer preguntándole al unísono:

–¿Pero va a Once?

–Sí –contestó, y la manera en que lo hizo no invitaba a mayores explicaciones.

Si iba hacia Once alguien debió darle vuelta todos los mapas de Buenos Aires, porque el vehículo en cuestión nos paseó por el puerto, nos hizo apreciar las banderas de todos los mástiles que flameaban en los barcos y los distintos tonos de luz que jugaban en el río. Los tonos eran muy brillantes, en relación inversa a los sentimientos sombríos que iban apoderándose de nosotros.

Tengo que reconocer que la señora gorda y rubia era la más aguerrida, porque volvió a abalanzarse sobré el chofer hecha un gemido.

–¡Pero por qué mienten, por qué estafan así a la gente! ¿Adónde demonios nos lleva?

–¿Adónde quiere ir, señora?

–A Once.

–Bueno, este coche va a Once.

–¿Pero por qué camino? Nos está paseando por todo Buenos Aires y yo ya lo conozco de memoria.

–Usted quiere ir a Once y este coche va a Once. Siéntese, hágame el favor.

Y no fuimos a Once. Por el contrario, el coche nos siguió acunando lenta, muy lentamente, por grandes avenidas despobladas, por los carritos de la Costanera –como para que distinguiéramos la limpieza de todos los cristales– y el azul del cielo. Tengo que reconocer que el cielo era muy azul en este otoño de Buenos Aires que se parece tanto a una primavera y que sigue esquivando el invierno con la misma terquedad con la que el chofer esquivaba nuestro prometido destino a Plaza Once.

Casi me da vergüenza decirlo, pero llegamos por fin ¿y adónde? No, perdió la apuesta. LLegamos a ¡Aeroparque! Llegamos ahí con la señora rubia cada vez más histérica y mi marido olvidado de los 20 días de separación y el romance del encuentro.

–Ya sabía que no podía confiar en vos... ¡40 minutos! Ya hace casi dos horas que estamos arriba de este ómnibus. Como siempre,

creés en cualquier cosa que te digan. Vengo de Ezeiza para llegar lo más rápido posible a casa, y me llevan hasta Aeroparque.

Yo estaba a punto de llorar y el único que sonreía beatíficamente era el sacerdote: tenía sus razones. Porque sólo él sabía de buena fe que uno de los destinos de ese micro veloz y eficiente era el Aeroparque, y por eso lo había tomado. Así que descendió para embarcarse en otro vuelo. También descendió el chofer, que esta vez tardó unos diez minutos en volver a subir. No sé si alcanzó a dejar algo personal, pero el resto de pasaje que le quedaba se encontraba en un estado bastante bilioso.

–¡Por qué mienten! –volvió a repetir la mujer rubia. ***–Si hubiera explicado cuando le preguntamos que iba a dar tantas vueltas, nos hubiéramos tomado un taxi en la 9 de Julio.***

Y yo pensé mirando el perfil endurecido de mi marido y mis flores marchitas, que si el chofer hubiera explicado gentilmente en Ezeiza todo ese recorrido turístico por Buenos Aires, ninguno de nosotros se hubiera trepado a ese micro; menos el sacerdote, claro.

Habíamos pagado 7 millones trescientos viejos, precisamente por un servicio rápido. De haber imaginado esa cabalgata por todo Buenos Aires, hubiéramos tomado el colectivo 86: ofrecía las mismas horas de viaje por un boleto baratísimo y nos dejaba a dos cuadras de casa.

Es cuestión de aprender y siempre se aprende.

Ya no me acuerdo cuándo, ni cómo ni dónde, pero llegamos a Plaza Once, o Miserere, para ser correctos. Llegamos cansados, agobiados, sudorosos. Parecíamos gente muy viajada, y en realidad lo éramos.

Cuando por fin visualizamos la puerta de nuestro edificio de departamentos, había como toda una manifestación familiar en la vereda.

–¿Se retrasó el avión? –preguntaron mi madre y mi suegra.

Y nosotros no contestamos nada. Yo miré mi ramo sin pétalos. Sólo un montón de carozos amarillentos. Los pétalos habían quedado en uno de los micros "Tienda León", como "todas esas cosas".

Carmen Fernández Sampedro.

"Risario" se va p'arriba

Una rosarina dejó en la redacción el número 6 de **"Risario"**, esa publicación que sacan como pueden nuestros amigos y colegas de las tierras de Grondona White.

Visto que la hubimos, debemos felicitar a los muchachos: **"Risario"** está muy bien, y debe ser lo mejor que se publica fuera de la Capital. Es más: nos atreveríamos a decir que es superior a varias "humorísticas" que se publican por acá.

A ver si los avisadores rosarinos responden.

Lo Cortez no quita lo Baliente

Abrimos el paraguas antes de que caiga sobre nosotros el diluvio de chanzas: en el número anterior y nada meno que en la tapa, apareció el cantautor **Alberto Cortez** bautizado como **"Cortés"**.

Y bueno, esas cosas pasan. No hay que ponerse en exquisitos. Por lo que cuesta la revista, no irán a pretender que no nos equivoquemos nunca.

Qué embromar, también.

Exclusivo para Estudiantes Inteligentes...

Graduados y Profesionales

Presentá este aviso o envíalo por correo y recibirás (sin obligación de compra alguna) nuestra CREDENCIAL DE COMPRAS para obtener el DESCUENTO PARA TODA LA VIDA.

DESCUENTO ESPECIAL HASTA EL 25 %

Traenos una lista completa de tus compañeros de curso o división (con domicilio). Recibirás un "BUEN REGALO", y los beneficiarás... Comentalo en tu lugar de reunión... Te esperamos. Gracias!!!

ARTICULOS PARA DIBUJO

Técnico - Artístico - Publicitario

ep el pampeano S.R.L.

(1029) Azcuénaga 380 - Tel. 48-7813 47-7781 Bs.As.

El misil es una verdadera "marca pegajosa".

UNA BOMBA PECULIAR / por Sanyú

De nuevo nuestra arma secreteta, en otra posible versión de fierecillos y cabalgaduras.

¡CRIILICK!
FRAGIL
¡CÚBRANSE!
HOLA...
SOY MOIRA SACAAN... LA INVENCIBLE "DAMA DE SILICONAS"...
¡ABRAN PASO!
¡ESTO ME RECUERDA MIS ÉPOCAS EN HOLLYWOOD!
¡PERO!...
¡NOOO!
EEH!...
¡IKIIJAA!
¡CORTEN! ¡ME CAMBIARON EL GUIÓN!
¡PARENLA, POR FAVOR!
¡QUE VENGA COSTA MÉNDEZ!
SANYU-82.

Si el secretario de la UN fuera salvadoreño, se llamaría Pérez Degüella.

FUERA DE CORREO

Lo que arde, cura

Señores de "HUMOR":

Alto ahí. Existimos, estamos, y reconocemos el error. El culto cronista tiene razón: el título exacto es "Elegía para un vampiro, y no "Herejía..." Pero el error no salió de esta sección: y no vamos a decir de donde, porque no somos de cargarle el sambenito a un compañero. (Igual lo estamos buscando por todo el canal, para lavarle las orejas primero y darle un curso rápido de desasnamiento en inglés... ¡Pero sus compañeros lo ocultan hasta que se apaguen las iras de esta inocente sección de Promociones!)

Además, el culto cronista debió darse cuenta de que "Herejía para un vampiro" sí es un título perfectamente lícito y no encierra ningún sinsentido, si se lo pone en contexto de este tipo: "Arrepentirse de beber sangre es una herejía, para un vampiro..." La comita que insertamos no es casual: puede desaparecer perfectamente si la película en sí contase una historia que justificase el título. Nosotros (¡ay!) no habíamos visto el filme, y supusimos que el contenido justificaba el título. . El error está reconocido, sí;pero no digan que estábamos en babia, porque el título en sí no es un absurdo. Lo es, **a posteriori:** una vez conocido el filme. Y basta de disculpas: tenemos mucho que hacer. El culpable debe de estar escondido en alguna parte del canal, y paramos la búsqueda para escribir esta nota.

RAFAEL FREDA
(En representación de la sección Promociones de Canal 13)

N. de la R.: Nada de contextos, porque no valen. Queda disculpada la sección "Promociones" de Canal 13. Y esperamos, ya que la muestra es crítica absolutamente constructiva, que el verdadero y oculto culpable no reincida en sus herejías.

Argumento para las Feministas

¿Se fijaron que la literatura, el cine y el teatro hablan desde hace siglos de las **"mujerzuelas",** pero jamás han mencionado a ningún **"hombrezuelo"?**

Si eso no es discriminación, **María Luisa Bemberg** es **Raúl Portal.**

REALIZACION PUBLICITARIA

lo importante no es la ropa, sino lo que hay adentro...

adentro de Brionni

"Pilchas con estilo"
(Si nos permite la metáfora)

JURAMENTO 2414 esq. Cabildo
Tel. 781-8500
CALLAO 1096 esq. Santa Fe

¿SEÑORITA EXTRA O EXTRA SENORITAS?
(ALGO DE ESO QUERIA PAPA..!)

SI PAPA FUMA, QUIERE...
WILLEM II
EXTRA SENORITAS

Willem II Extra Senoritas, el mejor regalo para el Día del Padre en sus distintas presentaciones.

Caja por 5 - Caja por 10
Petaca Plástica por 5
Lata por 10
Madera por 50 - Cuero por 50.

Importa y distribuye:
CERRO NEVADO S. A.

Cnel. A. Figueroa 575
C. P. 1416 CAP. FED.

El Viejo Esopo y Sus Cosas

El Facóquero Violador y el Somorgujo Salame

Una tardecita, se hallaban varios animalitos de Dios reunidos en un claro del bosque, refiriéndose sus cuitas.

Cuando más entretenidos se encontraban, resonó en las cercanías un bufido estremecedor, al tiempo que se escuchaba un sonido de ramas quebradas. Oírlo y ponerse de pie, fue todo uno para los que formaban el grupo.

–Hay que rajar –opinó el Mono Sabio–. **Me parece que es el Facóquero Violador.**

–¿Y quién es el Facóquero Violador? –inquirió con voz bobalicona el Somorgujo Salame, que nunca se enteraba de nada.

–Es un artiodáctilo bastante suínido, que se fifa a todos los bichos que tengan tres colas –sentenció el Mono Sabio, echando a correr.

Todos los compañeros lo imitaron, internándose en la espesura, mientras el Somorgujo Salame decía, sin moverse de su sitio:

–Pero amigos, ¿de qué se preocupan, si ninguno de nosotros tiene tres colas?

La última contestación del Mono Sabio se oyó ya lejana, mientras en el claro hacía irrupción el Facóquero Violador y se echaba con violencia sobre el Somorgujo Salame. Y éstas fueron las palabras:

–¡Es que primero te fifa y después te cuenta las colas!

Moraleja:
Cuando las colas del vecino veas contar, pon las tuyas a resguardar.

LA COLA DELATORA

Otra vez la misma historia: dos avisos consecutivos en **"Clarín"**, los días 5 y 6 de mayo, mostraron pequeñas diferencias.Le dejamos al lector la tarea de adivinar cuál de los dos se publicó primero.

Gisella espera un hombre tierno

Durante los últimos 6 años **Gisella Andrea Carcangiu** pasó de la adolescencia a la madurez, trabajando en estu... de televisión. Una breve mirada en su carrera le per... actuó en "Ruidos", "Hola gente...

...ve un novio, pero decidimos terminar la relación... ba de acuerdo con algunos aspectos de mi carrera".

Para muchos, sus imponentes medidas (110-90-100) la convirtieron en una come-hombres: "soy muy inocente —desmiente—; creo en la gente y en lo que me dice. Me gusta que el hombre sea tierno y comprensivo, que me deje hacer mi vida. Si encuentro uno así le voy a dar todo mi amor", concluyó con un guiño picarón.

Come-Hombres y Come-Todo

La nota apareció en el **"Diario Popular"**, el 12-5-82; venía ilustrada con una pavorosa fotografía de una señorita que tenía de todo, y que según el texto se llama **Gisella Carcangiu.**

Ahora bien: las imponentes medidas **110-90-110,** más que en una come-hombres, convierten a cualquiera en un ropero de tres cuerpos.

ISEF
Instituto superior de enseñanza y formación

Hace 4 años que HUM® ingresó en el humorismo nacional. Ni ISEF lo hubiese preparado mejor en ese brillante ingreso.

Cursos de Ingreso a la Universidad

EN CAPITAL: J.E. Uriburu 1008-1026-1063 INSTITUTOS AUTORIZADOS: GRAN BUENOS AIRES: Lomas de Zamora: H. Yrigoyen 8990 - San Miguel: León Gallardo 1453 2° P. - Morón: Brown 793 - San Martín: Belgrano 8 - El Palomar: Victorica 214 1° P. - San Isidro: Av. Centenario 705 - La Plata: Calle 48 N° 632 2° P. - Quilmes: H. Yrigoyen 732 1° P.

INTERIOR: Córdoba: Lima 176 - Rosario: Córdoba 1046 - B. Blanca: Las Heras 95 - Mar del Plata: Rivadavia 2641 - Santa Fe: San Martín 2370.

Antes que una "señora no", prefiero una "señorita sí".

Un esclarecedor estudio psicológico

¿POR QUE NOS TIENE BRONCA MARGARITA?

Queriendo indagar en el subconsciente y –sobre todo– en el inconsciente de la señora Thatcher para descubrir de dónde proviene su fobia a todo lo que sea argentino, hemos consultado al doctor Arnaldo Rascovsky. De la entrevista con este experto en corsos a contramano infantiles, consignamos algunas interpretaciones posibles... Aunque todo es posible en la dimensión desconocida de Margarita...

Guión y dibujos: GARAYCOCHEA

Tal vez el trauma proviene de cuando se bañaba, siendo niñita, y los barquitos con los que jugaba eran hundidos por un travieso vecinito. El que, premonitoriamente, a modo de una sublimación de proyecciones agresivas, se llamaba Leopold.

No sería ajena al problema una curiosa anécdota de su adolescencia. En Londres, durante un partido entre el seleccionado inglés y el argentino, un remate del puntero Mario Boyé (llamado "El Atómico"), le dio de lleno en el rostro. De allí su deseo de un acto de venganza reparatoria.

De la "Armada invencible", pasó a ser la "Armada Brancaleone".

Su pasión por el cine es casi enfermiza. Tal vez desde niña desarrolló un paranoico sentimiento de envidia hacia la Argentina, al enterarse de que aquí había una actriz llamada Malvina y en el cine inglés ni una simple extra lleva el nombre de "Falkland".

Un hecho poco conocido. A los seis años visitó la estancia de sus tíos, en el sur argentino. Como muchos turistas, confundió té con mate, revolvió la yerba con la bombilla y tomó un buen sorbo. Se quemó la lengua y, además, le quedó la boca en posición permanente de decir "NO".

Una experiencia altamente traumática. Era el hazmerreír del colegio por su ignorancia en Geografía. A partir de ese hecho, se originó su regresiva tendencia a fijar sus propias reglas para entender esa materia y acomodarla a su gusto.

Pero el más probable origen de su neurosis es éste. Obligada por sus férreos progenitores a adquirir una sólida cultura general, leyendo el ensayo "Dichos y costumbres de los pueblos primitivos" se enteró de que aquí, de vez en cuando..., solemos "tirarles margaritas a los chanchos..."

LOS CHIVUS DE JUNIO

Nos siguen cayendo amigos y parientes, con el loable fin de hacerse publicar chivitos de diverso calibre. Los más allegados, a veces tienen suerte. Eso sí: les exigimos la mayor de las seriedades.

Para los que andan con ganas de tocar: **Andrés Goldstein** da cursos de armonía para guitarristas, y atiende por el **87-5010** a cualquier hora sensata. Y **Cacho Tejera,** el célebre percusionista de Yábor, da clases de tumbadora, bongó, timbaleta y afines en su casa, que queda en **Córdoba 3304, 10º "D",** esquina Sánchez Bustamante. Si con estos profesores no aprenden, no hay nada que hacer.

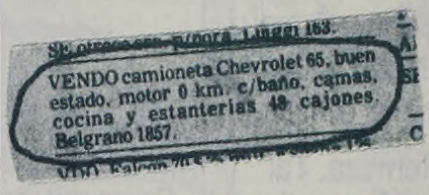
El taller **"Disegna"** enseña todo lo que tiene que ver con el arte de la **Cerámica:** dibujo, modelado, esmaltado y horneado. Los grupos se forman de acuerdo a la edad de los inscriptos. Hay que llamar a **Adriana Di Fiorio** al **773-2728,** o ir directamente por **Canning 1237, 1º "6",** y llamar a la puerta.

El artista **José Alberto Marchi** está exponiendo sus dibujos en la Galería **"Wildenstein",** de la **Av. Córdoba al 618.** Además de ser un joven acaparador de premios, parece que **Marchi** es cuñado de **Garaycochea,** por lo que no podemos menos que recomendar dicha muestra a los lectores. El horario: de 10 a 13 y de 15 a 20.

Para terminar: en Olivos, está abierta la inscripción para los **Talleres Creativos Integrales** que dirigen María Eugenia Di Fiore y Claudia Ferman. Los cursos abarcan **Teatro, Música y Plástica,** para niños de 3 a 12 años, en el rubro **"Educación por el Arte".**

Hay que pedir entrevista al **791-6947,** o ir por **Av. Libertador 1755,** primer piso, de 9:30 a 11:30. **Y por hoy, basta.**

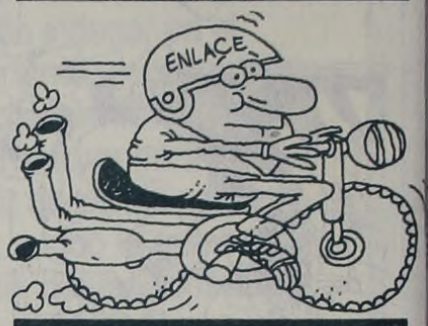
Flor de Camionetón



Según los clasificados de **"La Nueva Provincia"** (24-3-82), hay camionetas con baño y cocina. Mucho mejor que un "trailer", ya que no hay que andar perdiendo el tiempo con enganches y desenganches.

¿Ud. necesita realizar cobranzas, enviar encomiendas, tramitar en bancos?

Allí le mandamos a nuestros hell's angels.



ENLACE

servicios en moto

Repartos puerta a puerta

Seguridad y eficacia garantizadas

Ortega y Gasset 1853 (1426)
Capital Tel. 28-9478

LA BANDERITA

LA GRAN COCINA INTERNACIONAL

que se hizo famosa por su incomparable carne de exportación

además: mariscos - paellas - chivitos - aves - pastas caseras - etc.

en un menú completísimo para los paladares más exigentes

- LOCAL MODERNIZADO A TODO CONFORT
- SALON PARA BANQUETES Y REUNIONES
- AMBIENTE CLIMATIZADO
- ESTACIONAMIENTO PROPIO EN SUBSUELO

LA AUTENTICA BANDERITA

MORENO 1127/39 CASI ESQUINA LIMA TEL 37-7851

DINERS-LONDON- CARD-VISA-CARTA FRANCA-ARGENCARD-AMERICAN EXPRESS

LA OBRA CUMBRE
DE LA MUSICA POPULAR LATINOAMERICANA

MERCEDES SOSA
en Argentina

Grabado en vivo en el Teatro Opera de Buenos Aires

MERCEDES SOSA en Argentina

Grabado en vivo en el Teatro Opera de Buenos Aires entre el 18 y el 28 de febrero de 1982

Artistas invitados:

RAUL BARBOZA
CHARLY GARCIA
LEON GIECO
RODOLFO MEDEROS
ARIEL RAMIREZ
Y ANTONIO TARRAGO ROS

Album 2 Lps. Nº 4609/10
Musicassette Doble Nº 7658
A PRECIO PROMOCIONAL

Producido por
SG Discos y PolyGram

Jorge Nasser

HAIG PUSO "VISITANTE"

Dibujos: LIMURA

Según un cable publicado por "Clarín" el 26 de mayo, Estados Unidos advirtió a Rusia acerca de su posible intervención en el conflicto Argentina-Inglaterra. Un funcionario del Pentágono decía entonces: "Veríamos con gran inquietud toda intervención de una potencia exterior a América del Sur..." Mientras uno, en consecuencia, se rompe el balero tratando de averiguar cómo Inglaterra llega a ser para los yanquis una potencia "interior" a América del Sur, en la misma página del diario leemos que "Haig pronosticó una rápida victoria inglesa".

Así que éste, que fue mediador, después espectador y rápidamente hincha de los contrarios, en esta siniestra tarjeta marcó la cruz en "Visitante". Sabemos que "Local" no hubiera puesto nunca. Pero si por lo menos hubiese anotado un elegante empate...

Pero él es así. Cuentan que en Estados Unidos le dicen "El Bocón". Y como es de trompita breve, el apodo debe venir por otros motivos. La boca es chica pero la lengua es grande.

Y pensar que le poníamos micrófono en Ezeiza, cada vez que desembarcaba con su maleta llena de buenos oficios... Si hubiera dicho todo lo que sentía... ¡Y si le hubiéramos dicho todo lo que sentíamos...!

En fin. Pase lo que pase, ni una mísera boleta hay que jugar de socios con él. Más de cuatro puntos no saca.

¿QUEDAMOS ASÍ, ENTONCES? USTEDES NOS DAN UNA MANO AHORA, Y NOSOTROS LES HACEMOS PATA CON EL PROYECTO DE LA BASE...

EL DUQUE DE EDIMBURGO, QUE SE DEDICA A LA ECOLOGÍA, SE QUEJÓ AMARGAMENTE POR LAS POBRES BALLENAS QUE SON MUERTAS POR LA FLOTA BRITÁNICA, AL SER CONFUNDIDAS CON SUBMARINOS... SE VE QUE ESTE HOMBRE ESTÁ DISPUESTO A ASUMIR LA DEFENSA DE ALGUNAS ESPECIES EN VÍAS DE EXTINCIÓN...

SÍ, SOBRE TODO LA DE LOS ZÁNGANOS...

¡ES QUE YO SÉ TAN POCO DE POLÍTICA, MI QUERIDO EMBAJADOR! POR ESO LE PREGUNTO: ¿QUÉ ES AL FINAL ESTA SEÑORA THATCHER? ¿HALCÓN O PALOMA?

APENAS UNA ARPÍA, MI ESTIMADA AMIGA...

Papá, Papá.

Un cuentito de Aída Bortnik

I

Tino se estaba vistiendo cuando su madre abrió la puerta. Siempre golpeaba primero, pero nunca esperaba respuesta. Había llorado. El también, pero le dio la espalda mientras terminaba de abrocharse el pantalón y ella no se dio cuenta. Le pidió que no saliera sin hablar con su padre. Esperó un momento. El no se movió. Entonces ella cerró la puerta. La oyó salir a la calle. Se lavó largo rato la cara con agua fría. Todavía tenía los ojos inflamados, pero podía parecer sueño.

Martín lo esperaba con el saco puesto. Iba a llegar tarde, pero ya se sabía que eso a su hijo no lo preocupaba. Y seguramente la culpa la tenía él, porque en algo se había equivocado, porque no había sabido... Tino hizo lo que hacía siempre, sin darse cuenta: volvió a acomodar prolijamente la remera dentro del pantalón; desanudó y volvió a anudar más fuertemente los cordones de las zapatillas, se rascó la oreja, la mejilla, el brazo... "Podrías mirarme cuando te hablo". Entonces se miraron por un momento.

Tenía muchas más canas que en el verano. Por lo menos parecía mucho más viejo. "Ya no tengo diez años y ella sigue tratándome como si tuviera diez años". No era eso lo que quería decir, pero así le salió. "La libertad hay que ganársela. Creí que por lo menos eso, te lo había enseñado". Pero no, se lo había dicho, pero no se lo había enseñado.

Era inútil, y era tarde. Martín cerró el portafolios. Llegó a la puerta y, sin embargo, le pareció que no podía irse así. Pero cuando se dio vuelta Tino lo estaba mirando y el padre no dijo lo que iba a decir. Y el hijo tampoco dijo nada.

II

Cuando era chico se sentaba al lado del lavatorio mientras Martín se afeitaba, y le preguntaba de todo. Siempre se despertaba lleno de preguntas. Y la verdad era que su padre tenía paciencia, cuando él era chico. Y cuando le entró la obsesión de que crecía despacito y pedía que le prometiera que iba a ser tan alto como él, Martín se reía a carcajadas: "Eso no va a ser difícil. No soy tan alto, Tino. A vos te parece porque sos chiquito, pero cuando seas grande te vas a dar cuenta de que tu padre no es tan alto". Se acordó de esa risa cuando lo vio caminar hacia la esquina. Fue a su dormitorio y buscó la medida, la que su padre había hecho cuando el tenía cinco años. La que él renovó las tres veces que pintaron su cuarto. Se había olvidado de esa medida: tuvo que sacar tres posters, pero la encontró. Aplastando el pelo todavía le faltaban como dos dedos. Y, sin saber por qué, sintió una especie de alivio.

III

La idea no se le ocurrió hasta media mañana. Justo cuando Méndez estaba apurándolo con el trabajo, justo cuando más necesitaba concentrarse, de repente pensó: "mi hijo cree que soy un imbécil".

No había estado pensando en Tino, era como si la idea hubiera nacido sola. Y le dio dolor de estómago.

Trató de ver en el espejo del baño al padre que veía su hijo, pero no vio más que a un Martín con dolor de estómago y asustado.

Le dijo a Méndez que no podía, que se sentía demasiado mal y antes de que pudiera contestarle salió, con el saco en la mano y el portafolios abierto, casi corriendo.

Se dio cuenta de que estaba yendo a la casa del Viejo cuando llegó a la esquina. Y se quedó parado un rato contra el árbol. ¿Cuántos años hacía que no iba solo a la casa del Viejo? Y un día de semana... y a esa hora... ¿Qué le iba a contestar cuando le preguntara a qué había venido?

IV

El Viejo sorbía el mate y lo miraba por sobre los anteojos. "Estás más flaco", le dijo. Y después esperó. Martín aspiraba el olor a maderas y pintura y tenía la expresión de vaga nostalgia y de increíble envidia que el Viejo conocía tan bien: todos sus hijos ponían esa cara cada vez que entraban al taller. Como si él fuera el avaro poseedor de un tesoro que no había sabido legarles. Por fin, Martín preguntó por su adolescencia. "Lo único que te gustaba era ir al cine y jugar al fútbol". "Y las chicas", reclamó Martín.

"Carlitos era más fanático por las chicas. Vos, si llevabas a una chica al cine, mirabas la película". Y se rió de algún recuerdo preciso, o de todos ellos confundidos. Y Martín también intentó reírse.

"Papá, ¿no te sentís muy solo a veces?" Y enseguida le dio vergüenza haberlo preguntado, pero el Viejo lo miró casi con ternura. "A veces", dijo, muy bajito. Pero levantó la voz para

preguntar: "Y vos?" Y Martín se oyó decirlo, sin saber cómo. "Tino cree que soy un imbécil". El Viejo suspiró. "Y vos, ¿qué creés?" Martín supo de pronto cuánto quería a ese Viejo mientras se le llenaban los ojos de lágrimas que no le importaba que su padre viera correr. "Yo creo que tiene razón". "Pero se equivoca –dijo el Viejo– se equivoca". Le tendió un mate y empezó a limpiar cuidadosamente los anteojos. Pensó en cuánto se parecían su hijo y su nieto. Pensó en cuánto había sufrido cuando Carlitos, Alberto, Martín, Juanjo, uno por uno, uno detrás de otro, lo miraron de pronto, un día, como si él se hubiera caído, de repente, de algún sitio muy elevado al que ya no podría volver a subir jamás. Pero no dijo ni una palabra de todo eso. Simplemente repitió, mientras volvía a ponerse los anteojos para ver mejor a ese hijo grande, que lo miraba otra vez como lo había mirado cuando era muy chico: "Se equivoca. Pero no se lo digas... a esa edad, ya no creen en lo que uno dice. Demostráselo". Mientras lo veía caminar hacia la esquina, el Viejo pensó que ese hijo se parecía a su abuelo y que la próxima vez se lo diría. Martín se dio vuelta y agitó una mano. El Viejo levantó la suya y supo que tendría que haberle dado un abrazo, "pero uno nunca termina de aprender este oficio de padre", dijo en voz baja, mientras cerraba la puerta.

V

Martín golpeó la puerta y esperó. Tino tardó en abrir. "¿Puedo pasar?" preguntó el padre. Y cuando se quedó mirando los posters en el suelo, el hijo señaló la marca. Martín no se acordaba. Pero vio a Tino pararse debajo de esa raya, lo vio aplastarse el pelo y señalar la distancia, le oyó decir: "Viste, Papá, todavía me falta". Y entonces se abrazaron.

SI NUNCA VOTÓ,
SI VOTÓ UNA SOLA VEZ, VAYA PREPARANDOSE.

Datos para reflexionar: todos los menores de 26 años **nunca** votaron. Quienes tienen entre 26 y 35 años, votaron **una** sola vez.
Hay ciudadanos-soldados que pueden morir sin haber tenido la oportunidad de votar.
Esto es el 63% del electorado.

Cuadernos para la democracia

Será el instrumento ideal para la formación de una conciencia política nacional, cubriendo un vacío que afecta a generaciones de argentinos.
Nº 0 LA CONSTITUCION NACIONAL, por JORGE VANOSSI e ITALO LUDER.
Nº 1 LOS GOLPES DE ESTADO, por EDUARDO VARELA-CID.
Nº 2 EL PARLAMENTO por Julio Nosiglia.
Nº 3 EL ESTABLISHMENT por Enrique Moratias.
Nº 4 LOS IMPERIALISMOS, por JORGE RAVENTOS.

Otros temas de esta misma serie: **LOS PARTIDOS POLITICOS, LA UNIVERSIDAD, EL MOVIMIENTO OBRERO, LA IGLESIA ARGENTINA.**

FUNDACION PARA LA DEMOCRACIA EN LA ARGENTINA | Alsina 500 (1087) Cap. Federal

El Cid Editor

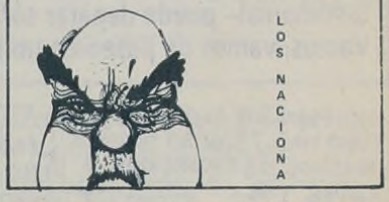
Aparecen el 2º y 4º viernes de cada mes.
Precio del ejemplar **$ 25.000**
Resérvelo en su quiosco.

¡Ya salió!

La segunda parte de Las Polémicas de Jauretche

En momentos en que la cuestión nacional está a la orden del día, Jauretche polemiza con Alsogaray, Isaac Rojas, Grondona, entre otros.

JAURETCHE
"Que al salir, salga cortando"
Segunda parte de Las Polémicas



"Los que no lo han leído nunca —tanto piberío, sin ir más lejos— tendrán una punta para empezar a conocer a Jauretche..." (HUMOR)

"¿Quién, Elizabeth? ¿Qué cosa? ¿Cómo dice? ¿Dónde estoy?"

EL CRUCERO DEL AMOR

por Alfredo Grondona White

Una nave que embarca 3.000 pasajeros –entre guerreros "gurkhas", soldados profesionales de diverso tipo y calaña, 25 "azafatas", corresponsales de guerra y hasta una pintora testimonial– puede deparar sorpresas. Vamos, vamos de paseo en un barco feo.

"De Pérez me Esquivel" (Pinochet)

ESA NOCHE...
WAWAWAAAAA
¡¡¿QUÉ ES ESO?!
¡¡¡NO TE ALARMES!!! SEGURO QUE ES UN ENSAYO DE BOTES...
¡¡A LAS TRES DE LA MAÑANA?!
¡¡ADENTRO, INCONSCIENTES!!
¿NO OYERON LA ALERTA ROJA?
Y POR LA MAÑANA...
SACATE ESA CARA Y PONETE LA MALLA. VAYAMOS A LA PISCINA A QUEMARNOS UN POCO.
¿¡QUÉ PASÓ CON LA PILETA?!
¡¡OTRA VEZ ESTÁN AQUÍ LOS EMPLEADOS DE LA COCINA!!
RN
¡ESTO ES UN MANICOMIO! ¿QUIÉN ME HABRÁ MANDADO METER EN ESTE TOUR?
BRRRR-R
¡ENCIMA, YO PENSABA QUE EN EL CARIBE HACÍA CALOR!
MIRÁ... ALLÍ HAY UNA PERSONA QUE PARECE NORMAL...
SEÑORITA, ¿CUÁNDO LLEGAMOS A ALGÚN PUERTO? ¡QUEREMOS QUEJARNOS EN LA AGENCIA DE LA "CUNARD"!
¡¡¡SI NO NOS TORPEDEAN, DENTRO DE UNOS DIEZ DÍAS...
¡PERO NO CREO QUE ENCUENTREN UN AGENTE DE LA "CUNARD" EN MALVINAS!
ALFREDO GRONDONA

Título dedicado con todo cariño a los que dicen que no nos jugamos:

Illia al gobierno, la democracia al poder

Escribe Enrique Vázquez

El viernes 21 de mayo, cuando enterraban a Miguel Angel Zavala Ortiz en la Recoleta, el ministro de Relaciones Exteriores de este último tramo del ***proceso,*** Nicanor Costa Méndez, fue uno de los encargados de biografiar, a las apuradas, la personalidad política que se despedía. Entre otros múltiples elogios, Costa Méndez dijo que ***"a Zavala Ortiz le debemos el comienzo de las negociaciones con Gran Bretaña por el tema Malvinas, y el logro de la Resolución 2065 de las Naciones Unidas, piedra liminar de todas las gestiones posteriores en materia de recuperación de los archipiélagos australes".*** Siguió: "Bajo su inspiración nació una de las grandes instituciones del mundo en desarrollo, el Grupo de los 77, uno de los elementos decisivos para hacer de ese diálogo Norte-Sur un encuentro fecundo y ordenador de la economía internacional". Siguió: "Supo plantear en sus verdaderos términos la relación con Chile, y desde el comienzo de su ministerio hizo notar que la mediación británica en el conflicto era inaceptable". Siguió: "Proféticamente, con esa profecía de gran político, con honda intuición, en agosto de 1974 el canciller Zavala Ortiz dijo estas palabras: ***'Por las Malvinas, las generaciones más remotas, los sectores políticos más encontrados, los grupos más distintos, se pueden encontrar. De esa unidad nacional ante una gran causa saldrá el triunfo del país, un triunfo que lo vigorizará ante sus enemigos y ante sí mismo'."***

Digo yo: si todo eso hizo Zavala Ortiz durante los tres años del gobierno del doctor Arturo Umberto Illia, ¿por qué Costa Méndez se prestó a reemplazarlo como canciller en el gabinete del general Juan Carlos Onganía?

Y usted me dirá: ¿qué tiene que ver esto con el título?

Tiene.

Cuando el general Díaz Bessone asumió su efímera función de secretario de Planeamiento en los "días vigorosos" del ***proceso,*** se despachó con el discurso de rigor. Lo más rescatable de esa olvidada pieza oratoria fue un parrafito dicho al azar: ***"En este país, el único plan serio y científico de desarrollo a corto, mediano y largo plazo, fue el ejecutado por el doctor Roque Carranza".*** El doctor Roque Carranza fue director del Consejo Nacional de Desarrollo durante el gobierno Illia.

Cabe otra vez la pregunta: y entonces, ¿por qué lo voltearon?

El gigantesco Premio Nobel argentino Luis Federico Leloir –un tipo que habla poco y hace mucho, como todo el mundo sabe– abrió la boca el año pasado, no me acuerdo con qué motivo específico. Seguro que para agradecer una de las pocas donaciones –siempre privadas– que llegan a su laboratorio de estudios. Lamentó la actual situación de los (pocos) científicos que quedan en el país, sin perspectivas profesionales, sin reconocimiento oficial, sin respaldo económico de ningún tipo. Y como al pasar, también, pasó el aviso: ***"La Argentina tuvo una brevísima edad de oro en las artes, la ciencia y la cultura: de 1963 a 1966".*** Lo dijo Leloir.

¿Vio que todo tiene que ver con el título?

Le cuento una anécdota del ambiente periodístico: hay varias radios y canales de televisión estatales que están en proceso de ***privatización,*** como se dice. Hay también un organismo estatal encargado de vigilar que sus futuros dueños sean personas honorables, de buenas costumbres occidentales y cristianas y todo eso. Entonces, para demostrar que son occidentales y cristianos, los postulantes a futuros dueños tienen que demostrar que ganan una considerable cantidad de plata y esas minucias. Un grupo de dirigentes radicales se presentó a la licitación de Radio Argentina. Fueron con nombre y apellido: Antonio Tróccoli (abogado), Armando Balbín (abogado), Juan Carlos Pugliese (jubilado) y algunos más que desconozco. Según consta en la presentación radical, ellos han formado una sociedad anónima, en la que cada socio participa con un capital de 50 millones de pesos. ***Cinco mil palos viejos,*** para decirlo de modo que se entienda. Nada del otro mundo, podrá pensar usted con justa razón. Pero los encargados de fiscalizar la pulcritud de los antecedentes de cada uno de los miembros del potencial directorio, se atragantaron al llegar a Pugliese: de sus investigaciones surge que Pugliese no posee cinco mil palos viejos depositados en su cuenta corriente (requisito básico para ser honorable, parece) y con sus ingresos de jubilado no está en condiciones de

¿Sir o no sir? That is the Parsons.

garantizar los aportes de capital que en el futuro pudieran ser necesarios.

Juan Carlos Pugliese fue ministro de Economía de la República Argentina durante dos años.

ELOGIO DE LA CORDURA

¿Será posible que el testarudo éste de Pugliese no se haya dejado ***cometear*** por el Chase Manhattan Bank? ¿Cómo puede ser que un hombre que ha manejado toda la guita y todos los intereses de un país como la Argentina (la Argentina antes que la agarraran los que vinieron, aclaremos) viva ahora en un departamento de dos ambientes en el alicaído barrio de Congreso?

Son misterios que jamás lograré resolver.

Lo curioso es que este hombre recibió un país con la economía desflecada, con un Producto Bruto Interno negativo (-2,4) ***y cuando dejó el ministerio el PBI había crecido un 10,3 por ciento (en 1964) y un 9,1 por ciento (en 1965). Como acotación quizás convenga recordar que el PBI ha sido constantemente negativo en todos los años del Proceso de Reorganización Nacional.*** Creo que es una acotación innecesaria, después de todo.

La inflación, por esos años de leyenda, llegó a un insoportable 12 por ciento anual en su momento cumbre, lo cual motivó lógica preocupación en círculos militares celosos del rumbo del país. ***Cuando lo derrocaron a Illia (fines de junio de 1966) la inflación en esos primeros meses del año era del 6 por ciento anual. Algo insoportable.***

Pero quizás esos datos digan poco. La participación de la industria manufacturera en ese producto bruto floreciente (una participación que en estos últimos años es casi nula) fue del 31,8 por ciento, del 33,9 por ciento y del 35,1 por ciento, sucesivamente, en el trienio de Illia.

Cuando el Brasil, con un aluvión de ayuda externa y drásticas medidas de ahogo social, llegó a un crecimiento bruto anual del 8 por ciento (gobierno de Garrastazú Médici) el mundo entero habló del "milagro económico brasileño". Aquí, con absolutas libertades individuales, con plena ocupación, con oposición parlamentaria y permanente fragoteo militar, llegamos a superar esa cifra. Y ojo: sin comprometernos ni endeudarnos con los banqueros norteamericanos, esos tan amigos de Alvaro Alsogaray y Martínez de Hoz and company.

(¿Será por eso que lo rajaron a Illia, entonces?).

Confieso que yo no viví consciente y plenamente las bondades del gobierno radical. En esos años era un jopende de 13 ó 15. Estaba en la más rotunda pavada. Pero hablo con gente mayor, hablo con amigos, hablo con políticos que en ese entonces estaban en la oposición, y sólo escucho elogios. Y voy a los archivos del Banco Central, y agarro un mamotreto que se llama ***Producto Bruto e Ingreso en la Argentina, volumen II, páginas 118 y 119,*** y me quiero morir por haber llegado al mundo tan tarde (qué me hiciste, vieja querida). Allí están los numeritos que cantan la justa, los salarios con un poder adquisitivo como nunca antes habían tenido y como nunca más tendrían, encuentro los planes de vivienda, encuentro una distribución de riqueza per cápita que parece copiada de Suecia o Canadá, encuentro una disminución inconcebible en la deuda externa (¿habrán sido los banqueros nomás, che?), encuentro otro país.

Y están las maravillas que no se pueden medir con números, los Instituto DiTella, los conservatorios, las becas, el estímulo a la creación (el estímulo monetario y el otro, el mayor de todos: la libertad más absoluta), el nacimiento de una nueva gran camada de plásticos, escritores, actores...

Todo eso logrado en medio del permanente chicaneo de gremios en insurgencia política más que estrictamente sindical. Jamás se enarbolaron reclamos de corte sectorial: todas las huelgas se produjeron en defensa de consignas llegadas de Madrid. Aunque ahora se sabe que esas consignas, más de una vez, eran inventadas o deformadas en una trasnoche cualquiera por militares fragoteros infiltrados en los sindicatos.

Que lo desmientan, si no, los dirigentes petroleros de entonces, y los que formaron el grupo de los 8.

La otra gran responsable de lo que vino después, fue la prensa. Una prensa engolosinada con el cascabeleo –y otros ruidos metálicos– de la caballería de Onganía. El año pasado, el periodista Ramiro de Casasbellas, golpista en 1966, tuvo la valentía de repudiar públicamente sus posturas de entonces. En el "Diario popular", donde escribe sus editoriales ahora, dijo:

"El general Alsogaray no obraba por su cuenta aquella helada mañana en que trató al doctor Illia peor que al peor de los enemigos, aunque él y su hermano Alvaro tanto incidieron en el éxito de la asonada, esto es, en la derrota del pueblo. El ejército, entonces al mando del teniente general Pistarini, había resuelto exterminar la democracia y obtenido en el último minuto la aquiescencia del almirante Varela, jefe de la Armada, y del brigadier general Alvarez, de la aeronáutica.

"Sin embargo, sería injusto culpar únicamente a los militares por el desatino de 1966. Cierto es que fueron ellos quienes lo concibieron y lo ejecutaron; pero cierto es también que los ayudó, por voluntad y/u omisión, el resto de la sociedad, ***empezando por la prensa, que nunca había gozado, desde 1930, ni volvería a gozar hasta hoy, de tan amplio margen de libertad. Doy fe: yo era, entonces, el director de*** Primera Plana, ***y no terminaré de avergonzarme por haber sumado la voz de esa revista al coro de los adversarios del gobierno.***

"Pudieron más que la prensa, es obvio, los intereses económicos, disgustados con esos raros patriotas ***que no se inclinaban ante el Banco Mundial, el Fondo Monetario o los consorcios petroleros, que reducían la deuda externa en lugar de acrecerla, y que lograron la segunda expansión en volumen del Pro-***

ducto Bruto desde 1931 hasta hoy.

"Hoy, 28 de junio de 1981, ya nadie recuerda al teniente general Pistarini, ni al almirante Varela, ni al brigadier general Alvarez, ni al general Alsogaray, ni aquellos documentos hinchados de soberbia que pretendieron explicar la demolición de la República y anunciar el comienzo de una nueva era. ***El hecho de que, en cambio, se recuerde al doctor Illia y, a través de él, a todas las autoridades argentinas de entonces, es algo más que un homenaje y algo más que un desagravio: es una toma de conciencia que no puede sino fortalecernos".***

Semejante acto de contrición lo reivindica, don Ramiro.

Dice que la gente lo recuerda a don Arturo. Vaya si lo recuerda. Hace un par de meses, un colega de la revista "La Nación" viajó a Carlos Paz para hacerle un reportaje. Al volver –trajo una nota estupenda, donde se luce la valentía y la salud del pensamiento de Illia– estaba sorprendido por el súbito carisma del "viejito".

–"En Córdoba, don Arturo va a terminar desplazando a los burritos de las fotos y las postales. Es más popular que el Cucú de Carlos Paz. Salimos a recorrer el lago San Roque en auto, para hacerle algunas fotos de "paisaje", y cada vez que nos bajábamos para ***escracharlo*** se nos venían encima parejitas de mieleros, familias que le ponían los chicos en los brazos y le sacaban fotos, chicas del secundario que hacían parar el ómnibus de la excursión y lo besaban..."

Es anécdota, pero el Viejo debe estar viviendo unos alegrones suficientes como para compensar aquella siniestra mañana en que a él, nada menos que a él que es ***la*** bondad y ***la*** rectitud, fueron a amenazarlo con fusiles lanzagases y pistolas reglamentarias para que se fuera de la Casa de Gobierno.

A él, que después de comer su almuerzo de bife y papas hervidas, con la única compañía de su hermano, gambeteaba a los edecanes y salía subrepticiamente de la Rosada para tomar solcito en la Plaza Garay...

A él, que llegó a la presidencia siendo un pobre médico rural, y salió siendo un médico rural ***jubilado*** y por lo tanto más pobre que antes...

Ese ***Viejo*** es la última gran reserva moral que nos queda en la Argentina. El y los colimbas que hicieron la guerra en el sur. ***Los colimbas,*** ojo. Esos que van, pelean, mueren o triunfan y después siguen con la vida de siempre, ***sin ascensos y sin medallas.***

Por eso lo quisiera ver al Viejo otra vez en la presidencia. Quizá no tanto para que gobierne, sino para que nos ilumine, para que nos enseñe.

Estamos ante una decisión histórica, eterna: o nos salvamos como país, o nos hundimos en otro intento de dictadura ilustrada.

Por eso esta nota.

Para los que están preparando la birome y un papel, para los que ya me están poniendo el rotulito de radical fanático, va un consuelo: no soy radical, no milito en la UCR.

Para los que se extrañen del motivo y el momento de esta defensa, una explicación: ***está naciendo, en importantes sectores políticos, la idea de un gobierno de amplia representatividad social, con la participación de todos los grupos empeñados en el retorno a la democracia y a las libertados individuales. Esos sectores coinciden en un punto: la vigencia del doctor Illia como exponente cabal de los méritos de la civilidad. Yo me adhiero a ese movimiento.***

Para los amigos peronistas que me adviertan sobre la irregular llegada del doctor Illia al gobierno –dada la proscripción del peronismo– tengo un par de respuestas: si bien el doctor Illia tuvo un 28 por ciento de los votos emitidos, y Cámpora o Perón llegaron al 50 por ciento, considero que el gobierno de Illia fue mil veces más democrático que el gobierno peronista, y más efectivo en sus logros sociales y económicos. No intervino provincias (como lo hizo Perón), no tuvo presos políticos (como los tuvo Isabel) y estaba a punto de convocar a elecciones municipales y provinciales libres, con la participación peronista, cuando fue derrocado. Ningún funcionario del gobierno radical se enriqueció con el ejercicio de sus funciones (como ocurrió con muchos funcionarios peronistas) ni se prestó a maniobras que después tuvieran que ser ventiladas en el palacio de Tribunales.

Por último, ningún dirigente radical (quizás el único partido donde se ejerce la democracia interna en la Argentina) alentó la guerra entre sectores opuestos, como lamentablemente sucedió en el interior del movimiento peronista. Y tengo más de cuatro amigos peronistas, guarda el hilo. Es más: creo que importantes sectores peronistas tienen plena cabida en ese proyecto de gabinete multisectorial presidido por Illia. ***Creo también que ni los peronistas, ni los qué sé yo, deben estar subordinados a la*** línea política ***de Illia, sino a su*** línea moral, ***a su rectitud como persona, a su convicción republicana y democrática.***

Creo que tenemos que desterrar para siempre esa sensación o emoción típicamente militar de que "alguien, mejor que nosotros, nos debe ordenar qué hacemos o dejamos de hacer". Un comandante en jefe, un dictador.

Creo que ese ***slogan*** de "Fulanito al gobierno, Menganito al poder" es irrepetible en una Argentina adulta, donde entre todos hicimos una guerra, y entre todos tenemos que decidir qué es lo bueno y qué es lo malo.

Creo.

De ahí el título, no sé si soy claro.

Enrique Vázquez

Sudulce vida

Sudulce
Endulzante sin calorías

Pruebe Ud. también Sudulce. Sudulce es el mejor aliado de su régimen y además es más rico, más económico y hasta más lindo.

Nuevo envase portable con 500 comprimidos

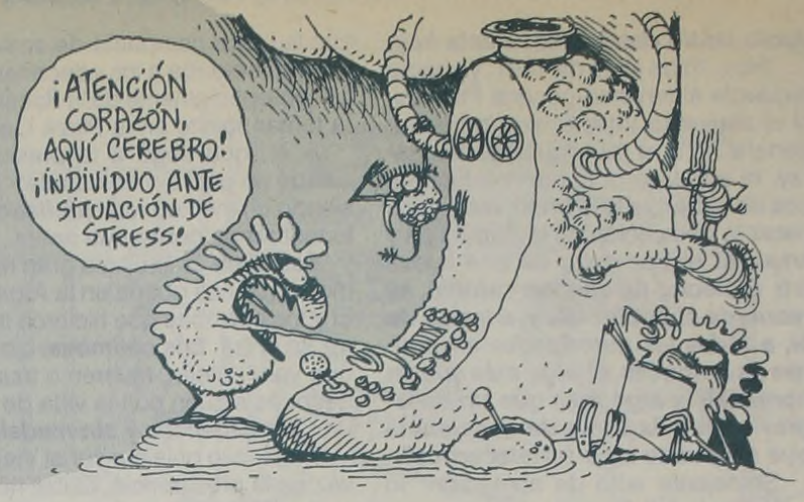
TRATEMONOS DULCEMENTE
con Sudulce comprimidos y gotas

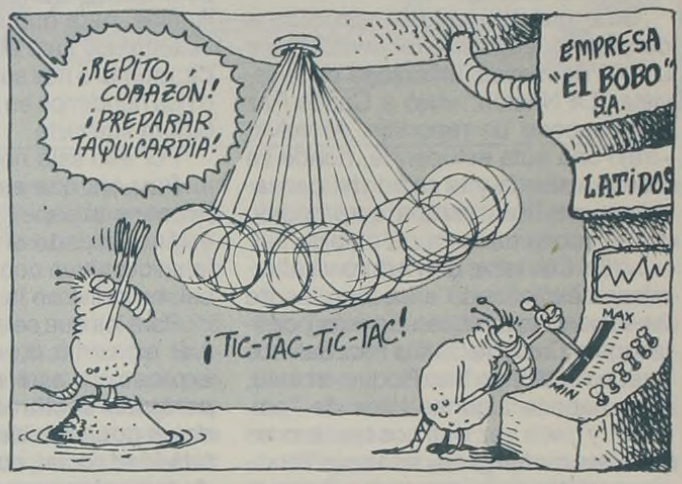
Todo dulzura, sin calorías

Gador

VIDA INTERIOR

por Meiji. Tabaré

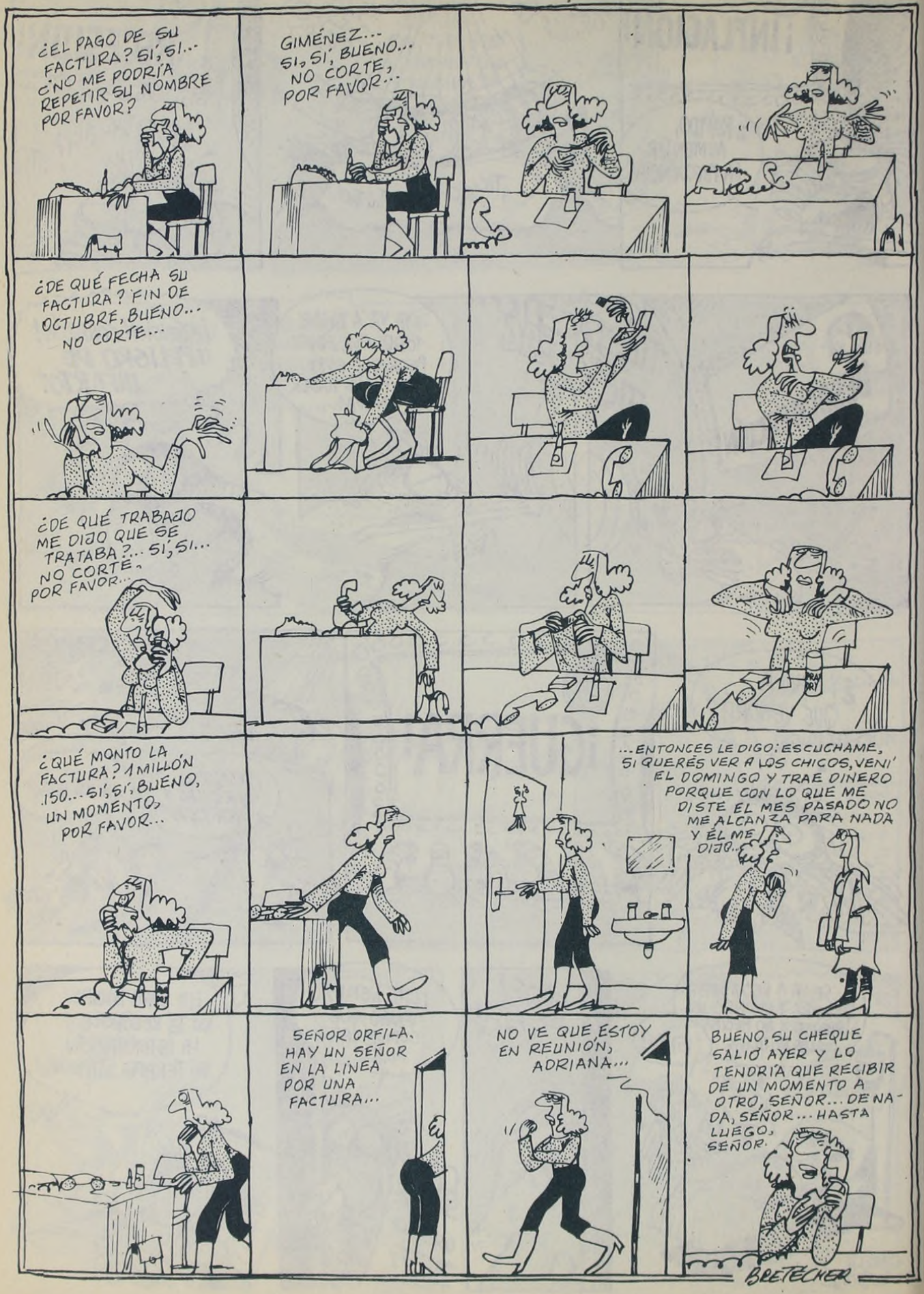




A la libra esterlina también le dieron con un misil.

Siempre es mejor figurar en el libro de pases que en un libro de poses.

EFICIENCIA/BRETECHER



Los gurkhas no nacieron en Nepal. Son hijos de Rajputa.

Lanza Rota por Osiris Troiani

Sr. Director de la Revista HUMOR:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. a fin de felicitarlo por su "valentía" en hacerle un reportaje a dos de nuestros más preclaros comentaristas-periodistas políticos: Magdalena Ruiz Guiñazú y Osiris Troiani, quienes fueron objeto de muy buenas notas de Mona Moncalvillo.

Soy un entusiasta oyente y admirador de ambos, como así también cuando puedo escucharlos, del resto del equipo de Radio Continental, que se ha destacado por su incansable e invalorable tarea de acercar la verdad, brindando informaciones y comentarios serios y de alta profesionalidad.

Sucede que en vísperas de efectuar un viaje al exterior de casi 4 semanas, tuve la extraordinaria oportunidad de escuchar la audición en la que Osiris Troiani se refirió a la acción del 2 de abril en las Malvinas (debe haber sido el 5 ó el 6 de abril), y me quedaron grabadas varias frases que, a través de la euforia que todos compartíamos por haber, por fin, recuperado nuestras islas usurpadas por el imperio colonial inglés, indicaban bien a las claras que esa heroica ocupación era sólo el puntapié inicial de un partido, en el que "había que haber establecido una salida honorable para nuestros adversarios" (recordemos que esta frase, palabras más o menos, fue muy anterior a la iniciación de las acciones bélicas y particularmente a los horribles crímenes cometidos por la marina inglesa contra nuestros hombres de armas, y aún contra civiles), la "soberanía debía ser negociada, pues necesariamente debía ser reconocida por la otra parte", "que además de recuperar y ocupar militarmente las islas, había que lograr mantenerse dignamente en ellas", y otras frases más que en este momento no recuerdo. Las opiniones de Troiani me parecieron sumamente sensatas y razonables pese a que en ese entonces y muy lógicamente, la posición oficial del Gobierno Nacional era muy diferente, pues todavía no se habían iniciado las negociaciones.

Ya sabemos qué ha habido modificaciones sustanciales de nuestras posiciones diplomáticas en pos de una mayor flexibilización para la negociación, y que si las palabras de Troiani hubieran sido dichas durante esta semana, reflejarían ciertamente la opinión oficial. Lamentablemente no dispongo de una versión escrita de lo dicho en esa audición, como para poder corroborar fehacientemente esta aseveración, pero a lo mejor Uds. podrían hacerlo. Troiani es entonces un periodista que en virtud de sus profundos conocimientos y experiencia en temas políticos, **supo ver y prever** con suficiente anticipación los puntos críticos de las futuras negociaciones. ¿Fue acaso un error mencionarlos en ese momento, pues se habrían disminuido las posibilidades de negociación de nuestro país? No lo creo, pues era simplemente el listado de los puntos en los que se centraría la discusión.

A mi regreso del exterior, comprobé que Troiani había desaparecido de su espacio radial como si se lo hubiera tragado la tierra; me di cuenta que no estaba enfermo pues de lo contrario sus compañeros hubieran hecho votos para su restablecimiento. También pensé que se le había acabado el contrato. Pero al leer el Nº 81 de su digna revista, me enteré que nuestro distinguido comentarista había sido sancionado indirectamente por nuestra administración, por haber transgredido la ley. ¿Será posible que todavía existan leyes que nos prohiban hacer comentarios serios y responsables? ¿Será posible que todavía no podamos ser considerados como adultos? ¿O será que somos ciudadanos de tercera clase, como los ingleses consideran a los malvinenses?

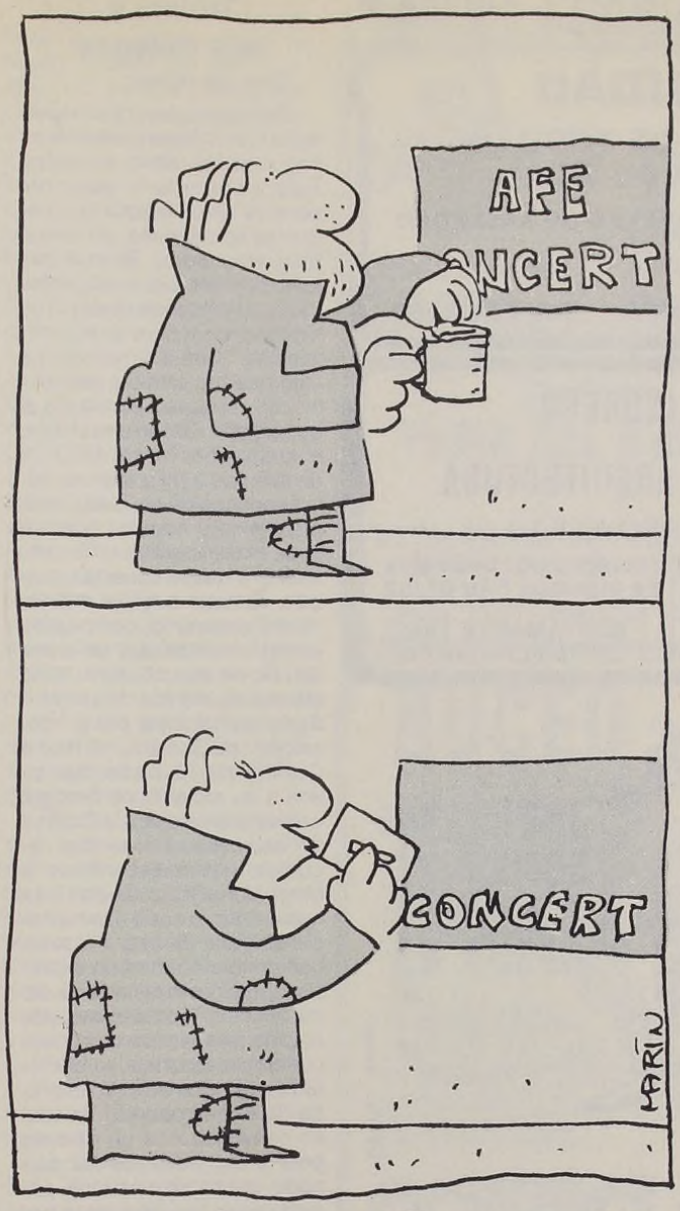
Sr. Director, como lo expresa su revista, Troiani es un profesional con 45 años de experiencia, o sea que no es un improvisado que comenzó ayer, como hay tantos en nuestra administración pública. Si lo que él comentó fue lo que luego sería corroborado por los hechos, ¿de qué se lo ha acusado entonces? ¿De tener más inteligencia y deducción que los demás, y que por ello se lo ha condenado al castigo de la "máquina administrativa cortadora de césped" (cabezas) cuya función es que todos sean igualitos, "parejitos" (a aquél que descuella por su inteligencia, su talento, se lo cepilla, se lo iguala con los de menor nivel, no se permite que nadie sobresalga, que nadie cambie el libreto). Qué lástima que nuestros burócratas de turno marchen a contramano de la historia, y no sean capaces de distinguir a aquéllos que son capaces de construir y de ir para adelante.

Lamentablemente no soy un productor radial, si no ya le estaría ofreciendo al amigo Troiani un espacio para que pueda seguir deleitándonos con sus comentarios; pero confío en que alguno lea este mensaje y que don Osiris pueda nuevamente ser escuchado para beneplácito de todos aquéllos que como yo, profesan una profunda estima por los que saben entender e interpretar los fenómenos políticos cotidianos de la realidad. Ojalá que don Osiris pueda volver rápidamente para darnos esas clases magistrales de política, y que al igual que nuestro insigne maestro sanjuanino pueda hacer recordar su gloriosa frase: "Bárbaros, las ideas no se matan".

Saludo a Ud. Muy atentamente.

Rubén E. Zelda
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: El de Troiani no es un caso aislado. Para ser figura en radio y televisión, la capacidad y la lucidez cuentan menos que otros atributos no tan elogiables.



Quemá Esas Cartas 83

Para tener posibilidades en esta sección, insistimos en que hace falta ser conciso, ingenioso, profundo y prolijo. Una de cada diez cartas, aproximadamente, agarra chapa. Y no se toman en cuenta los anónimos o las denuncias que no llegan acompañadas por pruebas y fotocopia de documentos de identidad. Los mensajes deben ser dirigidos a "Revista Humor –Salta 258– (1074) Capital Federal". No devolvemos los originales de colaboraciones no solicitadas, ni mantenemos –salvo casos especialísimos– correspondencia personal. ¿Entendido?

LOS AMONTONADOS DE HUM®

OBESIDAD
RESULTADO DE TODO UN SISTEMA DE VIDA
● Descenso de los NIVELES DE ANSIEDAD
● Actividad corporal
LIC. GRACIELA KILLNER Tel. 771-3500

INGRESO A ARQUITECTURA
● CURSOS DE APOYO FAU
TALLER DISEÑO
Dictados por Docentes de ingresos FAU 81/82
Tel. 40-6137 - atención telefónica lu.mie.vie/16-18hs.
BUSTAMANTE 1852
1° P. (Esq. Av. Sta. Fe)

CUTRAL-CO COLOM HOGAR COMODORO RIVADAVIA

¿Hacia dónde va tu talento?
TE AYUDAMOS A ENCONTRARLO EXPLORANDO JUNTOS TUS POSIBILIDADES
Profesionales de la
ORIENTACION VOCACIONAL
551-7341 773-8586

ingreso a arquitectura
curso de perspectivas
consultas para diseño
taller suma
federico lacroze 2496 tel. 774 - 0536

Visual Publicidad: 40-4392 / 802-8947

Troiani y sus Colegas

Sres. de Humor:

Felicitaciones por el reportaje a Osiris Troiani, o más bien hay que felicitarlo al mismo Troiani por todo lo que dice, pero de todos modos las preguntas son buenas, concisas, bien apuntadas. Respuestas también concisas, inteligentes y lo que sorprende es su ecuanimidad, su actitud sin resentimientos. Y es a propósito de esto que me animo a escribirles. Soy un joven periodista al que alguna vez, en una charla, el susodicho Troiani trató de desanimar, a mí y a otros, advirtiéndonos de las desdichas materiales y morales que sin duda nos esperaban, de persistir en nuestra honesta vocación. Aunque a mí, al menos, no me desanimó, compruebo en esta ocasión que así debe ser. No he escuchado ni leído alzarse ni una voz de solidaridad ni de protesta por el "desalojo" de Troiani de Radio Continental. Ni nadie que se una a su reclamo de derogar esa ley atentatoria a la libertad de expresión. En cambio recuerdo haber escuchado a Magdalena Ruiz Guiñazú (a quien estimo) por la misma Radio alardear de que allí gozaban de total libertad de expresión, pero ni ella ni nadie se dio por aludido. Todavía me sorprende más leer en su correspondiente reportaje su declaración de "que no está enterada de lo que ocurrió", lo cual no convence ni a un niño de pecho. No pretendemos que nadie sea héroe o heroína, pero si eso es todo lo que un periodista puede esperar de sus colegas, estoy a punto de desanimarme. Quiero agregar que contrasta la posición sin rencor ni resentimiento a que me referí más arriba, con otra que conocí a través de la radio en cuestión, casualmente. El señor Carlos Burone hizo hace unos meses (lo grabé como algunas otras cosas) un raconto de su martilorogio como periodista, en distintas épocas y por poco pedía la cabeza de un general y otros funcionarios que lo habían echado de sus trabajos; el martirologio padecido parece haber sido tan largo como su charla radial y me sorprende que Burone, que no es mudo precisamente, haya hecho un verdadero mutis en este asunto. Si la ley mencionada indica que los comentaristas deben contribuir a darnos esperanzas y optimismo (lo cual debiéramos agradecer por su generosidad) les aseguro que ese comentario estuvo a punto de hacerme llorar.

Ahora me doy cuenta por qué me río tanto leyendo Humor. Ustedes quieren cumplir con ese postulado.

Gracias por el "optimismo" que difunden.

Mario Silva
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: En casa del ahorcado, jamás se menciona la soga. Gracias por tus gracias.

Lector con Objetivo

Amigos:

Para consustanciarnos con los objetivos, desterrar las fallas conceptuales y empaparnos de la filosofía programada, no debemos olvidar que:

–Cuando se pierde la pelota, el primer objetivo es encontrarla.

–Cuando la pelota se desinfla, el primer objetivo es inflarla.

–Cuando la pelota entra al foso, el primer objetivo es sacarla.

–Cuando nos van a hacer un gol, el primer objetivo es evitarlo.

–Cuando nos dan un penal, el primer objetivo es patearlo.

–Cuando hacemos un gol, el primer objetivo es festejarlo.

–Cuando no nos pagan, el primer objetivo es no jugar.

–Cuando nos despeinamos, el primer objetivo es peinarnos.

–Cuando nos caemos, el primer objetivo es levantarnos.

–Cuando vemos jugar a Valencia, el primero objetivo es no llorar.

–Cuando habla Alemann, el primer objetivo es no reírnos.

–Cuando habla Menotti, el primer objetivo es no escucharlo.

–Cuando habla Ion Tiriac, el primer objetivo es entenderlo.

–Cuando recordamos a Martínez de Hoz, el primer objetivo es evitar los malos pensamientos.

–Cuando vemos a Camila, el primer objetivo es controlarnos.

–Cuando vemos a Moria Casán, el primer objetivo es...

–Cuando vemos a Gómez Fuentes, el primer objetivo es no asustarnos.

–Cuando estamos ante un empleado público, el primer objetivo es contenernos.

–Cuando el teléfono da tono, el primer objetivo es reaccionar.

–Cuando leemos "urna", el primer objetivo es tomar un diccionario.

–Cuando oímos hablar de democracia, el primer objetivo es resignarnos.

–Cuando un Proceso no tiene plazos, el primer objetivo es que los tenga.

–Cuando compro la "Humor", el primer objetivo es leerla.

–Cuando termino una carta, el primer objetivo es despacharla.

Saludos.

Leonel Adeché
SALTA

N. de la R.: En esta revista, no tenemos objetivos sino plazos.

Paredero y los Otros

Sr. Hugo Paredero:

Sinceramente debo confesarte, que leer la crítica realizada al filme "LOS UNOS Y LOS OTROS", de Claude Lelouch, en el N° 81, me causó verdadero estupor. Desde que leo esta inteligente revista, (HACE YA MUCHO TIEMPO) lo que más me atrae en la lectura, es la sección espectáculos, tal vez porque me une un vínculo muy estrecho, el de ser actor y a la vez amante aficionado de la cinematografía.

No comparto en absoluto la cruel e inmerecida ironía con que criticas a este hermoso filme. En primer lugar, no acepto de ninguna manera que compares este ejemplo de buen ARTE, con los mamotretos del mal Arte: Los Teleteatros.

"LOS UNOS Y LOS OTROS", no sólo ofrece una imagen de 3 generaciones diferentes, sino también una llamada a la Paz, al Amor, una protesta contra la persecución religiosa y a la vez racial, un alegato antibélico importante de tener en cuenta y como bien se expresa en ese final glorioso, un emotivo sentido de la Solidaridad Humana.

Existe en el filme, una fotografía muy bien marcada, digna de todo respeto, con panorámicas de la hermosa París en tomas admirables.

Además, un trabajo actoral que, fuera de los lógicos desniveles entre **unos** y **otros,** no producen el más mínimo mal a la narrativa y a la secuencia de cada una de las historias, unidas cada una de ellas con acciones mímicas y relatadas, llevadas con la calidad que sólo los diferentes intérpretes que aquí trabajan pueden hacer y con la buena interpretación de un director que sabe lo que quiere en cada uno de sus fotogramas.

Comparto sí lo excelente de la música de fondo elegida, "BOLERO", y la restante de la obra, que muestra a un músico talentoso y brillante como Michel Legrand.

Quiero ahora entrar en detalles, que posiblemente se te hayan pasado por alto (a lo mejor no) por el momento que vivías escribiendo esta nueva muestra de tu metié.

Quizás, al haberla obviado, no comprendiste (tal vez sí) que la actriz que representa a la "mina" que se **levanta** o pretende hacerlo, el "Señor Joven y rubio" de UNICEF, "VER FINAL", es la hija de aquella muchacha que al comienzo de la historia, en Francia, joven, cantante y atractiva, deslumbra y conquista al joven músico alemán, DANIEL OLBRYCHSKI, en un cabaret. Esa muchacha, habiendo sido repudiada por el pueblo en actos de censura carnal por desvaríos con alemanes y americanos a la vez, es rapada y abucheada. Luego, vuelve a su pueblo natal, con un embarazo a cuestas, siendo el autor del mismo, el joven alemán. Esto no trasciende, pero que con observadora audición se evidencia, en un bocadillo que la actriz dice a sus padres al llegar a la estación.

También debo confesarte que algunos errores en tu crítica me dan la imagen de haberte sentido muy "aburrido" al escribirla, por ej.: donde te referís a la escena final. Quiero aclararte, que si observaste bien, tal escena sólo se desarrolla en el ámbito de la Terraza y no conjuntamente con la Torre Eiffel, que sólo se la ve a medias tras la terraza. Una toma con plano general, lo muestra.

La "Mamá abuela y nieta", RITA POELVOORDE, no observa el espectáculo y a su vez a su hijo-marido-padre, el argentino JORGE DONN, bailando excelentemente muy bien BOLERO y la Coreografía anterior, desde una radio, sino que más modernamente ella, lo mira con su segundo esposo, por un aparato de TV.

Y una observación que no la concibo, se refiere a las "Carcajadas" y a los "ronquidos".

Debo nuevamente hacerte monje, para confesarte que ni yo, ni nadie de todas mis amistades que han ido a ver esta película, en diferentes salas, se han reído, aburrido o roncado. Todo lo contrario, tanto ellos como todos los espectadores de las funciones, salían satisfechos, ciertamente llenos de un buen Cine, con propiedad y profundidad.

Tal vez, lo debes haber confundido con tu crítica de "FIEBRE AMARILLA", que allí sí nos daba vergüenza el estar viendo tanta desvergüenza.

Estimado "criticón" (con to-

LOS AMONTONADOS DE HUM®
en cuentro centro de artes
CAROLA CUTAIA
DANZA-JAZZ
Técnica-Coreografía
CANTO
Relajación - Respiración
Vocalización
GÜEMES 3524 1° E
T.E. 84-0965

LIBRERIA
"FERIA DEL USADO"
COMPRA - VENTA
TEXTOS PRIMARIOS - SECUNDARIOS
UNIVERSITARIOS - TECNICOS
Lavalle 1250 - 1048 Cap. - Tel. 35-5379

BUCEO
DESCUBRI EL MUNDO SUBMARINO EN 4 MESES
CURSOS TEORICO PRACTICOS EN AULAS Y PILETAS, SALIDAS A LUGARES NATURALES, CON INSTRUCTORES NACIONALES DE BUCEO, OTORGANDO TITULOS DE VALIDEZ INTERNACIONAL
CASBA
ENTIDAD SIN FINES DE LUCRO
CASEROS 2652 - Cap.
Martes, Jueves y Sábados de 18 a 21 hs.

Ingreso a Arquitectura e Ingeniería
estudio
AUSTRIA 2568 - 2° Piso
802-1544
a 3 cuadras de la Facultad de Ingeniería

EN VOZ BAJA
DE J. M. TORNAY
Un libro de poesía
que no tiene nada que ver
con el país, ni con la época,
ni con el humor, . . . ¿o sí?
Ya está en los kioscos de revistas.
Visual Publicidad: 40-4392 / 802-8947

da la más sana intención), como lector de esta prestigiosa revista de muy buen Humor, deseo que interpretes mis líneas, se publiquen y no lastimes más a ejemplos de Cine serio con mensajes verdaderos, que como todos lo saben, faltan y pocos son los que lo logran.

Con todo mi mayor respeto, un gran abrazo para vos y el resto de los muchachos.

Hugo J. Massola
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Elegimos tu carta como representativa de los cientos que llegaron a favor de "Los Unos y los Otros". No hay nada que hacer: sobre gustos, lo que hay escrito no significa nada.

Crítico Reverdecido

Querido Jefe de "Estupideces":

Gracias por haber satisfecho mi yo, mi superyó y mi infrayó, aplastados hasta ahora por el anonimato. ¡Por fin alguien se acuerda de mí! Tenía que ser la colección de carocas, nimiedades y paparruchas la reveladora de mis inconfesables apetitos lascivos, ésos que me llevaron a atropellar a la etérea y angelical Nora Bonis (que Dios la conserve tan Bonis muchos años) en pleno vestíbulo del Astral, y con varios testigos insobornables de su virginal resistencia y su formidable superioridad muscular.

Ese atropello vestibular, o acceso carnal incompleto, es no obstante castigado por todos los códigos penales del mundo, entre ellos el nuestro, según doctrina no controvertida de los doctores Eusebio Gómez, Rodolfo Moreno, José Peco, Sebastián Soler, Carlos Fontán Balestra y otros sabios penalistas, aparte de Manzini, Carnelutti, el rey Alfonso el Sabio y Sancho Panza cuando era gobernador de la Insula Barataria. Lo que todos ellos saben es que, quien atropella a una dama por el vestíbulo, puede resultar peligrosísimo si llega más adentro.

Por eso hizo bien Nora Bonis en denunciar el atropello. Todas las damas virtuosas deberían hacer otro tanto: resistir a los caducos y craquelés como Landrú y como yo, y exponerlos sin temor a la vindicta pública y a aparecer en la Página Estúpida.

Les agradezco haber gastado las energías, el tiempo, el papel, el espacio, la tinta y la fuerza motriz de la impresora en mi afrentosa crónica. Porque, merced a esa ayudita, en "Clarín" me han obsequiado, por colecta pública, diez pares de anteojos, desde 2.50 dioptrías hasta 360. Con lo cual ahora puedo divisar a las Noras Bonis desde un hectómetro y tomármelas para otro lado que el vestíbulo, sin arriesgar la tunda que Nora, clemente, ni pensó propinarme.

Además, también me han obsequiado una caja con cien frascos de píldoras recién fabricadas por la doctora Ana Aslan y que tuvieron muy buenos efectos, usadas por Ary Onassis cuando se estrenó con Jackie.

De modo que estoy casi tan fresquito y utilizable como cuando tenía ochenta y nueve años, en tiempos de don Hipólito y de Angel Villoldo.

Napoleón Cabrera
BUENOS AIRES, MAYO DE 1982

N. de la R.: De nada, Don Napoleón. Esto es un sacerdocio.

LA CARTA CONSTRUCTIVA DE LA QUINCENA

Deportistas Tempraneros

Amigos:

Comenzó la campaña para ahorrar energía.

A muchos lados han llegado ya los inspectores para avisar que aquel tubo no puede quedar encendido y que aquella lamparita debe ser apagada; aviso que se acaba el lunes, porque ese día comienzan las multas.

Yo quiero hacer una preguntita:

¿Quiénes son los que juegan al tenis, de las 19:00 para adelante, en la Quinta Presidencial, encendiendo –obvio, si no ni ovalada la ven– los potentes reflectores?

Más de uno los ha visto. Y hoy, domingo, los estoy viendo.

Hay que ahorrar energía. Pero, ¿por dónde se empieza?

Marcelo H. Vallejos
OLIVOS, BS. AS.

N. de la R.: No nos podemos imaginar quiénes serán. Pero tal vez, quién te dice, tengan grupo electrógeno propio.

El Islam contra Di Candia

Gente de Humor:

Tengo 19 años y me encanta la joda, pero todo tiene un límite.

¿Me quieren decir quién se cree que es ese César Di Candia? ¿Cómo se atreve a nombrar un lugar tan sagrado como La Meca para decir esas asquerosidades? ¿Cómo puede criticar al ayuno y su mes sagrado, manoseándolos y mezclándolos con temas sexuales?

¿Ese ignorante no sabe lo que ello significa? ¿Acaso le haría bromas al Papa y al Vaticano?

Como descendiente de árabes y musulmana de religión, no puedo permitirlo. Una cosa es hacer bromas y otra insultar. Aconséjele a ese señor que más vale que aprenda a callarse, porque esto podría salirle un poquito caro. Ustedes saben, cuando se nos sube la sangre, solemos enojarnos mucho. Esto no es amenaza, sino simplemente advertencia.

Silvia N. Asmet
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Aquí hay que separar las cosas, Silvia. La nota publicada no es contra el Islam, sino a costa del pretendido "Libro de Jomeini". No es lo mismo. Ninguno de los que hacemos esta revista se mosquea cuando en "Las Mil y Una Noches" encuentra constantes referencias a "los perros cristianos".

Descrépita Ingeniosa

Gente de Humor:

¿Puedo aportar algunos insufribles? Si es que ya los publicaron, no es para matarme, es que a los 82 pirulos, una ya no tiene buena memoria.

1) "Susana me espera": Hace ocho años que al chico de "Valet" lo espera Susana. O lo jubilan por Autónomos, o le avisan que Susana se fue.

LA CARTITA TONTUELA DE LA QUINCENA

Corresponsal Repodrido

De mi mayor estima:

El único fin de estas líneas, es comunicarles que ya estoy repodrido de leer tantas estupideces en la revista, y no me refiero a las notas ni chistes, que están por demás ingeniosos, sino a las respuestas de esa tal **N. de la R.**, a la que creo totalmente incoherente. ¿O es que no se le ocurren respuestas más adecuadas? Además, ¿quién es ése/a tal **N. de la R.**?

A la espera de vuestra cordial respuesta, les saludo con la más atenta consideración.

José Angel Bucher
MONTE HERMOSO, BS. AS.

N. de la R.: Las respuestas nos las repartimos entre todos los integrantes de la redacción. Esta, por ejemplo, está elaborada por nuestro encargado de maestranza, el Sr. Martínez.

2) La chica de "Noticias 11" (la morocha), que impostа la voz y "sheshea" como loca.

3) La "Lady Godiva" de "60 minutos". Habla a la velocidad de una bala, y con esa voz de viruta que Dios le dio, no se le entiende nada. Además, Dios nos salve de su inglés.

4) Los gritones de la "Oral Deportiva".

5) Las voces estridentes de las locutoras de "Rapidísimo".

Y tengo más, pero los dejo para la próxima. Quiero saber qué pasa con ésta.

Basta.

Nora Brenzoni
RAMOS MEJIA, BS. AS.

N. de la R.: Algunos ya los publicamos, efectivamente, pero no te hagas problemas. Nuestro respeto a las canas es algo proverbial.

Gente Buena en "Clarín"

Mis Queridos Amigos:

Hoy, 17 de Mayo de 1982, mi compañera de Colegio y Yo asistimos a la redacción del diario Clarín para solicitar material jurídico para Derecho Comercial.

Para nuestra sorpresa (y digo sorpresa porque no es nada usual que en este país sucedan estas cosas), no sólo nos dieron toda la información requerida, sino que también algo mucho más importante: **nos trataron bien**; de igual a igual, con todo el respeto que un ser humano merece. Y nos mostraron todo el lugar, paso por paso, explicándonos todo muy amenamente. Fue una visita inolvidable y que todavía no puedo llegar a creer del todo. (¿Tan mal estamos todos?)

Por eso esta cartita, que espero por favor que publiquen, la estoy haciendo con **muy especial y profundo agradecimiento al Sr. Machado** (Jefe de Asuntos Generales) y al **Sr. que también nos atendió** y al que me olvidé preguntar el nombre (pero sabe que me estoy refiriendo a él).

Por eso éste es mi humilde pero sincero agradecimiento a la ayuda desinteresada de dos tipos macanudos y una redacción macanuda también que nos trató como a reinas.

María Laura González
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: No es que seamos mal pensados, María Laura. Pero algo nos susurra en la oreja izquierda que tanto vos como tu amiga deben estar fortísimas.

Espontáneos Verdolagas

Nuestras condolencias y nuestros ánimos –la perseverancia es la consigna– para los siguientes lectores inquietos, cuyas colaboraciones espontáneas no alcanzan los once puntos indispensables para su publicación:

Mariano Mucci, de Capital; Jorge Rivera, de Mar del Plata; Rodolfo Costa, de Martínez; Néstor Peralta, de Corrientes; y Pablo Ricci, de Capital Federal.

Insistir, que Villa Centenario no se hizo con dos ladrillos.

De Tierras Remotas pero Argentinas

Islas Malvinas, 29 de abril '82.

Queridos Amigos de Humor:

Hace 27 días llegué a estas tierras (desembarqué el 2 de abril) y hoy, después de haber cumplido con mis obligaciones, me concentré en mi hobby preferido: leer un rato una "Humor", costumbre que ya lleva mucho tiempo y cada día prende más.

La única ventaja de estar alejado de la familia (adoro la mía: Emy, de 34 años, Carlos de 12, Ana de 8, Santiago y Sebastián, mellizos de un año), es que no debo luchar noche a noche para lograr que me presten la revista. Pero la lucha se tralada al momento de descanso, ya que la gran masa de mis compañeros también lee la revista.

Pero esta carta no era para relatarles esas desventuras, sino para contarles mi orgullo de poder estar acá, representando a un país tan lindo como el nuestro. Nos han llegado infinidad de adhesiones de gente que quisiera estar aquí y ahora, y nuestra alegría aumenta cada día.

Por último, el ego me traiciona. Me decidí a escribirles cuando vi la correspondencia que reciben ustedes e incluyen en la sección "De Tierras Remotas".

Un cordial saludo y un fuerte abrazo de:

Carlos M. Vergara
Regimiento de Infantería 25
PUERTO ARGENTINO
ISLAS MALVINAS

N. de la R.: Recibimos cartas de soldados muy frecuentemente, pero ésta tiene un valor muy especial. Nuestro abrazo para vos y todos tus compañeros.

Una noche a todo BAUEN

Pase con sus amigos
una noche para recordar,
desde las 20 hs. hasta el despertar del día.

4 escalas para
una noche inolvidable:

1. Una copa amable para reunirse, en nuestro extraordinario **BAUEN PUB** (piso 2°)
2. Una selecta mesa para saborear: su cena a la luz de las velas al mejor estilo suizo, en **EL BUNGALOW** de Bauen (piso 19°)
3. Un espectáculo para recordar! En el mejor café concert de Buenos Aires, el **AUDITORIUM** de Bauen (piso 1°)
4. Una sobremesa como recuerdo de una noche muy especial: una copa amable y el piano de Mario Marzán y Raúl Porta en el **PIANO BAR** de Bauen (subsuelo); y para los noctámbulos: continuar en **B-13**, la boite joven de Bs. As. (piso 2°) hasta las 4 de la mañana.

Copas - cena - show y música.
Una noche para comentar.

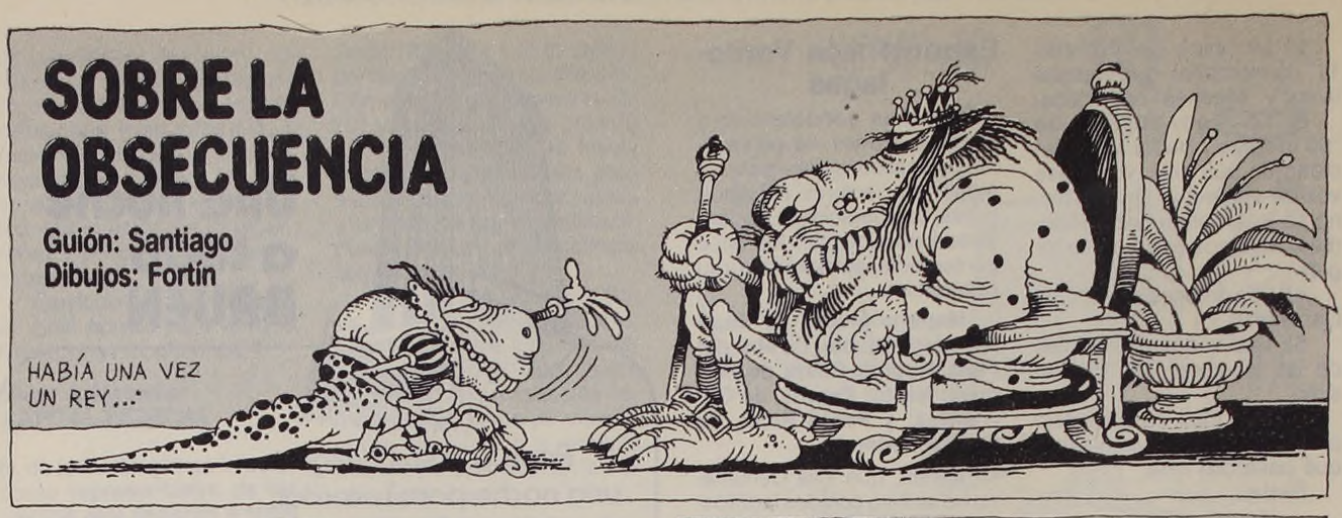
BAUEN
BUENOS AIRES BAUEN HOTEL
La Ciudad de la Ciudad
Av. Callao 360 - Tel. 393-2010 al 2910
Reservas: 40-8255 ó interno 3317

asesores

AVI - 011

SOBRE LA OBSECUENCIA

Guión: Santiago
Dibujos: Fortín



...QUE VIVÍA RODEADO DE ADULONES...

¿QUÉ OPINÁIS DE MI GESTIÓN DE GOBIERNO, EH?
¡UNA CALAMIDAD!
TIENE SUS COSAS BUENAS Y SUS COSAS MALAS...
¡UNA MARAVILLA DE GESTIÓN, SU MAJESTAD!
¿Y DE MÍ, QUÉ OPINIÓN TENÉIS?
ES EL REY, PERO LAS COSAS DEBEN MEJORAR
UNA MARAVILLA DE PERSONA, SU MAJESTAD
ES DESPÓTICO Y CRUEL
¡BIEN, A ÉSTE ME LO CUELGAN POR PÉRFIDO Y MAL PATRIOTA... Y AL GRANDOTE LO DEPORTAN POR SER POTENCIALMENTE PÉRFIDO Y MAL PATRIOTA!
Y USTED VENGA CONMIGO, ES EXACTAMENTE LA PERSONA QUE NECESITO...
LO QUE UD. DIGA, LO QUE UD. QUIERA, SU MAJESTAD
Y ASÍ CONTINUÓ LA VIDA EN ESE REINO
VIVA EL TEJÓN
MAS PASTO
POR MEJORES CUEVAS
JIRAFAS PRESENTE
ESCUCHO VOCES... ¿QUÉ ES LO QUE QUIERE MI PUEBLO?
DESEARLE FELIZ CUMPLEAÑOS Y TESTIMONIARLE SU APOYO Y ADMIRACIÓN, SU MAJESTAD...
SIGLOS DESPUÉS...
OÍ LO QUE DICE, VIEJA: "AQUÍ YACE UN REY MUERTO POR EL PECADO DE NO QUERER ESCUCHAR MÁS QUE LO QUE LE GUSTABA ESCUCHAR Y NO QUERER VER MÁS QUE LO QUE LE GUSTABA VER"
¡OH!
LIC. OREJA
LIC. LAMBETA
FORTÍN Y SANTIAGO-82.

YA QUE ESTAMOS / Marta Vicente

Usted debe saber, y si no lo sabe es hora de que lo aprenda, que en estas cosas del lenguaje y la comunicación todo pasa a través de los códigos y de su interpretación. A la disciplina que estudia estas cuestiones la gente seria y culta la denomina semiótica y, a falta de otras cosas que hacer, se refiere a autores tales como Leibniz o Levi Strauss. Pero como ésta es una publicación de divulgación general, que también llega a madres y a novias, (y como mi intención es no meterme en temas que no conozco), encararemos el asunto por otro lado y con otros ocultos y pérfidos fines.

¿Qué me habrá querido decir?

LOS CODIGOS DE LAS MUJERES

Escribe SANTIAGO VARELA

Para ver cómo funciona este asunto daremos un ejemplo: es domingo, mi familia está reunida en torno a los ravioles y yo estoy parado. Decido entonces pedirle a mi cuñado que me alcance una silla que él tiene a su lado y que está desocupada. Primero armo el esquema mental y pienso: "silla", "cuñado", "alcanzame". Luego transformo mi pensamiento abstracto en un código que puede ser expresado por mí —emisor— e interpretado por él —receptor—. En este caso el código es el lenguaje hablado y yo digo: "Che Carlitos, alcanzame esa silla". El recibe el mensaje codificado que yo he enviado,mediante alguno de sus sentidos —en este caso un buen par de orejas—, lo decodifica de acuerdo a un código en común y llega, finalmente, a su cerebro,la idea que yo quise trasmitirle.

Usted podrá pensar que mientras sucede todo esto los ravioles ya hace rato que se enfriaron. No señora. Esto es prácticamente instantáneo e inconsciente. Incluso mi cuñado, que es medio lentón, lo usa y lo practica constantemente. Si me alcanza o no la silla ya es otro tema que nada tiene que ver con los códigos, sino más bien con el carácter reventado de algunos tipos.

Lo anterior fue un ejemplo sencillo, pero en este asunto de los códigos también los hay más complicados, aunque, por su extensa divulgación, todo el mundo los comprende. Cuando una madre dice, simplemente, que "hace frío", esto debe ser decodificado como que "**ella** sientre frío y por lo tanto hay que ponerle un pullóver al nene". A lo que el crío, en lugar de decir "no tengo frío, no quiero el pullóver", contesta: "no **hace** frío". Esto a su vez es inmediatamente decodificado por la madre como un acto de notoria rebeldía y agresión personal que suele terminar en: "Vaya calladito y se me pone un pullóver". **Que debe ser decodificado como:** "Aquí mando yo y me importa un pito si hace calor, frío o cualquier otra cosa".

Ejemplos de estos hay a millones. "¿Tenés un cigarrillo?" debe entenderse como "¿Me das un cigarrillo?"; "¿.. y cómo podemos arreglar esto?" debe descifrarse como "¿Con cuánto me tengo que poner?", o bien "... el gobierno, con responsabilidad y cautela, analiza los distintos cursos de acción a implementar" debe leerse como "No tenemos la más vaga idea de lo que vamos a hacer", o también: "Sabemos lo que vamos a hacer pero no lo queremos decir" o mezcla de ambas. (Sobre los códigos, los gobiernos y la diplomacia recomendamos consultar: Kreimer, Juan Carlos: "Naciones Unidas, donde todo muere en palabras". (Humor Nº 50, Enero de 1981, Ediciones de la Urraca, pág. 48 y subsiguientes).

EN "NI" DE LAS NIÑAS

Pero existen otros tipos de códigos que son manejados, no por las dos partes que se quieren decir algo, sino por una sola que, con ellos, se dirige a la otra, que no posee el libro de claves actualizado.

Sí señor, usted se ha dado cuenta. Me refiero a los códigos de las

mujeres y a los sufrimientos consecuentes de los criptógrafos masculinos.

A uno desde chiquito le habían enseñado que cuando una mujer dice "no" es porque en realidad quiere decir "sí". Y uno se lo cree hasta que se liga un desplante y una levantada en peso cuya vergüenza le dura, fácil, más de un mes.

A partir de ahí uno comienza a creer que cuando dicen "no" es "no" hasta que lo comienzan a tratar de tímido, idiota, frígido... o maricón. Finalmente la realidad, que es compleja, nos ha indicado que "no" puede querer decir "no", "sí", "tal vez", "insistí, chanta", "borrate, chanta", "a lo mejor", **"¿andás en coche?" o cualquier otra cosa que se les pueda ocurrir.**

Entonces uno, ya desesperado por la desorientación, trata de salir del monosílabo en busca de más seguros indicadores. Veamos:

En un matrimonio, que la esposa se aparezca con un dehabillé nuevo y audaz hace que uno deje apresuradamente de leer el diario, salga como loco a apagar las luces y cambie el disco de Goyeneche por uno de boleros. Pero al rato, luego que uno trabajó como un burro para preparar la escenografía, cuando ella sale del baño con el deshabillé tentador... y los ruleros puestos, a uno se le pulverizan todos los esquemas y no sabe si ir a ponerse perfume o a sacar la basura. Por supuesto se queda paralizado y no hace nada, quedando algo así como en "alerta amarillo".

Ella, entonces, pregunta qué tal le queda la nueva transparencia y uno rápidamente capta el mensaje oculto, se mentaliza nuevamente y se acerca lo más mimosón que le permite su propia urgencia. ¡Grave error! Usted pifió de frecuencia y decodificó mal el mensaje porque ella lo frenará, sacará la música suave y prenderá el televisor porque no se quiere perder vaya a saber qué horrorosa telenovela de amores no correspondidos. Bueno, por lo menos la situación finalmente se habrá definido. Uno deja las expectativas para otro día, se pone las pantuflas, retoma la lectura y vuelve a Goyeneche, esta vez con auriculares para no interferir con el televisor.

En eso estará cuando, exactamente a los diez minutos de pasar lo que pasó, ella, de pronto y sin preaviso alguno, se largue a llorar de forma tal que a uno se le salten los auriculares y, entre pucherito y pucherito, comience a decir que uno ya no la quiere ni la desea. En esta situación lo más dificultoso es reprimir las ansias que uno tiene de estrangularla, y lo más recomendable es tratar de mentalizarse rápido en una nueva instancia que puede durar cinco minutos y volver a cambiar.. o no... o tal vez. ¡Vaya Dios a saber!

Otra interesante variante que manejan las mujeres en esto del lenguaje y los códigos es la forma en que los dosifican de acuerdo con rigurosos objetivos prefijados de antemano y en forma totalmente unilateral.

Situación: la misma familia, la misma casa, la misma pareja.

Uno llega del trabajo molido, reventado, y con el único pensamiento de darse un baño, cenar, tener una sobremesa agradable y meterse urgente en la cama.

Cuando llega, lo primero que nota es que su querida media naranja no está vestida de entrecasa —como casi siempre— y que en la cocina —impecable—, lo único visible, a simple vista, es una solitaria cafetera. Este mensaje es rápidamente decodificado como: "Vaya a saber por qué razón en esta casa, esta noche, no se cena". Pero como a uno, aún, le faltan elementos, se queda mosca y espera. Ella, entonces, avanza.

Ella.- Hola querido, ¿estás cansado?

Uno.- ¡Fundido! Hoy pasé un día atroz. En la oficina estuve tratando con Oscar de preparar un nuevo informe para...

Ella.- (Interrumpiendo) Esperá que te traigo un café así te reponés.

Uno sigue sumando indicadores. Sabe, presiente que se avecina algo, pero no sabe qué. Ella regresa sonriente con los dos cafés.

Uno.- Como te decía, resulta que...

Ella.- ¿Viste qué noche esplén dida?

Uno.- (Cambiando el tono de voz de marido que quiere descargar sus problemas, a marido que escucha a su mujer) Sí, querida.

Ella.- Y yo mañana arreglé para entrar más tarde a la oficina.

Uno.- Yo no, pero...

Ella.- ¿Viste que estrenaron la última película Ulaff Stronwky?

Uno.- (Inocente) No... (Y cuando va a decir que no tiene idea de quién puede ser Ulaff Stronwky, ella atropella).

Ella.- (Con énfasis) Sí, le dieron el Capelleti de Plata en el Festival de Catanzaro.

Uno.- Ah..., sí..., ¿qué bien, no...?

Ella.- Y casualmente la primera función de la noche empieza dentro de media hora.

Uno.- (Ya habiendo descifrado el código y tratando de zafarse) Sí, pero yo hoy no tengo ganas de ir al cine.

Ella.- (Rápida y lógica como si ya previera la respuesta) Pero si yo no te digo de ir al cine... (Pone cara de sufrida)

Uno.- (Entrando como un caballo, con patas y todo) Pero, ¿vos querés que vayamos al cine?

Ella.- (Ya totalmente enroscada sobre la presa inerme) ¡¡Ay, sí, querido, acepto!!

Uno.- (Enredado y totalmente vencido) Bueno, vamos...

Nótese, querido lector, cómo desde el principio se evitó el mensaje llano y la pregunta directa, que hubiera sido: "¿Vamos al cine?" porque a una pregunta limpia y clara uno puede contrarrestar con una respuesta igual y decir simplemente "No" y asunto concluido. Por lo tanto: ¿cómo hacer para evitar una posible —y casi segura— negativa? Sencillísimo, hacer que uno pregunte lo que ella quiere y que ella conteste lo que uno no quiere.

CODIGOS DE GUERRA

Pero, de la misma manera en que a uno le cuesta descubrir los códigos de ellas, ellas, no sé cómo, descubren inmediatamente los nuestros. Uno un día llega a su casa totalmente embalado con la idea fifa —perdón, fija—; y no hace más que abrir la puerta, saludar y no sé si es por el brillo de los ojos, algún tic en el bigote o porque uno ya se sacó los pantalones en el ascensor y entra en calzoncillos, pero el hecho es que ella instantáneamente dice algo así como: "Hola querido, sabés cómo me duele la cabeza hoy..." Y chau, mejor vaya rápido a darse una ducha de agua fría. También —por suerte— puede suceder que ese día a ella no le duela nada y se le cuelgue del cuello y lo

llene de besos y se le queme la comida en el horno. Lo importante aquí no es cómo termina la cosa, sino la tremenda velocidad y el mínimo esfuerzo con que descubren nuestras intenciones más ocultas.

Y esto no es algo que afirmemos nosotros —los varoncitos— sino que ellas mismas lo afirman, cuando dicen que "somos como criaturas". Yo opino que lo que sucede es que al "ser como criaturas" tenemos códigos más simples y comprensibles. Esto lleva a que uno también tenga actitudes más simples y comprensibles. Si uno va a una reunión y se topa con otro tipo a quien no traga, pues simplemente trata de estar lo más alejado del otro y listo. **Ellas no, y ahí es donde entran a jugar los códigos.**

Analicemos otro ejemplo. Uno comparte una cena casera con otros matrimonios. Ellos se van, uno se saca los zapatos; se siente algo cansado,pero feliz porque fue una reunión agradable. Por lo menos eso es lo que cree uno, hasta que su mujer empieza:

Ella.- ¿Notaste cómo Nachi no probó siquiera la salsa de roquefort?

Uno.- No le gustará...

Ella.- ¡Le encanta! Lo que pasa es que la salsa la trajo Isabel pero la receta era de Nachi, y yo se la modifiqué.

Uno.- Vamos, no creo que sea para tanto. Además,tenía demasiado gusto a nuez moscada.

Ella.- (Brillándole los ojitos) Eso fue lo que le agregué. ¿Viste, viste...? Hasta vos te diste cuenta.

Uno en esos momentos no puede ni quiere decirle que ella sabe desde hace más de diez años que a uno no le gusta la nuez moscada. Lo deja pasar, da vuelta la almohada para disfrutar el lado más fresco, se acomoda la manito debajo del mentón, cierra los ojitos, esboza una sonrisa..., pero ella continúa.

Ella.- ¿Y lo que dijo Isabel?

Uno.- ¿Qué dijo...?

Ella.- (Modulando expresivamente la voz) Dijo que Gustavo, un compañero de grupo de terapia, finalmente supo superar su complejo de culpa y aceptar el hecho de andar con otra mujer.

Uno.- ¡¿Y quién lo conoce a ese Gustavo!? ¿Y qué miércoles tiene que ver con todo esto? (Dicho todo con cierta molestia por el hecho de

que a uno le están privando del placer que significa estirarse en la cama a las cuatro de la madrugada).

Ella.- ¡Tonto! (Ese es uno) Es que Isabel sabe que Gustavo anduvo con Nachi porque lo contó en el grupo y Nachi sabe, porque Isabel me lo contó a mí y yo a ella, que ahora anda con Isabel y ya no tiene problemas.

Uno.- O sea...

Ella.- (Interrumpiendo, o mejor dicho continuando) ...o sea que Isabel le está refregando a Nachi lo bien que lo pasó con Gustavo.

Uno.- (Algo menos dormido) ¿Delante de Cacho? (Que decodificado debe entenderse,"¿delante de su compañero actual?").

Ella.- ¿Y eso qué tiene que ver...? Lo importante es que Nachi me quiso poner en el medio a mí para que tomara partido. ¿No te das cuenta?

Uno.-(Totalmente despierto, molesto y desconcertado) No entiendo absolutamente nada. (Que debe decodificarse como: "Realmente no entiendo absolutamente nada").

Ella.- (Irritada) Lo que pasa es que vos siempre estás en la luna. ¿No viste que cuando Nachi dijo que el postre estaba riquísimo y no quedaba más que un poquito Isabel me pidió más y yo, para no comprometerme, me levanté a buscar otra botella de vino?

Uno no dice nada. Con Cacho y Ernesto habíamos hablado de negocios, de Maradona, de los plazos fijos, de minas, y cuando ellas salieron de la cocina y nos sentamos a la mesa cambiamos de temas para que participáramos todos y hablamos del costo de la vida, de lo bien que estaba la moda de la minifalda, de la situación política, de lo exquisita que estaba la cena y de todo otro tema que cayera. Y ahora resulta que Cacho, Ernesto y yo en realidad no estábamos ahí, sino en la galaxia de enfrente, porque mientras nosotros disfrutábamos la noche, ellas se daban como en la guerra. La duda me había despabilado totalmente. ¿Habremos estado en otro lugar, en otra casa, en otra cena, en otra dimensión? ¡¡Zerpa, vení!!

Ella, mientras tanto, se acuesta al lado mío, me hace un cariñito como si fuera un infradotado —estoy pensando seriamente que lo soy— y me dice con dulzura: "Hasta mañana ¡mi vida; yo a vos te quiero mucho".

Dos horas, mire lo que le digo doña, dos horas me quedé desvelado tratando de interpretar qué me habría querido decir...

Aclaración: Marta, mi mujer, leída la presente ¡quiere que deje constancia de "que todas las escenas son absolutamente imaginarias, que no tienen nada que ver con nuestra realidad conyugal y que yo, en verdad, estoy simplemente proyectando falencias propias y comportamientos exclusivamente míos con notorias finalidades exhibicionistas", lo que debe ser decodificado como: "Que soy un retorcido imbancable que con tal de escribir algo soy capaz de mandar en cana a cualquiera".

Aclaración Final: Pese a que mi mujer aceptó que no está molesta por el presente artículo y que entiende que ciertas formas del humor están basadas en la fantasía y en la exageración, lo cierto es que desde hace diez días en mi casa sólo se come churrascos crudos sepultados en nuez moscada, lo que no sé muy bien cómo decodificarlo...

Santiago Varela

Julieta Tipo Las Ocho

(Modelo de telenovela)

Guión y Dibujos:
Alfredo Grondona White

La primera hora y media de la telenovela, se ocupa de la presentación de dos amigos que charlan en un bar, frente a un pocillo de café (uno solo). Hace veinte años que se conocen, pero recién se enteran...

...que son hermanos mellizos! ¡Y eso que viven juntos! Lo que ocurre, parece, es que cuando salen a la calle olvidan todos los sucesos hogareños. Suena el teléfono. Suspenso. Fin del primer episodio.

Segundo episodio: presentación de la heroína, a quien llamaremos Julieta. Es una chica llena de sueños, rebosante de sueños, pletórica de sueños, que trabaja momentáneamente en una peluquería.

Sus compañeras la aborrecen. Ella es humilde pero vive en un piso de la Libertador, amueblado por un utilero ciego. Su pasado es un enigma. Cuando estamos a punto de enterarnos de algo... suena el teléfono.

Se espesa la trama: una amiga le va a hacer una canallada, no se sabe por qué. Tampoco el libretista lo sabe, ya que a esa altura está esperando el "rating" para resolver. Pero la amiga es muy mala.

Presentamos al hermano: se llama Tancredo, o algo así. Es un actor que está bien con la productora y hubo que darle un papel de algo. Hay que mirarlo bien, porque de aquí para adelante no aparece más.

Capítulo dedicado al papá de Julieta. Es un actor de carácter (podrido), amigo del productor: un vampiro desocupado al que echaron del manicomio por loco, y que probablemente también desaparezca.

Peor aún es la situación de la mamá, una bondadosa mechera frustrada. La agarraron afanando en un supermercado, y estuvo presa. También se trata de una actriz de carácter, a la que había que incluir.

En esta escena volvemos al café, para que el espectador no se vaya a olvidar de los protagonistas. Hemos sentado a la mesa a un actor invitado, al que hubo que escribirle algún bocadillo semicoherente.

El actor invitado no memorizó el libro como correspondía, y espera que le den pie. Ello no ocurre. Por supuesto, ninguno de los mellizos conoce a Julieta, ni la va a conocer por el momento.

Este número es más caro que los anteriores: no lo preste ni mamado.

En este capítulo, se intercala la historia de un niño criado por los xavantes del Amazonas. Aparentemente no tiene nada que ver con la trama, pero el espectador sospecha que va a haber sorpresas.

Aquí, se refleja dramáticamente la vida de un utilero encargado de hacer sonar los teléfonos en las telenovelas. Le pagan poco, a pesar de su tarea abnegada, complicada y pesada como pocas.

Entramos ya en el sexto mes de la novela. Nadie se acuerda cómo empezó, pero todos quieren saber cómo termina. En la prisión, la madre de Julieta trata de hacerle pata a otra actriz madura.

Aquí, se improvisa durante una hora, ya que el libro no llegó a tiempo. En aras de la espontaneidad, los actores repiten parlamentos de otras obras. Pero ello no dura mucho, ya que suena el teléfono.

En este capítulo, el autor trata de hilvanar el argumento, ya que la cosa se ha ido por el rumbo de los tomates. La madre de Julieta está jugando un solitario, cuando recibe una noticia imprevista.

No es Julieta. Hay un desgarrador encuentro de Mecha con su marido. La escena está intercalada a fin de que el público no se olvide totalmente del actor de carácter,amigo del productor.

A algunos funcionarios les dicen "margarina", porque son untables.

Estamos en el segundo año de la novela. A Julieta no le ha pasado nada realmente serio, pero parece que en cualquier momento acontecerá algo terrible. La actriz ya no es la misma del principio.

Una compañera le hace gancho con un conocido, que no responde a las características de los galanes normales. Se supone que no van a llegar a nada, pero la cosa se pone interesante.

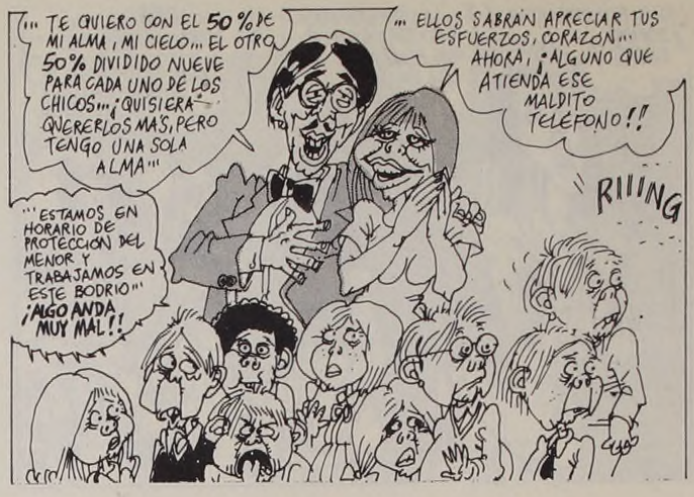
Resignada, Julieta sale con el oriental y casi llega a simpatizar con él. Pero hay un nosequé que se interpone. Negros nubarrones se ciernen sobre la protagonista, que va perdiendo de a poco sus sueños.

El libretista no se animó a acabar del todo con Julieta. Ella pierde nada más que la cartera y el afecto por el pretendiente amarillo, que para no ser menos también desaparecerá de la tira.

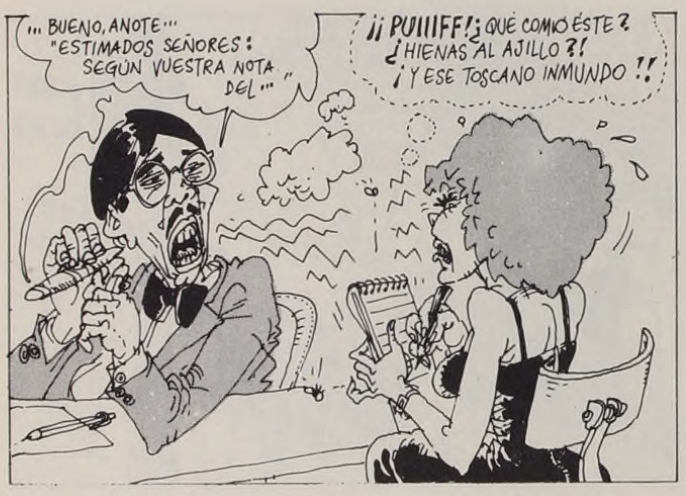
Mientras tanto, Marcelo Oscar y Marcelo Osvaldo, que siguen empeñados en no conocer a Julieta, se relacionan y se casan con dos increíbles señoritas, amigas de los productores del programa.

Marcelo Oscar se irá con su mujer a La Quiaca, mientras Marcelo Osvaldo irá a Bariloche a instalar un boliche. Por ahí aparecerá también el que estaba en la mesa del café y no tenía letra.

Buena noticia: entramos en la parte final de la tira. Vemos que Julieta ha logrado renunciar en la peluquería, para trabajar de secretaria ejecutiva para un riquísimo patrón, estilo V.I.P.



Pero a no hacerse ilusiones: el jefe de Julieta es un esposo ejemplar, amantísimo padre de familia y correcto ciudadano, con nueve hijos que son un modelo de perfección. No hay entente.



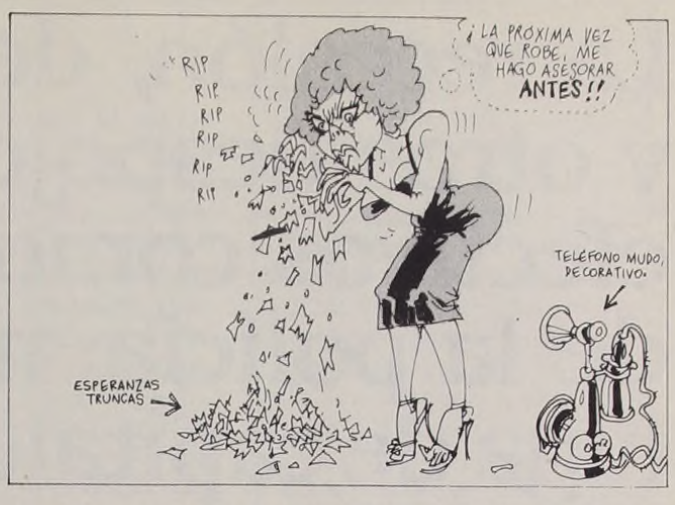
Claro que a Julieta tampoco le atrae mucho su patrón. Sólo lo ve como un medio para lograr el bienestar económico y poder cumplir con una parte de sus sueños irrealizados hasta ahora.

Las lágrimas son muy necesarias. Y Julieta, de vez en cuando, recuerda a su madre confinada mientras se lima las uñas y hace sebo. El llanto brota incontenible y contagia a las telespectadoras.

Las tentaciones acechan. El jefe le confía a Julieta las llaves de la caja fuerte. Al quedarse sola en la oficina, ella no puede resistir y hace honor al refrán: "La ocasión hace al ladrón".

Al llenar su attaché con gruesos fajos de billetes, Julieta traiciona la buena fe de su empleador y de la teleplatea. Tan ensimismada está en la tarea, que no escucha el teléfono sonando insistentemente.

¡Y se larga la última! Cometido el dolo, Julieta se encuentra como turco en la neblina. Mientras tanto, los mellizos están en otra parte y los actores de carácter,en receso. El desenlace está cerca.



La protagonista desafía a la suerte y confía al azar el dinero mal habido. Lo pierde todo, y en su mente comienza a germinar la idea de la autoeliminación. Hay un teléfono, pero no suena.

¡Ahora viene lo bueno! La mamá sale en libertad, expulsada de la prisión por tramposa, y se dirige con rumbo desconocido pero seguro. Los mellizos están en otro lado, haciendo otras cosas.

El jefe de Julieta ni llega a enterarse del robo. Tiene tanta plata, que no echa de menos el robusto faltante. Julieta duda entre renunciar y ponerse a leer el "Clarín", o aguantar un tiempo.

Emotivo final: la familia toda reunida. Mamá y papá se van a vivir con Julieta a la Libertador. El se vuelve cuerdo, ella se vuelve honrada, y un vecino ciego recupera la vista.

Terminó la telenovela, pero el teléfono vuelve a sonar. Le acaban de avisar a la productora que la semana que viene hay que empezar con una nueva tira. Y el teléfono suena otra vez.

La recesión, devaluación, y otros despojos, son tan efectivos como los sabuesos de la policía: no sólo hay fuga de capitales sino también de otros chorros: carteristas, por ejemplo.

Absurda historia de pungas, sparos, moquillos y otros curros.

¡PERO POR QUE NO SE METERAN LOS DEDOS...!

por BRACCAMONTE (Garfios de platino)

En vez de sus buenos oficios, los yanquis nos ofrecen sus buenos orificios.

El "Che Carlos", punguista peruano, que operaba en la línea de colectivos 12, inició el trabajo cuando el vehículo llegó a Callao y Corrientes, pero una brusca frenada lo sorprendió con los dedos levantando los billetes del "cuero". El pasajero gritó y un policía que viajaba en el último asiento pidió al conductor que cerrara las puertas y detuvo al punguista. Los tres descendieron en la comisaría más próxima, donde el "Che Carlos" negó rotundamente haber robado y solicitó que lo revisaran y también a su acusador. La billetera no estaba en el bolsillo del pasajero y tampoco en poder del punguista. Por falta de pruebas no tuvieron otro remedio que liberarlo pese a las protestas del otro. A los dos días, en otra comisaría, un pasajero denunció que había encontrado en uno de los bolsillos del saco una billetera que no le pertenecía y en su interior documentos que no eran los suyos. Eran los del despojado, que fue citado, y los recuperó. Pero con un detalle en contra: el dinero se lo había llevado el "Che Carlos".

Hasta no hace mucho tiempo, los muchachos de los dedos de oro ***solían reunirse en boliches de la calle Corrientes y también en algunos de la Avenida de Mayo o en los de Rivadavia, desde Callao hasta Once. No resultaba difícil identificarlos ya que se expresaban con cierta acentuación y modismos latinoamericanos, y vestían con la misma elegancia que un chimpancé de circo.***

Un comisario decidió una tarde tomar el subte para dirigirse desde Palermo hasta la terminal Catedral. Eran las 7.30. Cuando descendió advirtió alarmado que le faltaban la cartera, el dinero que contenía, y también la chapa de identificación. Avergonzado, llamó a uno de los hombres de la Brigada anti Carteristas y le contó su desdicha. El oficial le preguntó en qué línea lo habían ***bolsiqueado,*** y prometió hacer algo por rescatarlo. En un boliche de Corrientes y Talcahuano encontró a uno de los ***lanzas*** que actuaban en la línea "D" de subtes, y lo intimó a que encontrara la chapa de identificación del comisario, ya que el autor de la ***punga*** podía quedarse con el ***cuero*** (billetera) y la mosca. Jorge Fuenzalida, chileno, era el capo de la línea de Palermo, y a los dos días citó en el bar al policía. Le entregó la chapa, la billetera y una traba de corbata cuya falta el comisario no había advertido.

En aquellos boliches, los lanzas tomaban cerveza, grapa, ginebra o café con gotas –según la estación– ***hasta que se quedaban sin fondos. Entonces, uno de ellos*** –el más respetado– ***sugería que alguno tenía que salir a buscar cueros para poder seguir con la fiesta. En su mayoría eran chilenos, bolivianos, peruanos y colombianos*** –los carteristas argentinos evitaban mezclarse con semejantes invasores– ***y tan apacibles como el ocaso en los riachos del Delta.***

José Oliva, un oficial retirado de la policía, especialista en carteristas, actualmente al frente de una agencia de investigaciones privadas, sostiene enternecido:

–Se cumple un código de honor entre el 95 por ciento de los lanzas y los policías: ellos no sacan armas jamás cuando son sorprendidos. Reconocen que cometieron un error y por lo tanto dicen simplemente: "¡Ganó, jefe!". ***Cuando cumplen el período de detención vuelven a su actividad de prestidigitadores. Saben que pueden escapar la primera vez, pero que en la segunda el asunto será peor, y de allí su acatamiento inmediato a la orden de detención.***

Lo que no dice el policía es que en la mayoría de los procedimientos, no encuentran la billetera, el reloj, el collar o la pulsera pungueada. Esto es: el cuerpo del delito. Por lo tanto, deben recurrir a eufemismos (mendicidad, vagancia, ebriedad) para aplicarles los 30 días de arresto que les corresponden a los contraventores de meros edictos policiales.

–Estuve en la punga durante treinta años –dice Adalberto Husario, boliviano– ***pero durante ese período pasé casi nueve años detenido. En La Paz, Buenos Aires, Río de Janeiro, y varias ciudades de Europa. El promedio no es bueno: viví la vida mucho menos de lo que supongo. Pero le aclaro: en sólo dos oportunidades me encontraron con el toco encima... Desde luego, me lo puso en el bolsillo la policía.***

Buenos Aires llegó a ser una de las plazas más importantes del mundo, y debido a ello los ***pungas*** se habían distribuido por zonas y nacionalidades, tanto en colectivos como en trenes o en subterráneos. La línea que une Lacroze con Alem estaba en poder de los chilenos, por ejemplo. "Cierta vez –confesó un peruano– intenté evadir la jurisdicción, pero uno me frenó: ***Un momento, compañero, está en territorio chileno,*** me dijo". No terminan allí las cosas. Durante los últimos cuarenta años, fueron hallados golpeados severamente –pero jamás muertos– no menos de doscientos lanzas que se "equivocaron" de jurisdicción. También hubo violentas peleas entre los que disputaban las líneas de colectivos o subtes más rentables. Intervino la policía pero nunca pudieron lograr una delación contra el o los agresores. Así son las cosas.

Jacinto Mangutti, punga argentino, ahora viejito, suele evocar: ***–Uno de mis socios simulaba un desmayo en el colectivo y caía al piso, varios pasajeros se agachaban para ayudarlo y yo aprovechaba para bolsiquearlos. En otras ocasiones, mi amigo dejaba caer una moneda y no faltaba el galante que se agachara para recogerla y entregársela. Mal negocio. Yo me llevaba su billetera.***

De pronto se enrosca en la nostalgia:

–En los años treinta y cuarenta, el lanza operaba con habilidad, audacia y gracia. Me ponía a leer el diario frente a un tipo que llevaba alfiler de corbata, siempre de gran valor, y me lo llevaba con el borde superior del papel. En otras ocasiones, mi socio entraba al vehículo como un atolondrado, se llevaba por delante a un tipo, y yo lo agarraba de la muñeca para amortiguar el golpe: le puedo asegurar que de esa manera levanté no menos de 5000 relojes de las mejores marcas internacionales. ¡Eran otros tiempos! Ahora, para encontrar un "bobo" de valor uno tiene que punguear en los aviones...

Al reloj le llaman "bobo" porque trabaja las 24 horas sin cobrar un mísero peso. Al bolsillo chico del pantalón le dicen "chiquilín". A una cartera bien cargada, "casimba". Y a los ayudantes o ayudantas, "roperos" o "sparos". Alcibíades Zelaya, punga uruguayo, cuenta cómo usaba de ropero a una espectacular muchacha de ojos negros, piel de fuego y líneas devastadoras.

–La nena me hacía ropa en el subte, colocándose delante del gil y embalurdándolo mediante un par de roces prodigiosos. El gil se ponía en galán y comenzaba a apretar enloquecido. De pronto la nena se agachaba para ver en qué calle estaba y el "punto" quedaba en posición para el bolsiqueo. Yo me bajaba, y a las dos cuadras la nena. Antes, le había encajado un cachetazo al gil por atrevido...

Según el mencionado Oliva, los "sparos" o "ropas" son varios: diarios, "socios", portafolios, sobretodos, pilotos. El "sparo" del diario, colocado a la altura del cuello, impide al "cliente" observar la mano del lanza que actúa para sacarle una cadena, la cartera del bolsillo interior del saco, y desde luego el dinero ubicado en el "chiquilín". El portafolio sirve para tapar la visión a los pasajeros sentados mientras el punga "bolsiquea" el bolsillo posterior del pantalón. Los pilotos o sobretodos en el antebrazo permiten envolver las carteras de las mujeres para proceder a abrirlas. Aunque la verdad es que el "sparo" más efectivo es el del socio. Cuando no puede actuar, el punga le indica que "mueva" al candidato, y el sparo lo empuja y lo ubica a punto. También obedece otras órdenes: "apretalo", "agachalo", "hablale" y por último "llevalo". Esto es: que se lleve el producto del robo, pues ya se lo ha colocado en el bolsillo.

–Yo me metí en esto cuando tenía 17 años –evoca Luciano, un lanza retirado– ***porque quedé deslumbrado por el trabajo de un amigo de mi padre. Lo consideraba un héroe porque robaba sin matar, y porque le asignaba una habilidad casi mágica. Me enseñó a trabajar llevándome para que le hiciera "ropa" o "sparo", y después me largué solo. Debuté bolsiqueando a un verdulero*** –ésos que llenaban con billetes de todos los colores sus billeteras sucias y ajadas–, ***pero como me puse nervioso, empujé a varios en el colectivo para bajarme urgente. Se avivó y me corrió junto con varios pasajeros. No me alcanzaron pero tuve que tirar el cuero con una fortuna adentro. Pero me vengué. Me puse anteojos de sol y lo fui a buscar al mercado de Abasto: ganó su oferta en el remate de tomates, pero cuando fue a sacar la casimba del bolsillo, encontró una página de diario doblada en ocho...***

Luciano actuó en el gremio 25 años, cumplió una condena de dos años por hurto, y estuvo detenido por contravención nada menos que cincuenta y seis veces. Es decir, casi 7 años en total, si se tiene en cuenta que cada detención es de 30 días en Devoto.

Julio Pizarro Bonillla, otro punga retirado, suele lamentarse de las consecuencias:

–Cuando el lanza está "manyado" por la policía, pasa más tiempo preso que libre. Las brigadas lo reconocen y se lo llevan aunque esté escuchando misa. Una vez en el Departamento, aplican el edicto de los 30 días. Sale y a los dos o tres días, lo agarran caminando por la calle y otra vez los 30 días. No son pocas las veces que sale a las 10 de la mañana, por ejemplo, y vuelve a entrar a las 10 y cuarto.

Finalmente, no queda otro remedio que emigrar...

Los muchachos de los dedos tientan entonces suerte en otros países, pero antes de que lleguen ya INTERPOL ha distribuido fotos, modos de operar y costumbres, con un agregado: se han convertido en ***"punguistas internacionales"*** y su prontuario vuela junto con ellos a todos los países que visitan. Para algunos, es una especie de condecoración que los enorgullece; para otros –los más equilibrados– es el principio del fin. Porque la mejor defensa de un punga es estar "piola". Es decir: no tener antecedentes, ni entradas, ni sumarios.

Todos los martes, exactamente a las ocho de la mañana, en un patio interno del Departamento Central de Policía, no menos de cien hombres resignados desfilan ante la atenta mirada de cien policías. Un suboficial los describe desde un micrófono, con voz clara y entonación similar al de las ofertas de un remate: ***"Juan Pérez, 30 años, boliviano; ¡punguista internacional!".*** Pérez camina de uno a otro extremo del patio con paso natural, y la mirada clavada al frente. Repite su exhibición si quedaron dudas en algunos de los que lo observan. La ceremonia se prolonga casi dos horas, hasta que el último de los detenidos quede "manyado". Desde luego, los pungas también les dan ***manyamiento*** a los policías.

–Viajaba en un colectivo de la Línea 12 –informó un hombre de la Brigada anti Carteristas– ***cuando al llegar a Santa Fe y Callao, me di cuenta que uno del pasaje, al verme, "me daba moquillo"*** (expresión punga que significa darse vuelta para que no lo vean los policías) ***y comenzó a trabajar. Usaba como "sparo" un portafolios, introduciendo su índice por delante de un billete, acanalándolo con el pulgar y el medio. Cuando lo detuve me miró y no dijo nada. Volvió a mirarme cuando descendíamos del colectivo, y entonces estalló: "¡Ya me parecía que lo conocía! ¡Usted me dio "manyamiento" en el Departamento...!"***

Es decir: los martes a las ocho de la mañana, el ***manyamiento*** no sólo es para los lanzas sino también para sus cancerberos.

–¿Cuál es la forma de operar?– pregunté a un policía.

–Se ubican en zaguanes, quioscos o bares, cerca de la parada de los colectivos, y cuando ven que el vehículo está por arrancar, corren y suben velozmente. El "ropero" o "sparo" asciende en la parada siguiente. Después, a trabajar juntos. El descenso es a la inversa: primero baja el "ropa" o "sparo" porque el punga ya le colocó lo robado en alguno de los bolsillos, y a las dos cuadras baja el de los dedos. En los subtes proceden de la misma manera: colocan la ficha en el molinete cuando ya entraron casi todos los pasajeros, luego corren e ingresan casi sobre el cierre automático de las puertas.

También cuentan con excelente apoyo logístico: cuando descubren que en la línea entraron hombres de la "Brigada anti Carteristas", corren la voz. En menos de cinco minutos no queda un solo lanza en la línea.

–¿Es cierto que hay escuelas de punguistas?

–¡Son fantasías! Puede suceder, en cambio, que los carteristas retirados o inutilizados por problemas de reuma en los dedos, por ejemplo, les enseñen a los jóvenes interesados en algunas de las trampas. Escuela suele haber durante los encierros: allí los pungas intercambian ideas sobre los "sparos" o "roperos", y también relatan algunas experiencias que consideran insólitas. Uno de ellos, por ejem-

plo, le pungueó 10.000 dólares a un "sparo" que bajaba de un tren en Olivos. No se había dado cuenta que trabajaba para otro lanza.

–¿Cúales son los más hábiles?

–La experiencia (y los prontuarios) demuestran que, en Latinoamérica, los mejores son los chilenos, después los peruanos y bolivianos. En Europa, los italianos, especialmente los napolitanos, que son insuperables. En Estados Unidos, los subtes fueron copados por carteristas latinoamericanos y los locales cada vez son menos; prefieren los delitos violentos. En cuanto a los argentinos, los más hábiles son tucumanos, cordobeses y santafecinos, en ese orden.

–¿Algún caso raro?

–Estaba haciendo cola para sacar entrada en una cancha de fútbol. De pronto, observé que uno de los que ya había comprado el boleto caminaba con la entrada en la mano izquierda. Por eso deduje que era punga: lo pesqué cuando bolsiqueaba el saco de un gordito. No tuve más remedio que llevarlo a la comisaría más próxima –era en la Boca– ***y perdí medio tiempo del partido... Pero hay un caso que me obligó a ser mal policía. Detuve a un pibe de 9 años cuando le abría la cartera a una señora, en un colectivo de la línea 86. Cuando lo llevaba al Departamento de Policía me hice el bocho: "a éste lo van a mandar a un instituto para menores, y allí va a aprender lo peor: asaltos a mano armada, violaciones, scruches". Lo largué antes que llegáramos. Los prefiero pungas y no asesinos...***

No todas son flores, sin embargo. En un conventillo de San Telmo espera su muerte Oscar Domínguez, de 80 años, en su época de esplendor conocido como el "Rey de la Lanza". Sale a limosnear todos los días de 7 a 12 y de 16 a 20. Cuando los chicos lo ven regresar le gritan "¡Llegó Dedos de Oro! ¡Llegó el Rey!". El viejo sonríe y la melancolía termina por humedecerle los ojos. No les contesta, pero no cesa de repetirles a los vecinos mayores: ***"Perdí todo. Hasta el orgullo".*** Los memoriosos no le creen demasiado: vivió de la punga durante casi 50 años porque era confidente de la policía, una "debilidad" común a casi la totalidad de los de su gremio. Los otros delincuentes los desprecian, y con frecuencia los muelen a golpes o "boletean" (asesinan). Así es la ley del llamado hampa.

Aunque también el destino suele ser impiadoso con estos delincuentes. Viejas crónicas policiales se refieren a "El Sapito", uno de los pungas más hábiles de nuestro país: ***"En la zona de Constitución*** –escribió un cronista– ***operaban treinta pungas de la banda de "El Sapito", que era confidente de la policía y por lo tanto trabajaba con los suyos sin problemas. Además, su hermana vivía con un auxiliar de Investigaciones, que también lo protegía. En la revolución del 30 lo sorprendieron robando un comercio cuyas vidrieras había roto, durante el saqueo a la casa de Hipólito Irigoyen. Lo fusilaron el 6 de septiembre en la ex penitenciaría de la avenida Las Heras. Antes de que dispararan exclamó desesperado: "¡A mí no pueden hacerme esto!"*** El Sapito se había "bolsiqueado" hasta la dignidad...

Afortunadamente, estos delincuentes –que no son peligrosos pero sí ladinos– tienden a abandonar nuestro país. La crisis económica, las constantes devaluaciones del peso, los magros botines que se llevan en subtes, trenes o colectivos, los obligan a emigrar. Dos de los últimos casos fueron informados por la policía mediante comunicados, el día 5 de abril. Uno de ellos se refería a un colombiano y dos chilenos que simulaban pelear entre ellos en la estación Retiro, tras el arribo de los trenes atestados de pasajeros: aprovechaban que el andén estaba lleno de pasajeros para abrir carteras y bolsones o limpiar tentadoras billeteras, bobos o pulseras. El otro caso se refiere a un uruguayo y una joven rubia (su ***ropero*** o ***sparo***) que entraban en tiendas o almacenes cuando la clientela era numerosa: se llevaban de carteras y bolsones el dinero de las clientas, y si podían birlaban el dinero de las vendedoras. Fueron deportados.

Los que aún quedan –todavía son muchos–, con frecuencia aparecen con los ojos amoratados y el cuerpo dolorido: ***gente de trabajo, que los sorprende con los dedos en sus míseros salarios, los suele moler a golpes.*** Una lección que no incluye la delación. Una conducta que no tiene nada que ver con la complacencia de algunos colectiveros que los conocen, y los dejan robar sin molestarlos. No los denuncian porque prefieren no meterse, y en algunos casos porque ligan unos pesotes por saber frenar bruscamente cuando al punga le conviene... También a éstos tendrían que hacerles el manyamiento, ¿no cree?

Sin embargo, la amarga, por momentos siniestra vida de los carteristas, siempre deja margen para el humor. En rueda de presos, tras cumplir con el rito del manyamiento, un lanza de buena facha y mejor pinta divirtió a sus colegas con una de sus experiencias más sustanciosas:

–Una vez dejé embarazada a la hija de un lanza colombiano –detalló– ***la madre se enteró, puso el grito en el cielo, y ordenó a la chica que le dijera quién era el padre de la criatura, y por qué lo había hecho. La "mina" le contestó asustada y entre sollozos:*** "Es que ni siquiera me di cuenta cuando me sacaba la bombacha, mami... Es punga, como papá".

Braccamonte

Otro test revelador: la edad es peor que la nostalgia.

¿CUAL DE ESTAS COSAS RECUERDA?

Guión y dibujos: FORTIN

¿Cuántos años tiene usted? Ah, no recuerda, ¿eh? ¿Y no recuerda tampoco la nota del N° 80, con la cual podía calcularse la edad según el remedio casero que uno conoció en su infancia? Lo que pasa es que usted niega todo. Como muchos que cuestionaron la eficacia de aquel test, y nos plantearon furiosas polémicas acerca de costumbres, épocas, fechas y circunstancias. Si no bastó, entonces, con ese método, aquí proponemos otro: ¿Cuál de estas diez antiguallas recuerda? Contando un punto por cada una, si llega a 10 usted es flor de jovateli. De 5 a 7, todavía está en edad de merecer. Menos de 5, sos un lactante, imberbe e insoportable.

El "Tomacó": Tabletas de conserva de tomate. Durísimas, a veces no se disolvían y quedaban trozos en la salsa. Los pibes las tomaban por golosinas, y los dientes no te los despegaba ni un herrero.

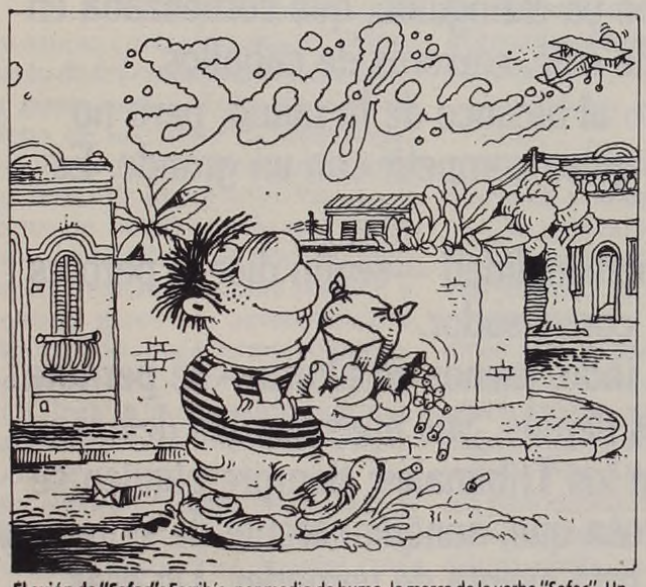
El fijador "Glostora": Especie de aceite líquido perfumado, que dejaba el lope pringoso y brillante. Si faltaba, y en caso de apuro, se usaba jugo de limón como fijador. Una ensalada capital.

Las galochas: Imprescindibles en días de lluvia. Los zapatos no se mojaban, pero los pies se bañaban en transpiración. Si dejaba de llover eran una ridiculez. Pero, ¿qué hacer con ellas mientras tanto?

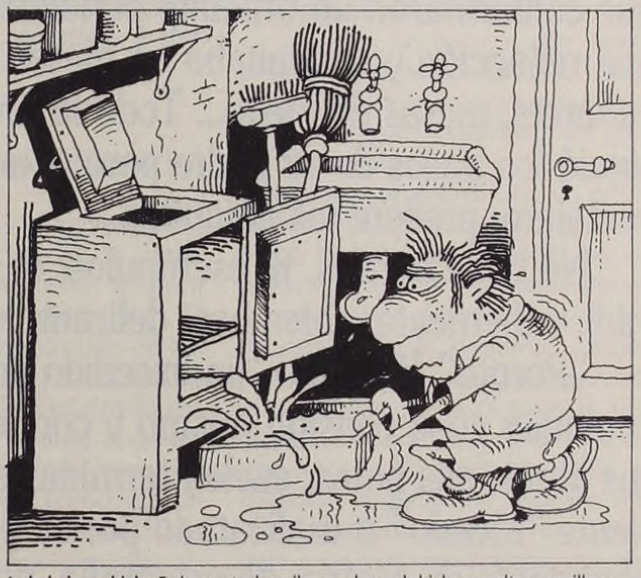
Las barritas "Euskalduna": De dulce de leche e ideales para la "matiné" del domingo. Bien masticadas, se estiraban formando un largo hilo, un gran enchastre y un pertinaz pegote.

El gofio: Especie de polvo de galletitas, se lo compraba de paso para el cole. Y se lo comía con cuidado: aspirar con la boca llena de eso, era ahogo seguro si no había una canilla a mano.

"Píter" Fox lo sabía: Programa de las 20.30, por radio El Mundo. Un detective radial parece inimaginable, pero uno, embaladísimo, dejaba los deberes sin terminar y la sopa sin tomar, por escucharlo.

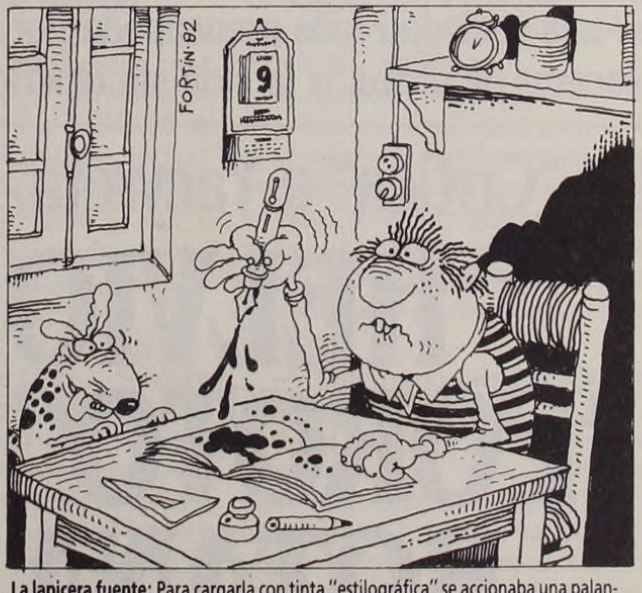


El avión de "Safac": Escribía, por medio de humo, la marca de la yerba "Safac". Un deslumbramiento. Por mirarlo, uno descuidaba "los mandados" y varios aprendieron a nadar al caer en los charcos.



La heladera a hielo: En la puerta de arriba, una barra de hielo envuelta en arpillera. Por abajo, el depósito de desagote, ignominiosa tarea a cargo de los pibes de la casa. Delicias de la tecnología.

La fiambrera: Rebusque de los que no realizaban el sueño del hielo propio. Se colgaba en la sombra del patio, "al fresco". La lechuga se pudría, la carne "olía fuerte" y el queso se hacía una pasta.



La lapicera fuente: Para cargarla con tinta "estilográfica" se accionaba una palanca que presionaba el depósito de goma. Al soltar, el depósito absorbía la tinta. Que después salía como se le daba la gana.

"Poroto" Botana existe... y vive en Almagro. La aclaración es válida porque todo lo que lean en este reportaje, fue dicho por él. Aunque cueste creerlo, todavía, en esta Buenos Aires, se pueden encontrar personajes como él, que rompen todos los moldes y a los que es imposible definir o encasillar.

Helvio Botana tiene 67 años dedicados a gozar la vida, las mujeres, la bebida, la ciudad, y esporádicamente —entrando y saliendo—, el periodismo, los libros, la pintura, la dramaturgia, la teología y el humor. Pero todo esto no significa nada para él, ya que cuando consigue algún triunfo o reconocimiento con cualquiera de sus oficios, inmediatemente se pasa a otro. No quiere ser "marcado"...

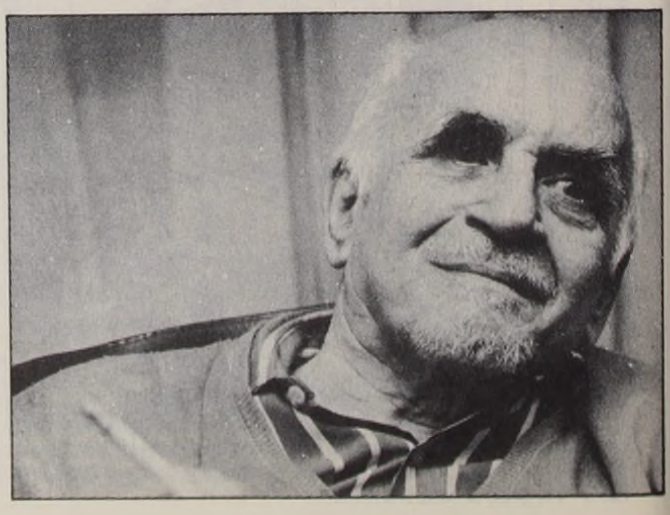
Hijo del legendario Natalio Botana (creador del diario "Crítica"), fue testigo y protagonista desde sus primeros años de la bohemia y la mística que conformaron un brillante periodismo ya extinguido, que comenzaba en una redacción y continuaba en mesas de café, carreras de caballos, cabarets, mesas de juego... Todo lo tuvo al alcance de la mano, pero no siguió los pasos de su padre porque no quiso competir con un grande. Es ventajero, prefiere los chiquitos...

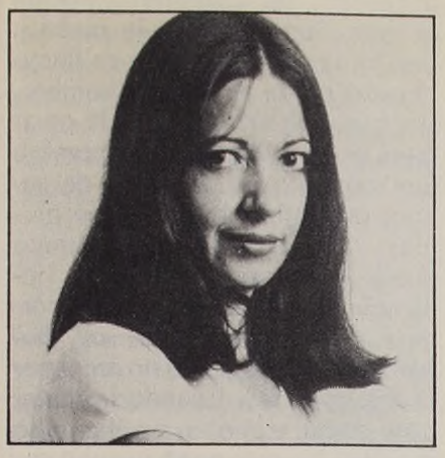
No tiene ideales, ni escrúpulos, ni personalidad —según dice— pero es vital, vehemente, chismoso, delirante y conversador.

"Poroto" Botana —un excedido en todo, menos en altura— se permite cualquier cosa consigo mismo y con los demás. Sus apasionadas defensas, sus libros, sus notas, suelen terminar en los Tribunales; siempre alguien se siente "tocado" o maltratado por su prosa que, aunque carente de sintaxis y abundante en errores de ortografía, no está exenta de verdades. De ésas que sólo se permiten los niños y los locos..., y los que, como él, no encajan en una sociedad más preocupada por buscar los mangos, que por los placeres de disfrutar la vida sin tenerlos.

De "Crítica" a Yacyretá.

HELVIO "POROTO" BOTANA





Reportaje de
MONA MONCALVILLO
Fotografías de
EDUARDO GROSSMAN

—... Ahora estoy trabajando en un asunto contra la cultura... ***Estoy harto de los cultos, los académicos, la gente seria...*** Toda mi historia viene de una serie de anécdotas. Los libros son importantes, pero la gente es más importante. Yo soy un lector de hombres más que de libros. Libros, leo uno por día, pero gente, treinta o cuarenta por día, y leyendo gente vas aprendiendo y alcanzando una enorme voluptuosidad de vivir. Sobre todo cuando uno llega a la conclusión de que está rodeado de próceres, que es toda gente importantísima la que está alrededor, yendo de un lado al otro. En mi vida, los que han hecho más por mí son "los ángeles conductores"... Te voy a explicar. Uno puede estar en un boliche y, de pronto, un mamado dice una frase que te cambia la vida. Quizás otra vez volvés buscando a ese borracho y ya no lo encontrás o es otra cosa... Pero cuando te tiró la frase, o el gesto, ya te cambió...

—Usted debe haber encontrado muchos...

—Encuentro alguno todos los días... Uno de ellos se llamaba Federico Ramírez; me contó una historia, que probé era cierta. En Londres vivía, en tiempos de la reina Victoria, un almacenero que era sordo, miserable, prestamista, de lo peor que podía haber... Todo su dinero lo había guardado para hacer el monumento fúnebre más grande de Inglaterra... a su memoria... El escultor estaba tan harto de su avaricia que un día le propuso al usurero hacer un contrato —no cobrarle nada por el trabajo— siempre y cuando lo dejara poner el epitafio. Hicieron el contrato, terminó la obra y le puso como epitafio: "Aquí yace el señor fulano de tal, nació hombre, murió almacenero"... Hubo un gran pleito pero lo ganó el artista, y el epitafio sigue en su lugar.

—¿Por qué cosas usted tiene vocación?

—Mi única vocación vital es... vivir... El ser humano es tan importante que no lo podés marcar. Si me marcan como periodista, estoy jodido; si me marcan como humorista, peor... Hay que hacer las cosas para jugar a la vida y después, inmediatamente, hacer una gran macana, para que el desprestigio te inhiba de seguir haciendo eso. De modo que ***yo vivo de dos formas, no dejándome marcar y utilizando, alternativamente, prestigio y desprestigio.***

—¿Cuántos años tiene?

—67...

—¿El periodismo es sólo una herencia de familia?

—Sí, y como soy vivo, jamás entro en competencia con la gente más grande. Yo me peleo siempre con los chicos... soy ventajero... Si dicen que mi padre fue uno de los más grandes periodistas del país, yo no iba a seguir ese oficio. Entonces, hago cosas raras, estudio entomología, o matemática, todo lo que no sea periodismo. Pero como la marca sirve, de vez en cuando hago alguna notita, cuando me falta alguna oreja para conversar, y siempre me va bien...

—¿Y el oficio de escritor?

—No te puedo decir dónde he escrito un libro... Escribo con una carpeta por las calles, por los boliches, y después voy a la Biblioteca Nacional a consultar si las fechas que cito son exactas o no, aunque tengo una gran memoria.

—A usted no le gusta que lo marquen, pero si tuviera que definirse a sí mismo, ¿qué diría?

—Como soy un ser humano, ***diría que soy importante...*** Ningún ser humano deja de ser importante. En cuanto a profesión diría "ninguna". Trabajo cuando no tengo nada que hacer, y son muy pocas las veces que no tengo nada que hacer. Cuando eso pasa, pienso algo, gano un poco de plata... y hasta que no me lo gasto me dedico a la vida.

—¿A la garufa?

—A veces sí... Otras veces me meto en un convento. Según los momentos. Ahora estoy por publicar un libro de matemática, una geometría neoeuclidiana. Encontré una fórmula matemática infinita y la llevé al libro. Entre los agradecimientos pongo: ***"Agradezco al Señor Dios, por la alegría que demostró después de haber creado al hombre, alegría que comparto, y lo felicito..."*** Creo que la aventura del hombre es tan importante que no se puede marcar con un oficio. Me acuerdo de una vez que había triunfado como dramaturgo; me senté en una mesa de mármol que había en el escenario y dije: "El frío del mármol me sube por el culo". Me sentí estatua. Y me fui a la mierda... ¡No hay que dejarse marcar nunca...!

—¿Cómo lo clasifica la gente?

—Como un loco... ***No tengo ningún ideal, nunca lo tuve.*** Tengo ideas; los ideales te impiden moverte, te impiden cambiar, ver gente, te inhiben en el trato con algunos. Si hay un ladrón, hablo como un ladrón, si hay un fascista hablo como un fascista; no tengo escrúpulos en cambiar constantemente. ***Yo no quiero tener personalidad,*** no quiero tener ninguna. Quiero parecerme al que está conmigo, para poder sacarle a él todo lo que tiene. El talento mío, real, es ser traductor... Yo traduzco todo lo que dice la gente. La posición mía es ser humano, y ejercerlo. Imaginate a un tipo que escribe un poema, lo declaran poeta y se pasa toda la vida escribiendo poemas... Ese tipo no ejerce la humanidad sino un pequeño oficio, está hablando un solo idioma.

—¿Cuántos hijos tiene?

—Cinco... Como padre soy de lo peor que hay. Tres los tengo en el exterior y dos están acá. Me joden la vida, a veces, porque quieren que yo me normalice, que siente cabeza. ***Son demasiado mayores para mí,*** pero ya se están acostumbrando...

—¿Usted es la oveja negra de la familia?

—Mi padre, cuando me veía silencioso, decía "sacúdanlo, que debe estar pensando algo..." Pero cada vez que se me ha ocurrido algo lo he hecho, siempre. Cuando uno tiene una idea en la cabeza, hay que concretarla, aunque cueste... Yo hago lo que debo. Hace un

año me expulsaron de Argentores, violentamente, por defender a un gallego, que no era amigo mío. Lo denfendí de tal manera que me echaron. El pobre, de puro gallego que era, se murió para demostrar que estaba enfermo (la comisión directiva decía que no estaba enfermo). El gallego tenía razón. Armé un desquicio tan grande, que a él lo reincorporaron, por mi esfuerzo, y a mí me dejaron afuera.

—Pero se debe sentir mejor estando afuera...

—¡¡Claro!! La única sociedad a la que pertenezco es la Iglesia Católica, porque es el único club que te deja entrar y no te echa nunca, te perdona todo...

—¿Es católico practicante?

—Sí, voy a misa y todo... Soy un católico más que práctico, soy un católico aprovechador de los beneficios de la Iglesia. La Iglesia dice que el hombre tiene por herencia la bendición, y bendigo; que los hombres son superiores a los ángeles y lo soy... Mirá, antes era anarquista, me c... en el gobierno, en el Estado, en la banca, en la familia... Un día, queriendo superar la anarquía, me hice católico, y ahora me c... en el gobierno, El Estado, la banca, la familia y la muerte... ¿No es negocio?

—¿No es deshonesto eso?

—Cómo va a ser deshonesto... Si hay una tintorería, vos mandás a lavar la camisa todos los días. Sería una estupidez no aceptar la redención. Lo deshonesto sería no aceptar el perdón; lo lindo de la Iglesia es que es un ser humano capaz de perdonarte a vos. Es la perfección, la liberación del hombre, pero hay que aprovecharla, no convertirla en una cosa protestante. Yo la aprovecho en todo...

—¿Qué cosas le ha dejado el periodismo?

—El periodismo lo que tiene de lindo es el trato humano permanente, con todas sus degradaciones, sus grandezas, sus "chiquezas", las vanidades, las trampas... El periodismo tiene mucha más grandeza que el libro. Es la vida diaria y se quema: el diario nace a la mañana y muere a la noche. Es sacrificio e interés por el hombre, eso es lo importante del periodismo, por encima de cualquier otro oficio. Yo, desgraciadamente, ***no soy periodista, porque no sé escribir a máquina, no sé prender una radio...*** Bueno, sé que se puede encender haciendo "así", pero no me gusta; ***tengo faltas de ortografía, muy mala sintaxis y escribo a mano, porque si escribo a máquina las faltas de ortografía se ven graaaandes, las letras unisex me sirven...*** Pongo las "s", "c", o las "x" indistintamente, y sigo de largo... Por eso no puedo ser periodista.

—Pese a eso, trabajó en bastantes lugares...

—Y... no trabajé nunca. Por mi papá, me hicieron director del diario. Manejaba cosas e inventaba otras. Después, tuve un diarito en el Uruguay, se llamaba "Crítica libre", pero en realidad era "puteada libre", era para los desterrados. Me divertía muchísimo. Ese sí lo hacía yo. Era un diario perfecto. ¿Sabés cómo lo financiaba? Tenía una serie de coleccionistas de prensa clandestina, tirábamos 280 ejemplares a diez dólares cada uno. ¡Era una fortuna...! Pero tenía que ser clandestino. Si lo llegábamos a vender en la calle, no servía, no lo compraba nadie. También hice una revista humorística, "La Hipotenusa". Los dos primeros números la dirigí yo, después la vendí; fue muy linda... Pero ésas son cosas de oficio, si me quedaba ahí me convertía en un humorista y ya no podía decir algún día una cosa trágica.

—Pero siempre ha ejercido el humor...

—Ejerzo la vida, y la vida es una joda. Una alegría permanente. Ser mortal y glorificado... Todo muy lindo... Lo que yo tengo se llama vitalismo, me gusta la gente que ejerce la vida con pasión. ***Cuando tomo menos de cuatro botellas de champán y una de cognac, me meto en un convento y me golpeo el pecho durante un mes.*** Y lo siento y rezo con fuerza por todos. Hago todo con pasión...

—¿Por pasión se ha casado tantas veces?

—Claro, por pasión... Pero yo digo siempre que me he casado una sola vez, con mi mujer actual. ***Las demás son experiencias.***

—Flor de piola usted; además queda regio con ella...

—Es claro... Ahora, si no va..., es otra experiencia. Pero la experiencia es una sola, se juntan todas en una sola figura, la actual. Las otras, fueron cuatro, cinco, seis, no sé. El hombre preña a la mujer en el vientre; es algo muy ordinario, cualquiera lo puede hacer en un ascensor, un colectivo, donde quieras. Pero la mujer lo preña a uno en la cabeza, lo que yo llamo "la preñez de Adán". El hombre, sin mujer al lado, no puede crear bien, porque la cabeza del hombre funciona como una forma de seducción. El hombre no tiene plumas, como los gallos, tampoco puede seducir con los colores. Tiene la inteligencia y la usa para cortejar. ***Yo, ¡con lo feo que soy, hubiera muerto virgen, si no fuera por la inteligencia...*** Cuando la mujer no te preña, como soy católico y no malthusiano creo que hay que cambiarla es una mujer que usa preservativos mentales que impiden preñarte, qué vas a hacer... A la mujer la considero nada más que un agente de reproducción...

—¿Nada más?

—Reproducción de ideas, ojo. Eso de la reproducción animal es una cosa muy fea. ***Te juro que hasta los contadores públicos se reproducen...*** La cosa está en la mujer que es preñadora; de repente hay una viejita de 80 años que te dice algunas cosas y te da ganas de hacer un poemita.

—Usted con las feministas, nada que ver...

—Por Dios, no, con ésas nada que ver, no se preñan ellas, menos te van a preñar... ***Me gustan las mujeres donjuanas,*** que te preñan, y cuanto más preñadoras son, mejor... Esas que de pronto preñan a dos tipos al mismo tiempo, mejor, ésas que te dan celos...

—¿Festejó el 2 de abril, cuando recuperamos las Malvinas?

—No te imaginás... Me fui a la Plaza... Y antes al Florida Uno, entré y grité "¡seis botellas de champán!", para empezar. Después, vino tinto y vino blanco... En lugar de repartir escarapelas en la Plaza de Mayo, repartía vino... Con la vincha de la Virgen criolla y con la bandera he ido a todas las manifestaciones.

—¿Cómo ve al periodismo actual?

—El periodismo actual está hecho por hombres, seres humanos, y esos seres humanos son una joya, el periodismo es una joya. Hay gente que quiere que el periodismo sea más intelectual... Pero, si nunca ha habido una generación más brillante que ésta. Lo que pasa es que están dispersos. Antes había tres diarios de los cuales, en uno se jun-

taban los genios —que era el diario de mi papá—, había una revista que se llamaba "Nosotros" tan importante como la "Revista de Occidente", y nada más. ***Ahora hay 200 revistas y los genios están desperdigados.*** No es que haya menos, hay muchos más, pero cada uno en un quiosco aparte.

—Qué lee para informarse?

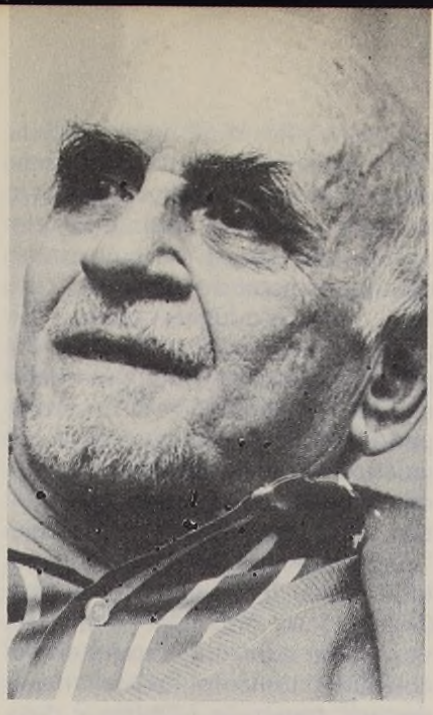
—Como soy chismoso y tengo una gran memoria, camino, converso, me voy a bibliotecas, me paro en la calle, espero, y siempre el destino me trae lo que busco. Para escribir mis libros hago lo mismo. Escribí el libro de mis memorias y es escandaloso. Después hice la vida de San Martín de Tours, que me editó la Municipalidad. La vida de San Martín de Tours es perfecta desde el punto de vista histórico. Porque yo era especialista en el siglo IV, aunque no en San Martín de Tours, sino en Julián el Apóstata. Lo amaba, y así conocí su vida. De modo que no me costó hacerlo. Ahí traté el problema de San Martín de Tours en las Invasiones Inglesas. Nadie lo había hecho pero es muy importante por sus aspectos religiosos. Pero después de escribir ese libro, tenía que escribir otro que fuera completamente distinto.

—¿"El caldero de Yacyretá"?

—Sí, que no es la historia de nada, porque ahí no castigo a nadie, no ofendo a nadie. Es un juego nada más. Ver lo que es el mundo argentino. Me pidieron la traducción al francés y les dije que no, porque es un asunto típico nuestro; si el libro se publicara en Francia, va a parecer que somos Biafra. Es posible que lo seamos, pero yo no lo voy a contar, son cosas de familia. Ahora voy a publicar el de geometría neoeuclidiana, lo de la fórmula que encontré, del infinito...

—¿Cómo se va a llamar?

—"La computadora mal cargada". La cabeza del hombre es la mejor computadora existente, pero por resultados políticos, psicológicos, sociológicos, está mal cargada, mal programada y con todas las tarjetas equivocadas. Entonces, hay que cambiar los sistemas... No podemos imponer una civilización cristiana con mecanismos de orden pagano. No podemos usar la caridad, creyendo en la lucha por la vida. No podemos creer que hay que desprenderse de los bienes terrenos, porque estamos en un mundo consumidor, bancario y lleno de



indexaciones. El problema es que a la gente inteligente no le basta la fe solamente, hay que hacerlos razonar. Yo encontré la fórmula del infinito, para que pudiendo pensar matemáticamente la idea de la eternidad, pudieran también entrar los racionalistas en el mundo de la locura.

—Más allá de los festejos, ¿qué significa para usted la recuperación de las islas Malvinas?

—Los analistas dicen que el hombre sin motivo no puede existir, y los países son como los hombres. Un país que no tenga objetivos no tiene razón de vida, y la Argentina tenía que tener un objetivo. Ahora lo tenemos y cualquier precio es poco... Es el asunto de un país chico que le toca el traste a un país grande y se aguanta lo que venga. Yo no creo en la heroicidad fascista, creo en la heroicidad de un pequeño empleado que tiene tres trabajos para que el hijo sea doctor. La heroicidad está en todas partes y es muy lindo que haya en el país ese sentido de fuerza. Los países que no demuestran fuerza, desaparecen. Claro que el acabar con el coloniaje de las Malvinas, no representa acabar con el coloniaje. Es acabar con una dependencia, pero tenemos la dependencia cultural que es mucho más jodida. Dependencia cultural con Europa, dependencia económica con el extranjero, dependencia de las provincias con la capital... Hay que matar una serie de dependencias, y ya hemos matado una.

—Este sería el principio...

—Sí, el principio que nos va a permitir terminar con aquéllos como Silvina Bullrich, que un día dijo que para desarrollar la cultura argentina había que traducir todos los libros al francés y al inglés, porque la cultura es inglesa o francesa. Eso se acabó ya. Dios nos puso en esta tierra, hay que cuidar sus fronteras y dentro de ellas producir y hacer algo. Yo, ya te digo, no trabajo porque tengo tantas cosas que hacer que no tengo tiempo para trabajar; tengo que chismear, escribir, pintar, hablar con los amigos, pararme en las esquinas... ¿Cuándo voy a trabajar...?

—Y, además, ahora ya es algo tarde para empezar...

—Sí.. tengo un mea culpa espantoso... me equivoqué en la vida... Cuando era joven, creía que la juventud debía ser disipada, sinvergüenza, borracha, putañera, todo, todo... Lo fui, y después me di cuenta de que la juventud debía ser estudiosa, ordenada, preparada para la vida. Después fui hombre maduro y pensé que el hombre, en la madurez, debía ser borracho, sinvergüenza, dedicado a las mujeres, al canto... Y lo fui y estaba equivocado..., era la edad de concretar las realizaciones. Ahora que llegué a la vejez, no me voy a equivocar más. Como me queda poco tiempo de vida, ***la vejez es la época de ser un atorrante, mujeriego, curda...*** Recién estoy llegando a la verdad, y no quiero que los demás se equivoquen como me equivoqué yo.

—Me imagino lo que le deben pesar sus equivocaciones...

—No, no, en serio. ***Yo quisiera ser un ejemplo para la juventud, como Alfredo Palacios, pero recién ahora me he dado cuenta de que estoy llegando a la verdad, y tengo que hacer ahora todas las macanas...*** ¡Qué me importa que me peguen un tiro si me quedan seis meses o dos años de vida...!

—¿Cómo recuerda a su padre?

—Mi papá, además de ser mi papá, era mi mamá. Yo tenía eso que se llama complejo de Edipo, cordón umbilical, todos los complejos juntos. Estaba casado, tenía ya un hijo, y me levantaba a las cuatro de la mañana para abrazar a mi papá que estaba durmiendo... Le he pegado tantas palizas a mi hermano para ver quién era el que le ponía los zapatos y las medias a mi papá; era una cuestión de rito quién se las ponía... Hasta su muerte lo cuidamos así. Teniendo barba, bigotes, hijos, me sentaba en la falda de papá, en la ruleta de Montevideo o

de Montecarlo, y él me aceptaba. Algo medio raro... Tengo todos los complejos posibles para ser un tipo lleno de angustias; sin embargo, la angustia no me entró nunca...

—¿Tiene algún antídoto?

—Tengo algo que se llama la "antiangustia". Me levanto a la mañana y tengo que tomar una droga que se llama aire; soy respiranómano, respiro una sola vez pensando que respiro; no más, porque si no me vuelvo loco. Pienso que el aire me entra por acá, que oxigena, que la hemoglobina... y me empiezo a enternecer conmigo mismo y salgo hecho una especie de cohete... La antiangustia te permite, primero, reírte de vos mismo; después, cada vez que salgo a la calle, cada árbol que veo me parece milagroso. Y entonces me asombro. Me asombro de todo, vivo asombrado. La antiangustia que me carcome, me jode la vida, me ha convertido en un diferenciado... Llego a una reunión, y todos tienen sus complejos, sus angustias, sus psicoanalistas, el único desgraciado que parece un chusma de Mataderos, soy yo. ***¿Vos creés que se puede andar sin angustias, en Barrio Norte?*** Estoy jodido, no es una alegría estar sin angustias, te sentís disminuido.

—No son épocas...

—Es cierto, por eso cuando saludo a alguien que me pregunta cómo estoy, digo, ***"muy bien, disculpe..."*** Aviso para aclarar que es contagioso. ***Me gustaría tener una linda angustia...*** ¿Sabe qué lindo sería intercambiar una angustia con alguna psiquiatra?

—Pero usted los ignora olímpicamente, ¿no?

—Una vez me mandaron de prepo a un psicoanalista porque era demasiado atorrante, a ver si me cambiaba, y seguí igual... Me confirmó. El análisis es lindo porque al jorobado lo convence de que la joroba le queda bien y yo, que soy un desaforado, salí convencido que debía seguir siendo un desaforado. Bueno, un desaforado no soy, no soy escandaloso. Jamás me meto con nadie, ni molesto a nadie, pero me gusta todo.

—Retomemos sus recuerdos de "Crítica"...

—"Crítica" salió en 1913, yo nací en el 15, en la imprenta... Llamaron a una partera...

—¿Su mamá estaba allí de casualidad?

—Más vale, si mi mamá no hubiera estado allí, no hubiera nacido... En "Crítica" empecé a amar a la gente, a amarla y amarla. Lo que pasa es que ahora me voy extendiendo; en lugar de ser un especialista y amar ese lugar, como los tipos que aman a Boca Juniors, de pronto me encuentro que esa delicia del ser humano está en todas partes, siempre me encuentro a alguien. Te cuento, ahora me acabo de encontrar con un gallego en un taxi, me subo, me mira y me dice "¡Viva la Patria!" Era un gallego todo cejas, le pregunté si estaba contento y me responde: "Cómo no voy a estar contento, carajo; ahora con Jaltieri tomamos las Malvinas y después tomamos Jibraltar y después quién sabe qué cosas más tomamos..." "Qué bien", le dije, y añadió: "Mire si estaré contento, que hasta me hice italiano. .. Había una manifestación de italianos, y me metí con el taxi para hacer bulto, movían las manos, saltaban..." ¿"Y usted qué dijo"?, le pregunté. ***"Nada, hombre, si hablaba me echaban..."*** Cuando pasan estas cosas en el país, ¡cómo vas a preocuparte! Eso te deja una semana más de vida. Bueno, vuelvo a "Crítica"... Era algo sensacional —pero algo muy chiquito si lo comparás con las cosas que están sucediendo ahora—, algo así como una especie de embudo y gran concentración de inteligencias. ***Ahora, casi todos son calles; Arlt, Homero Manzi, Rega Molina es plaza en San Nicolás, Borges va a ser calle, Rojas Paz es calle en Tucumán...*** Todos calles o plazas.

—Se acuerda de Guibourg, de De la Púa, de Francisco Llano...

—Guibourg es la eterna juventud, lo más lindo del mundo. Es la tolerancia, la alegría, el entendimiento; es eterno. Al ***Malevo*** (de la Púa) yo lo convertí, eso está en el libro de Tálice. Cuando se estaba muriendo, lo fui a ver y me dijo "Estoy palmado, hermano... ¿creés que en el otro lado me voy a encontrar con mi viejo?". "Seguro", le dije, "¿Me voy a encontrar con tu viejo?" "Seguro", respondí... Y empezó a nombrar finados. "Bueno... —le dijo a la enfermera— llame a un cura... voy a tirarme un lance..." ***Llanito*** era un trabajador sensacional, un tipo con un gran sentido de la responsabilidad. Cuando la coima de la CADE (Compañía Argentina de Electricidad) había que repartir sobres, —cada uno tenía plata por valor de una casa— a cada uno de los complicados. La CADE era la actual Segba, y para estirar la concesión treinta años más, compraron a los radicales y se acabó todo el lío. Mi papá fue el que repartió esa plata. Bueno, fue Llano el que por orden de mi viejo, y por su honestidad, debió repartir los sobres. Hubo un radical, Eduardo Araujo (todavía vive), que no aceptó el sobre, y Llano devolvió todo; era incorruptible, honestísimo... Lamentablemente Llano se quemó en el diario, se gastó, ya no podía ser un gran escritor... El periodismo mata al escritor, eso siempre lo decía papá: "Rajá de acá, en cuanto puedas..." Y le hice caso, al pie de la letra.

—¿Es cierto que usted ha escrito todos los libros que Natalio no se atrevió?

—Papá se divertía mucho con mis escándalos. Y, sí... es cierto eso que decís. Algunos sí... Hay muchas ideas que eran de él. Mi padre no quería escribir. Decía que ***el director de un diario no debía escribir más que una o dos veces por año, porque no debía entrar en competencia con la gente que él buscaba.*** Cada vez que escribía un editorial era perfecto; cosas contundentes, cortas, precisas y lapidarias...

—También en manuscrito...

—Sí, porque tampoco sabía escribir a máquina, pero él no tenía errores de ortografía.

—Era un excelente titulador...

—Sí, sí, él pasaba, conversaba, pero prefería que todo saliera de su estado mayor, que era perfecto. Lo respetaba mucho, lo quería mucho, se preocupaba mucho por los problemas de todos.

—También tenía fama de severo y mandón...

—No, no... Aunque cuando él ordenaba lo hacía de una manera muy drástica; no le discutían, porque era capaz de agarrar un bastón y darles una paliza... Una vez, el "Diente", que era Eduardo Dughera, el que se ocupaba de la reventa, el tipo más guapo del país, le faltó el respeto. Y le dijo: "Dughera, vaya a buscarme el bastón". Se lo trajo y le pegó un bastonazo... "Ahora vaya y llévelo". Después le preguntaron al "Diente" cómo había sido el episodio y dijo: "Una vez fue un

reto, si me pegaba dos veces lo mataba". Mirá cómo se conocía la gente, una vez había sido reto, dos veces castigo. Pero toda esa gente hay que buscarla... Ahora, los que han jodido mucho son los ejecutivos. ***Antes, la gente quería tener inteligencia y brillar en un café; ahora quiere tener auto, para no ir a ninguna parte...*** En tu revista, por ejemplo, hay gente que busca la inteligencia, y quiere vivir para eso, para la gracia. Hay mucha gente que tiene algo dentro, aunque más no sea ganas de sacarle plata a la mujer, pero algo tiene....

—¿Cómo le va con la pintura? Dicen que es un "rebusque" cuando la malaria cunde.

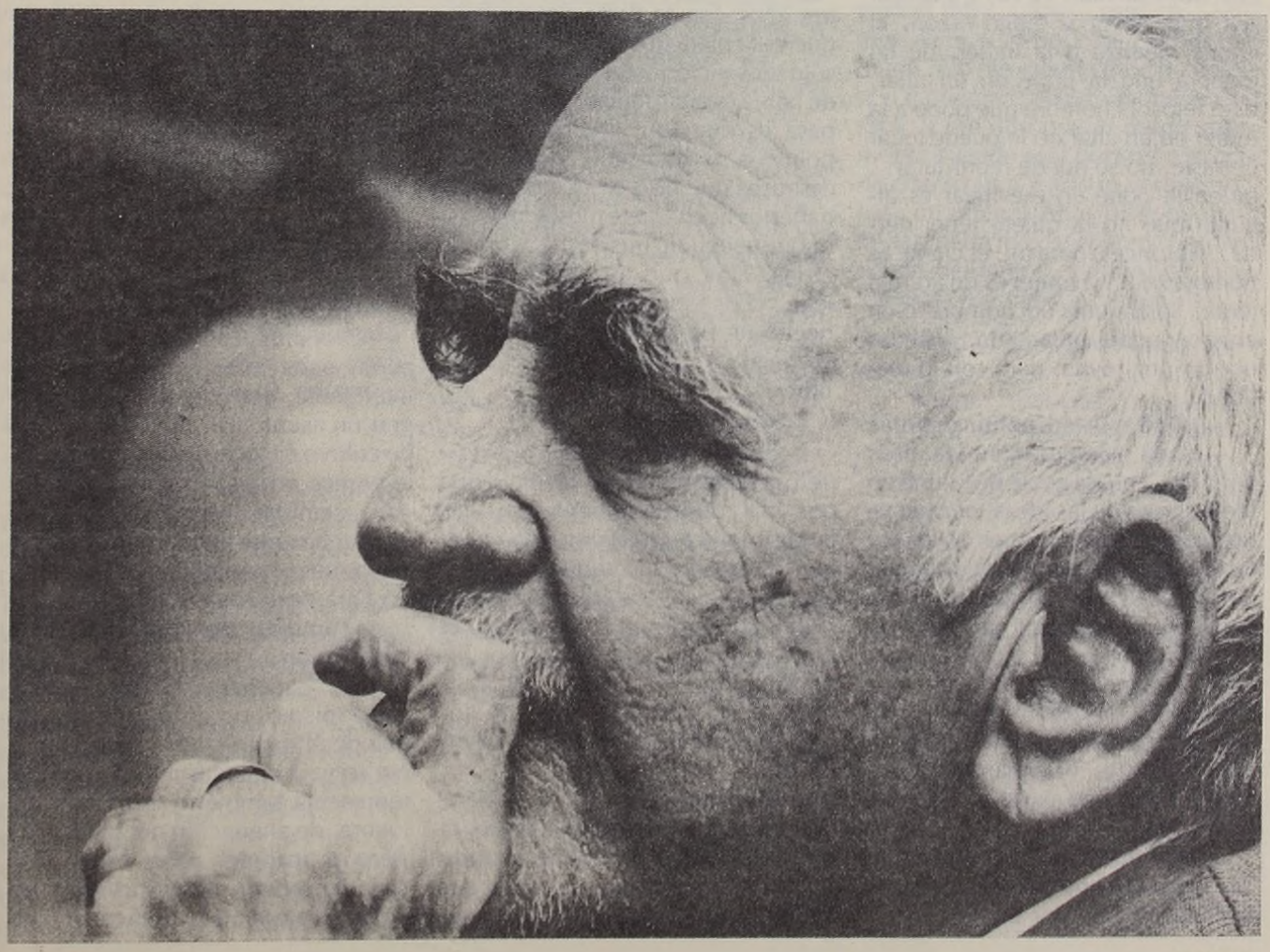
—En momentos malos me ha salvado... es verdad. Lo que pasa es que soy tramposo. La pintura es un oficio como cualquier otro, como la carpintería, y hay que ser un estúpido para no aprovecharla. Pinto desde los ocho años y sé cómo hacerlo. ***Como no tengo ideales, tampoco tengo estilo.*** Soy el más grande vendedor del mundo. Llego a una casa, veo un agujerito, calculo el tamaño, y le digo al dueño de casa: "tengo un cuadro que le vendría muy bien para ese lugar..." Si acepta, vengo a casa desesperado a pintarlo; al día siguiente lo seco en el horno y lo llevo. Pero mirá, para mí la pintura, la escultura, el cine, el teatro, todo, ha sido una forma de conversar, de comunicarme. Si un tipo está triste, le hago un cuadro triste, unas sombras, un ambiente lúgubre, y chau... Con lo que más me divierto es con los retratos, porque ***con los retratos les chupo las medias a mis amigos,*** los lleno de armaduras, de espadas, de capas..., nunca les pongo otra ropa. Un día, ***César Bruto,*** que es como un hermano mío, estaba con una crisis religiosa. Le ofrecí hacerle un retrato, lo pinté de obispo y se quedó encantado. ***Al gordo Chierico*** lo pinté chiquito, desnudito, rodeado de sirenas, vino, ninfas fornicando. El gordo analizó el cuadro y me preguntó qué iba a hacer con él. Lo voy a exponer, le contesté... "Bueno —agregó— si lo vas a exponer, ¿me querés hacer un pequeño retoque?" "Cómo no, ¿qué querés?"...

—La etapa de la pintura ha pasado a segundo plano, como escritor acaba de entregar a imprenta el libro de matemática y su fórmula... ¿y ahora qué vendrá?

—Estoy dedicado a ampliar mis memorias para un nuevo libro. Como he tenido un infarto, y seguramente voy a tener otro dentro de poco, quiero agregar cosas que tengo en apuntes, de algunos amigos. Algunos que están acá y otros que están arriba. Para que me arreglen la llegada cuando me toque a mí...

—¿Cuántos libros tiene escritos?

—Dieciocho... con algunos poemas... Me pasan cosas desesperadamente absurdas e ilógicas. Hace treinta años escribí un Vía Crucis; tres ediciones, se lee siempre en los colegios, para Semana Santa. Como no me gustaba el final del Vía Crucis con Cristo muerto, decidí cambiarlo y hacerlo resucitar. Le agregué una estación más en la que Cristo resucita. En esa última estación me agrando con Cristo, le digo cosas terribles, lo insulto y desués Cristo resucita y yo me achico todo. Hubo una gran cantidad de curas que dijeron que yo era un irreverente, rompiendo un rito que debía terminar con la muerte. Le mandé, hace 30 años, una carta al Papa. El año pasado, me llamaron desde la Curia para decirme que, por orden del Papa, todos los Vía Crucis ter-



minaban con la resurrección... ¡Conseguí la reforma del rito! Entonces me entró un miedo bárbaro, porque pensaba que a partir de ese hecho me tenía que convertir en una especie de tipo de militancia católica, y tuve que hacer, y tengo que hacer, una serie de barrabasadas para desprestigiarme lo más rápidamente posible, y contrarrestar el prestigio como escritor católico.

—¿Por qué pernamentemente habla de su catolicismo?

—Porque como soy un católico de escándalo, busco hacer rabiar a los otros católicos; que no se quieren juntar conmigo, cuando ven que me emborracho, ando con ladrones, malas mujeres y les explico que Cristo es eso... El cristianismo es muy importante, pero no el cristianismo tipo protestante, les digo... La Iglesia del Concilio de Trento se pone triste, pero de pronto es alegre, con Juan XXIII, o con algún otro. Es linda la Iglesia... Y a mi edad me tengo que arreglar rápido para ir arriba.

—¿Le irá bien?

—Según... Mirá, ahora hice un trabajo contra el Dante, un gringo hijo de p... que, además, ***he descubierto que era homosexual,*** pre o post homosexual. Te voy a explicar por qué, a ver si tengo razón. El Dante idealiza a la mujer, de tal manera que la pone en un altar, bien lejos. El hombre que pone a la mujer en un altar no le puede tocar el traste, no se puede reproducir... quien la pone en ese lugar es alguien que no la quiere tener cerca... Entonces, para mí, el Dante es homosexual. La mujer es un animal feroz, solamante un hombre bien entero puede aguantarla. Ustedes no son una joyita, pero son la realidad...

—¿Qué es usted, políticamente?

—Nada. Me encantan las ideas políticas. Pero la gente que tiene un ideal abjura de las ideas, porque ya tiene armados los esquemas dentro de una cuestión partidaria y no puede salirse de allí. Los políticos son sectarios. Si yo tengo una idea de bien público, y se la puedo encajar a los comunistas, los radicales, los dictadores, los democráticos, no me importa un pepino, con tal de meterla. Antes, era anarquista, pero ser anarquista católico no sirve para nada...

—¿Por qué eligió un tema como Yacyretá, tan complicado, con tantos intereses de por medio?

—Te voy a explicar, no tiene nada que ver con nada. Yo no pertenezco al consorcio DUMEZ; soy muy amigo de Roberto Gorostiaga. Somos enemigos teológicos, pero amigos íntimos. Lo vi tan limpio, tan inocente, tan sin malicia, y conociendo todos los intríngulis por dentro de ese asunto, le di la sorpresa de escribir "El caldero de Yacyretá". El no sabía que yo estaba escribiendo el libro. Lo cargo un poco, porque es demasiado austero y cree en serio en todo lo que hizo. Lo mío fue una patriada, para defender la parte argentina que no tenía ninguna capacidad de lucha contra los grupos multinacionales.

—Los italianos...

—Mirá... no sé si son italianos ya... Es algo tan mezclado... No pretendí defender un consorcio en sí, sino la parte argentina...

—¿Qué cargo, exactamente, tenía usted en DUMEZ?

—De chismoso... El estratega de Gorostiaga. Se dónde hay que atacar.

—Pero con sueldo...

—A mí me pagaba unos pesos Gorostiaga. Yo los fijaba... Según las necesidades me achicaba o me agrandaba. Así me manejé durante tres años. Eso se llama "congiario", que es la plata que da el César a los soldados victoriosos. Yo sabía dónde había que atropellar, pero lo que pasa es que son empresarios, no políticos ni guerreros, y todos los destrozos que hice en el ente podría haberlos hecho siete meses antes, si hubiese seguido mis instintos homicidas. Hay que atropellar y pelear... Por ejemplo, ahora me ha hecho un pleito Jorge Carretoni, y yo hago un gran elogio de él en el libro.

—Más o menos...

—Bueno, pero te digo que Carretoni no denfendía a los italianos por una cuestión económica, sino por la convicción de que solamente una empresa muy dura podía luchar contra la administración corrupta que había en la Argentina. El quedaba bien... Los argentinos todavía no tienen capacidad de multinacional, son demasiado nacionalistas, demasiado seguros y orgullosos.

—¿Ingenuos?

—Sí, pero esa ingenuidad es la que va a salvar al mundo. Al mundo lo van a salvar países como la Argentina. No creemos en una serie de cosas, pero creemos en nosotros... El individualismo nuestro es muy importante. Otra cosa, eso de que somos occidentales y cristianos, es mentira. La Argentina es un trasplante del mar Mediterráneo; de ahí salieron las religiones madres, el cristianismo, el judaísmo, se expandió el Islam. La filosofía, la historia, y todas las artes nacieron del Medittéraneo. Pero también nacieron allí los piratas, los borrachos, los sinvergüenzas, los prostibularios, los asaltantes, y eso somos nosotros, todo eso... A la Argentina no la puede entender un francés de París, la puede entender un marsellés o un corso; a la Argentina no la puede entender un italiano del norte, sí un tipo del sur, de la Catania, donde existen esas trenzas que solamente los argentinos sabemos hacer. Pobres de las computadoras, con nosotros; la primera que trajeron al Banco Municipal, a los ocho días estaba transformada para hacer un robo, ya la habían trampeado.

—La conclusión final que me quedó de su libro fue la gran corrupción moral existente...

—La palabra corrupción casi me parece un elogio, yo digo alteración moral... El fondo de la cuestión es ése. Cuando a raíz de un asunto como Yacyretá se habla de millones de dólares, todo resulta alterado. Yo puedo pensar sólo en la plata que me puedo gastar en dos años, y nada más. Hay que tener lo necesario para vivir, y un poquito menos, para imaginar cosas. De lo contrario se pierde la acción, el estímulo...

—¿Usted acusó a Lamónica?

—No, mirá, Lamónica es sólo un peón, nada más. Es un tipo muy inteligente, pero no como para lograr un asunto así. Había un caldo de cultivo en todo el país. A la gente le parece normal traicionar por dinero, cambiar una cosa por otra. Es una lucha entre grandes empresas y es un juego normal para ellas, pero no para nosotros los argentinos.

—También de Güiraldes dice cosas duras...

—El "cadete" es tilingo, seguirá en lo mismo, no es la primera vez que de él dicen cosas como ésta... No se va a calentar nunca, porque representa también ese mundo de locura, de alienación por el dinero. ***Pero el "cadete" no es bruto, trabaja de prócer, de ejecutivo, y no sirve para eso...*** Hay que tener otro

tipo de agallas que él no tiene... Después se cambió de camiseta, se pasó al otro bando sin avisar, y como era amigo mío me dio rabia; si no hubiera sido amigo lo hubiera tomado como parte del juego. No se la dejé pasar, hay que castigarlo. El amigo es el ser que uno tiene para hablar mal de él con él mismo, cuando se es necesario. Hay que frenarlo...

—¿Lo habrá logrado?

—No, no, para nada. Cristo vino a arreglar el mundo y mirá lo que le hicieron. Yo lo dejo como está.

—Actualmente la Fiscalía Nacional de Investigaciones está actuando en el caso Yacyretá. Convocó a Iglesias Rouco, de "La Prensa", y a Enrique Vázquez, de "Humor", para que aporten datos. ¿Qué cree que va a pasar?

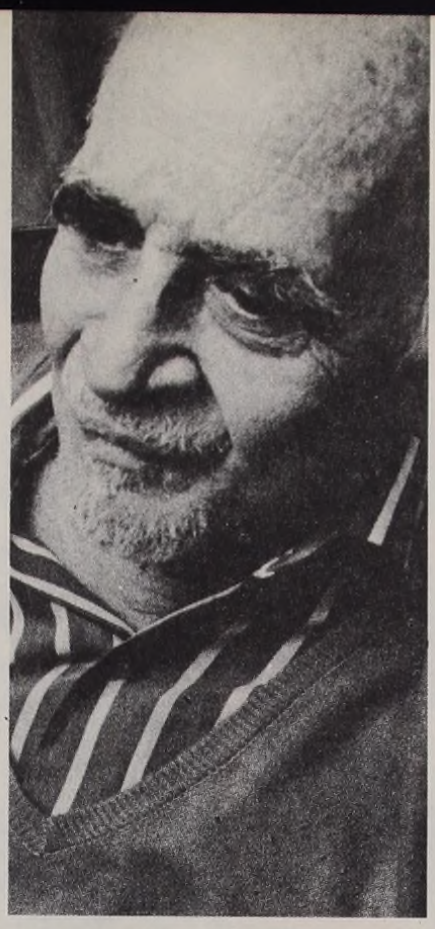
—Creo que van a cometer un error. Están buscando un culpable y van a encontrar miles de culpables y de pronto, el país va a perder fe. Yo prefiero que un delincuente se escape, no creo en la justicia de los hombres. El buen ladrón robó dinero, el mal ladrón robó ilusiones. Yo no robo dinero porque no tengo necesidad, soy un tipo de pequeñas necesidades, me gusta comer bien, beber bien... Pero robar ilusiones es lo malo. Con un proceso como éste en la Fiscalía, es posible que el país pierda ilusiones. Lo mejor sería que los que robaron dinero se vayan del país, desterrarlos con toda la plata y listo. Pero que no se lleven ilusiones...

—¿Por qué defendió tanto la construcción de la represa?

—Porque cuando me meto en algo, me meto con todo. Defiendo cualquier cosa, necesito algo para actuar, soy defensor de pobres y ausentes...

—¿Se hará Yacyretá?

—Se tiene que hacer. Argentina ya ha dejado de depender. Ahora, con seguridad, van a tener que hacer lo que hicieron los brasileños. Tropezaron con las multinacionales, con los bancos, y decidieron hacer las cosas por su cuenta. Llamaron a empresas brasileñas y en tiempo récord hicieron Itaipú, están adelantados cuatro meses sobre el proyecto. Y lo hicieron nada más que con ingenieros de Brasil y Paraguay. Si precisaban un extranjero lo contrataban; eso es lo que tenemos que hacer. ¿No es una vegüenza que para hacer Yacyretá llamaran a



una licitación pública donde, obligatoriamente, las empresas argentinas que se presentaran debían estar asociadas a una empresa líder extranjera? Podía ser mexicana, uruguaya, de Trinidad Tobago, de cualquier lado, pero extranjera, nada más... Yo por eso peleo por la parte argentina, y gracias que hemos roto con esa dependencia argentina, de país flojo, de mezclas... Además, los nacionalistas nuestros están desesperados por lo de las Malvinas... ¡Que haya sido un italiano el que las recuperó...! Un tano... Mirá el lío que les armó el Leopoldo Fortunato. Ha hecho un país nuevo, que ahora está unido de una manera distinta. Fijate un caso: Rodolfo Terragno está desterrado en Inglaterra, y dentro de unos días va a salir en la revista "Quehacer Nacional" una nota suya a favor de la Argentina, a muerte contra Inglaterra.

—¿Por qué trata a Iglesias Rouco de sicofante?

—Pese a que me está haciendo un pleito Carretoni..., Iglesias Rouco tenía esa información doble, falseada por Carretoni, bastantes días antes de publicarla. Demoró su publicación cinco días para hacerla coincidir con el día del casamiento de la hija de Carretoni, para joderle el casorio a la chica. Alguien que es capaz de demorar un ataque así para embromar a una pobre chica, que no tiene nada que ver con lo que era el padre, es un sicofante. No tiene el sentido de un periodista nuestro; en cambio, el que es un tipo honorable es Schönfeld.

—Ud. no añora el Buenos Aires ido, sino que ama el que va viviendo, lo goza a pleno...

—Sí, ando por las calles y me encuentro gente rara, misteriosa. Me acuerdo del caso del mudo charlatán. Un día, fui a tomar vino a un boliche de acá al lado. No me gusta tomar solo, así que me encuentro con un señor que estaba con una botella de vino; me señala un vaso, y yo tomo. Me hace señas que es mudo, sordo, lustrabotas de Pueyrredón y Tucumán. Me dice que come bien, duerme bien, que le gustan las gordas, yo le digo que a mí las flacas, empezamos a discutir, después me llevó afuera, me mostró los árboles... ***Una gran conversación con el mudo.*** Empezamos a caminar; le gustaba el fútbol, yo le dije que a mí las carreras de caballos... Así seguimos. Al rato aparece Daniel Giribaldi, poeta, periodista, y me dice, "qué linda conversación tenés con el mudo". Y le contesté "¿cómo te atrevés a meterte en una conversación privada?" "Es que estaban hablando con gestos muy altos", replicó... Al mes, vuelvo al boliche y estaba el mudo. No me dio ni cinco de pelota. Le pregunté al patrón qué le pasaba, y me dijo que ***el mudo solamente cuando está borracho se pone charlatán...*** Y esto es verdadero, pasa en Buenos Aires. Hay que caminar, nada más, y aparece la galería de delirantes, mentirosos, lustrabotas, militares, economistas...

—Nada ha cambiado entonces...

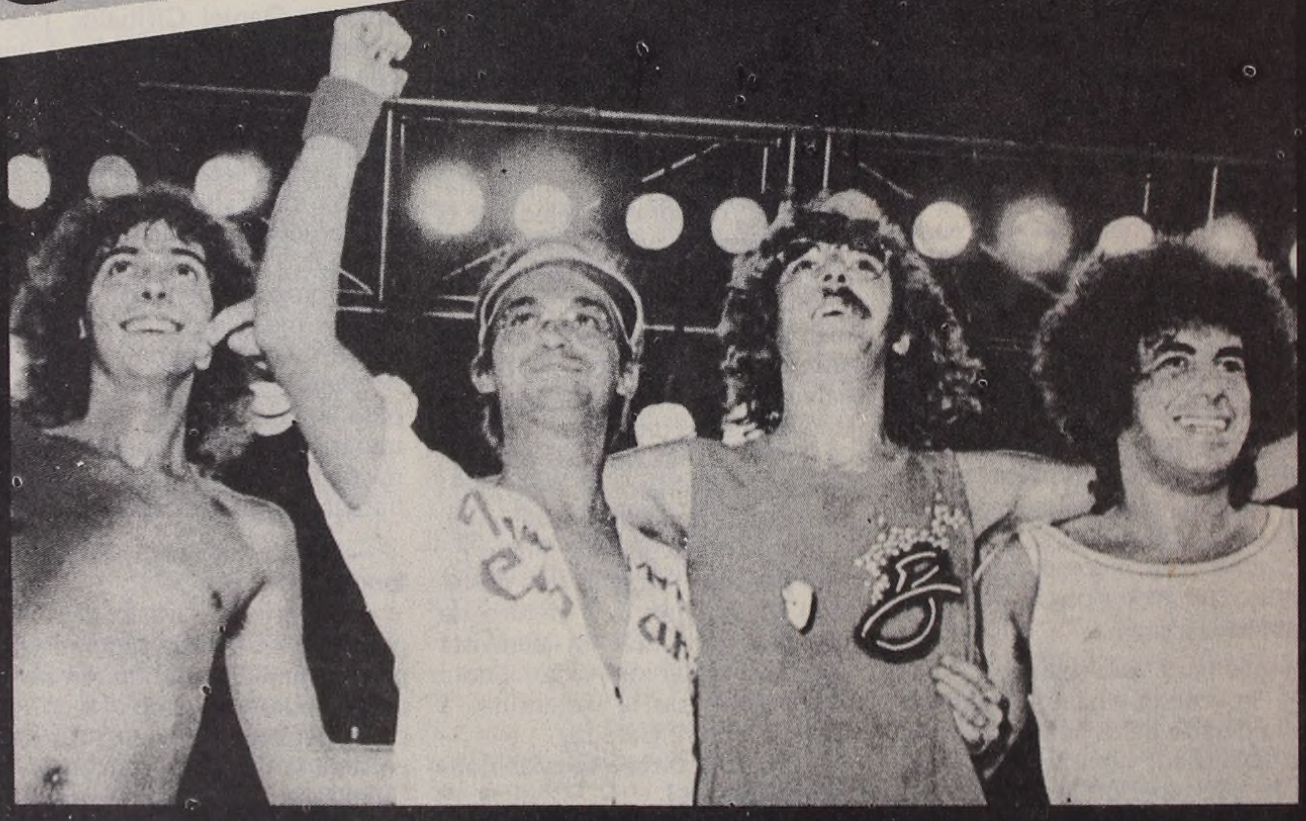
—Buenos Aires está conformada por miles de aldeas superpuestas, pero es una aldea al fin. En tres o cuatro cuadras cambia todo. En cualquier boliche que entrés hay, en alguna mesa, chispa, ingenio. Cuando tenía 14 años, me pidió un profesor que escribiera una composición sobre los verbos condicionales y le escribí en un papel: "no hago la composición porque los verbos condicionales no existen, las cosas son o no son". ***Lo que es, es. Si me equivoco, cambio, pero no voy a decir nunca "sería". Jamás lo dije. Me parece de gran mala educación...***

Mona Moncalvillo

Para salir de la melancolía

SERU GIRAN

EN VIVO



Estudio GRAFIX

NO LLORES POR MI, ARGENTINA

Producido por Seru Giran y Daniel Grinbank Producciones S.R.L. para SG Discos, Av. Santa Fé 1780 Of. 508, (1060) Buenos Aires, Argentina.

Fabricado y Distribuido por INTERDISC S.A., Pedro Goyena 70/72, Buenos Aires.

VAS A VER CON Mi PAPA

Producciones "Urraca's" presenta:

Un Cuadrangular Amoroso de Tres

El Romance del Juan Cruz, El Rifa & La Laura

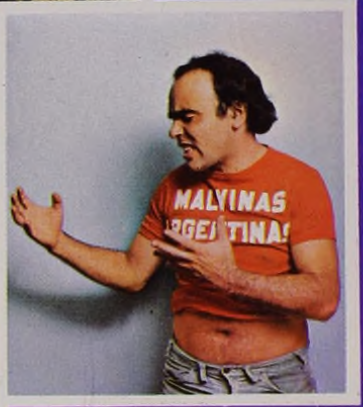
(o de cómo el rico y el pobre intentaron llenar la canasta familiar)

Reparto por Orden de Aparecidos:

GRONDONA WHITE como invitado especial personificando a LA VIEJA DE MIERCOLES

IBAÑEZ en el rol del "RIFA" MINETELLI

LAURA dándole carnadura a LA PAICA GOMAPIUMA



TABARE de JUAN CRUZ GOMEZ LABORDE

EL DR. ALPELLANI en su brillante composición de EL VIEJO DE MIERCOLES

Guión: Andrés Cascioli Migré / Textos: Aquiles Fabregat Dana
Iluminación y Fotografía: Eduardo Grossman Almendros
Vestuario y Asistencia de Dirección: Nora Bonis Jamandreu
Intento de Dirección General: Andrés Cascioli Carreras

La Productora agradece la Colaboración Interesada del Quiosco de Av. Belgrano y Santiago del Estero, donde se hicieron varias tomas mientras Novello dormía.

Juan Cruz Gómez Laborde es fino, culto, elegante y de familia acomodada: sus padres y abuelos fueron allegados a distintos gobiernos. Pero así y todo, su mirar expresa un nosequé de abulia y desesperanza...

Y ella es la mejor mina del rioba: la Paica Gomapiuma, la flor de la canela, la papusa ruflera, la que parte las baldosas y las nueces. Los hombres se paran pa' palparla...

El "Rifa" Minetelli es un conchabado por hora en el quiosco de la cortada. Pobre laburador y honesto hasta la última gota de Algarves. En sus ojos hay ternura, serenidad y una cierta lascivia...

Juan Cruz - ¿Es que acaso no comprendes, ma? ¡Yo la amo y nada me importa condición social, deportiva y cultural!

La vieja - ¡Jamás lo consentiré! ¡Berp! ¡Si tu pundonoroso padre te viera con esa chiruza, se volvería a suicidar! ¡Berp!

Juan Cruz - Sé que es groncha, ma, pero debes aceptarla. ¡Los chicos del Club ya me llaman "Paja Brava"!

Laura - ¡Qué duda! Por un lado el cheto ése de Gómez Laborde, que trata de comprarme con dólares y depósitos a plazo fijo...

Laura - ... y por otro el "Rifa" Minetelli, que será berreta pero es bueno y honesto... y que capaz que con la venta de revistas que hay, se va p'arriba...

Laura - ... y entonces por ahí hasta nos podemos casar, con libreta y todo... y tener una troja de hijos... ¡porque yo me siento capaz de alimentar a una docena!

Juan Cruz - ¡Vas a ser mía, pese a quien pese y caiga quien caiga! ¡Y si es Alemann, mejor!
Laura - ¡Las manos quietas, Juan Cruz, que el vigilante nos mira!

Juan Cruz - ¿Vigilante a mí? ¡Con los amigos que madre tiene en el gobierno, no les temo! ¡Y yo te codiceo, Paica!
Laura - Sin embargo, Juan Cruz...

Laura - ... no has podido conseguirme el teléfono!
Juan Cruz - Imposibles no, Paica... ¡Olvidas que sólo soy un ser humano!

Laura - ¡"Rifa", mi amor! ¡ Tenés que ayudarme! ¡Gómez Laborde me codicea y pretende hacerme suya!

El Rifa - ¡Cómo, suya! ¡Las Malvinas son y serán argentinas!

El Rifa - Pero descuidá, Paica... Yo lo voy a reventar al Juan Cruz ése y a los que saquen la jeta por él... ¡Ayer me anoté en una academia de Tae Kwon Do!

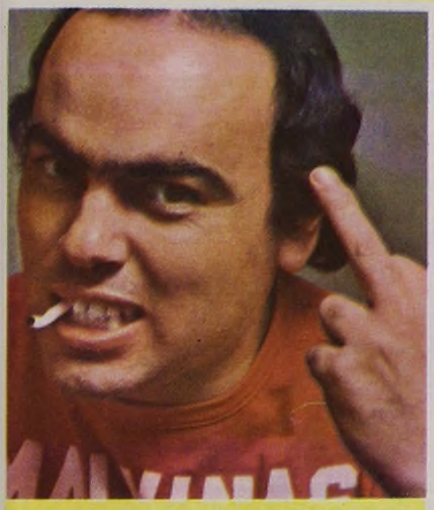
Laura - No quiero que se amasijen, pero tampoco puedo repartirme en dos... ¿Malvinas para Juan Cruz? ¿Argentinas para el "Rifa"?

Desde el quinto infierno, una noble figura observa la escena. Se trata de Gómez Laborde padre.
Dr. Gómez Laborde - Si mi hijo deshonra la estirpe desposando a esa descastada, volveré para castigarlo. Pero... ¡qué bien está la groncha, caramba!

Laura - Debo decidirme por las mías... ¡Sí, por las mías!
¿El amor o la guita? ¿El Nueva Chicago o el Club Atlético San Isidro?

Juan Cruz - ¡Esa flor me pertenece! ¡Este Quijote no permitirá que le roben a su Dulcinea! ¡Y este Dante impedirá que le birlen a su Beatriz!

El Rifa - No sé quiénes serán esas minas... Pero si le toca un vello a la Paica, le doy con el quiosco por la nuca... ¡Las Malvinas son argentinas y la Gomapiuma es mía!



Juan Cruz - Tengo que acabar con la contra... ¿Y si hablo con un amigo de Del Cioppo para que le corran el quiosco?

El Rifa - Necesito alguien que me apoye...¿Y si hablo con el Cholo Peco?

La gota todavía no había rebosado el recipiente, pero Laura tenía que lavar las culpas. Las vaquitas seguían siendo ajenas...

Laura - Con todos estos problemas, me está viniendo senositis...

Al fin, la solución. Lo que no pudo lograr Haig, lo consiguió López. Ni la sangre ni el tinto llegaron al río.

Juan Cruz y El Rifa - Lavaremos el honor con vino. ¡Esto se decidirá por tinto average!

Juan Cruz - Como te lo digo, hermano... ¡Berp!... De mujeres, está el mundo lleno...

El Rifa - De acuerdo, hermano... ¡Berp! ... Las minas son todas iguales...

Laura - Yo sabía que iba a pasar esto... Y bueno... Todavía me queda el Negro Dolina.

Y así terminó la historia, entre suspiros de vid y charcos de ácido tartárico. Las cosas de negros, nunca acaban bien.

BOOGIE

"El aceitoso"

Las ardillas de Connect Place

¿Conoces algo de la India, Boogie?

Sé que no comen las vacas, Karl Nada más

Bien... Mira... yo pienso que para amar a un país, a su gente, hay que empezar por conocerlo. Saber cuáles son sus costumbres, sus hábitos, saber cómo viven. Yo tampoco sabía nada de la India. Soy alemán, tú sabes

Pero me encargaron un trabajo ahí, en 1965. Antes de ir estudié mucho el idioma, las castas, su riquísima historia

¿Sabías que el pretexto de la sublevación contra los ingleses en 1857 fue que éstos engrasaban las balas que daban a los cipayos con grasa de vaca? ¿O que los ingleses aprovechaban en beneficio propio los odios entre religiones hindúes como los musulmanes y brahamanistas?

Luego viajé a Nueva Delhi. Y te digo, Boogie, a ti que sueles pasear por el Central Park. ¿Sabes dónde hay tantas ardillas como en el Central Park?

En Connect Place, a un par de kilómetros de la estación de trenes de Nueva Delhi

Y hablando de estaciones... En Bombay hay una estación que se llama Victoria Station y es una réplica exacta de la de Londres

Recorrí Agra, "la perla de la India" la ciudad de los Palacios. Y Benarés, la ciudad santa con sus 2.000 templos

Te aseguro, Boogie, que cuando debí irme de la India, me entristecí. Hubiese querido quedarme más tiempo entre esa gente

GATE 1-2 EXIT EL-AL LOT

¿Por qué no lo hiciste?

Porque el espionaje hindú estaba sobre mí

Yo había sido contratado por un grupo de Pakistan para atentar contra un político hindú. Acababa de estallar la guerra por Cachemira

Hice el trabajo en un cine. Tú sabes que la India es, luego de Japón, el mayor productor de películas del mundo

Bien. Volé a este político en un cine de Bombay con 2.450 personas adentro.

No son buenas películas. Pero hacen muchas

Por eso te digo, Boogie. Uno a veces habla mal de ciertos países, pero... ¿Por qué? Porque no los conoce

Es así. Uno se encariña

Fontanarrosa

¡Más apasionante que la ruleta rusa! (con perdón)
¡Más divertido que la lotería de cartones!
¡Más excitante que el "Royal (con perdón) Ludo"!
¡Más complicado que la canasta familiar!

Un juego para grandes con chicos:

EL PROCESO DEL MES

Una producción mínima, vital y movida de "Meiji/Colazo Entretenimientos S.R.L."

PAUTAS DEL REGLAMENTO

Este es un típico juego –típico y folklórico–, para divertirse en familia. Y éste es muy buen momento, ya que hay papás que están todos los días en casa.

El objetivo de los participantes es el de llegar primeros, sanos y salvos, a la casilla "31" (o "Fin de mes"), cosa que es tan difícil como parece sólo al anunciarlo.

Pueden participar hasta cuatro personas, ya que por diversos motivos es de práctica imposible para familias numerosas. Los jugadores podrán apostar dinero, fichas, cospeles o fideos recalentados. Cada participante arrojará un dado por turno, avanzando de acuerdo al número obtenido, recomendándose que los elementos elegidos para ir recorriendo el camino sean de material no comestible: botones, tuercas, monedas, bolitas; en lo posible de distinto color para evitar confusiones.

Se consagrará ganador quien arribe en primer término a la última casilla, **sin sobrepasarla.** De lo contrario, se deberá retroceder según los puntos de más obtenidos.

PRENDAS HIPOTECARIAS DEL JUEGO

Caer en las siguientes casillas, significará las variantes del juego que se indican a continuación:

Nº 1: Principio de mes. Cobra el sueldo. Tira de nuevo sin esperar nuevo turno.

Nº 4: Recibe boleta de gas vencida el día anterior. Retrocede a la salida.

Nº 6: Paga alquiler, libreta de almacén, Cooperadora y bono contribución de los bomberos. Retrocede a Casilla Nº 2.

Nº 8: Le construyen autopista en las narices. Debe correrse hasta que pase la topadora y pierde dos jugadas.

Nº 10: Recibe boletas por infracciones que no cometió, dado que ni coche tiene. Pierde una jugada en Oficina de Rentas.

Nº 13: No se producen aumentos de precios en el día de la fecha. Festeja y avanza a Casilla Nº 23.

Nº 15: No le queda un peso del sueldo. No se gaste en tirar el dado. Pierde una jugada.

Nº 18: El almacenereo le corta el crédito. Retrocede tantas casillas como las que acaba de avanzar.

Nº 19: Lo echan del trabajo por falta de producción. Mientras lee los clasificados pierde dos jugadas.

Nº 21: Es domingo y va a la cancha. Lo encierran por cantar la marcha en la tribuna. Pierde dos jugadas a la sombra.

Nº 24: Otro "cumplemés" del proceso. Retrocede seis años o su equivalente de seis casillas.

Nº 27: Intenta un nuevo trabajo. Lo multan por no tener habilitación municipal ni libreta sanitaria y retrocede a Casilla Nº 20.

Nº 30: Va a la Plaza a pedir pan, paz y trabajo. Lo invitan a volver a casa y debe comenzar el juego nuevamente.

Nº 31: Se consagra ganador y héroe del mes.

Nota: *Luego de definido el primer puesto, los demás jugadores podrán continuar compitiendo entre sí. Para ello deberán "engancharse" pidiendo al ganador-banquero un "vale" a cuenta.*

1
2
3
4
5
6
ALQUI
7
8
9
10
MULTA
11
12
LECHE
¡HOY NO AUMENTÓ!
APROVECHE
13
14
15
16
17
18
HOY NO SE FÍA
19
20
21
22
23
24
25
26
27
DIARIO
28
29
30
PAN
31
LUJAN
GAZO/MEIJI

PAJA BRAVA & EUSTAQUIO

Textos: FABRE
Dibujos: TABARE

AQUÍ ME PONGO A CANTAR
CIERTA HISTORIA YA PASADA;
EL QUE CAIGA EN LA VOLTEADA
ME TENDRÁ QUE DISCULPAR
SI LE TOCA LA VERSEADA.

Y NAIDES DEBE PENSAR
QUE VENGO EN SON REVANCHISTA;
NO ES MI CULPA SI EN LA PISTA
TENGO CON QUÉ CORCOVEAR.
¡QUE DON YUPANQUI ME ASISTA!

PAJA BRAVA ERA UN CACIQUE
DE LAS LLANURAS PAMPEANAS
QUE SE QUEDABA EN LAS GANAS
Y ANDABA SIEMPRE A LOS PIQUES
PERSIGUIENDO A LAS CRISTIANAS
SIN CONSEGUIR NI UN PALIQUE.

EUSTAQUIO EL CAUTO LLAMABAN
A UN SEÑOR MUY PUNTILLOSO
QUE VIVÍA EN MONTE HERMOSO
Y A MENUDO ACOSTUMBRABA
PASEAR POR ZONAS MUY BRAVAS
EN HORARIOS PELIGROSOS.

EN UNA NOCHE DE MAYO
PAJA BRAVA, MUY CALIENTE,
HARTO DE TANTO BAGAYO,
MONTÓ VELOZ COMO EL RAYO
Y EN SU MATUNGO INDECENTE
SE DIRIGIÓ HASTA EL PONIENTE.

Y MIREN LO QUE OCURRIÓ:
ESA MISMA NOCHE OSCURA
EUSTAQUIO EL CAUTO SALIÓ
Y SUS PASOS APURÓ
DEJANDO ATRÁS CON PREMURA
EL CAMINO DE CINTURA.

EL INDIO SU CABALGATA
INICIÓ MUY EXCITADO,
TRANSPIRANDO ENCABRITADO
DEL PELO A LAS ALPARGATAS
BUSCANDO CUALQUIER SEMBRADO
PARA ENTIERRO DE BATATAS.

EUSTAQUIO INICIÓ EL CAMINO
SILBANDO ALEGRES CANCIONES,
ELUDIENDO LOS TERRONES,
LOS CHARCOS Y LOS ESPINOS,
SIN SABER QUE UN CRUEL DESTINO
LE PISABA LOS TALONES.

A POCO RATO DE ANDAR
EL INDIO AGUZÓ EL OÍDO
PUES PARECIÓLE ESCUCHAR
DETRÁS DE UN MONTE TUPIDO
EL RECONFORTANTE RUIDO
DE CHINAS AL CONVERSAR.

LA MÁS NEGRA OSCURIDAD
A EUSTAQUIO YA LO ENVOLVÍA;
NI LOS ÁRBOLES VEÍA
NI LA LUZ DE LA CIUDAD,
CUANDO OYÓ CON CLARIDAD,
UN RUIDO EN LAS CERCANÍAS.

Y LLEGARON A LA VEZ
LOS DOS AL BORDE DE UN RÍO
DONDE EL AGUA DEL BAJÍO
DISFRUTABAN COMO EL PEZ
EN LA TOTAL DESNUDEZ
DOS CHINAS DE AIRE BRAVÍO.

SINTIÓ EL CACIQUE AL MOMENTO
AL VER TANTA CARNE BLANCA,
HERVIR SU TEMPERAMENTO;
TALONEÓ AL FLETE EN EL ANCA
Y SE MANDÓ COMO EL VIENTO
POR LA ESCARPADA BARRANCA.

NO FUE IGUAL LA REACCIÓN
NI SIMILAR EL IMPACTO
EN EUSTAQUIO, QUE EN EL ACTO
QUISO SABER DE RONDÓN
QUÉ COSA ERA ESA CUESTIÓN
QUE VEÍA ESTUPEFACTO.

¡!

¿?

Por derecha entró el jinete
al agua, sobre su flete;
el Eustaquio por la izquierda,
caminando a pata lerda;
el Cauto, como al garete;
el indio, dándose cuerda.

Mientras la densa neblina
se tornaba amenazante,
se zambulleron las chinas
al ver a los visitantes
y de su vista, al instante,
se borraron muy ladinas.

La noche era tan espesa
que ninguno de los dos
vio cómo se iba la presa:
por esas rutas de Dios,
corriendo a campo traviesa
las chinas dieron su adiós.

Las dos se hicieron perdiz
y entre contornos difusos
quedaron ambos intrusos
frente a frente y de nariz,
tomando muy mal cariz
aquel encuentro confuso.

El cacique echaba fuego
como el toro al ver la vaca
y con arrebato ciego
quiso darle a la matraca
mientras Eustaquio, del juego,
no entendía ni un joraca.

Y fue hablar a la pared
cuando Eustaquio, rara cosa,
dijo con voz melodiosa:
"-Buenas noches tenga usted
y vea vuestra merced
si el agua no está preciosa."

FUÉ UN COMBATE DESIGUAL
Y SEGÚN DICEN LAS MENTAS
EN LAS AGUAS TURBULENTAS
A EUSTAQUIO LE FUE MUY MAL,
POR CREER QUE AQUEL BAGUAL
ERA UNA CHINA POLENTA.

ESPERE SEÑORITA... ¿QUE PRETENDE USTED...? AGG...

POR SU PARTE, EL ABORÍGEN,
LLEVADO POR LA ABSTINENCIA
QUE SUS INDIAS NO CORRIGEN,
NO ENCONTRÓ GRAN DIFERENCIA
ENTRE LA IMAGEN DE ORÍGEN
Y AQUELLA FOFA PRESENCIA.

DESPUÉS DE TANTO BREGAR
EL PAMPA, CON MUCHO EMPEÑO,
SE VOLVIÓ PARA SU HOGAR
MIENTRAS YATASTO, RISUEÑO,
EN SU INTERIOR CABALLAR
SE BURLABA DE SU DUEÑO.

Y TAMBIÉN EUSTAQUIO EL CAUTO
RETORNÓ PARA SUS LARES
MEDITANDO EN LOS PESARES,
LA VIDA Y LA MAR EN AUTO;
HOY, SEGÚN SUS FAMILIARES,
SE LLAMA EUSTAQUIO EL INCAUTO.

¡JI-JI JI-JO!!

ASÍ TERMINA LA HISTORIA
DE DOS CRIOLLOS PARALELOS:
UN CACIQUE SIEMPRE EN CELO
Y UN CAMINANTE SIN GLORIA
UNIDOS POR NUESTROS SUELOS.

PERDURARÁ EN LA MEMORIA
ÉSTE MI GRITO DE ALERTA:
POR MÁS CUIDADA LA HUERTA
NUNCA FALTA UN ZANAHORIA
QUE AL DIABLO LE ABRE LA PUERTA.

© FABRE-tabaré.

Lubricfilm
JORGE SANZOL

PICADILLO CIRCO

Alianzas artístico matrimoniales:

LAS PAREJAS QUE CUIDAN EL ALMACIGO

Esta es una nota que podrá parecerles subversiva en un primer momento. Concéntrense bien, por favor, y verán que no lo es tanto. Se trata solamente de una pequeña consideración sobre el amor y adyacencias varias. Es decir, sobre el amor que no presenta encrucijadas pero es eterno; que no admite terceros ni discordias pero es eterno; que no exige un disgusto más allá de lo necesario pero es eterno. Es decir, sobre el amor.

Quiero dedicar estas líneas a doña Rita, la señora del 4° "F" que suele opinar con insistencia que los artistas son todos unos degenerados. A doña Elvira, la rotisera de la vuelta, que no deja de afirmar que Lolita Torres es la única señora del ambiente "ques como la gente". A doña Irma, la de la otra cuadra, que considera legítima la relación entre Carozo y Narizota hasta "que no me demuestren lo contrario" A ustedes, lectores casados en las nupcias que fueren, que hacen de vuestra relación de pareja un aburrido "téte a téte" (sí, en francés se puede) entre cuatro paredes.

Escribe: HUGO PAREDERO

PICADILLO CIRCO

LAS PAREJAS QUE CUIDAN EL ALMACIGO

Cada uno puede hablar del matrimonio según le vaya en la feria:

a) "Es el estado ideal".

b) "¿Por qué lo habré hecho?"

c) "Ya me acostumbré"... etc....

Según le haya ido en la feria:

a) "Me separé para no matarlo (a)".

b) "Ah, si pudiera resucitarlo (a), me casaría de nuevo con él (ella)".

c) "Entré a creer en él (el matrimonio) la séptima vez que me casé"... etc...

O según lo que espere de la feria:

a) "Ay, San Antonio, no veo la hora de estar casado (a)".

b) "Yo, ni loco (a); no hay nada mejor que morir soltero (a)".

c) "El día que me tenga que casar, me casaré..."... etc...

Mucho ha hecho la televisión por institución tan cara a nuestro sentir. El doctor Cándido Pérez y señora, los Falcón, los Campanelli, los Manfredi y los "algo más" son algunos ejemplos. La posibilidad de descubrir que, tras sólo una pantalla de video, un matrimonio puede amarse más allá de toda herida hasta que "Dios o la muerte los separe", siempre ha caído bien. Insisto en que no vengo a degradar ni a coronar el matrimonio. Mucho menos a la tele, que tiene "Trasnoche Grundig" y todo eso. Yo sólo quiero invitarlos a una reflexión paralela. (O casi, no sé). Quiero que veamos cómo funciona un matrimonio (que puede ser de artistas) en un medio como la televisión (que puede ser artístico) frente a un grupete como de 28 millones (que podemos ser todos). Fue una asociación, mal que mal. ¿Pueden seguirme?

LOS CAMPOY - CIBRIAN

Ana María primero, claro está; Pepe detrás. Pertenecen a la categoría de Socios Fundadores del Club de Matrimonios Televisados. Habrá hecho cada uno una travesura por su cuenta (la "Eleonora" de Ana María; el "Martín" que compone José en "Juan sin nombre", etc.) pero si hay que fundar una imagen de ellos en acción, que sea la de ambos haciendo de marido y mujer. Marido y mujer riñendo pero felices; marido y mujer en líos pero felices; marido y mujer felices pero felices. Ella: revoltosa, parlanchina, mandona, simpatiquísima. El: ordenado, silencioso, paciente, simpatiquísimo. La idea de que por la misma vía del mujerazgo como bastión líder, puede encontrarse por lo menos una de las llaves de la Felicidad Total. Y la otra idea. La que parece anecdótica pero es más que determinante. La idea que aspira fundamentalmente al mejor de los "ratings"; y de ahí, el poder. La idea de que un margen (10, 20, 30, 70%, oh, qué sabe uno de los márgenes) deberá quedar —durante la actuación— expuesto a ser tomado por el público **"como de la vida real".**

Se explica fácilmente. Para eso existe la "morcilla" y entripados varios. "Morcilla" es el nombre que se le da en la jerga artística a todo agregado fuera de libreto que el actor o la actriz hace de palabra o de gesto. Allí es, durante el transcurso de la "morcilla", cuando la vida real deberá vencer con su propio libreto. Así como hemos tenido oportunidad de ver y/o leer entrevistas donde los Campoy-Cibrián muestran que cuando más habla Ana y menos Pepe, más estrecho es su vínculo, lo mismo hemos podido apreciarles una vez en actividad. Practicando con soltura esa suerte de **"pacto tácito"** entre ellos y el público. Algo así como: "Te vamos a entretener, siempre y cuando recuerdes que no dejamos de ser un matrimonio feliz, así debamos actuar para comer". O cosa similar, ya se sabe lo que son las comillas. Lo destacable es que la moraleja aparece, eterna y segura; y su objetivo ("Fijar ideas", tal la feliz frase de Carlitos Perciavalle), también.

La Justicia golpea. Debemos abrirle. El hecho de referirme a Ana María Campoy y José Cibrián como ejemplo-modelo de lo que estoy diciendo, hay que asociarlo únicamente con el concepto de "pioneros" que ambos puedan tener en estas lides. No son los únicos. Y dicho sea en su defensa: son los peores. Gente hay que cumple **semanalmente** con los menesteres de rigor. Y toque botón, señor, señora; va a ver si no es cierto lo que digo.

LOS CARPENA - BREDESTON

No, cómo me iba a olvidar. Seré envidioso pero no soy conyugicida. Lo que se ve, se ve. Guillermo y Norita podrán actuar como actúen; hacer o deshacer la trama que venga al caso, pero nunca descuidarán la **zonita.** Ese cuidado almácigo mediante el cual el televidente sabrá que lo de ellos es de mentira; y ellos sabrán que con eso, el televidente estará más que ganado. Grato es señalar que los Cárpena-Bredeston, finalizadas sus entregas semanales, utilizan un leve apéndice del ciclo para responder las cartas de sus muchos admiradores. Es ahí cuando ya despojados de sus personajes (muchacha-torbellino ella, muchacho-agua de tanque él, por ejemplo), la pareja adopta el rol que les dicta —al parecer— la realidad '82 misma. Y que es el de muchacha-torbellino para Nora; y el de muchacho-agua de tanque para Guillermo. La gente aprecia eso. Es casero sin dejar de ser inalcanzable. Suena a "pareja que podríamos ser nosotros", sin dejar de filtrarse como ideal a tocar algún día. Parezco un sociólogo, pero no. Sólo soy un humilde obsecuente con eso de que trabajar de actor es algo muy pero muy serio. Pero no me tomen muy al pie de la letra; el otro día me explicaron que yo también puedo equivocarme.

Al respecto de estas apreciaciones sobre el arte casado, no dejo de recordar una anécdota muy curiosa. Aseguran que una noche, durante la representación de un drama allá por los años 50, sir Lawrence Olivier le regañó a su mujer, Vivian Leigh, porque ésta no le había lustrado los zapatos antes de salir para el teatro. Se cuenta que ella, ni lerda ni perezosa, se fue también de libreto culpándolo a sir Lawrence de haber dejado derramar la leche el día anterior . Cosas, cotidianeidades que el matrimonio

resolvió en un aparte poco shakespeareano. Yo sé que a los más tradicionalistas les costará creerlo, pero lo cierto es que aquello gustó tanto a los espectadores, que Leigh-Olivier pasaron el resto de la temporada discutiendo en escena problemas de huevos fritos pasados, gas que no se pagó, y manía de cambiarse las pantuflas entredormidos.

Y si conventilleo con este hecho-precedente, no lo hago porque los nombrados sean ingleses; sino más bien para redimir un tanto a los Cárpena-Bredeston. No sea cosa de **que alguien termine entendiendo** que ellos no hacen gracia con lo que hacen; y que deberían dedicarse a la urgente comercialización de sus "morcillas" antes de que se les pasen. No, qué va. Aleluya los comediantes, canejo.

LOS DEL VALLE - DISI

¿Qué es lo que disi del Valle? Disi que no es un valle de lágrimas, eso disi. Y disi también que qué verde era mi valle, y que este valle es mío, y que Campoy-Cibrián estarán a algunos kilómetros todavía, pero para Cárpena-Bredeston, qué sé yo qué decirles, metros faltan. Dorys del Valle y Emilio Disi se llaman. El jueguito de palabras del principio, anótenmelo en el debe. Me dejé llevar por la literatura indecente, como sólo se dejan llevar los deshauciados.

Tal vez deba presentarlos, porque nunca falta un enfrascado en **novelas policiales o algún otro que** sólo usa el televisor para imaginarle figuras cuando está apagado. Les digo, entonces: Dorys es rubia, dicharachera, explosiva, simpatiquísima. Emilio es más morocho, delgado, "muequero", simpatiquísimo. La vehemencia de ella hace que se adelante algunos casilleros respecto de la cordura de él. El público aprecia mucho eso. El famoso almácigo se mantiene sin que la fórmula contenga milagro alguno. Riego permanente, vigilancia constante, y mucho pero muchísimo amor. ¿Qué más? A lo sumo algún sketch, algún pequeño monólogo cuando se reúnen por las noches en el lecho conyugal. Pero siempre se hace tarde; se hace la hora del noni. Además, eso ya pertenece al terreno de la vida privada, che, no jodan.

LOS LARAIRA - LARAIRA

No tengo sus apellidos ni en mi conocimiento ni en mi mesa de trabajo. Pero es probable que si leen "Calígula y María Alexandra", muchos de ustedes dirán "Ah". Y vuelvo a hacer horas extra para aquellos descolocados que no dijeron ni "Ah": Calígula es chistoso, suelto, cultor de la picardía sana, simpatiquísimo. María Alexandra es casi más rubia que Dorys del Valle, cantante, retobada ella a la hora de afinar, simpatiquísima. Hace un montón de años que el matrimonio viene perteneciendo a las filas de nuestra televisión. Y es inútil gritarles "Rompan fila", porque no escuchan. Asentados actualmente en "Son...risas Once", los domingos a las 20 horas, Calígula y María Alexandra son, justo es decirlo, los unidos de la primera hora. El público sabe apreciar eso.

Pero se da en esta pareja un curioso fenómeno. Aquí, el rol de "partenaire" queda reservado para la dama, por esas paradojas de la vanguardia. Y es el caballero Calígula el que, amén de patrocinar el 95% de las ocurrencias, verduguea a su esposa. Ni siquiera el consuelo de cargarlo con el hipódromo le queda a la buena de María Alexandra; dado que ese vicio es, a esta altura, tan publicitado como asumido por don Calígula. El público igual aprecia mucho el trabajo de la pareja en conjunto. Quiero decir que no sufre porque María Alexandra no lo reta en cámara. Porque el público sabe que a la hora de los papeles, ella tendrá su showcito con coreografía y todo. Sabe también que en algún rincón del estudio, Calígula la mirará embobado sin dejar de susurrar que "nadie cocina como ella".

Y de yapa, un orgullo: son nuestros. Nacionales de aquí. Tan argentinos como el dulce de leche que tiene la suerte de ser fabricado en la Argentina. Aunque se equivoquen y se tienten cuando hablan, no importa. Calígula y María Alexandra son mucho más que un matrimonio bien avenido; son una pareja de artistas con su misión a cumplir, eso son. Y tienen un **"almácigo"** que para qué les voy a contar; parece de hectáreas. Quiso el Destino que hayan tenido que cumplir aquí su cometido en lugar de en Hollywood. Eso es todo.

LOS QUE TIENEN MEDALLA...

...son otros, por qué no decirlo. Los nombrados son solamente **socios** del Club de Matrimonios Televisados que están al día con las cuotas, nada más. Los otros, los pocos que han llegado al bronce (de la medalla, la estatua sale muy cara aún) esperan desde sus tronos que el público, perdón, que el Destino ilumine a los meros socios en su afán de progreso.

Roguemos que acuda la Paciencia, entonces, para el clan Mores; Estela Raval y familia; Enrique Carreras y familia; y dos o tres instituciones más por el estilo, de ésas que tanto trabajan para que el Arte tenga un cubierto más en la mesa de todos los días. Roguemos para que los Matrimonios Televisados no se aburguesen, crezcan basados permanentemente en **lo que pueden demostrar.** Roguemos para que Estela Raval con la trompeta de su esposo en la oreja, su hija en el coro, y la canción dedicada a su nieta en los labios, sea el mejor de los ejemplos. Para que haya muchas actrices tan dichosas como Mercedes Carreras, quien tuvo la suerte de ser avisada que había sido abuela arriba de un escenario, en Bahía Blanca, mientras actuaba.

La cuestión es simple. Compleja pero simple: cuantos más **matrimonios artísticos** haya en nuestro medio, más posibilidades existirán de que las **familias culturales** aumenten. Después de todo, a golpes de cócteles se hacen las empresas. Cuando no los países. Un poquito de Saint-Felicien por aquí; otro poquito de Termidor por allá. Un poquito de Locati por este lado; un poquito de Les Luthiers por el otro. Un poquito en remise; otro poquito sobre clavos. Vamos, todavía, matrimonios Televisados; vamos, que la senda es ésa. El público —el soberano-fiel-cariñoso porcentaje de público argentino de siempre— sabe apreciar mucho eso. Tranquilos, que no habrá de abandonarlos.

Y excúsenme ustedes, lectores casados en las nupcias que fueren, pero en ese sentido yo soy más tradicional aún. Todavía prefiero seguir poniendo las manos en el fuego por Mr. Chassman y Chirolita.

Hugo Paredero

Canto Popular

Eduardo Darnauchans, otro yorugua invasor

El 14 de mayo por la noche actuó en el **Bambalinas** de la calle Chacabuco un tipo rarísimo. Pocas horas antes había llegado de Montevideo, su ciudad por adopción, donde sus últimas presentaciones impresionaron una vez más a la crítica. Para ellos era todo muy normal. A nosotros nos pasaba que no lo conocíamos, de manera que abrimos la puerta para alistarnos frente a algo nuevo. El uruguayo venía con todo, su guitarra, sus poemas, y otro amigo, el músico **Bernardo Aguerre,** arreglador, guitarrista y pianista.

Entre el público, escaso para escasísimo, había quienes conocían, los uruguayos en particular, su exasperante polenta de intérprete. Alguno de sus cuatro discos larga duración fortalecía esa presunción. Pero faltaba algo, ese algo indefinible que **Eduardo Darnauchans** nos dio esa noche. Una noche en la que hubo que restar el escaso eco de prensa, tema ultratrillado tratándose del periodismo esquivo al talento, y otro escaso eco: el de **Bambalinas.** Sonido fulerísimo, sumar a la falta de equilibrio necesario, sumar reverberancias que sonaban con un fusilazo en algunos tramos. En otras palabras, como les pasa a los tipos duros en una línea cierta: **Eduardo** quiso hacer un recital y se encontró ante una batalla.

La falta de gente le daba un colorido opaco y frío al que se agregaban el enorme escenario donde había, a lo sumo, dos tipos, un cantor, su guitarra, el músico acompañante y, por supuesto, la poesía que flotaba como un fantasma indefinible. Se puede decir que la adversidad lo agarró entero, verso a verso. Se puede decir también que **Eduardo** ni se inmutó. Tomó el micrófono, se acomodó como si esos pocos oyentes fueran todos y fue al frente; al frente del escenario, claro.

Digamos que empezó a reflexionar en voz alta. A pensar en vivo su vida, pasión y sueños. El primer dato saltó a la vista desde su voz cuidada, con matices propios, ese timbre que aleteó durante las casi dos horas de recital, hasta impactarnos. Cantorazo como pocos, supo hacernos saber que ahí, arriba, sobre las tablas, cantaba un poeta. Lo que no es poca cosa en estos días. **Washington Benavídez,** poeta que conocemos en estos pagos a través de muchas canciones, resaltó en su voz y jugó perfectamente al lado del poeta **Darnauchans.** Se puede decir que al llegar a **Cápsulas,** un poema de José Asunción Silva musicalizado por **Eduardo,** tenía al público en el bolsillo. O mejor dicho,a unos en un bolsillo y a otros en el otro. Porque una cosa es su voz, una voz que puede cantar lo que se le ocurra, por frescura, por vibración, por esos modos que algunos hallaron parecidos al de una época del rock nacional; y otra es su poesía.Hay por ahí cosas, giros de la poesía concreta, cuando busca que la palabra por sí sola sea la que pegue el golpe. Y los pega muy fuerte. **Resumen,** por ejemplo, cuando se saca lo que lleva adentro y lo coloca sobre el escenario sin temor.

Lo hace en **Pago,** canción dedicada a su padre, armada con un ritmo que los críticos definirían como una proyección de la milonga ríoplatense. Lo concreto es que suena una barbaridad e induce a meterse piel adentro. Tiene juegos, **"yo le debía esta canción/ doctor, guárdela/dentro de su maletín",** objetos de cada día, el volkswagen 63, y trazos casi violentos como al terminar cuando dice (ojo,el papá era médico) **"y timbres, teléfonos, despertadores".** La cosa es que además **Eduardo** tiene esperanza, rodea a sus personajes de palabras y los hace más humanos. Se siente esa sensación permanentemente y quizá, es una impresión personal, las **Tristezas de un zurcidor,** tengan un poco esa marca más visible.

Cuando llega la hora de las definiciones, no siempre necesarias porque lo fundamental es sentir a un artista, con Eduardo es muy difícil. No tiene encasillamientos, tiene poesía, musicaliza con **Aguerre** —que se toca todo con una sobriedad increíble—, canta con el colorido que puede tener un cantante en serio y gambetea el rencor de las frases hechas. No tiene ningún parecido a los uruguayos que conocemos por aquí y, tal vez, tiene un poco de todos. Tiene también ese fervor que sintió la gente que estaba en **Bambalinas** que pidió dos veces la "otra".

El encuentro fue duro para **Eduardo. Bernardo** hizo lo suyo con soltura, guitarra acústica o criolla, resaltando en los contrapuntos. Lo del piano fue un partido aparte, tuvo que vérselas con un tipo que dormía adentro y tocaba un solo de pito. Se me ocurre que **Darnauchans** va a volver a avanzar sobre la gente. Con su voz de cantante entero, sin mentiras, por sus poemas que hablan de todos los días y cada hombre, y por esas ganas de estar y expresarse aunque se tratase de una batalla.

Alejandro C. Tarruella

Un hombre viejo, con más de los 55 años que tiene, espera dos horas antes de la función diaria, en la escena vacía del Teatro Benavente de Madrid. Allí donde noche a noche compone, junto a otros tres integrantes del "Teatro de los Buenos Ayres" —Fabiana Gavel, Fernando Vegal, Enrique Silva— uno de los personajes de "El Precio", la obra de Miller con la que obtuvieron —según el anuncio— "seis premios internacionales".
Un hombre viejo, con muchas vidas vividas, que aguarda preguntas sabiendo que van a remover un antiguo, denso, pesado dolor, que no buscó y sobrelleva sin saber bien por qué.
Oscar Ferrigno, argentino, actor. Eso es todo.

Argentinos en España

OSCAR FERRIGNO, EL ACTOR QUE YA NO ESPERA

Reportaje: Carlos Ares

—A veces me encuentro con turistas aquí, en Madrid, que por ahí se acuerdan de mi cara, me reconocen, y me dicen: **"Ah, está trabajando aquí ¿y cuándo vuelve? Hace mucho que no lo vemos por televisión..."**

—¿Y qué piensa en ese momento?

—Nada, sonrío, digo que quizá pronto, que en fin, quizá cuando termine la gira, que pronto, no sé... ¿cómo le voy a contar a cada uno mi historia, lo que pasó...?

—¿Qué pasó?

—No sé, por momentos me parece saberlo muy bien y a veces no encuentro ni siquiera una explicación simple, no puedo recomponer nada...

—¿Cuándo fue, cómo, por qué?

—Salimos de Buenos Aires en julio de 1979, aprovechamos una invitación del T.O.L.A., una organización latinoamericana de teatro que realizó un encuentro de teatros americanos en Estados Unidos. Fuimos con "Historias para ser contadas", de Osvaldo Dragún y participamos de varios encuentros en distintas ciudades, Nueva York, Washington, incluso hicimos cursos de quince días y muestras en algunas universidades. Una experiencia interesante...

—¿Entonces decidieron quedarse afuera...?

—No, nunca pensamos en una radicación definitiva, la idea era hacer una gira lo más larga posible. Fuimos a Puerto Rico durante los Juegos Panamericanos, después estuvimos en El Salvador donde hicimos un lindo trabajo en el interior y en la capital; en septiembre volvimos a Nueva York para cumplir un mes de contrato. Posteriormente trabajamos en Venezuela, en Canadá, y hace ya dos años llegamos a España. En todo ese tiempo pusimos "Historias...", "El Precio", "Matrimonio a doce rounds", la mayoría de las obras de nuestro repertorio y acá, en España, estrenamos "La Gallina Ciega", de Roma Mahieu. Cuando llegamos a Madrid alquilamos el Benavente y por suerte la crítica fue muy elogiosa para "El Precio" y nuestro trabajo; por eso llevamos ya casi seis meses en cartel. El mes que viene iniciamos una gira por el interior y seguramente volveremos a estrenar en Madrid en octubre.

—¿Cómo fueron elaborando la posibilidad de quedarse definitivamente?

—Casi sin darnos cuenta. Cuando pasó el primer año hablamos sobre el regreso y coincidimos en que todavía no se había cumplido un plazo suficiente y por otra parte la esperanza de que en el país cambiara algo la situación seguía siendo eso, una esperanza. No pasaba nada...

—¿Ustedes estaban prohibidos en Buenos Aires?

—Sí, y seguíamos prohibidos en radio, cine y televisión. No tenía sentido volver para intentar hacer teatro como lo habíamos hecho en los últimos tiempos, con dificultades tremendas para conseguir salas en Buenos Aires y sin contratos para el interior. Había provincias donde no nos dejaban ni pisar...

—¿Alguna vez les dieron razones, intentaron buscar una explicación?

—No, nunca supimos nada, ni de dónde venía ni por qué. Estábamos en las listas más negras a pesar de que ninguno de los integrantes del grupo, ni los actuales ni los anteriores desde 1967, habíamos tenido militancia política o sindical, o algún tipo de contactos. No éramos agitadores, nada.

—¿Cuáles podrían ser las razones?

—Las mismas por las que se marginó a tanta gente. Nos prohibieron por ser seres pensantes que opinaban y tomaban una posición frente a la realidad cuando era necesario... No sé en otros sectores, pero en el teatro esa actitud provocó heridas irreparables. Se fue gente fundamental como Alterio o Norma Aleandro, por darte sólo dos de los nombres más conocidos...

—Pero Norma Aleandro acaba de instalarse definitivamente en Buenos Aires y Alterio ya va dos veces por año, ha filmado...

—Eso no indica nada, no quiere decir que la situación haya cambiado. En el caso de Alterio, creo que él va a cumplir un contrato como iría a cualquier país del mundo, no tiene nada que ver. Sería una tontería que vuelva sin que se den las condiciones después de lo que le costó insertarse en un medio ajeno, que no lo conocía. Su actitud me parece lógica... lo de Norma es distinto, yo no sé cómo habrá resuelto su conflicto, de qué manera arregló para volver a trabajar en condiciones satisfactorias. No sé si ha pagado o tendrá que pagar un precio demasiado elevado por eso...

—Esa postura de interpretar a la Argentina como un país más, ¿no es una actitud defensiva?

—No, yo te diría que es una actitud provisoria, provisoria que puede ser definitiva —al menos para mí— en cualquier momento. Esto es consecuencia de la alternativa a la que nos han expuesto. Yo no salí de mi país a los 23 años para hacer una aventura, ni a los 25 ni a los 30. Salí a los cincuenta y pico, con toda una vida y una carrera hecha y me he encontrado con que tenía que empezar absolutamente de cero en todo. Tuve que rendir examen como si fuera un principiante, tuve que explicar quién soy o no soy, tuve que dar funciones para mostrar el trabajo... Sufrí demasiado fuera del país, de mi medio natural, es doloroso, muy doloroso. Después, cuando finalmente obtenés al-

gún reconocimeinto te sentís mejor, pero es relativo. Todo éxito es relativo porque no significa nada, a la semana te vuelven a tomar examen, no tiene nada que ver con el trabajo que uno tiene sembrado en un país durante toda su vida. Por otra parte yo allá también tenía éxito, aunque quizá ahora ya nadie me recuerde...

—¿Cree realmente que nadie lo recuerda?

—Bueno, no sé, me duele decir eso, pero por momentos lo siento así, es una sensación real. Yo era una presencia de algún modo vigente para mis amigos, para el público, para mi gente y ahora esto supone que tengo una vida perdida, que me la robaron... Quizá gané en experiencia, en otras cosas, pero ahí quedaron treinta años de vida, de trabajo, de todo...

—¿Hasta qué punto sirve irse?

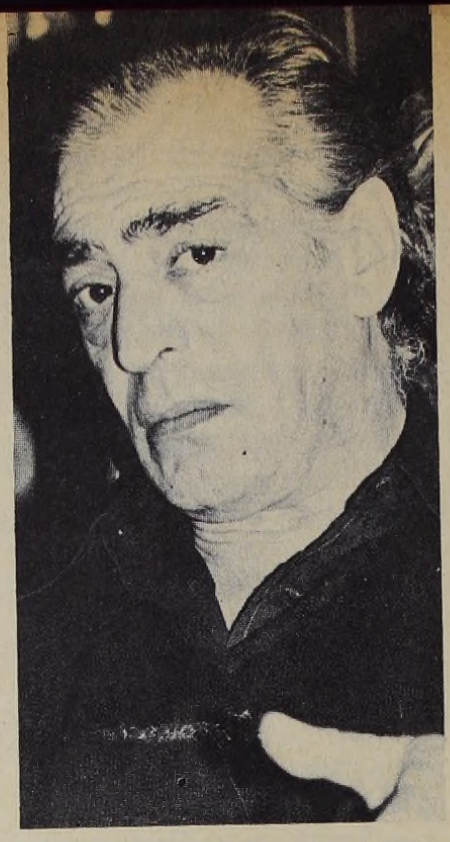
—Depende; irse sirve, claro, pero si uno puede volver... A nivel personal puede servir en el sentido de que una persona se afirma, se encuentra, se conoce. Si uno sale con las ideas claras y en busca de un objetivo y te empeñás, puede servir. Aunque también corrés el riego de destruirte...

—¿Como actor?

—También, en las mismas condiciones, pudiendo volver para trabajar y aplicar la experiencia en tu medio, tu país. Se conocen técnicas distintas, de producción, de trabajo en general. Te encontrás con gente que admirabas de lejos o que de pronto no tenías ni idea de que existía...

—¿El teatro argentino quedó lejos de las nuevas corrientes, de las escuelas, de las últimas novedades?

—No, en lo sustancial no hay grandes novedades que no se conozcan allá. El actor argentino es respetado, y esto no es frase hecha, por su formación y desarrollo. Se nota una diferencia, incluso con los de países más desarrollados en otros campos. Nosotros tenemos una tradición teatral que se nota, la gente de mi generación —por ejemplo— tiene una escuela de teatro independiente que modeló actores de indudable calidad. Por otra parte hay cierta idiosincrasia nacional, o no sé cómo llamarla, que nos permite expresarnos con una determinada riqueza, que no sé si es mayor o menor, pero que es muy particular. Quizá por la mezcla de gallegos, de tanos, de ingleses, de indios, de gauchos...



—¿Ese respeto lo notó sólo hacia los actores argentinos?

—No, también hacia el país en general, hacia sus posibilidades potenciales. Claro que esto es al margen de la opinión que uno recibe cuando se habla de la Argentina actual. El juicio en ese sentido es muy duro, damos una imagen deplorable, nos tienen lástima...

—¿Y en qué cambió su visión hoy, después de tres años afuera?

—Es como la de mis compañeros, contradictoria; ninguno ve una salida clara a este proceso. Quizás los de adentro la puedan ver con más optimismo. Con respecto al teatro no tengo dudas, yo creo que está vivo a pesar de todo, cada vez más vivo. Hay gente que no se quiso ir, o no se pudo ir, que lo alimenta. Porque ojo, tengo muy claro que los héroes son los que están adentro... El trabajo de ellos es mucho más importante que el de cualquiera de nosotros.

—¿Y por qué descarta entonces la posibilidad de volver?

—No la descarto, el regreso no lo determino yo, sino la realidad. La que me permita trabajar o no con las condiciones económicas y de libertad mínimas. No de privilegio, de respeto. Lo indispensable para no tener que sufrir otro exilio, éste hacia adentro, porque uno ya era un exiliado "interno", después lo fue "externo" y ahora sería terrible repetir la historia después del precio doloroso que pagamos... por otra parte uno piensa "¿qué le puedo ofrecer al país hoy?". El desarraigo es tremendo, los hijos criados afuera, todo....pero volver ¿para qué? A veces alguno de nosotros tiene la fantasía del regreso pero las perspectivas reales no existen y por otra parte no podemos darnos el lujo de ir a ver qué pasa; yo por lo menos no puedo, no tengo los recursos económicos suficientes...

—¿De qué modo se valora desde afuera una experiencia como la de "Teatro Abierto"?

—Depende; nosotros seguimos muy de cerca todo lo que pasa y eso lo vivimos con mucha ansiedad, con expectación, además porque uno de los iniciadores de esa propuesta era, justamente, Osvaldo Dragún. Y eso tiene dos interpretaciones; el éxito, la participación del público, la demostración de una necesidad latente, ésa es una y te podés quedar ahí... pero también podés quedarte en el incendio del Picadero... eso te vuelve a indicar que cualquier intento de hacer algo por parte de la gente marginada del sistema o de la cultura oficial, tiene muchas dificultades. A veces la censura no se anima a caer en el ridículo, pero aplica otros métodos...

—¿Hasta qué punto la censura justifica? ¿No puede servir también como estímulo?

—Yo creo que el artista puede realizar un aporte más o menos importante siempre y cuando pueda expresarse libremente. A nosotros nos achicaron tanto el espacio que nuestra situación se hizo desesperada. Por eso resistimos hasta que ya no hubo ninguna posibilidad de elegir, después la censura y lo que es peor, la autocensura, que lograron imponer por medio de la política del terror, fue brutal. Todos nos hemos visto mutilados de alguna u otra manera. Yo nunca pensé que podía cambiar el mundo, ni mi país ni nada, pero era un ciudadano, y lo soy a pesar de todo, que quiere trabajar y pide libertad de trabajo, sólo eso...

—¿Por qué considera peor la autocensura que la censura?

—Porque la censura siempre es practicada por gente muy burda, muy primitiva, muy gruesa y entonces es posible entenderla, aunque no se justifique. Pero lo peligroso de esa censura y de los regíme-

nes que la implantan y la sostienen, es el terror que provoca luego la autocensura. Y la autocensura la ejerce la gente inteligente pero con miedo, nosotros mismos... No se nos escapa una línea, un doble sentido, nada. Ejercemos censura con nosotros mismos de una manera implacable y nos anulamos. Después, esa deformación cuesta años regenerarla. Me pasa a mí, todavía aquí en España, donde considero que puedo decir lo que pienso dentro y fuera del teatro... Por otra parte la censura en la Argentina adquirió características salvajes, se prohibe a la persona por la persona misma, al margen de lo que hiciera o dijera. Nosotros en televisión no podíamos elegir nada y ni aún así trabajábamos...

—Pero, justamente, el éxito último de algunos movimientos culturales ¿no indica precisamente que se logró hacer saltar esa censura?

—Es lo que te decía de "Teatro Abierto"; si lo medís por el éxito, bueno, un Luppi, un Brandoni, Jorge Rivera López y tantos como ellos, siempre tuvieron éxito a pesar de ser justamente los actores marginados por su actividad en la Asociación de Actores o por ser nada más que "pensantes". Es posible que los censores hayan aflojado por una presión insostenible, pero no lo creo tan así. No puedo creerme que si yo alguna vez vuelvo a trabajar en la Argentina sea porque existe alguna presión para eso; me imagino que será por contradicciones internas de los censores. Así como la alcahuetería jugó en algún momento un rol importante en contra nuestra, quizás en otro momento sea al revés...

—¿Cree que se podría distinguir entre dos clases de actores? Digo, entre los que nombrábamos recién y los "galanes" que ocupan los medios oficiales de difusión...

—No, siempre ha existido gente que "colabora" con los sistemas de turno. Como también siempre habrá quien se oponga. Hay que tener cuidado con las generalizaciones, no se puede culpar a nadie por tener miedo, terror a desaparecer, a que le pase algo a sus hijos, a su familia...

—Siempre queda la posibilidad de irse...

—Sólo cuando no se puede más. El exilio para mí fue muy duro, brutal, doloroso, dejé mi vida allá. Me vaciaron ¿entendés?

¿Entendés?

Oscar Ferrigno, actor, argentino.

¿Entendés?

Es posible que hace tres años, no más, fuera otro hombre.

¿Entendés?

Menos viejo, flaco, doblado, triste.

¿Entendés?

No como ése que se va.

Carlos Ares

LA PAGINA ESTUPIDA

Alcocarras, Bulos y Diatribas

● Parece que **Adolfo Aristarain** es como **Astor Piazzolla:** hay que darle soga para que haga, pero impedirle que hable. Ponerle una cámara en las manos y un tapón de estopa en la boca.

En los dos últimos reportajes, dijo que **Fellini** era un plomazo, que **Bergman** era un negado, que **Buñuel** era aburridísimo, que **Camus** era mejor que **Saura, Berlanga** y **Bardem** juntos. Declaró que **"Amarcord"** le había resultado tan soporífera que se había ido antes del final, y que de los europeos únicamente le gustaban **Truffaut, Chabrol y Melville.** Y lo peor de todo: se autodefinió como admirador de **Howard Hawks** y **Raoul Walsh.** Lo de **Hawks** vaya y pase, en atención a "Scarface".

Raoul Walsh... ¡Raoul Walsh! ¡Un prototipo de la mediocridad, que hizo 180 bodrios, una decena de filmes pasables y ni una sola gran película!

Una de dos: o **Aristarain** se toma seis o siete vidrios antes de cada reportaje, o su sentido crítico pierde por las juntas. Porque a un amante del cine podrá no gustarle uno de los grandes –o dos–, pero parece absurdo que todos le desagraden. Es como si un cantor dijera que odia a **Gardel, Serrat y Sinatra,** pero se vuelve loco por **Nicola Di Bari.**

Filmá y callate, Adolfo.

● La superstición, viejo flagelo de la gente que se dedica al espectáculo, sigue haciendo estragos en la farándula. Ahora, según afirman algunas columnejas maledicentes de diarios y revistas, hasta **Juan Carlos Dual** ha caído en eso de hacerse leer las manoplas y tirarse los naipés.

Mirá vos. Parecía un tipo más inteligente.

● Y ya que hablamos de **Dual:** parece ser que tanto él como su consorte, la chacotona **Diana Maggi,** se han mudado para nuestros barrios. Varios integrantes de la redacción han divisado en las proximidades de la revista, reiteradamente, al uno o la otra.

Que cuiden mucho lo que hablan. Tenemos unos oídos más finos que los del murciélago.

● **Daniel Mendoza,** el hombre más contradictorio de la radio y la tele argentinas, agregó un poroto al que se había anotado en ocasión de la nota que hizo donde se pagan las multas. El viernes 7 de mayo le atracó la chata a **Mr. Anthony Parsons,** el delegado inglés de la **ONU,** desafiando a custodios prepotentes y empujadores. Y en pocos minutos, logró que el flemático e irónico entrevistado perdiera la sonrisa cachadora con que estaba enfocando el reportaje.

Si sos capaz de eso, Dani, ¿por qué a menudo parecés un oligofrénico perdido?

● Después de incluirlo en la lista de artistas que tendrían intervención en "Las 24 horas de las Malvinas", a **Víctor Heredia** lo "borraron" por órdenes de no se supo quién. Esto significa que en la televisión no han cambiado mucho, pese a la situación, las pautas discriminatorias y regresivas. En **ATC,** la inteligencia sigue considerándose una mala palabra.

● Aunque parezca increíble, **Silvina Rada y Rubén Rada** no son parientes.

● Cometimos un pequeño errorcillo en nuestras páginas anteriores. Dijimos que **"Rebelión Romántica"** salía por Canal 11, cuando en realidad lo hace por el 9. De todos modos, insistimos en recomendárselo a aquéllos que gustan del arte pictórico. **Es muy bueno.** Y está los domingos, a eso de las 23.

● Y se va la última. Decíamos que en la televisión se están produciendo unos despelotes tan terribles que dan para desconfiar: cortes en cualquier lado, sobreimpresos con errores, películas que no terminan y de todo un poco. Como si la gente que maneja los canales se hubiera puesto de acuerdo para hacer las cosas mal. Sabemos que hubo algún ofendido, que se justificó afirmando que el origen de los bolonquis es la continua entrada en cadena o en noticiero. **Pues bien: ésa no es excusa valedera, caballeros.** El estar atentos a la cadena, no disculpa –por ejemplo– faltas de ortografía en las leyendas que se sobreimprimen. **A otro conejo con esa zanahoria.**

CORTES & CONFESIÓN

Cine: en busca del tiempo afanado

Esta es una historia, casi un cuentito, que merece conocerse. El último de los censores de Boston, Richard Sinnott, retirado en años recientes, presentó un pedido de jubilación por invalidez aduciendo que sus nervios estaban destrozados a causa de haber asistido, en cumplimiento de sus deberes, a varios conciertos de rock. En su presentación menciona específicamente un recital de "The Who" (que se caracterizan por romper sus instrumentos en escena) del que Sinnott dice que lo hicieron sentir "aterrorizado" y en perpetuo temor de ser lesionado.

El pedido de Sinnott ha motivado, por lo novedoso, una investigación del Fondo de Pensiones de Estados Unidos, que hasta ahora nunca se había topado con una causal tan insólita. Sinnot, que comenzó a ejercer los reinados de la censura en la escena, los cines y entretenimientos nocturnos,en la década del 50, exigía a los empresarios de espectáculos teatrales que, previo al debut, le enviaran los textos. Luego, él les escribía ordenándoles cortes y modificaciones **después** de la noche de estreno (para evitar la acusación de inconstitucionalidad por ejercer la censura previa). Sinnott censuró el Old Howard, el Casino y el Gaiety (antiguos recintos del **Burlesque),** agregando luego a sus territorios la nueva ola de filmes porno y shows de strip-tease (hasta que modernas ordenanzas autorizaron estos espectáculos en determinadas áreas de la ciudad).

El famosísimo monologuista Lenny Bruce (cuya biografía llevó al cine Dustin Hoffman en **Lenny**) inició un domingo por la noche su actuación en el teatro Shubert,de Boston,con estas palabras: "¿Pueden creerlo? En esta ciudad hay un censor que se llama Richard Sin Not (Ricardo Sin Pecado o Ricardo No Pecarás)". Sinnot se ganó la primera plana de los periódicos en todo Estados Unidos al censurar **Panorama desde el puente,** de Arthur Miller, cuyos preestrenos antes de llegar a Nueva York tuvieron lugar en el teatro Colonial, de Boston: Sinnott demandó que las referencias a Dios y a Jesús fueran "atenuadas" y que eliminaran las "blasfemias". El final del camino para Sinnott y su estilo de censura llegó cuando intentó clausurar el teatro Wilbur, que ofrecía Hair,bajo el cargo de "desnudos obscenos". Luego de un largo proceso, su pedido fue denegado. Lo antedicho se dio a conocer en Boston el pasado 13 de abril.

Por su parte, la célebre United States Catholic Conference continúa castigando a filmes de reciente estreno con su nueva categoría Offensive (O), la que predomina sobre todas las demás calificaciones en la última lista distribuida por la entidad a través de su agencia National Catholic News Service. La etiqueta "O" les fue asignada a siete filmes, generalmente a causa de su extremada sexualidad y/o violencia. Fueron **Parasite,** un filme de terror que "revienta" con lo peor de **Alien** y ninguna de sus virtudes; **Amin, The Rise and Fall,** biografía fílmica más o menos —más— sensacionalista de Idi Amin; **Penitentiary II,** secuela de otro título muy exitoso sobre vida carcelaria; **Some Kind of Hero,** película de intención cómica con el actor más taquillero de Estados Unidos, un sitial que ya no ocupan Clint Eastwood o Burt Reynolds sino Richard Pryor; **Cat People,** segunda versión del clásico de terror (1942) ahora con Nastassia Kinski; **Porky,** un enorme éxito sobre iniciaciones sexuales y, finalmente, **A Little Sex,** esta última condenada no por sexo o violencia sino "por su presunción de lidiar seriamente con graves conflictos,careciendo del respaldo moral necesario para hacerlo". Realmente una novedad como justificativo de prohibiciones: por lo demás, el tema central de **A Little Sex** es el de la infidelidad.

En la Argentina y a pesar de que, frente al problema de las Malvinas todo otro problema parece ser secundario, en estos días se habló (más bien se escribió) bastante acerca de la censura. En **Clarín,** entre fines de abril y la primera quincena de mayo hubo varias notas referidas a las tijeras. Como se recordará, entre el jueves 22 y el miércoles 28 de abril tuvo lugar en el Libertador, de Buenos Aires, una Semana del Nuevo Cine Brasileño que contó —entre los actos paralelos a la muestra— con la venida del realizador Nelson Pereira Dos Santos. "Su visita —debe destacarse— ha sido una atención inusual si se tiene en cuenta que su lugar estaba en Río de Janeiro, en el estado de asamblea que resultó de la interferencia militar en la censura brasileña (a raíz de **Adelante Brasil** de Roberto Farías) y su conse-

Qué original la idea del perrito en el programa de Andrés, ¿no?

cuencia de anarquía en Embrafilme, el organismo equivalente (aunque dinámico) a nuestro Instituto Nacional de Cinematografía... El balance de la gratificante Semana del Cine Brasileño lleva a una inevitable comparación con el presente cine argentino. Descoloca a éste y yergue un ejemplo: los brasileños se sueltan, se arriesgan, van ganando batallas a la censura, creen en la espontánea integración de un estilo propio y filman unas cien películas cada doce meses" (Jorge Miguel Couselo, 29 de abril).

También el mismo diario editorializaba bajo el título de **Situación del cine argentino** (coincidiendo con algunas precisiones anticipadas por **Humor** tiempo atrás): "Si el Instituto Nacional de Cinematografía ha pasado a la Secretaría de Cultura, se infiere que no es funcional que el Ente de Calificación Cinematográfica siga dependiendo de Información Pública, con lo cual ésta sigue sin desprenderse de formas de control sobre una actividad que le es ajena. A la vez, el secretario de Cultura ha declarado públicamente la necesidad de dinamizar el Instituto, pero en sus manifestaciones genéricas sobre la libertad de expresión no ha abordado el candente tema de la censura. Acerca de ésta, el criterio más generalizado es que debería desaparecer como tal y ser reemplazada por un departamento de censura dentro del Instituto, dedicado exclusivamente a las restricciones a la minoridad en las que todos coinciden. Fue una experiencia con resultados positivos hasta los primeros años de la década del sesenta y sentó una tolerante premisa después desechada: para reprimir las incursiones de pornografía basta con aplicar ciertos artículos del Código Penal. No es necesario condicionar al creador cinematográfico ni conducirlo a la autocensura. En ocasión de la reciente Semana del Nuevo Cine Brasileño pudo apreciarse hasta qué punto las cuotas de libertad ganadas por la pantalla del país hermano no sólo han generado películas auténticas y de valor artístico, de difusión internacional y hasta competitivas con cinematografías poderosas, sino también una industria próspera... Se ha enfatizado, asimismo, y no deja de ser cierto, que miras elevadas en cuanto al contenido y la realización de la películas nacionales no resolverían los problemas actuales del cine argentino. Ni siquiera la necesaria eliminación de la censura los resolvería como por arte de magia. Uno y otro avance serían contribuciones de consideración siempre y cuando se implementaran otras medidas de incentivación económica... La crisis cinematográfica a que se ha llegado tiene la evidencia de que carecemos de películas que nos representen o nos jerarquicen ante la opinión pública extranjera. También la amplitud temática que los demás países pueden ejercer desde la pantalla tiene que ver —por contraste— con ese déficit cultural..." (4 de mayo).

Clarín (6 de mayo) registraba asimismo la curiosidad que significó la falta de autorización para **Pasión prohibida (Richard's Things),** filme de Anthony Harvey, con Liv Ullman, que debió verse a partir del jueves 6. "Dicho filme tuvo un largo proceso en la tramitación ante el Ente de Calificación Cinematográfica. Largamente se objetó el argumento (la relación sentimental de dos mujeres) pero finalmente se concedió la autorización. Anteayer (por el martes 4) otro organismo, el Instituto Nacional de Cinematografía, le negó el posterior certificado de exhibición que de oficio concede a todos los filmes autorizados por la censura. No aclarada la negativa, circuló la versión de que obedeció a la nacionalidad de la película (británica) en razón del actual conflicto". Finalmente, **Clarín Revista** del domingo 16 de mayo, ofrecía un reportaje a nuestro más importante realizador, Adolfo Aristarain, tan lúcido como sus películas **(Tiempo de revancha; Ultimos días de la víctima).** Se le decía que **"en la Argentina no se suelen hacer los temas que encara el cine norteamericano".** No se hacen —respondía— por culpa de la censura. Aquí, por ejemplo, realizar un simple filme policial puede traer aparejados graves conflictos con los censores. Desde el momento que en nuestro cine no puede hacerse la crítica de funcionarios corruptos porque inmediatamente se supone que estás atacando a las instituciones, ya aparece un límite concreto. Esa es una de las ventajas que nos llevan los directores de Estados Unidos: ellos pueden tratar la corrupción en cualquier esfera, por más alta que sea. **"En tu caso, empero, la censura fue benévola".** Es cierto. Asombrosamene, mis dos últimas películas no fueron tocadas. Y eso que en **Ultimos días de la víctima** se dicen cosas jamás escuchadas en películas argentinas. No habrá una apertura, pero por lo menos creo que en materia de censura hay algunas rendijas, algunas brechas que, por supuesto, hay que aprovechar. Sin ilusionarse demasiado, naturalmente, puesto que el aparato censor sigue en pie. Fijate que hay acuerdos de coproducción con España que lamentablemente no se pueden poner en práctica. Sucede que los temas que nosotros podemos llegar a filmar, a los españoles les parecen tontos, mojigatos. Y los temas que ellos proponen, aquí los rebotan los censores... Cada vez que nuestro cine empieza a levantar cabeza, se derrumba. Esto sucede por razones comerciales muy elementales. Cuantas más películas se produzcan en el país, más cargados estarán los circuitos de exhibición. Consecuentemente, habrá menos películas extranjeras que tendrán salida en las buenas fechas del año. Este atascamiento que

"¡Oia..! ¿Y estas autopistas..?" (Abal Medina)

perjudica a los filmes importados suele ser corregido fácilmente. Por ejemplo, el último buen ciclo para el cine local se vivió entre el '73 y el '75. Hubo momentos en que exitosas películas (entre ellas **La Patagonia rebelde, Quebracho, La tregua, Boquitas pintadas**) taponaban las mejores bocas de salida. Sugestivamente apareció la censura y todo se derrumbó". Es congruente que el realizador de **Tiempo de revancha** sugiera una conspiración, lo cual ha de ser sólo parcialmente cierto: que hay intereses creados, nadie lo duda. Pero uno prefiere suponer que antes que una conjura internacional liderada por las distribuidoras extranjeras, el mal se origina en otros sectores, más cercanos, que ejercitan la censura por razón de Estado, deformación ideológica o mero puritanismo. Y que practican dicha censura con escalas de valores diversas: no se admite todo lo que provenga del cine extranjero, pero aún menos se acepta si proviene del argentino. Se admite el valor del sindicalismo en **Norma Rae** y la crítica al totalitarismo de los medios de comunicación en **Poder que mata** o **La muerte en directo.** ¿Pero filmar los equivalentes locales?...

Ahora lo invitamos a castigarse con cortes, quebradas y tajitos, el inventario quincenal de mutilaciones en su revista predilecta.

● **La fuerza de los cinco (Force: Five)** de Robert Clouse, con Joe Lewis, Pam Huntington y Master Bong Soo Han. Como la casi totalidad de los filmes de artes marciales, éste también lastima (la sensibilidad del espectador) a menos que se trate de fanáticos de la defensa personal. Pero incluso ellos deberán reconocer que **Force: Five** es inferior a sus similares, ya que la mayor parte de los roles están a cargo de atletas que nada tienen de actores (y para peor la acción es unilateral porque siempre caen los malos). Con cinco minutos menos hubo, asimismo, un alivio equivalente: menor metraje, se sale antes del cine. Duración original: 95 minutos; estreno, 6 de mayo.

● **Las muñecas de California (All The Marbles)** de Robert Aldrich, con Peter Falk, Vicki Frederick y Laurene Landon. ¿Qué cosa es un filme decadente? Uno como **All the Marbles,** desagradable relato de luchadoras femeninas, que desperdicia los talentos de su director (Robert Aldrich) y protagonista. Aldrich alguna vez realizó obras notables como **Ataque** e **Intimidad de una estrella;** Peter Falk sigue siendo un buen comediante (a pesar de los papeles que le tocan en suerte) y Vicki Frederick es una de las más destacadas bailarinas jóvenes de Broadway. Pero, ¿quién puede creerle en el personaje de una luchadora de piernas espléndidas y que jamás se lastima? Ni un raspón, mire. También 5 minutos menos de los 112 originales. Estreno: 6 de mayo.

● **Un toque de color (Carbon Copy)** de Michael Schultz, con George Segal y Denzel Washington. Contra lo que ha afirmado alguna crítica **Carbon Copy** no es tan intrascendente: por el contrario, su mensaje antirracista (con altibajos de realización y ráfagas de ingenuidad) hubiera sido impensable un par de décadas atrás. Aún hoy, su idea argumental (un padre blanco que se entera de que tiene un hijo adolescente y negro) le ha provocado problemas de distribución en los estados del Sur norteamericano. Duró 91 minutos en Nueva York, 89 en Buenos Aires, donde se estrenó el 6 de mayo.

● **La desobediencia (La Disubbidienza)** de Aldo Lado, con Carl Diemunch, Stefania Sandrelli, Mario Adorf y otros. "Recordemos que esta obra de Moravia se publicó en nuestro país en 1960, con gran aceptación por parte del público, y que poco después su venta fue prohibida, por lo cual se requisaron todos los ejemplares aún existentes en la editorial responsable. Años más tarde, la prohibición fue levantada" **(La Nación,** 24 de abril). Sí, es cierto, desde su misma publicación en castellano la novela de Alberto Moravia tuvo problemas en la Argentina: la película —por lo demás un dispar relato que al no decidirse entre el costado erótico, el psicologismo o el planteo político, hace agua por todos lados— también ha sufrido lo suyo. Abundan los saltos y la versión que finalmente se vio en Buenos Aires (13 de mayo) tiene 20 minutos menos que los 110 con que se estrenó en Roma el 17 de septiembre del año pasado. ¿Dijimos "el costado erótico"? Cortes mediante , ya no es así (o mucho menos): esta **La desobediencia** se volvió **La Cenicienta.**

Corto y fuera.

Aníbal M. Vinelli

Hay que ahorrar gas; tome "Carbocaftiazol".

Nosotros nos quejamos, lloramos, pataleamos —y hacemos bien— y para los momentos de desaliento, cuando uno cree que ya todo es inútil, aquí va esto que cuento por si sirve o ayuda, sin otra intención...

SI LOS GALLEGOS PUDIERON...

Escribe: Carlos Ares (Desde España)

"Mamita" —me dije, aterrado.

Así empezó esta historia, la que escribo a continuación. Resulta que vi la película anunciada y fui al cine sin pensarlo demasiado. Tenía una vaga idea del tema porque el libro sobre el que está basada también se llama "Operación Ogro" y, aunque no lo leí, había sido publicitado y comentado en los diarios. Además el director, Gillo Pontecorvo y algunos actores, Gian María Volonté, José Sacristán, daban ciertas garantías. En fin, la cuestión es que a los quince minutos del comienzo tuve miedo. Era demasiado para mí, sospeché que podrían habernos fotografiado a los que estábamos en el cine, que pasarían la foto a la embajada, que sería un "subersivo", más, que... me asusté tanto que me levanté y salí antes de que terminara.

"Mamita", me dije, aterrado. **"Rajemos"**, pensé.

Afuera, ya lejos y tranquilo, me tomé un café y al rato pude elaborar la primera reflexión más o menos inteligente. La pucha, qué fuerte es la democracia española que puede bancarse sin prohibir una película como ésta, donde se cuenta cómo la ETA planeó y decidió el atentado al almirante Carrero Blanco, quien iba a suceder a Franco. El hecho tuvo mucha repercusión en su momento y se puede asegurar que provocó un cambio sustancial en la descendencia política del régimen. Pero hoy, no se puede dudar de que la ETA es uno de los dos enemigos públicos más grandes que tiene la democracia española (el otro es el reducido grupo de militares golpistas) y cuesta admitir que —a pesar de la objetividad con que se cuentan los hechos en la película— se le dé difusión a través del cine.

Pocos días después se celebraron las tradicionales fiestas de San Isidro en memoria del santo de Madrid. Por ese motivo el ayuntamiento, socialista, preparó fiestas y verbenas que duraron diez días seguidos. Con corridas de toros, conferencias, exposiciones, bailes populares, teatros al aire libre, espectáculos en todas las plazas públicas, muestras de artesanía, concursos gastronómicos y recitales nocturnos con artistas de fama internacional especialmente contratados para actuar a precios populares en el Palacio de los Deportes, el Luna Park de Madrid. Cuando fui a sacar las entradas me interesó el más recomendado por los diarios: se presentaba la Nueva Trova Cubana con Silvio Rodríguez y Pablo Milanés.

"Me gustan", dije al principio. **"Pero son cubanos"**, pensé después con temor, mientras sacaba última fila cerca de la puerta de emergencia... Y ya no tuve más remedio que, a partir de esas sensaciones, elaborar una reflexión lo más seria posible. Primero reconocí mi propio miedo, el adquirido de tanto vivir bajo la sospecha permanente, de uno hacia los otros y de los otros hacia uno, con la secuela de prejuicios agregados. Esos que pueden llegar a provocar la asociación de ideas idiotas... Aj, cubano, comunista, subversivo... Después, haciendo un terrible esfuerzo, amplié mi cerrado y reprimido círculo cerebral y miré más allá, a mi alrededor. Entonces me encontré con un pueblo que recupera tiempo perdido con sed y hambre. Como si fuera una lección viva, que anda, camina y progresa y que por lo menos se debe tener en cuenta, no como un modelo o un ejemplo porque cada uno debe vivir su propio proceso, pero sí como experiencia que ayuda.

Porque atención, acá no más, atrás, España carga sobre el lomo de su pasado reciente una guerra civil que duró tres años y dejó un millón de muertos, entre otras cosas. Y enseguida se sucedieron cuarenta años de una dictadura feroz y represora, tanto o más que las conocidas por nosotros. Cualquier gallego mayor de treinta años tiene a mano por lo menos diez historias que dan una pequeña idea de lo que era nacer, crecer, educarse y vivir en aquellos tiempos. El estado se hizo policial al extremo de que no podías hablar fuerte en un bar criticando una medida de gobierno. Y que no se te ocurriera quejarte al cura en una confesión, porque ése justamente era uno de los medios que utilizaba el régimen para enterarse de quiénes eran los que no estaban conformes. La iglesia colaboraba en la detección y detención de los posibles "rojos", como se llamaba a los vencidos en la guerra.

Y esto sin entrar en detalles, que uno se imagina con sólo pensar que la situación se prolongó cuarenta años. ¡Cuarenta años! Hasta la muerte de Franco, en noviembre de 1975. Tiempo y poder —fuerzas armadas, iglesia y oligarquía— que le dan aún más mérito a la transición política realizada en apenas siete años. Y sin violencia, si se exceptúan, claro, los bombazos de la ETA, cuyo grupo reducido es tan extremo y nacionalista que ya se pasó a la derecha.

Porque ahí está la clave del asombro. El golpe franquista, el mi-

Ella cerró la negociación. El marido cerró el negocio de la Falkland Company.

llón de muertos, la dictadura... nada pudo impedir que finalmente España retomara rápidamente el camino y avanzara en el sentido de la historia. Ahora mismo se aprueban leyes o se discuten ideas que antes, apenas diez años atrás, hubieran provocado otra reacción militar aún más represora con sólo proponerlas. Desmontar tan gigantesco aparato, combatir la corrupción, eliminar privilegios, educar la convivencia y la vida política, construir una sociedad más justa cuesta mucho. Lo sabe, por ejemplo, el ex Ministro de Justicia, Francisco Fernández Ordóñez, del partido social demócrata, que sostuvo largos debates pero finalmente logró que se aprobara una ley de divorcio comparable a la de los países más progresistas del mundo en materia de legislación civil. Y lo sabe porque esa ley le costó el puesto; se vio obligado a renunciar inmediatamente después por la presión de la iglesia. Incluso tuvo que sufrir la vergüenza pública, porque un obispo le prohibió participar en la procesión de Semana Santa... Y lo saben todos los artistas, intelectuales, lectores, que ahora recuperan a poetas y escritores que no conocían o que habían leído poco y mal porque estaban prohibidos. El caso de Rafael Alberti o Miguel Hernández, o el mismo Lorca. Como decía José Luis García, el director de "Asignatura Pendiente" en la dedicatoria de su película..." Y a Miguel Henández, que cuando se pudo celebrar un aniversario de su muerte, nos enteramos de que había vivido..." Y todava hoy es larga la cola para entrar a ver el "Guernica", el célebre grito antibélico que pintó Picasso y que recién pudo exponerse en España después de cuarenta y cinco años...

Y a todo esto hay que sumarle la vida cotidiana, donde de pronto se escucha a un militar decir que el ejército va a respetar el resultado de las elecciones —se supone que va a ganar el PSOE, Partido Socialista Obrero Español— porque ésa es una de las misiones que le asigna la constitución; proteger la soberanía del pueblo español y la voluntad de darse el gobierno que desea.

Y cuando uno todavía no se lo terminó de creer, lee que el fiscal del juicio a los militares golpistas que el año pasado entraron a balazos en el parlamento, pide 30 años para cada uno y la expulsión del ejército. Y son los propios militares los que juzgan... Pero ¡qué es esto! Militares democráticos, respeto a la voluntad popular, ley de divorcio, debate sobre la legislación del aborto, elecciones, todo el cine, todas las tendencias políticas, todos los libros.

A veces se escucha decir a un viejo franquista que no se resigna: "si el caudillo se levantara de su tumba y viera en qué se convirtió España"... Y, uno piensa, sería tarde pero lindo como castigo, para que comprenda lo inútil que fue todo, que se podía haber gastado la vida en alguna causa más digna.

En fin, ahora, explicado el asunto, voy a confesar algo. Vi toda la película, escuché y aplaudí como loco a los cubanos; además me compré los discos. Esto, entre varios pecados más. Y lo hice porque me vinieron a la memoria dos sanos consejos de ésos que se largan como sentencias. Uno decía "mientras haiga, que le dea". Y el otro... "si hay, guardá para cuando no hay".

Salud y pesetas.

CARAMELOS CHOCOLATES BOMBONES

Ocurrió el sábado 22 de mayo a eso de las cinco de la tarde, en una confitería de Corrientes y Callao. El papá y el nene de unos 7 años charlaban en una mesa de al lado. Es decir, charlaba el nene; el papá leía. El nene, digamos Pablito, se había aburrido con "La ciudadela de los Robinson" que acababa de ver en el cine Los Angeles. El padre, digamos Pablo, se entretenía con el diario que acababa de comprar en esa misma esquina.

LA CARTITA LELOUCHUELA

Queridos otros:

Les escribo para que sepan que el cartero me llamó un montón de veces; y que cada vez que fui, una carta de alguno de ustedes me fue entregada. Evidentemente, haber hablado mal de **"Los unos y los otros"** me ha permitido enterarme de que no me tenían tan olvidado. (Gracias). También me ha permitido comprobar que muchos de ustedes han decidido retirarme el saludo, cuando no la confianza, cuando no el afecto. (No sé si gracias.)

Lo he dicho varias veces; no me molesta repetirlo: es bastante más penosa de lo que suponen la soledad de mi trabajo. Tanto, que llegado el momento de responderme si es poco o mucho para lo que sirvo, tengo que autoabastecerme con la respuesta que mi cuota de honestidad personal pueda darme. **Y nada más.** El mismo margen de cordura debo guardar frente al actor que me dice: "Lo que vos hacés me parece genial" (poco tiempo después de haberle yo elogiado un trabajo); como frente a aquel otro que me titula: "Guacho de mala leche que lo único que sabe es hacer chistes" (poco tiempo después de haber yo hablado mal de un trabajo suyo). El mismo margen de serenidad debo guardar ante el lector que dice: "Paredero es bárbaro. Yo siempre coincido con él"; que ante aquel otro que explica que "Paredero no sabe un carajo de cine. Le bajó la caña a 'Los unos y los otros' y a mí me pareció un peliculón". Tengo que prometerme tranquilidad a cada momento. Debo recordar que una opinión en letras de molde engendra irritaciones homicidas y felicidades desmesuradas. No tengo que olvidar **(y no lo olvido)** que lo primero que me impone la máquina de escribir no es teclearla apurado con los dedos que pueda, sino pensar mucho pero mucho antes de darles destinos a esos dedos. Por último debo admitir, con gran dolor de mis partes, que tener que sepultar la aspiración de agradar a todo el mundo no me resulta nada fácil. Freud lo sabe, así que...

Ninguna de las cartas que recibí (y cuando digo cartas, también incluyo a los anónimos) referidas a mi comentario sobre "Los unos y los otros", me ha entusiasmado lo suficiente como para hacer un cuadro con ella. No me animo, viene mucha gente a mi casa. Hasta tanto no sienta orgullo de considerar a "mierdero", e "insensible", "amoral", "antisemita", "embaucador siniestro" o "impedido mental" como cualidades, no me animo. Epa, muchachos, ¿daba para tanto?

Entiendo que el cine propone **—antes que nada—** un pacto emocional entre los de la pantalla y los de la butaca. Exponerse de lleno a la emoción tiene de bueno que jamás traiciona a nada ni a nadie. No me cuesta vivirlo así, afortunadamente. Tengo un cuore que se cambia fácilmente de lugar; y la misma peligrosidad de un chico de meses durmiendo, al momento de estar en la butaca. Sensibilizado para recibir lo que opino que me daña, y lo que creo que me alimenta. Dispuesto a permanecer con los pelos de punta, si es posible; o a reírme dos horas sin parar, si se da el caso. Y llegando la hora de analizar lo visto, bueno... bancándomelo. Quiero entonces que sea a partir de esto, queridos otros, que comprendan mi nota sobre el filme de Lelouch. Quiero que sepan que **antes que nada, la película no me emocionó.** Me conmueven profundamente la guerra, la muerte, los padres que salvan a sus hijos desprendiéndose de ellos, las madres desesperadas que claman luego por esos hijos, el dolor humano, la injusticia; tantas cosas son las que me conmueven... Pero **esa** guerra que mostró Lelouch **no me conmovió. Ese** padre, **esa** madre, **ese** hijo, **ese** dolor humano que mostró Lelouch, **no me conmovieron.** Qué hacer, entonces, si pude sentir que me faltaban el respeto con ese muestrario. Que "el genio del cine actual" (como reza una de las misivas recibidas) me estafaba con sus insoportables disfraces y sus rodeos refrigerados. Pues supongo que hacer lo que

"¿Cuándo van a dar la guerra de las Malvinas por la tele, eh, pá?", preguntó Pablito. "No sé, hijo, no sé", contestó Pablo distraído. "Uy, ojalá sea linda, ¿no'cierto, papi?", insistió Pablito. "Sí, hijo, sí. Tomá que se te enfría", respondió el padre. Después, hasta que yo me fui, hablaron de otras generalidades. Sin sacarse, claro, la escarapela que cada uno llevaba puesta: en la solapa, Pablo; en el suéter, Pablito.

Me fui caminando por Callao, pensando que a lo mejor, si Pablito no hubiese tenido tele... Quiero decir, si no hubiese tenido padre... Quiero decir, si no hubiese tenido guerra... Me quedé pensando en Pablito, bah.

Escribe: HUGO PAREDERO

haría todo el mundo, eso hice. Defenderme. Y agrego que me situé frente a la máquina de escribir, en las condiciones que señalé líneas más arriba: sin escupir ninguna palabra, cuidándolas a todas. Pude haber sido menos irónico, sí; pero habría estado hablando de otra película.

(Es verdad, es mucha la gente que a la salida de la función se queda esperando a Lelouch para saludarlo).

¿Y SI FUERA TIÑA, NOMAS?

La envidia, digo. Atributo que en el ciclo **"Los siete pecados capitales"** que encabeza Thelma Biral, pasó a ser algo así como un pecadito provincial el pasado viernes 21 de mayo, fecha en que se emitió el segundo espectacular de la serie. La historia se basó en **"Todo ángel es terrible"**, de Beatriz Guido; y la adaptación para la TV fue hecha por la misma autora con la colaboración de Rodolfo Mórtola. Faltó envidia. Real envidia. Se jugó a otra cosa.

Luego de una atrayente presentación (un desfile de modelos, ese mundo, ese clima) que nos dejó conocer a Paula (Thelma Biral) como modelo profesional, y que de alguna manera preparó todo como para que fuera lícito creer que la envidia tendría ese ámbito, sobrevino el vuelco. Contábamos, es verdad, con la visión de Paula memorizando a Rilke mientras se maquillaba en su camarín. Resultó que no lo estudiaba para recitarlo en la pasarela, sino para un examen. Su última materia para obtener el codiciado (bueno, en fin, codiciado digo yo) título de Profesora de Literatura, como lo anhelaba su padre (Profesor de Literatura también, y muerto) y como lo espera su madre (Delfy de Ortega, ama de casa con fines benéficos, y viva, por supuesto). Paulita se presenta ante un trío examinador –la escena es un azote al sentido común– y triunfa con "Las Elegías de Duino". Se recibe. Con su madre, con la que vive en Burzaco, van a almorzar a "Harper's" para festejarlo. No tiene ninguna importancia que anden en colectivo, un día de fiesta es fiesta. Tras el pedido ("Un plato de tallarines así de grande"), el anuncio de la modelo universitaria: no desfilará más. Ah, con razón se la había visto así en la escena del examen, como atraída por una fuerza externa que la iluminaba. Es que le tira demasiado de sisa la literatura como para ponerle gasas a Rilke. Bueno, sí: un desfile más y basta. Es a beneficio de su escuela, se lo pedirá su madre, no podrá negarse.

Allí, vistiendo blanco traje de novia, cruzará ojitos con un tal Rafael Palacios (Mario Pasik), Profesor de Literatura (ufa) del establecimiento. Y de ahí en más, el amor. Por así llamarlo, digo; lo real es que siendo los protagonistas como eran, debían flecharse en algún momento. La cuestión es que no se supo qué fue más importante para Paula cuando decidió ella proponerle casamiento: que el profe haya sido íntimo amigo y alumno preferido de su padre –y que por él conociera vida y obra de ella y de su madre–, o que el profe haya quedado inválido por causa de un accidente automovilístico que tuvo volviendo de Burzaco la misma noche que se conocieron. También pudo haber sido porque se enamoró, pero no, no lo creo; me tendría que haber dado cuenta por su cara. (El profe la exime).

Y se van a vivir al interior. Paula, Rafael, y la silla de ruedas se van a vivir a un pueblo del interior. No es un descuelgue: ya se había tentado Paula cuando fue informada de que la cátedra de Literatura de 5° año en un colegio de ese pueblo, estaba reservada para ella. Se conoce poco y nada de Rilke en el interior, no fue por cuña. Quizá sea más llamativo lo de Rafael, muchacho soltero que dice tener toda su familia en el

interior (en otro "interior"), y que ni siquiera fue visitado por un primo segundo cuando tuvo un accidente tan grave. Claro que no es un mero empacho la parálisis. Debe ser por eso que no termino de acornodarla en la estructura que la talentosa novelista Beatriz Guido levantó. Casi medio programa, a esa altura, y **la envidia** era un tema que ni había hablado del retraso que traería. La esperé igual.

En ese misterioso pueblo del interior cuyo nombre no pudo saberse, Paula y Rafael alquilan una casona con jardín, realmente estupenda. Ya había avisado Ofelia (Marzenka Novack) por carta, que "aquí están muy baratos los alquileres de las casas". En guardia, pues, que apenas sepamos el nombre del pueblo nos mudamos todos. Pienso que el negocio conviene, así no lleguemos a tener nunca el exorbitante sueldo de un profesor secundario de Literatura con 12 horas semanales; yo creo que es una ganga. "Podríamos enseñar los dos y aprender juntos a inventar la felicidad", había prometido Paula. Y se ponen a inventarla. Creativos y poéticos son, así que por ese lado...

Elena Echagüe (María Leal) es alumna de Paula. Quiso el capricho autoral que se centralizara en este personaje la famosa envidia; no en otros. Ofelia y la señorita Dover (Márgara Alonso) por ejemplo, que apenas amenazaron con una envidia más interesante, fueron relegadas. Podría decirse, sí, que Elena Echagüe hace cosas de envidiosa. Pero también podría decirse que "lanvidia" de Elenita tiene más que ver con la de la Chona que con la del pecado capital. Anónimos por doquier, mentiras, descomprometidas miradas de "Ay, si yo fuera como ella", y otras picardías acabaron por responder a **otros temas** cuando se dieron a conocer más datos sobre Elenita: padres separados, por ejemplo; él, casado por segunda vez con "una mujer aburrida y celosa"; la madre, en Buenos Aires, visible sólo en un esporádico momento anual para la adolescente. La pequeña sola, en un pueblo que oprime, con un novio que "está todo el día a los besos", 'parece un personaje bastante más rico que el de la modelo de Rilke. Pero el pecado era el de la envidia y en algún lado tenía que estar. Aún descuidando "formalidades de fondo".

El final escatima esfuerzos pero no fórceps. "Estoy harta de intrigas y de anónimos. El precio que estamos pagando es demasiado algo" –dice Paula al Rafa–, "no dejemos que esta mugre exterior nos invada. Ayudame, quiero irme de este pueblo". Muy bien dicho, así habla una profesora de literatura que tiene limpieza interior. Y la confesión. La cruel confesión de la ciudadana Elena Echagüe, tan fuera de toda sospecha como estaba en un principio: "Te odié siempre, Paula. Odié tu silueta, tu inteligencia preclara (Elenita hablaba así porque tenía 10 en Castellano), odié tu marido joven, buen mozo, y que además no molesta a nadie en su silla de ruedas. Odio tus libros, tu perfección, tu biblioteca, todo lo odio..." ¿Terminaste, Elenita? Gracias, Elenita. Ahora Paula nos muestra una tesis en blanco y negro con detealles al tono: "Todo eso que acabás de decir tiene un nombre: **envidia.** Pero, sabelo, Elena: nadie puede vivir una vida por otro". Gracias, Paula.

Cabe reconocer (y recordar) que Mario Pasik y María Leal son dos buenos actores. Cabe agregar (y tolerar) que Delfy de Ortega y Leopoldo Verona son tan sensibles a la hora de la modulación,

como remisos a la hora de actuar con un mínimo de naturalidad. Cabe destacar (una vez más) que Thelma Biral ha vuelto a realizar un mal trabajo. Falta de verdad y sin convicción, insiste en ocupar con tics el lugar que se supone reservado para sus carencias. Más allá de la ironía, hay una verdad fácilmente comprobable si se la controla toda vez que actúa.

Faltan cinco pecados todavía. Pero no les prometo nada.

Para comentar a los amigos:

LA VERDAD: A GOYENECHE SE LE ENTIENDE MENOS

No es dulce la vida del anfitrión de artistas internacionales en Buenos Aires. Visitas que uno no llama, visitas que uno no conoce, visitas que uno no desea. Visitas guiadas por la mediocridad la mayoría de las veces. Por eso, recibir a la gente del "Stary Teatr de Cracovia" fue más que grato. **"Emigrados",** de Slawomir Mrozek, y **"Nastasia Filipovna",** una improvisación sobre la última escena de "El idiota", de Dostoievski, fueron las dos puestas que se dieron a conocer en el Teatro Municipal General San Martín. Dirigidas ambas por el famoso director cinematográfico Andrzej Wajda (no viajó por tener compromisos artísticos en París), los trabajos de los polacos insistieron con un lema cada vez más caro a nosotros: cuando menos reprimida y enferma está una sociedad, más posibilidades tiene el talento individual de desplegar sus alas en ella.

"Emigrados" es la misma obra que interpretaron en Buenos Aires Carlos Carella (Premio Moliére por ese trabajo) y Jorge Rivera López, luego reemplazado por Héctor Tealdi. Su autor, Mrozek, es aquel atrevido y caústico dramaturgo de "Tango", una pieza clave dentro del teatro del absurdo que Buenos Aires conoció hace años dirigida por Luis Mottura. Estos emigrados –dos compatriotas que conviven en un miserable só-

tano en un país extranjero– pasan por encima del límite geográfico y rozan, como es fácil suponer, la alegoría: el nuevo domicilio que esa emigración les impone no puede encontrarse sino en algún lugar del alma. Frente al dolor de la nada, de la ausencia de objetivos, y de una posibilidad de recuerdo cada vez más reticente, el señor AA y el señor XX intentan arañar el sentido de su esclavitud; y luchan por hallar tan sólo una patria para sus pensamientos. Todo sucede en la noche de un fin de año. Allí deja entreverse la primera aurora; allí parece morir la última. Perjudicando un tanto el clima a conseguir por los protagonistas con sus silencios, Mrozek hace hablar quizás en exceso a sus personajes. Wadja, claro, no se mantuvo ajeno a este inconveniente. Allí estaría el único escollo serio de "Emigrados". La inquietante y despojada escenografía de Krystyna Zachwatowicz, pudo haber evitado una pantalla interpuesta que lo único que logró fue atentar contra el ascetismo requerido por la propuesta dramática general. Los actores Jerzy Sthur y Jerzy Binczycki (casualmente, son "punto Jerzy" los dos) "se sacaron chispas en un verdadero duelo interpretativo"; dicho así, con una frase que nunca inventé yo, pero que ayuda. En serio: excelentes los dos. La mayoría de los espectadores, munidos de audífonos que se entregaban en el mismo Teatro para tener la traducción simultánea de la pieza, fueron un cansador show aparte. Perdiendo, por lógica, todo control sobre el volumen de la propia voz cuando se enchufaban el aparatito ("¿Oís bien vos?", "¿Este botón para qué es?", eran algunos de los gritos); o también, dado lo desacostumbrados que estamos a alternar buenos modales con extranjeros, riéndose más de lo suficiente. Es que son tan graciosos los audífonos, mire, doña.

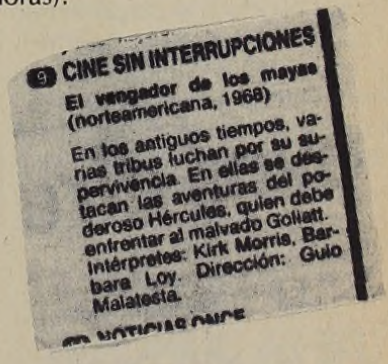
"Nastasia Filipovna" fue el otro espectáculo. Tuve oportunidad de verlo por primera vez en el Festival de Teatro de Caracas, en julio del año pasado; y en el nº 64 de "HUMOR" (cómprenlo, no lo piensen más) hice mi comentario. Recuerdo que tuve que frenar con los elogios porque se me venía el nº 65 encima. Hoy, a casi un año, sigo siendo hombre de una sola palabra, por lo menos en eso.

Fascinante y sobrecogedora, la improvisación que organizó Wadja con dos actores tan talentosos como Jerzy Radziwilowicz y Jan Nowicki, y un original tan magnífico como el de Dostoievski, configura antes que nada un alarde de rigor y vehemencia creativa. Y así se veían esos dos hombres: el Cielo y el Infierno compartiendo responsabilidades. Enmugreciéndose y necesitándose; aliados y perdonándose a la hora de estar llorando por lo mismo. El Príncipe Mishkin y el comerciante Rogózin no están solos: tras un cortinado yace el cadáver de Nastasia Filipovna, la mujer que los dos amaron. El escritorio que los separa, la ruindad de las velas que los iluminan, lo húmedo de ese ámbito que los envuelve, son personajes también. Tan dramáticos y provocadores como lo son los actores para los sentidos del espectador. De ahí que luego de la primera sensación de "cosa mágica" que despiertan, revelen una identidad tan concreta como imprescindible. Mérito al que no ha estado en absoluto ajena la escenógrafa Zachwatowicz. Bueno, no compren el nº 64 si no quieren.

Se demostró una vez más que un problema como el del idioma puede ser irrisorio. Que el artista, frente a la "trampa" de la palabra, se queda con su capital más rico: su cuerpo. Es allí donde está la emoción. Es en su alma, en sus venas, en sus ojos, en sus manos, donde el artista deberá buscarla. Cuando la encuentre, mucho habrá hecho para que ese "canje utilitario" que espera concretar con los de la butaca, se haga efectivo. Dicho esto sin perjuicio de que muchas señoritas del ambiente teatral porteño aspiraran a darle otra vuelta de tuerca a ese asunto del "canje" con los polacos. Y no hablo más. Aunque me enteré de cada cosa...

EL ARGUMENTO DE LA QUINCENA

Esta vez, atraído por la gordura del número aniversario, el Jurado perdió la unanimidad. Hubo dos argumentos que obtuvieron igual puntaje, y se decidió no desempatar para no sacarles la ilusión a ninguno, que es tan feo. Ateniéndonos al orden alfabético, éste es uno de los dos galardonados (Canal 9, viernes 14 de mayo, 24 horas):


9 CINE SIN INTERRUPCIONES

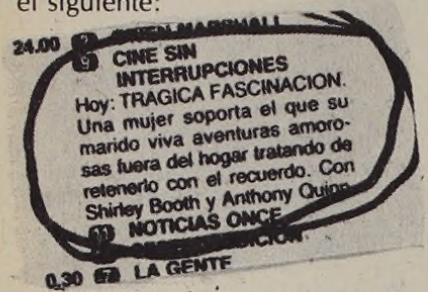
El vengador de los mayas (norteamericana, 1968)

En los antiguos tiempos, varias tribus luchan por su supervivencia. En ellas se destacan las aventuras del poderoso Hércules, quien debe enfrentar al malvado Goliatt. Intérpretes: Kirk Morris, Barbara Loy. Dirección: Guio Malatesta.

Primero se lo premió para poder taparle la boca a la maledicencia pública, que no dejaba de hacer hincapié en el apellido del director. Luego, se tuvo en cuenta su rigurosidad histórica; puesto que son muy pocos los que saben que Goliath, viviendo a tres cuadras de la casa de Hércules, estuvo 20 años sin hablarse con éste, debido a un problema de faldas. Parece que la señorita en cuestión era Margaret Thatcher, y ese dato lo revela el guión. Finalmente, la idea de mostrar a los mayas como verdaderos adelantados a su épo-

ca, mereció para el jurado el calificativo de "hallazgo". De allí al triunfo sólo hubo un paso; y lo dio el verdadero vengador de los mayas que honra el título: me refiero a Nerón, cosa que muy pocos saben. Y me callo. Más, ya sería una imprudencia comercial. Cumplí en informarles.

El otro argumento premiado es el siguiente:



Ocurrió a la semana. 21 de mayo de 1982, canal 9 también, el mismo horario. Parece que lo hubiera querido el Destino, lo que son las cosas. Era una candidata fuerte "Tráfica fascinación"; proponía una arista del matrimonio demasiado enigmática como para no ser interesante. La cuestión parece que tiene que ver con los alcances de la memoria si la mujer se concentra, y sus correspondientes yapas una vez que se practica en pareja. Recordar fuerte a alguien configura un real proceso de retención. Tranquilizarse con ello, promete ser la propuesta de esta película que Shirley Booth hizo, evocando a Anthony Quinn todo el tiempo que pudo. Discutido que fue el título por parte del Jurado, se decretó finalmente que también suele haber, muy de vez en cuando, tragedias que son fascinantes.

LA ESCENA DE LA QUINCENA

Pertenece a la película italiana "La desobediencia" ("La dissubbidienza"), adaptación cinematográfica de la novela homónima de Alberto Moravia que el director Aldo Lado realizó en colaboración con una plaga de Tsé Tsé. Aldo Lado, para los que no lo conocen, es un cineasta italiano de tantas luces en su haber como letras en su seudónimo. Esto, dicho sin perjuicio de que su verdadero nombre sea Remo More. Cultor infatigable y casi exclusivo de filmes de quinta categoría (quizá la nota siguiente refuerce esta idea), quiso demostrar esta vez que puede ser más profundo si se empecina. Terminó demostrando que ser profundo, para él, es hacer "La desobediencia" como la hizo. Y si en algo acertó –uno no debería ser tan implacable– fue con el título; pues es seguro que su negra filmografía de sangre y sexo dados vueltas, no le perdonará nunca esta incursión intelectual.

El protagonista (Carl Diemunch) no parece tener más de 14 años; su gobernanta (Stefanía Sandrelli), sabe perfectamente que a esa edad ya se puede. Sabe también que una amiga de la casa (Therése Ann Savoy, perturbador físico, terrible actriz) ya lo ha iniciado al niño en la sabrosa cabalgata hacia la hombría. Sólo resta esperar una buena oportunidad. La cual llega un buen día de padres ausentes y casona en blanco, insinuando pecado. Gobernanta y adolescente se adhieren a la cama, listos a protagonizar la escena que me ocupa; y se olvidan así del baño, la comida, los cigarrillos y otros pormenores. Stefanía no sólo lo hace hombre al pequeño Luca; me atrevería a afirmar que en su nombre, hace hombres a todos los pibes de Italia. Una Italia que a su vez ha dejado de ser mujer con el fascismo. El sexo suele ser de no decir basta, cuando no un cuento de nunca acabar.

Extenuados, sin habla, casi verdosos, Stefanía y Luca yacen en el lecho. Ni preguntarse la hora pueden. El mismo ventanal abierto que deja entrar un hilo de sol, deja entrar a los pájaros. Uno tras otro, negros, cuervos todos. Hitchcock hizo una película con los bichos; Lado, que tiene más síntesis, hizo un símbolo. Un pájaro se posa en la mesa de luz; otro sobre el vientre de la Sandrelli; cuatro en los barrotes de la cama; dos en los brazos de Luca; muchos en el piso. La pareja, inmutable; después de lo que han hecho, es cosa de niños lo que se les viene. Oh, los negros pájaros de un momento social que muere. ¿O no es un momento social? Oh, los negros pájaros de un mundo que renace. ¿O no es un mundo que renace? Oh, los negros pájaros de la desobediencia. ¿O no fue una desobediencia?

Ma, sí, que morfen lo que quieran, pobres bichos. ¿Qué culpa tienen ellos de que Aldo Lado les haya comido todo el alpiste?

Para recomendar a los enemigos:

TRENES RIGUROSAMENTE DESCUIDADOS

He aquí al signore Aldo Lado en su salsa de RH negativo. Está bien, no se puede andar mariconeando cuando la película se llama **"Violencia en el último tren de la noche"**; ya se sabe que hasta el mediodía siguiente no sale otro. Subamos a éste, que parará en todas pero lleva dos adolescentes bonitas y de buen trato.

Se llaman Liza y Margaret y van a Italia a pasar la Navidad en casa de los padres de la primera. Son tiernas, frágiles, y deben estar llenas de proyectos, puesto que están en edad. Pero el tren da cabida a cualquiera: tanto a una dama elegante y de pausados modales (Macha Meril, a nivel portland) que habla del totalitarismo con sus ocasionales compañeros de viaje, como a dos jóvenes e inmundos marginados que viajan sin boleto y con navajas. Asaltaron a un Papá Noel y tajearon el tapado de piel de una señora antes

de subir al tren del título, cuyo homenaje adeudan. Uno, el que tiene más granos, toca la armónica; el otro, el más narigón, es el más salvaje a la hora de las manos. Y ni bien divisan a las heroínas, se les van al humo, tal es así que les piden fuego. Ellas se lo dan, lejos están de imaginar que los muchachos no piensan proponerles casamiento. Sin embargo, no pasa nada esta vez: aunque el contacto quedó hecho. Los del fuego se van a recorrer el tren, y es entonces cuando descubren a Macha Meril. La totalitaria está al parecer aburrida con esos señores que hablan y hablan sin violarla. Me animo a expresar esto porque cuando acto seguido es violada por el narigón con un fondo de armónica, Macha es feliz. Además, esas vías, en tan mal estado...

Información de último momento: Liza resultó ser virgen; Margaret, no. Se lo confiesan tímidamente pero igual se quieren, ninguna envidia a la otra. Lo que pasó, pasó; lo que vendrá, vendrá. El atraso, el mal tiempo, los ferrocarriles que son iguales en todos lados, hacen que Liza y Margaret tengan su cena de Nochebuena en el tren. Con velas, solitas, hum, ¿no se terminarán enamorando? No, qué va. Irrumpen Macha, el armónico y el Narizota y comienza, señoras y señores, la Nochemala.

"No les tengan miedo" –dice Macha a las niñas– "no les van a hacer daño". (Recordemos el concepto de "daño" que puede tener Macha). La totalitaria se abre de piernas cuando dice eso, y las niñas comprenden que es una secuaz más. Y entienden, de paso, que los pedidores de fuego son gente amiga de hacer secuaces. El drama también saca boleto: mientras el armónico hace música para el operativo disimulo, Narizota se baja los pantalones para el operativo comando. Va derechito a Margaret, como si hubiese olido que lo difícil va a ser Liza y eso deberá ir de postre. ¡Pum, patada de Margaret en el bajo vientre donde algo se subleva! "Aaaayyyy, casi me has castrado, hija de p...". grita Narizota. Y agrega: "Quiero ver si funciono". Está bien que controle, él vive de eso. Lo terrible es que controla con Liza, una muchachita que jamás soñó su "primera vez" con escenografía de tren en marcha y espectadores. Hay más: hay sangre, golpes, gritos y un repertorio bastante desigual con la armónica. Un apocalipsis ferroviario. ¿Sería compinche también el guarda, que no aparece nunca? Liza muere en combate y su cuerpo es arrojado por la ventanilla, colaboración de Macha incluida. Margaret logra escapar hacia el baño (desnuda; pero gracias a Dios, que la sabe tímida, no la ve nadie), y desde allí se arroja también. La novedad de las dos niñas como finadas hace reflexionar a Macha, que dice: "Esto no es culpa de nadie, son cosas que ocurren". Lo que se puede llamar una templanza totalitaria.

Los padres de Liza, gente muy rica, se encuentran con que su hija y la amiga no llegan en el tren anunciado. En cambio, el mal trío elige bajar allí. Qué cosa, lo que es el Destino. El papi de Liza es médico y Macha tiene la rodilla lastimada; los eternos hilos de la casualidad que tejen y tejen. Van los cinco a la casa. Y como quien dice 30 dice 31, el mal trío es invitado a cenar por los padres de la que "a lo mejor llega mañana". Ay, Dios, la agitación que sufre Macha cuando ve en un escritorio una foto de Liza. Para colmo está igualita; sí, sí, no hay duda de que es la virgen de la ventanilla. "Dios mío, por qué lo habremos hecho", parece no decir Macha. Qué hacer ahora, únicamente disimular volviendo a hablar del totalitarismo. Pero no, ya es tarde. El doctor, listo para salir en su auto a atender a sus enfermos, escucha por radio que su hija ha muerto. Y escucha que es buscado un trío cuyos datos coinciden demasiado con sus huéspedes. Claro, se excita tanto ante esto último, que ni tiempo tiene de recordar que ya está de luto. Sólo atina a correr hacia su casa, chocarse con su mujer y decirle: "No hay tiempo de llorar ahora" (me olvidé de contarles que la esposa tenía la radio encendida adentro), y buscar un enorme frasco de su laboratorio. Con él (con el frasco) desfigura el rostro del muchacho de la armónica (pobre, tan mal no tocaba) quien después de 4 ó 5 metros de arrastre por el piso, muere. Queda Narizota, y para él, la escopeta. El padre es brioso, no podemos negarlo. ¿Se acordará de que mata por su hija? En el jardín, el maleante aterriza malherido ante el primer escopetazo. "¡Giulio, no lo mates, ¿es que no hubo ya bastante violencia?", implora la señora al médico. No se rían, che; cada uno se resigna como puede. Además, quién les dice, a lo mejor Liza no era hija única. Macha, imprevistamente inocente, asiente sin decir palabra. Sabe que está en capilla la condenada. Y fin.

Sin con algo es generoso Aldo Ilado, es con su delirio personal. No cualquiera. A "Violencia en el último tren de la noche" la vi en el Concorde. Si aún está, véanla, antes de que levante vuelo.

HUGO PAREDERO

Al finalizar una exposición, lo bravo es bajar los lienzos.

Cine Argentino 1982:

EL JARDIN DE LO PASAJERO

Es como una hoja seca. Si tenemos la buena o mala suerte de que nos pegue en la cara, la tomaremos, y de ahí en más, lo que fuere. Si tenemos la buena o mala suerte de pisarla o de no verla, directamente la ignoraremos. Así son las cosas con la pobre hoja seca. Su levedad contra nuestra premura. Así son las cosas con "Los pasajeros del jardín", quinto largometraje de Alejandro Doria ("Los años infames", "Contragolpe", "La isla" y "Los miedos"), quien también colaboró con Cernadas Lamadrid en la confección del guión. Una hoja seca que está, sí, pero que no avisa. Así se ha presentado el séptimo filme argentino estrenado en lo que va del año.

Y no es tan inutilizable la metaforita otoñal encontrada. La película se promueve con un "Nunca hubo una historia de amor tan conmovedora"; se originó en la pluma de una Silvina Bullrich que, además, la hizo brotar de un suceso dolorosamente personal; tiene a un protagonista dueño de un vivero que persigue la concreción de una rosa azul; y tiene a esa rosa azul compartiendo cartel con la pareja principal en los afiches publicitarios del filme. Por lo tanto, estamos en condiciones de enfrentarnos a una de amor con todas las de la ley. Y vaya si no es prometedor eso, a pesar de que nunca se arregló con pocas monedas el hecho de **contar bien** una historia de amor en cine. Los "profundos" corren el riesgo de la desvalorización; los "romanticones", el peligro de la ñoñería. Y tanto unos como otros cuentan con la certeza de que una historia de amor es algo que siempre se cuenta solo. No es tan así. Ni siquiera cuando uno de los dos (en la pareja del caso) se encuentra un mal día con la terrible novedad de que tiene cáncer, y que le restan no más de seis meses de vida. Es más: se torna urgente, entonces, vigilar mucho este dato. Porque puede que la historia de amor en sí (me refiero al mero "yo te amo mucho-yo también") obtenga un sub-plano de interés; y en el tapete se quemen otras angustias.Un fanático podría afirmar que la característica más positiva de la película es su sobriedad (en verdad, yo creo que se va a hablar mucho de la sobriedad de "Los pasajeros en el jardín"). No le niego tal atributo. Pero ocurre que lo observo de atrás y veo todo lo que tapa, todo lo que relega, todo lo que estorba. Como si esa sobriedad acabara por ser una máscara más que se puso la anécdota para poder andar por las ramas sin

Título: "Los pasajeros del jardín", sobre la novela de Silvina Bullrich. Dirección: Alejandro Doria. Libro cinematográfico: Alejandro Doria y Cernadas Lamadrid. Música: Alejandro Lerner. Ambientación: Eugenio Zanetti. Fotografía: Juan Carlos Desanzo. Intérpretes: Graciela Borges, Rodolfo Ranni, Olga Zubarry, Julio de Grazia, Luisa Vehil, María Leal, Arturo Bonín y Boris Rubaja.
Sala: Ambassador, Callao.

inconvenientes. Hasta los nombres Juan y María (eternos ejemplos usados para homenajear a la humildad) suenan falsificados en este contexto. El drama implantado a la distancia. Exento de olores y de sangre; necesitado de una desfachatez cualquiera que permitiera vislumbrarle venas. Eso ocurre.

Los textos. La catarata voraz y sin sopapa de los textos. Decir: "Para vos la felicidad es algo que se da. Para mí es un desafío; hay que conquistarla". Y decir: "Hay gente que vive como si quisiera tragarse la vida". Decir: "Supe lo que era el deber, que es la forma más elevada del amor. Lo demás es cosa de sirvientas". Y decir: "La muerte no es tan tremenda cuando uno le ha sacado algo a cada día vivido. Y yo lo hice". Excesivo trabajo para las palabras, esas doñas. Oh, restaurar con fuerza de ley aquella vieja norma: "En cine, todo lo que se diga en lugar de ser mostrado, se pierde para el espectador". ¿Y entonces?

Luego, la palabra **"creíble"** descolocando a un hijo ingeniero que llega de EE.UU.; al estilo elegido por el médico (Arturo Bonín) a la hora de expedir su diagnóstico; al fraseo de una madre (Luisa Vehil), a la hora de irritar al prójimo; al enrarecido status moral que presenta la peonada del vivero; a las indescriptibles compras de la protagonista en la verdulería y la carnicería; a la más obviable secuencia del "footing" en el Centro Deportivo; a la "limpita" invitación al suicidio surgida casi al final; a la desmayante escena de María recordándole a un obrero que "ustedes tienen leyes que los protegen, no van a correr ningún riesgo", etc, etc. Y estoy diciendo casi todo el resto cuando digo etcétera. Un "corintelladorismo" de acrílico lo baña todo, lamentablemente. La narración se ve intervenida por un halo hasta aburguesado si cabe el término, y todo resulta albergable en la medida en que se pueda disponer de bombones suizos y una lagrimita (una lagrimucha) en la mejilla izquierda para disfrutarlo. El estornudo de alguno de los personajes, el polvito sobre alguno de los muebles de estilo, la manchita de grasa sobre la prenda de uno aunque más no fuera, son carencias de una película demasiado poco brutal. Daños, en fin, que acarrea todo lo que es intocable: ya sea porque no se deja tocar..., ya seaporque no se lo puede tocar..., ya sea porque de tan intocable es como si en realidad no estuviera.

Ni la cuidadísima fotografía de Juan Carlos Desanzo; ni la apreciable partitura musical creada por Alejandro Lerner (y no incluyo a "Cuatro estrofas", un tema menor que muy bien canta Julia Zenko al abrir y cerrar la película); ni el irreprochable nivel técnico general logran inyectar la sangre necesitada por el filme de Doria. Un director que si tuvo oportunidad de dar un buen examen, lo hizo con "La isla" (1979); y no es justo olvidarlo.

El instante de la Borges recordando el espejo comprado para regalarle a Juan; y el instante de Ranni escuchando el arrepentimiento de Julio de Grazia, son los momentos más valiosos conseguidos por los protagonistas. La "cordura" con que se manejan en el resto de la historia no los habilita como culpables. Adecuados a una propuesta directriz de intención equivocada, Borges-Ranni tocan lo suyo con las uñas impecables pero con sordina. Sé perfectamente que ambos pueden otra cosa; que ambos pueden más. Fue una lástima. Lo mismo vale para el resto del elenco, donde nombres como los de Luisa Vehil, Arturo Bonín, Julio de Grazia, Olga Zubarry y María Leal pueden oficiar como garantías sin ninguna duda. "Los pasajeros del jardín", no obstante, los ha convocado para que ejerciten su disponibilidad fotográfica por sobre sus concretas condiciones actorales. Otra lástima.

Instalada en el área digna de nuestro pobre cine argentino, "Los pasajeros del jarín" comete subjetividad en favor de las "señoras gordas", principales consumidoras del producto, a no dudarlo. Sin perjuicio, claro, de que una señora delgadísima, —regiamente ataviada, decorosamente perfumada, sensatamente documentada sobre los golpes rudos que puede llegar a tener la vida— también pueda disfrutarla

HUGO PAREDERO

ROBERTINO GRANADOS ES

EN BLUES

UN ESPECTACULO JOVEN, Y DIFERENTE

CON

MANINA SESIN

ALEJO BARILARI

MUSICA ORIGINAL

LUIS ALBERTO SPINETTA

PEDRO AZNAR

LIBRO Y DIRECCION

ROBERTINO GRANADOS

ILUMINACION: **MAX FUND** COREOGRAFIA: **MAYCO CASTRO VOLPE**

TEATRO DEL ESTE

VIAMONTE 638 Y FLORIDA

JUEVES VIERNES Y SABADOS

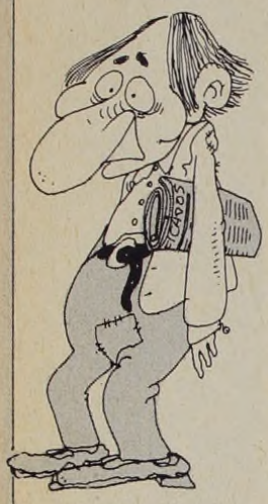
PRODUCCIÓN: GABRIEL LEVINAS - SERGIO LICENBLAT-GUILLERMO SAURA-JORGE COSCIA

diseño SERGIO PEREZ FERNANDEZ - foto: EDUARDO GRUSSMAN

Fecha de nacimiento: 2 de abril...

ANTES Y DESPUES DE LAS MALVINAS

Guión y dibujos: REP



Hay un tango que recuerda los "...25 abriles que no volverán". Ahora, lo que vuelve a cada momento al pensamiento es el 2 de abril. Porque a partir de allí, muchas cosas –mucha gente también– cambiaron. Se modificaron actitudes, opiniones... Tanto, que aquí mostramos algunos ejemplos de cómo éramos y cómo somos. Antes y después...

LOS COMENTARISTAS POLITICOS:

ANTES

DESPUES

LAS NOTICIAS:

ANTES

DESPUES

LAS CONSULTAS MEDICAS:

ANTES

DESPUES

LAS SEÑORAS CON OPINION:

ANTES

DESPUES

LOS CHICOS:

ANTES

DESPUES

Haga la prueba: por un día, prívese de decir "¿en qué va a terminar esto?"

¿Usted recuerda la historia de Walt Disney en la heladera? Bien, conozca ahora las increíbles y verídicas andanzas de un avispado norteamericano que durante siete años engañó al público y a la prensa.

Oia, ¿allá también? ¿Cómo se dirá "curro" en inglés...?

EL EXTRAÑO CASO DE LOS FIAMBRES HIBERNADOS:

Escribe Pepe Zafferano.

¿Se acuerda cuando le decía a su mujer: "Ufa, che, todos los días bife con ensalada"?

Dice la gente por ahí que en Estados Unidos muchos millonarios dejan órdenes escritas de que, al morir, sus restos sean conservados en frío, con la esperanza de revivir el día que la ciencia sea capaz de curarlos. Dicen que uno de los que tuvieron la precaución de someterse a ese proceso de hibernación fue nada menos que Walt Disney. Dicen que existen ya (vaya a saber dónde, tal vez en California...) inmensos depósitos de cadáveres así conservados, y que la variante gana cada día más partidarios...

Qué quiere que le diga, ése es un cuento más falso que discurso de la Margaret Thatcher. Ni Disney se hizo hibernar, ni existen semejantes depósitos, ni en parte alguna del planeta se practica hoy la hibernación, al menos con los propósitos que se le atribuyen. Lo que sí ocurrió, según informaciones llegadas de la vieja Europa y que tengo el gusto de reseñar para ustedes, fue una colosal estafa en perjuicio de once pobres diablos (mejor dicho, de sus deudos), cuya única conexión con Disney debe haber sido el hecho de que pasaran a mejor vida por la misma época que el creador de Donald, Pluto y el tío Patilludo. El cerebro de la maniobra es un reo genial, uno de los más notables enroscadores de víboras de los últimos tiempos, que responde al nombre de Robert Nelson. La historia de esta singular estafa empezó durante el verano (boreal) del año 1964.

Crionizar, no enterrar

Es en esa fecha cuando aparece por primera vez en público un desinteresado benefactor de la humanidad llamado Ettinger, con una peliaguda pero interesante teoría bajo el brazo. Es sabido que muchas muertes humanas se producen por males físicos que la ciencia conoce pero que no sabe (todavía) curar. El constante avance de los conocimientos médicos hace altamente probable, sin embargo, que las terapéuticas necesarias no tarden mucho más en aparecer. Según Ettinger, bastaría conservar los cuerpos de esas personas en buen estado y revivirlos en el momento oportuno para que las vidas que hoy tan lastimosamente se pierden sean conservadas.

Bien pensado, ¿no? El único inconveniente es el cómo. Pero Ettinger parece tenerlo todo solucionado. El frío conserva los alimentos; por qué no podría hacer lo mismo con los cuerpos?

Si este Ettinger hubiera abrevado en fuentes literarias y científicas algo más elevadas que el **Reader's Digest** y **The Saturday Evening Post,** habría podido reparar en que una cosa es la materia orgánica no putrefacta (un cacho de peceto guardado en la heladera, sin ir más lejos) y otra muy diferente ese maravilloso soplo que llamamos vida. Pero nuestro hombre no se preocupaba por tan pequeñas objeciones. Elucubró que si se inyectaba dimetilsulfóxido en las venas de un cadáver inmediatamente después del óbito, se lo enfriaba convenientemente y se lo conservaba al vacío, la degradación del cuerpo quedaría bloqueada y todas las funciones vitales del organismo se mantendrían latentes por tiempo indefinido. El proceso recibiría el nombre de **crionización.**

Después de llegar a tan importantes conclusiones, Ettinger no permitió que a sus ideas se las llevara el viento; lanzó un periodiquito, **Outlook,** destinado a difundir el sistema, fundó la Sociedad Criónica de Michigan e interesó en el asunto a las revistas **Life, Newsweek** y **Science Digest,** logrando que publicaran información sobre el tema.

En Nueva York y varias ciudades más no tardaron en aparecer sociedades criónicas. Pero eran entes de difusión, sin fines de lucro, y no hicieron nada por explotar comercialmente la idea. Así las cosas, hubo que esperar hasta fines de 1966 para que apareciera en escena un personaje llamado **Robert Nelson,** quien se unió a un abogado, un comerciante y un empresario de pompas fúnebres de California para dar vida a la "Crionics Interment Co".

La crionización en marcha

Al llegar a este punto, tengo el honor de presentar a ustedes al profesor Bedford, de Glendale, California. ¿Que quién era ese fulano? El profesor Bedford era un ignoto ciudadano que jamás hubiera sido mencionado en las páginas de "Humor" si no fuera porque tuvo la deferencia de morirse justamente en enero de 1967, cuando más empeñado estaba Nelson en reclutar al primer "cliente" para su compañía.

La crionización del cuerpo de este anónimo profesor se realizó a satisfacción, con la intervención de dos médicos. El vivaracho de Nelson embolsicó 5.000 dólares por la operación, fue reporteado por **Life** y se presentó en el **Johnny Carson Show,** uno de los programas más exitosos de la TV norteamericana. ¡Robertito Galán, la que te perdiste. . .!

Nelson, preocupado por obtener toda la publicidad necesaria para la buena marcha del negocio, se puso a escribir un libro, que llevaría el título (en inglés) de **Hemos congelado al primer hombre.** Y efectivamente, el libro apareció por fin en abril de 1968, con prólogo del pionero Ettinger. Pero antes de esa fecha la industria criónica siguió registrando significativos progresos, como veremos.

Por empezar, hubo que resolver problemas sobre la marcha, como sucede en cualquier actividad nueva. La teoría de Ettinger prescribía que los cadáveres debían ser encerrados en cápsulas selladas herméticamente al vacío y, claro, a nadie se le había ocurrido hasta el momento ejercer el curioso oficio de constructor de cápsulas para cadáveres. Por suerte apareció el señor Ed Hope, de Arizona, quien decidió sacrificarse y abandonar su anterior profesión de fabricante de pelucas para dedicarse a la manufactura de las dichosas cápsulas.

El siguiente cadáver, crionizado por el pionero Ettinger en persona, fue a dar a manos del ex peluquista en julio de 1967, para ser encerrado dentro de una cápsula. Pero eso nunca sucedió en realidad: Hope tuvo no sé qué problemas técnicos con las cápsulas y le devolvió el fiambre a Ettinger; éste, a su vez, se lo pasó a Nelson.

Definitivamente en manos del despierto Nelson, el negocio empezó a marchar con relativo –sólo relativo– éxito. Tres cadáveres habían sido crionizados en 1967, dos en 1968, uno en 1970. . . Para 1975 la suma había llegado ya a once; los primeros (y los últimos) once cuerpos crionizados que se registran en la historia del chantismo, es decir en la historia de la humanidad. Ambos términos son intercambiables.

Si Gloria tuviera la panza más chica, se le notarían más los dientes.

Las diabluras de Nelson

¿Por qué fracasó la industria de la crionización? Uno se siente inclinado a sospechar que si el flujo de cadáveres hubiera seguido **in crescendo** esta actividad sería hoy, tal vez, tan respetable como la teneduría de libros, y el bueno de Ettinger una especie de nuevo Jonas Salk. Algo, sin embargo, falló, y no parece difícil determinar qué fue. Muchos clientes potenciales (esperanzados, sí, pero no tontos) deben haber olfateado la absoluta falta de seriedad del asunto, que fue la verdadera causa del naufragio.

En una ocasión, por ejemplo, Nelson aceptó tratar el cadáver de una mujer muerta varios días antes. Si se tiene en cuenta que las células cerebrales no pueden sobrevivir más que **unos cuántos minutos** sin oxígeno, podrá apreciarse que no era descaro precisamente lo que le faltaba a este muchacho Nelson. Descaro e inventiva: se hizo ayudar **por un aprendiz de embalsamador.** Por las dudas, ¿vio?

Pero hay más, mucho más. La primera cápsula recibió cuatro cadáveres **juntos.** Ni siquera era totalmente hermética, cosa que no preocupó mucho a Nelson y a sus compinches; después de todo, las pérdidas eran pequeñas.

En otra oportunidad, Nelson emprendió la crionización del cadáver de una pobre mujer, fallecida de cáncer óseo, a pedido de sus dos hijos varones. Conversando, uno de los hermanos lamentó no haber conocido antes el método criónico, ya que su padre también había fallecido, infartado, varios meses atrás. "Le podríamos dar un baño de ácido", dijo Nelson, rápido. "Usted sabe, hoy en día son tan grandes los progresos en la regeneración de células. . . ¿Por qué no lo hacen desenterrar?".

De esa manera, **a nueves meses** de la inhumación, llegaron a manos de Nelson los restos del padre, Gaylor Harris, en una bolsa de residuos. Pero eso no es nada; la señora Harris fue metida efectivamente dentro de una cápsula (aunque tiempo después Nelson la hizo sacar "provisoriamente" de allí y colocar en un cajón, sobre una capa de hielo seco). En cambio, los restos del padre estuvieron siempre tirados en un garage, dentro de la misma bolsa de residuos.

Crionícese ahora, pague después

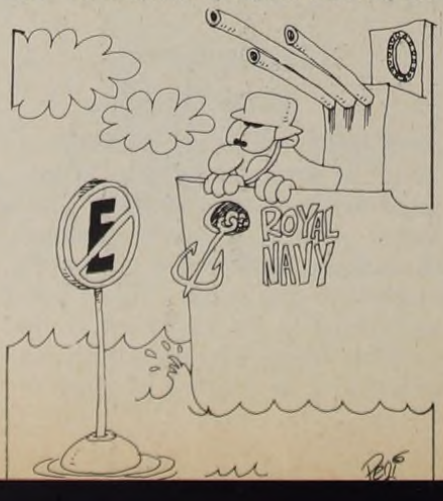
¿Cuánto ganaba Nelson con sus "crionizaciones"? Bien, hay un contrato firmado con Mary Nisco, hija de uno de los crionizados, que establece el pago de 47 dólares mensuales por el nitrógeno líquido empleado y de 600 dólares anuales para pagar la compra de la cápsula. El contrato estaba redactado de tal forma que, al completarse el pago, la cápsula seguiría siendo de propiedad de la empresa de Nelson.

En cuanto a los pagos por el procedimiento de crionización en sí, se hacían en remesas de varios miles de dólares por vez (Nelson se daba el lujo de "financiar" a sus clientes). La suma total, establecida más tarde por la justicia, llegó a casi 100.000 dólares. Los Harris, hijos del matrimonio ya mencionado, desembolsaron un total de 26.000 dólares; para reunir ese dinero debieron vender sus autos y pedir plata prestada.

Condena: un palo verde

Recién en 1975 entraron en sospechas algunos clientes de Nelson. Llevaron el caso a un abogado recién recibido, ansioso de fama y dinero, que se puso a investigar. El resultado fue una demanda contra todos los implicados en el asunto, presentada en 1976 ante los tribunales de California.

El proceso demoró bastante, ya que Nelson se había fugado. En 1978 volvieron a detectarlo, recién casado y residiendo en un pueblito, donde atendía un **drug-store,** instalado con plata. . . de su flamante mujer. No me digan que este Nelson no merecería haber nacido en la Reina del Plata. ¡Qué fácil imaginárselo bicicleteando en plena calle San Martín!



Gracias a la demanda judicial, la prensa empezó a interesarse en el asunto. Un biólogo afirmó por televisión que la hipótesis criónica era absolutamente irracional y la justicia ordenó, por fin, abrir todas las cápsulas (que habían sido depositadas en una cripta llamada pomposamente **Cryotorium,** en el cementerio de Oak Hills).

El jurado encontró culpables a Nelson y a sus socios. Fueron condenados a pagar solidariamente una multa de casi un palo verde: 928.000 dólares, para ser exactos. En realidad, el grueso de la suma debió ser solventado por el funebrero, ¿recuerdan?, uno de los socios de la Cryonics Interment, propietario además de una compañía de seguros, que era el único realmente solvente y que se había animado a acompañar a Nelson hasta el final, al revés de los otros dos.

El abogado de los damnificados se alzó con la mitad de la multa, de acuerdo con lo pactado previamente, y un sello cinematográfico de Hollywood encargó a un guionista la preparación de un argumento sobre el caso. No es imposible que veamos pronto la película, ya que el fallo es fresquito, de 1981.

No fueron dictadas penas de cárcel; sin embargo, según las últimas noticias, Nelson y Klockgether, el funebrero, han desaparecido "de los lugares que solían frecuentar". ¡Atorrantes!

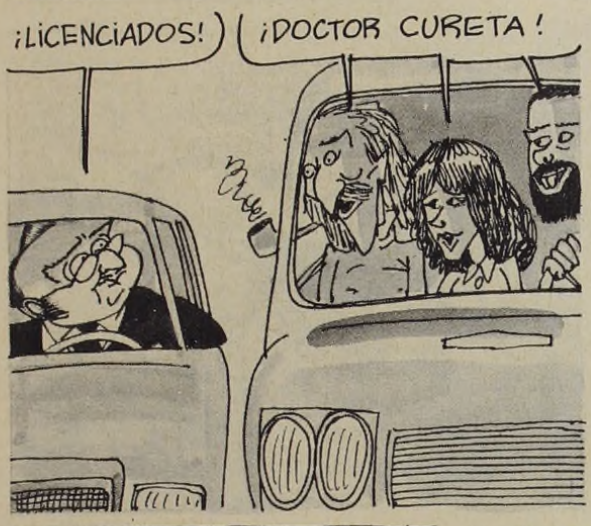
¿Qué más? En un caso así, antes que cargar las tintas, conviene hacer lo contrario: hurgar un poquito en la basura, para ver si sale a flote algo rescatable. Los deudos que se metieron en esto lo hicieron, obviamente, de la mejor buena fe, impulsados por la impotencia y un casi enfermizo sentimiento de cariño. Y en uno de los casos, el de una niña canadiense de 8 años, en su momento "la crionizada más joven del mundo", hay un dato angustiante y que toca de refilón al ya mencionado Walt Disney. Los padres la hicieron encapsular con el rostro cubierto por una máscara del ratón Mickey.

¿Conclusión? **Paciencia, amigo mío; así es el mundo.**

Pepe Zafferano.

La clínica del doctor CURETA

ODA MEDICA DE CEO & MEIJI



MUCHACHOS, VOY A VER QUÉ PUEDO HACER POR USTEDES
LES DEJO MI TARJETA Y ME LLAMAN EN UNA SEMANA
GRACIAS, DOCTOR, CUALQUIER COSA NOS AVISA A ESTE TELÉFONO
¡HOLA! ¿DOCTOR BELARGA? ¡NECESITO QUE ME ALQUILE TODOS LOS CONSULTORIOS DISPONIBLES CERCANOS A MI CLÍNICA!
¡SCHWEIN!
A.SCHW
ES PARA UN GRUPO DE SICÓLOGOS QUE VA A TRABAJAR CON MI RESPALDO
EN UNAS HORAS ESTOY POR ALLÁ PARA FIJAR SUS PRETENSIONES Y LAS MÍAS
GANANCIAS DEL MES
Y NO SE OLVIDE, DOCTOR, ¡LOS CONSULTORIOS LOS QUIERO VACÍOS!
Y AHORA, VAMOS A VER ESOS LOCALES Y DESPUÉS A COMPLETAR EL RESTO DEL NEGOCIO
- DEPARTAMENTOS - IDEAL PROFESIONALES
SE ALQUILAN

A LA SEMANA
¿LICENCIADO GALLINO? VÉNGASE URGENTE A LA CLÍNICA ¡TENGO LA SALVACIÓN PARA TODOS!
¡ACÁ ENFRENTE CONSEGUÍ VARIOS CONSULTORIOS DESOCUPADOS A MUY BUEN PRECIO Y ADEMÁS LES OFREZCO MI RESPALDO PARA QUE TRABAJEN CON TRANQUILIDAD!
GACETA PSICOLÓGICA
¡Y EN CUANTO AL MOBLAJE NO SE PREOCUPEN, YA LO VAMOS A SOLUCIONAR!
"LA PONDEROSA"
CLÍNICA 5 JERINGAS
DIRECTOR DR. SAÚL CURETA
DE PASO, SI QUIERE, AVÍSELES A TODOS LOS COLEGAS SUYOS QUE ESTÉN SIN TRABAJO
LUEGO
DICEN QUE HAY TRABAJO PARA TODOS
COMO VIENE LA MANO, AGARRO HASTA DE CAMILLERO
¡QUÉ ESPANTO!
APBA
EDIPO
FREUD
"LA PONDEROSA"
CLÍNICA PRIVADA
QUIERO EL ALTA
¡HIJOS MÍOS!
¡VUESTRA PRESENCIA SUPERA TODAS MIS EXPECTATIVAS!
NUESTRO ESFUERZO ES PARA QUE USTEDES TRABAJEN DIGNAMENTE! TENGAN A BIEN PASAR DE A UNO Y ARREGLAR LAS CONDICIONES CON MI SECRETARIA
ALLÁ ESTÁ MI ESPOSA ESPERÁNDOME
TOMÁ, ANDÁ A ABRIR EL NEGOCIO ¡RÁPIDO, QUE NADIE ME VEA!
FÁBRICA DE DIVANES "SIGMUND"
LAS COSAS QUE HAY QUE HACER PARA SOBREVIVIR
PLANES PROMOCIÓN PARA PROFESIONA
MEIJI

EL RINCON DEL GEROVITAL

Carta abierta a Aquiles Fabregat
(a raíz de su última nota "Me están saliendo pelos..."
"Humor", N° 81)

DEL CAÑO AL CORO Y DEL CORO AL CAÑO

"Querido Aquiles: una, que ya pasó la época de las luchas consigo misma para mantenerse potable en lo físico, que se asumió como venerable, que sale a la calle con un zapato blanco y el otro negro y ningún hombre lo advierte..."

Escribe MARIA ELENA TOGNO

Treinta y ocho años. El inventario me daba ocho muelas recauchutadas, dos callos, media matriz (fibroma), seis kilos de más, tres hijos, el menor de nueve, la del medio de diez, el mayor de diecisiete. ¿La verdad? Estaba hermosa como mis fotos lo indican. Todavía —todavía—, ninguna de las miserias humanas de las que dices que adoleces, mi muy querido Aquiles, que a los cuarenta y cuatro ya tienes pelos en una oreja, las chicas te miran como a papi, y soportas innúmeras plagas de mayor y menor tenor y barítono.

A los treinta y ocho recogía más piropos en la calle que a los quince: pulposa, abundante pelambre, ni una cana. Todavía —todavía— aguantaba dos bailes de carnaval seguidos, confetti y cerveza helada, los hijos menores dormidos en las sillas. Ah, olvidé poner en el inventario que a esa edad era bastante tonta, que hasta ese momento no había leído otra cosa que a Delly y de parvulilla los cuentitos de Calleja. Quizá mi supina ignorancia me tenía en tan buen estado físico, vaya a Saavedra. Bue, la cuestión es que yo era un colibrí.

Sin que me diera cuenta mis hijos se alargaron y ensancharon, la nena trajo a casa a un noviecito y hablaba de casarse. Despavorida, escuché la noticia; no entendía nada. Pero si hacía un ratito la mocosa escribía en el cuaderno manoseado, gordo de pringue: "Caballo, camello, cabello, no llores Llerena por la lluvia". Cómo podía ser que el tiempo hubiera pasado tan apurado que los hijos vinieran repechando para tirarme de la cornisa al abismo. Es cierto que ya no iba a los bailes ni de carnaval ni de ninguna otra efemérides, que había adelgazado gracias al pucho, y que después de haber leído a Lisandro de la Torre me agarró fuerte la afición por por la lectura de libros con caracú. Pero seguí cuidando mi físico, aunque ya no me decían hermosa pero sí "buena moza". Acababa de cumplir cuarenta y siete otoños. Otoño no es invierno, Aquilito de mi corazón.

ABUELITA ¿QUE AÑO ES?

El día de mi cuarenta y siete onomástico fui hasta el espejo y me escudriñé: el fiel corpiño se encargaba de levantar a los caídos por la patria, léase tres hijos a los que amamanté; celulitis en brazos y muslos, dos prótesis reemplazando ocho muelas, pero todavía —todavía—, el trasero estaba donde correspondía... ¡Sí! Una cana. C..., dijo la princesa. Mirá vos, una cana. Pasaron qué sé yo, unos días y las canas ya eran ciento dieciséis. ¿Ah, sí? Pues no me van a ganar, díjeme.

En la peluquería me las borraron con tinte lustre y de nuevo como antes. Repiqueteando mi taquito en la vereda, un tipo me piropeó "quiere que la acompañe" y me encontré con una ex amiga: **"Hola. ¿Pero vos todavía usás pantalón? Qué dichosa, yo no puedo por la panza. Te conservás muy bien"** me zampó la ex condiscípula. ¡Stop! Se me encendió la luz roja de mi semáforo anímico. Caí en la cuenta de que, últimamente, esas palabritas aparentemente inocentes las estaba escuchando a menudo. "Todavía: Aún, empero, sin embargo, no obstante". "Conservarse: Tomates en lata, congelador de la heladera, bolitas de naftalina". Vaya vaya...

Al finalizar una exposición, lo bravo es bajar los lienzos.

En el frente de un edificio, un cartel luminoso llamaba: Expresión corporal, Yoga, Karate, Yudo, Meditación trascendental, todo mesturado como en maleta de orate. Me anoté en expresión corporal; no permitiría que mi silueta llegara al deshaucio. Los ejercicios me dejaban hecha miñanga, me dolía hasta el batón. Mi marido, al escuchar mis ayes cada vez que me movía, me espetó: **"Ma sí, ¡por qué no te dejás de embromar con esas gansadas! Ya no estás para esos trotes".** Me encrespé: "¿Qué querés decir con eso de que ya no estoy? ¿Para qué estoy, para hacer calceta?"

Esa noche, después de la ducha saqué a relucir un baby doll transparente. El me echó una ojeada, se le cayeron los brazos que sostenían el diario e inició unos suaves sopliditos. Le saqué los anteojos y el diario, le apagué el velador, me acosté y me puse a leer el crimen de la estrangulada. Crimen pasional. Pensé que hay mujeres tan dichosas que hasta las asesinan sus amantes con tal de no perderlas. Pero, ¿qué pasaba que tenía que alejar el diario para enfocar las letras? Ya me estaba ocurriendo que le erraba el vizcachazo al ojo de la aguja cuando quería enhebrarla. Cuando me entregaron las gafas me asombré: alcanzaba a leer las letritas de los llamados a licitación; y a la aguja, del primer empujón le ensartaba el hilo. ¿Qué a qué viene, mi querido Fabrito, toda esta milonga que ya te la sabés de memoria? Ya verás, ya verás.

¿Dos días después? A los costados de los ojos, las patitas de gallo ya eran patas con espolones. Para hacerlas desaparecer están las expertas en belleza. De que son todas macanas, pronto me avivé porque pese a los masajes untuosos las patas seguían incólumes además de habérseles agregado surcos en la frente. La "experta" me desasnó: todos los pliegues se debían a que me reía mucho. ¡Y qué diantres quería! ¿Que me quedara estática como un tótem? No fui más al salón de "belleza". Basta de andar del caño al coro y del coro al caño.

Como madrina de casamiento de mi hija, yo era un espectáculo. Los asistentes comentaban que madre e hija parecíamos hermanas. No sabían que un zapato me hacía ver las estrellas a causa del juanete y que tenía la cara muy fratachada.

Un día estaba leyendo un cuento de amor, pasión y locura, cuando hizo su aparición la nena con su editor responsable para anunciarnos que andaba embarazada.

Pasó el tiempo. A mi "nena", en la cama de la clínica, se la veía resplandeciente. Había nacido una beba, tres kilos y gramos entre la carne y los huesitos. Yo, la ñata contra el vidrio de la nursery, observaba "esa cosa" que se removía en la cuna, cuando escuché una voz tonante: "**¡¿Qué dice la abuela?!**" Volví la cabeza. Allí la única que estaba era yo, por lo tanto... Y el del vozarrón no me llamaba por mi nombre, sino "abuela". Vaya, vaya.

De nuevo en la habitación del sanatorio, mi marido, en gracioso, dijo que de ahí en más lo peor para él sería meterse en la cama con una abuela. Lo fulminé con la mirada. ¡Qué chistudo! No se daba cuenta de mis cavilaciones existenciales y salió a cambiar la Nº 5 por una muñeca descomunal que hablaba con una vocecita reventadora y caminaba como una hemipléjica. Ni mi hija ni mi yerno me permitían tomar en brazos a la recién nacida, por esa historieta de los gérmenes y otros plesiosaurios; pero, a la semana no más, me dejaban no sólo alzarla, sino también cambiarle los pañales, bañarla, darle la mamadera, quedarme con ella cuando ellos iban al cine. Mientras la bebita dormía, empecé a desentrañar, de una revista de labores, los misterios del tejido: haría calceta. Sentada junto a la cuna, uno al derecho, uno al revés, una lazada.

Tenía que ir a la peluquería; ya iría. Al dentista; ya iría...

YA VERAS QUE NO ES TAN TRÁGICO

Y de sopetón la invasión de nietos. A los hijos varones se les antojó tener nenes, no sin antes buscarse sendas señoritas para que los ayudaran en ese menester. Tuve otro ataque de cuestionamientos delante del espejo: imponía una buena refacción: arreglo de techos y cañerías, pintura de paredes, renovar el mobiliario. Mucho lío. Con una lechada a los muros sería suficiente.

En la calle ya escaseaban los piropos, mejor dicho faltaban por completo, excepto el de algún viejo chicato y algo alcoholizado que me salía con una antigualla de requiebro. A mi hijo mayor le brotó la primera cana, la "nena" se remite a la dieta de la luna en cuarto menguante, al menor se le insinúa una barriguita de ejecutivo, los nietos alargándose y ensanchándose. Lo que hará que los papás se anoten en expresión corporal.

En la semana a mi marido y a mí la casa nos resulta grande. Y los domingos, chica, cuando se juntan todos para alborotar, hablar a un mismo tiempo y en la pileta de la cocina se apila un Himalaya de cacharros. Terminamos abombados, pero no quiero que te vayas ni que te quedes ni que me dejes sola ni que me lleves...

Ellos son para mi hombre y para mí, como el título de ese libro "La Razón de mi Vida" que no recuerdo para quién lo escribieron. El espejo me dice que no tengo nada en común con aquéllas que fui: la de treinta, la de cuarenta, la de los cincuenta. Nada que ver con ellas no sólo en lo externo, también en lo interno. Mi cuerpo es otro, otras mis expectativas. Se me fueron las nanas, no me cuestiono un pito de nada en cuanto al físico, chapoteo lo más pimpante en los meandros de la vida (vaya metáfora). Y eso que si retrocedo me piso el traste y si avanzo, las chéchales.

He aprendido a no dar por el silbato más de lo que el silbato vale, puedo ver el árbol y el bosque, me quiero, me quieren, estoy a gusto conmigo, trabajo, leo, escribo, no me aburro, nunca me sentí tan bien como ahora y no es pega, querido Aquilito. Lo que te amarga es el miedo cerval a la vejez. Te ves en pocos años más, decrépito, machucho, pachucho como me veía yo cuando me hacía masajear. Pero ya verás que cuando se te pase la era de los planteos al recuete, todo volverá a encarrilarse, digamos dentro de veinte años. No serás el de ahora sino otro, mejor o peor; está en tus manos. Ya lo dijo Sartre mentando el existencialismo. Dentro de veinte años lo que ahora te preocupa lo tomarás en joda, en tanto y en cuanto no te empeñes en vivir la pálida. La vejez no es tan dramática, mi querido morocho. Aquí tenés a esta servidora que se levanta cantando como si hubiera tomado Tuil.

¿El espejo? Bien, gracias, manda saludos.

"Lupa de Oro" al que descubra un mes en el que el 13 no pase "La Pérgola de las Flores".

LOS RAYADOS DE HUM®

El fenómeno Baglietto

"Tiempos difíciles" - Juan Carlos Baglietto (intérprete) acompañado por Silvina Garré (voz), Sergio Sainz (bajo), Fito Páez (teclados), Zappo Aguilera (percusión) y Rubén Goldin (guitarra y voz). Grabado en los estudios de EMI-Odeón, con los técnicos Charly López y Tito Huber. EMI 8041 (1982).

En materia de artistas nuevos o, para ser más precisos, "recién descubiertos", "Tiempos difíciles" puede rotularse como joya de la música popular argentina y, sin duda, como una de las ediciones más importantes del año. En la placa aparecen las canciones que más difusión han tenido por la radio y la TV: "Mirta de regreso", "Era en abril", "La música del Río de la Plata" y "La vida es una moneda", junto a "Los nuevos brotes" (zamba), "Puñal tras puñal", "Aunque mañana no estés", "Sobre la cuerda floja", "Dulce pájaro" y "Sin luna". **Baglietto**, dueño de una voz y una expresividad difíciles de describir en palabras, ha elegido temas de autores rosarinos (tan rosarinos como él) en lugar de componer, al menos en esta oportunidad. Es así que su tecladista Páez y el guitarrista Goldin son los responsables de la mayor parte del material, junto a Jorge Fandermole y Adrián Abonizio (este último, conocido letrista que tuviera mucho que ver en el repertorio del anterior grupo de Baglietto, **Irreal**).

Tanto la banda como la voz de **Silvina Garré** son de primera calidad, y como invitados aparecen el **Chango Farías Gómez** en percusión, **Luis Cerávolo** en batería (el grupo encontraría su propio baterista luego de este registro) y **Manolo Juárez** en piano.

La grabación es excelente, así como la tapa y la idea general de producción. Baglietto llegará muy lejos con el tiempo, y será uno de los pocos en haber triunfado directamente con su primer intento discográfico. Aquí no hay vueltas raras; Baglietto canta con crudeza a todo lo que está pasando, a lo que pudo haber pasado o a lo que suele pasar. El hecho de que Juan Carlos sea mi amigo no invalida, como siempre aclaramos en esta revista, la seriedad del comentario: compruébenlo esuchando el disco, y coincidirán en que es imperdible.

G.G.

No tan destructores

"Destroyer" - Destroyer (intérprete), integrado por Willy Quiroga (bajo, voz, piano), Luis Valenti (teclados, coros), Palo Penayo (guitarras, voz, bajo) y Beto Topini (percusión). SURCO 65.009 (1982)

Quiroga, ex-integrante de **Vox Dei**, presentó a este grupo en La Falda hace ya un año y medio, y no hace demasiadas semanas tuvo por vez primera la oportunidad de un disco en la calle. La grabación es sencillamente mala, igual que la carátula y las fotos, y la música se resume en algún blues y elevada cantidad de rocks pesados que, sin embargo, resultan bastante blandos.

Sin duda **Luis Valenti** (ex-El Reloj) en teclados y **Palo Penayo** en voz y guitarra levantan al grupo. La voz de Willy es pésima, y si bien comprendo la ansiedad del músico por cantar sus propios temas, tal berretín desequilibra la placa. Palo tiene la posibilidad de cantar bien, y sería beneficioso para el grupo que lo hiciera más a menudo.

Instumentalmente la banda se defiende, pero resulta difícil evaluar una grabación (como se dijo antes) tan pésima, en donde todo suena como bola de grasa y se confunden los sonidos. Las letras se refieren un poco al hombre común, otro poco al amor, y bastante a la soledad.

Sinceramente, el primer LP no habla de **Destroyer** todo lo bien que uno quisiera, tratándose de músicos de larga trayectoria en nuestro país y dueños de una considerable cantidad de ideas provechosas. En este disco, todo parece quedar a mitad de camino, desde la personalidad hasta el estilo, absolutamente indefinido por ahora.

G.G.

Lo más famoso de los Byrds

"Greatest Hits" - The Byrds (intérpretes), serie "Línea Joven". Dirección artística: Gary Usher. Columbia 80.104 (1982).

Un "grandes éxitos" de los **Byrds** será pieza de colección para todos los admiradores del legendario grupo, que escribió en parte la historia de lo que fue la música "pop", "beat", o como quieran que se haya llamado en aquella época.

La placa contiene, lógicamente, cuatro temas de **Bob Dylan**: "Mr. Tambourine Man", "All I really want to do", "Chimes of freedom" y "My back pages", junto a "Eight Miles High", del cual es co-autor otro de sus integrantes, el gran **David Crosby**, y el resto de los éxitos: "I'll feel a whole lot better", "The bells of Rhymney", "Turn! Turn! Turn!", "Mr. Spaceman", "5 D" y "So you want to be a rock'n'roll star".

La presentación de CBS es buena, pero podrían arreglárselas para que el cartón de las tapas no se deshaga al primer contacto con los dedos.

G.G.

El Idioma Universal

Serie "Great Performances" - Ciclo de obras sinfónicas de autores varios, grabadas por intérpretes diversos - Discos y Cassettes CBS.

CBS 80.098: Beethoven - Sinfonía Nº 9 "Coral" - Eugene Ormandy y la orquesta de Filadelfia, con el coro del Tabernáculo Mormón y los cantantes Amara, Chookasian, Alexander y Macurdy como solistas.

CBS 80.089: Stravinsky - "El pájaro de fuego" y "Petrouchka" - Leonard Bernstein y la Filarmónica de Nueva York.

Formar una discoteca clásica en una plaza como la nuestra, no es tarea fácil. Son muchos los títulos que se repiten y pocas las novedades importantes. Por eso, pasada la fiebre de los importados, es saludable para los que están embarcados en la saludable labor de acariciar sus yunques y refrescar sus almas, esta serie que la CBS está editando actualmente.

Tanto la Novena de **Beethoven** como las dos suites de **Stravinsky**, están grabadas como los dioses. Y aunque los exquisitísimos sigan sosteniendo que el sonido es lo de menos, yo sigo prefiriendo hacer de cuenta que tengo a los músicos en casa. Es más: opto por una grabación de **Bernstein** del año pasado, antes que una de **Walter** de 1950. Pienso que la presencia y la pureza del sonido son fundamentales para el placer de la audición. Y en estos dos discos, ese aspecto está contemplado con creces.

Las versiones también son excelentes. Tal vez la única objeción que se me ocurre es que los solistas la "**Coral**" no tienen el vuelo de otros ilustres antecesores, pero es un detalle que no empaña la belleza total de la ejecución. En "**El Pájaro de Fuego**", es notable la calidad con que se han manejado los volúmenes; un trabajo delicado, ya que los fortísimos de **Stravinsky** son bravos para los vecindarios.

Y finalmente, cabe insistir en el "precio razonable" de los discos y las cassettes que componen este ciclo de "**Great Performances**". En las épocas que vivimos, el punto es capital. Y ésta parece una interesantísima inversión.

A.F.

No me lo van a creer, pero ¡Cascioli anda rengo de la pierna derecha! El Tano insiste en que fue un golpe, un corte, pero no una quebrada, que tiene para diez días más de calvario, pero aquí suponemos que se trata de una somatización de mi anterior y propia renguera y un sentido mea culpa por los gastes y cargadas que mi única pierna derecha debió afrontar en esta redacción.

¿Será verdad? ¿Se estará redimiendo? ¿El cielo estará obligándole a expiar sus pecados? ¿Habrá mucha humedad mañana? Puede perderse el próximo capítulo con toda tranquilidad.

LAS PAGINAS DE GLORIA

"Me siento honrado de parecerme al 'Rengo de Lepanto' " (Cascioli)

¡LA LIGA EXISTE!

Tanto se ha dicho y bromeado acerca de la **Liga Pro Defensa de Gloria Guerrero,** que una considerable cantidad de lectores suponen que se trata de un invento promocional de esta sección. Despejemos sus dudas: la Liga es cosa seria, y si bien comenzó como "fan's club" ha dejado de funcionar como tal debido a que a esta escriba no le interesa dirigir clubes. Se ha transformado en un grupo de trabajo compuesto por varios muchachos y chicas con ganas de laburar firmemente para el rock y hay muchos proyectos de recitales, promoción de grupos novatos y etcéteras alusivos. Si continúan dudando, pueden escribir a los directores, **Martín Gruenberg** y **Gustavo Arias Cano** a Castex 3545, 2° "A", (1425) Capital. Si quieren participar y unirse al grupo, pueden hacerlo con toda confianza. Vagos y Casciolis, abstenerse.

IDIOTECES

Si bien **Marcelo Pucci** ha dejado de ser baterista de los **Dulces 16,** continúa tocando con el grupo hasta que consigan digno reemplazante. Los Dulces presentan su LP en el mes de junio, en el Teatro Opera de La Plata. // **Charly García** terminó de grabar en los Estudios del Jardín la música que compuso para la próxima película de Raúl De La Torre, y está ecualizándola en ION. // **Virus** presentó como Dios manda su primer álbum en La Plata, el sábado 15 pasado. Con luces de Quaranta y sonido de Milrud, dio a conocer también temitas nuevos. // **Moro** graba un LP con **Beto Satragni** y músicos invitados, haciendo canciones de ambos, mientras que otro Seru Giran, **David Lebón,** también trabaja arduamente en su disco solista, recolectando cintas añejas de sus épocas casi adolescentes y nuevas composiciónes. // **Seru Giran** no se presentará este año en Argentina. Paren de llorar. Pese a todos los pronósticos que los anunciaban de regreso en septiembre, el trío no actuará en nuestro país. Probablemente salgan de gira por Venezuela, Costa Rica, Brasil y Chile. Paren de llorar, dije, caramba. // **Nito Mestre** (al que ya pueden dejar de llamar por teléfono dado que cambió el número) estará en Wilde el 11/6 y en Las Heras el 12/6. Su álbum en vivo grabado en Montevideo (ver nota más adelante) saldrá alrededor del 15 de junio y, según Nito, se llamará "En concierto, en vivo, o algo así, o qué se yo." // Atención: el Conjunto de Cuerdas **Concordia** busca buenos ejecutantes adicionales para integrarse al mismo, especialmente (y con urgencia) un contrabajista. Ensayan en la Biblioteca Popular de Olivos, Av. Maipú y Roque Sáenz Peña, sábado por medio a las 14:45 hs. Llamen a la Sra. Margot al 795-1550. // El ciclo de música contemporánea "Buenos Aires y su nueva música", dirigido por **Mario Sobel,** dejó de funcionar en el Auditorio B.A. (habría que ser un bobo para no darse cuenta, porque la sala cerró), y ahora se realiza en el Teatro Bambalinas, los Altos de San Telmo y los Teatros de San Telmo. Hablen con Mario llamando al **701-5981** (de martes a viernes y de 18 a 20 hs.), para participar en los festivales, cualquiera sea el tipo de música que hagan. // Para los que querían estudiar flauta traversa y dulce: **Antonio Bozzo** dicta clases en el **362-2358.** // **Editores subterráneos:** Tened paciencia. // **Silvia G. Piva:** Dirigite a Cangallo 1757, piso 3, 14 "A", Capital, o al teléfono 40-8715. Gracias por ser, estar o parecer. // Programación de "La Cofradía" (Canning 1538, Palermo) para este mes de junio: música latinoamericana contemporánea con **Pachakamak** (el jueves 10), **Siripo** (el sábado 26), **Marcelo Boccanera** y canciones de Buenos Aries (el viernes 11) **Alejandro Santos** y su grupo (los sábados 12 y 19), los "inimitables" **Fontova Trío** (el viernes 18), **Miguel Abuelo** en órbita (los jueves 17 y 24) y música popular latinoamericana con **San Pedro Telmo** (el viernes 25). Los espectáculos comienzan a las 23 horas los jueves, y a las 23:30 los viernes y sábados. // A partir del primer sábado de junio, a las 23:30 horas, pueden ver juntos por primera vez al **Chango Farías Gómez, Marian Farías Gómez** y **Marcelo Juárez** en los Altos de San Telmo, Estados Unidos 343, Capital. //

VIDA INTERIOR

Abrid los ojos y oídos, habitantes de **Mar del Plata.** Ha cambiado la integración de **Tribemol,** grupo que desde ahora forma de la siguiente manera: **Joey Cedrón** (guitarras, voz), **Luis Morello** (piano, chorus, sintetizador), **Fernando Romairone** (batería, voz) y **Fabián Spampinato** (bajo y ensamble de cuerdas), con la colaboración de **Carlos Risso** (nada que ver con Carlos Bisso) en voz líder.

La banda tuvo un receso de tres meses que ocuparon en descansar (estos rockeros, siempre cansados...), equiparse, preparar material y "no saturar" al público marplatense, y regresaron el 14 de mayo presentando un 80% de temas nuevos. Para agosto, proyectan venir a Buenos Aires junto con **Ante Diem,** igual que el año pasado.

Fati está exponiendo en "Angelus". Hay que ir. La cosa es de 16 a 20 horas, en Suipacha 834.

De chicos, los ocultistas juegan mucho a la escondida.

El bajista **Spampinato,** simultáneamente, formó **Malvón** junto a **Horacio Hernández** (guitarra criolla), **Carlos Arnaudo** (piano y guitarra acústica), **Marcelo Constantino** (percusión) y este muchacho el Spampi, en guitarra criolla. **Malvón** fue (junto con **Mimbre** y **Némesis)** uno de los grupos que más tocaron en el verano: tres veces en una carpa ("Festirock"), dos veces en un café musical ("La Ventana") y otras dos en un festival en la costa, por el aniversario de Mar del Plata. Es de esperar que sigan regando ese malvón.

Más vida interior de otras ciudades y provincias argentinas, en próximas ediciones.

"Era en abril", pero...

FUE EN MAYO Y ENHORABUENA

Hace tres o cuatro años, el nombre de **Juan Carlos Baglietto** sólo tenía sentido para los que vivían en Rosario y conocían detalles de las andanzas del grupo **Irreal.** Más adelante, los "Encuentros de Rock Interior" se realizaban en Tucumán y allí puso el hombro **Irreal,** junto a los locales **Redd** y los porteños **Trigémino,** concretando un trabajo que permitiría el acceso de los provincianos a la prensa bonaerense, y un empuje definitivo para los tucumanos, que lograron una grabación independiente, se hicieron amigos de los chicos de MIA, y finalmente no concluyeron su obra debido a la disolución de la banda. **Irreal** llegó a la Capital para el festival de la primavera en el club Racing y algunos conciertos en el sótano de Cerrito al 200. Todos se asombrarían de la fiereza y personalidad del grupo, y aplaudirían la voz de su líder, Baglietto. Al decir "todos", me refiero a los pocos que concurrieron y se detuvieron a escuchar. Muy pronto, la separación. El guitarrista **(Beto Corradini)** vive en Mar del Plata y trabaja con **M.I.M.Bre** (Músicos Independientes Marplatenses Bregando). El baterista (el **"Tuerto")** toca con el sexteto eléctrico de MIA, reforzando la amistad. De Juan Carlos, ni noticias. Que va a grabar, se comenta. Sí, todos "graban". Todos, en realidad, **quieren** grabar. Me lo encuentro en diciembre, en el festival en homenaje a Lennon: "Grabo, en serio". ¿Para dónde, para quién, cuándo y cómo? Para EMI-Odeón, nada menos. Parece el final de un cuento de hadas, no lo puedo creer, estamos tan acostumbrados a no creer...

En realidad, estamos acostumbrados a que nuestros amigos más queridos, aquéllos que además de genio-ternura-inteligencia-pureza-mate amargo son músicos de primera, sigan animando nuestras fiestas de cumpleaños a pura guitarra y sonrisa, sabiendo por detrás de los vasos de cerveza que allí quedarán el talento y la esperanza.

Por eso, cuando en mayo cinco mil personas estallaron en un aplauso ensordecedor frente a su pequeña figura de mameluco gastado, llené de aire los pulmones para evitarme el bochornoso papelón de ponerme a llorar.

El recital de Obras Sanitarias demostró, fundamentalmente, que cuando una compañía discográfica cree con firmeza en su artista, no escatima esfuerzos en lograr una fiesta. La difusión televisiva-radial varias semanas antes del concierto, los afiches empapelando la ciudad, los autoadhesivos, los volantes, el lanzamiento del disco y las copias de prensa, y, lo que muchos consideraban un suicidio, convocar un estadio sólo una semana después de Piero, a plena mitad de mes y a plena malaria, resultó en sala llena, muchos en la calle y la confirmación de que en esta ciudad las cosas que no se hacen bien no dependen tanto del azar, el clima o la guerra, sino del empeño que se pone en hacerlas.

Baglietto tiene un grupo estupendo. Conserva aún al bajista de **Irreal, "El Muerto" Sainz,** y ha incorporado a su viejo amigo de **Trigémino** y **Redd,** el baterista **Marco Pusineri,** y a su propia mujer, **Silvina Garré,** en canto. Pero quienes sin duda sobresalen de la formación son **Rubén Goldin,** un guitarrista que —además de conocer a fondo su instrumento— compone y canta como los dioses, y el tecladista

Fito Páez, un mocoso de 18 años que toca a las mil maravillas, ha hecho los temas más hermosos que Baglietto interpreta, y encima tiene tiempo para parecerse como un calco a Charly García, tan igual en el pelo, los anteojos, las levantadas de asiento y los movimientos de cabeza que el flaco ya no deberá preocuparse por quién lo sucederá cuando se jubile. Completa la banda el percusionista **Zappo Aguilera,** a quien ruego me disculpe por haberlo llamado "Sapo" un par de números atrás. Es que por teléfono nadie cuida la ortografía...

El material de Baglietto es duro, difícil, terrible. Sé de muchas (y muchos) que lloraron sin descanso la mayor parte del concierto, pero sé también que esa lágrimas limpiaban, además de mojar. Baglietto canta una especie de tango provinciano que ejercita ciertas fibras por lo general poco manejadas dentro del ambiente del rock, por considerarlas, erróneamente, sensibleras o fuera de lugar. Tal vez esa falta de costumbre de emocionarnos a fondo haga que muchos, incluso yo misma, no sepamos exactamente diferenciar la tragedia y el pesimismo, de la realidad o las crudas pinturas de todos los días. "Baglietto es triiiiste...", murmuran algunos que, sin embargo, lo aplaudieron a rabiar. Pero se les cambia la cara y se les va la voz cuando la "Música del Río de la Plata" suena a puro candombre de Montevideo y milonga de Buenos Aires y parece que **Milrud** usara una regla para subir todos los potenciómetros deslizables al mismo tiempo y al mango.

Sin duda, lo que más conmueve es que —demonios— este muchacho cante tan bien. Diciendo lo que dice, su voz llega a herir.

Hay detalles en contra, claro que sí. Un par de temas no me gustaron, pero me gustaron los doce o catorce restantes. ¿Y entonces?

Entonces todavía tiene tiempo para hacerse grande. Para sacarse ese nudo que le ocupó la garganta, como un pañuelo que lo ahorcaba, la primera mitad de la noche. Para darse cuenta de que es el final de un cuento, pero el principio de otro. Para acostumbrarse a creer. Y para repetirse a diario que las cinco, diez o quince mil personas que corean su nombre no lo obligarán a dejar de revolear su pelo como lo viene haciendo desde hace años, ni a tener miedo de decirles que, como aquella noche de mayo, tuvo miedo, y se lo dijo a todos.

G.G.

Fotos: Edu Grossman (las de ahora) y G.G. (la de antes)

Baglietto hace tres años, en un pic-nic y para los amigos.

Baglietto hoy, en Obras y para todo el mundo.

YO CURTO CHAMAME, LOCO. ¿Y VOS, CHAMIGO?

Que nadie se haga el vivo y me venga con que el chamamé lo quisimos siempre. Tampoco yo diré mentira semejante. Para los porteños, el chamamé era ese irritante sonido que, pésimamente grabado por grupos pésimos, ocupaba la pantalla de ATC mientras el traste de una gorda se bamboleaba a compás, o aturdía Puente Saavedra y Constitución desde los baffles de las disquerías que dan a la calle.

Pero hace algunos años **León Gieco** se animó a incluirlo dentro de un disco de rock, y en la voz y la guitarra de Gieco resulta que nada suena mal. Y **Antonio Tarragó Ros** nos compró a todos con su sencillez y su sonrisa de par en par y, adentro a la bolsa, es hoy más rockero que correntino. Nos faltaba conocer a **Raúl Barboza,** de quien León nunca se cansa de hablar maravillas pero jamás nos habían presentado. Lo logró Baglietto, haciéndolo participar de su recital en Obras con un chamamé y un sapucai que cinco mil jóvenes aplaudieron revoleando pulóveres...

¿Quién puede quedarse quieto cuando el "Parapá-paracachanga" revienta a miles de watts de potencia? Nos mueve, nos sacude, nos empuja desde adentro. Igual que el rock'n'roll y el candombe. No juraré hoy que podremos pegarnos a una baguala dolida y cadenciosa; todavía necesitamos ese grito que nos ponga los pelos de punta y el ritmo que nos deje bailar.

Pero que ningún erudito se ponga a filosofar acerca de por qué "recién ahora" los rockeros aman la música del litoral y 140.000 manos la aplauden en una fiesta al aire libre. Discurran, mejor, acerca de **por qué recién ahora se nos muestra que el folklore argenino puede tener nivel,** ese nivel que la gente del rock exige, tercamente, en toda expresión cultural y que hoy —y no antes— podemos disfrutar en lo medios masivos de comunicación.

G.G.

La Thatcher es "la chica 10" de Downing Street.

Antes y después de Sui Generis

NITO MESTRE, LOS URUGUAYOS Y NUESTRO CANTO POPULAR

"No, loco, no. Reportajes para 'Le Monde' por ahora no."

Uruguay sigue deparando sorpresas a los desprevenidos escribas que, como yo, vivimos demasiado apegados a lo que sucede en esta orilla. Cruzando el río no sólo cambian la humedad y el vino, sino que toman distintas dimensiones y valores los fenómenos musicales que tanto nos hemos acostumbrado a compartir, como moneda corriente, en Buenos Aires.

Partamos de la siguiente base: en Montevideo el rock significa hoy casi exactamente lo mismo que en la Argentina hace una década. Es decir, una confusa aleación de subterraneidad por parte de los músicos y terror pánico por parte del pueblo en general. He comprobado que el lenguaje que la juventud porteña utiliza a diario es considerado por los mismos jóvenes uruguayos como sinónimo de poco cerebro, escaso contacto con la realidad y negación de la normalidad. Decir "me copé" en Montevideo equivale a encender fósforos debajo de las uñas de todo ser medianamente pensante que habite el territorio.

Resulta duro amoldarse, de pronto, a una ciudad que reniega de su propio canto (el *"popular uruguayo"*) en la misma forma en que nosotros renegábamos de Almendra o Manal en su momento. Y así como para nosotros la despedida de *Sui Generis* en el Luna Park significó, en cierta manera, el reconocimiento masivo del rock, los mismos *Sui Generis* (pero esta vez en su reencuentro) posibilitaron idéntica movilización juvenil en el Uruguay, convocando 16.000 personas hace algunos meses. A partir de aquel festival (al igual que a partir de nuestro Luna Park del '75), el público en general comenzó a mirar con otros ojos las expresiones populares juveniles. Uruguay vive ahora, entonces, el hermoso tiempo del comienzo. Y adhiere al rock argentino por intermedio únicamente, hasta hoy al menos, de **Nito Mestre**, la mitad de Sui Generis que más fuerte pegó en la muchachada yorugua.

Me voy enterando de esta popularidad inaudita, como siempre, en el barco. Ese Vapor de la "Carreta" sirve (amén de para marearse) para acumular información que luego será imposible de recabar entre pruebas de sonido, cables y autógrafos. Y ya en Montevideo lo compruebo recorriendo disquerías: algún "Peperina", uno que otro "Siete años" a la vista, contra grandes cartelones anunciando "20/10". Definitivamente, el Mestre gana por goleada. ¿Serú Girán? Pocos hablan de ellos. ¿Porchetto? Ni noticias. ¿Spinetta? Hay quienes lo conocen. Los que en la Argentina se consideran grandes vendedores de discos, no figuran en Uruguay. En el ranking de popularidad, primero y absoluto, está don Nito. Después, León Gieco. Los demás se amontonan al final, en una ensalada que, pese a vivir enfrente, los montevideanos apenas logran desenredar.

En estos conciertos del cine Plaza, entonces, el número 1 viene acompañado por el segundo en la lista. León tocará como invitado, cantando con Nito algunos temas, y tanteando las posibilidades concretas de una futura visita como solista al Uruguay. *"¡Qué suerte que tenés, podés caminar tranquilo!"* –bromeó con León– *"Acá no te conoce nadie..."* Creo que de alguna forma se ofende. Y a partir de los primeros cincuenta autógrafos, se da el lujo de tomarme el pelo a mí.

A Mestre hay que cuidarlo como a Kissinger. El hotel está tan atestado de colegialas que, con algunas luces y un equipo de sonido, podríamos armar un concierto en el hall. En Buenos Aires, concretamente, se ha olvidado el griterío femenino dentro del rock. Se lo ha relegado a Sandro, a los ídolos que se secan el sudor y arrojan luego su pañuelo sucio. Una niña aullando es, en Obras Sanitarias, sinónimo de

Dany Milrud, Martinez, Tribuzzi y quien suscribe, en horas de recreo.

enfermedad. En Uruguay, sin embargo, pareciera ser norma, ley, necesidad.

–"*¡Nito! ¡Llevame con vos, Nito! ¡Aagghhhh!*"

–Ahora les voy a cantar un tema que...

–"*¡Lo que quieras, lo que quieras cantame...!*"

–"Ella sabe encontrar en mi nombre/ un poco de amor..."

–"*¡Amor! ¡Amoooorrrr!*"

Nito se asusta, se pone nervioso. Más tarde lo hablamos, y confiesa que no le disgusta del todo, qué sé yo. *Carlitos Tribuzzi* (bajista) aprovecha el éxito y las chicas también lo asedian. Su cara es definitivamente dichosa. Con el manager *Peter*, mientras los músicos duermen, nos divertimos anotando los llamados matutino-femeninos: "*Tres para Tribu, Nito seis. ¡Momento! Sumále uno a Pekas. ¿¿A Pekas?? ¡Otro para Nito, van siete!*"

Los argentinos nos maravillamos de tanto descuelgue, no entendemos bien qué pasa. En Buenos Aires todo el mundo sabe que más de una quinceañera amaba ferozmente a Pedro Aznar, pero en ningún concierto de Serú Girán he escuchado algún grito salvaje que lo confirmara. *David Lebón* y *Gustavo Gauvry*, desde el camión del Estudio Móvil del Cielito, graban los recitales y registran el barullo infernal de aullidos con micrófonos de sala. Nito confesaría después que, de tanto escándalo, no se escuchaba a sí mismo en el momento de cantar. Pero cantó bien. Cuatro mil personas pueden darme la razón.

El que ha mejorado ostensiblemente es el baterista *Claudio Martínez*, quien en un año transcurrido hasta la fecha ha dejado de ser "pasable" para convertirse en un muy buen instrumentista. *Tribuzzi y Lapo Gessaghi* no fallan en una, salvo cuando el iluminador *Pollo* les hace un black-out total de luces y los obliga a comenzar los temas con un Martínez invisible que cuenta cuatro, mientras la guitarra y el bajo tienen las manos vaya uno a saber dónde, pero lejos del diapasón, provocando un desbande a oscuras de notas y acordes extraños. *Pablo Fernández*, un percusionista uruguayo de sólo 20 abriles (también acompañante de Alejandro Santos y Alejandro De Raco) cumplió su primera actuación con Nito arrancando aplausos y mi admiración. Lejos el mejor de la banda, el *Mono Fontana* contó con una excelente amplificación de su piano acústico (mérito de *Dany Milrud*) y demostró por milésima vez que es uno de los músicos más capaces de este suelo patrio.

Aparece un tema nuevo, por ahora bautizado "Cenicienta", que con letra de Hugo Midón y música de Nito es una de las cosas más lindas que le he escuchado cantar. Corresponde, en realidad, a la "banda sonora" de los ciclos infantiles de Soledad Silveyra, y, si tales proyectos se concretan, habría otros "Espectaculares infantiles" por TV que contarían con la inspiración de Mestre.

El resto del material es conocido: "Enero va", "Hoy tiré viejas hojas", "Afuera de la ciudad", "Fucsia", tres de Sui Generis ("Casandra", "Fabricante de mentiras" y "Toma dos blues"), "Algo me aleja, algo me acerca", algunos otros temas viejos que la audiencia aplaude hasta quedar agonizante. ¿La música de Nito? ¿Me piden seriamente que diga cómo es la música de Nito?

La música de Nito es "linda". Es íntima, tierna, nace y muere en el amor.

Poco lugar para las elucubraciones sociales, nada para las arengas. El espacio reservado a la polenta es escaso, pero lo aprovechan bien, como si a lo largo del concierto todos aguardaran el instante de sacudirse tanta pureza y explotar en un rocanrol. Hay momentos en que es fácil ser feliz. Diría que los temas de Nito son un flan, si no hubiera conocido a Nito. Y Nito no es un flan; simplemente es un caramelo irredento que no puede ni quiere componer otra cosa que dulzuras. "Y al que le guste, bien", diría su manager. Para bien de ellos, les gusta a muchos. A muchos más de lo que alguna vez llegamos a suponer. En Uruguay su popularidad se acrecienta, y no podrían haber tenido mejor idea para el disco en vivo que grabarlo en Montevideo, con una algarabía que en Buenos Aires existe, pero no llega a tanto fervor.

Al medio del recital aparece León. Tanto lo hinchamos atrás del escenario para que cante "Sólo le pido a Dios", que al fin accede con un poco de vergüenza: "No quiero, el recital es de Nito...". El público lo ovaciona, Mestre sube con él para "La colina de la vida", "Viejo, solo y borracho", y luego el final con "El fantasma de Canterville" y "La rata Laly". La gente se tira en palomita desde el pullman. *Pity The Beautiful* sonríe de oreja a oreja: "*Vamos a empezar a buscar teatro. A Gieco me lo traigo al Uruguay en dos meses.*"

De allí, a cenar en forma suculenta. Nito con su banda junto a *Peter*, los plomos *Quebracho, Pekas y Pablito*, el dúo de choferes *Torres-Boy, David Lebón, Gauvry, Pollo, Pirillo* y *Dany Milrud* seguirán viaje a Punta del Este y Maldonado, donde tienen dos shows. León y su equipo *(Oski y Aníbal)* y yo nos volvemos a Buenos Aires. "*¿Viste que me conocían, eh? ¿Viste?*".

Primero Sui Generis y Nito, indiscutiblemente los argentinos más importantes para la juventud montevideana. Dentro de algunas semanas comienza a trabajar León. Más adelante, "si se copan", podemos exportarles mucha de la buena música de este lado del Río de la Plata. Pero nada es gratis, botija. Queremos que los autores uruguayos crucen a contarnos qué pasa en Uruguay con el canto popular. Con Rada, Los que iban cantando, Yábor Beto Satragni y Damauchans no nos alcanza. Somos curiosos, queremos conocer todo.

¿Tá?

G.G.

Fotos: G.G.

Tribuzzi, el galán del año.

Peter y su revolucionario método de disimular ojeras.

Racing y Boca son dos de los más espantosos casos de despelote económico. Les hacen huelga los jugadores, el personal administrativo, los bufeteros... Ni el pasto quiere crecer en las canchas, de miedo a que no lo corten. Bueno, Racing ni cancha tiene. A pesar de ello, los dirigentes se mueven desesperadamente para contratar a "técnicos" afamados, carelis y "de jerarquía", que cobrarán el día que Kuwait salga campeón del mundo. Dale nomás. ¡Viva la Pepona!

RACING Y BOCA, UNA SOLA QUIEBRA

Dibujos: Colazo

Los jugadores de Boca son como los exiliados: extrañan el pago.

Nos engañaron como a niños!!!

Pensábamos que a la pelota se jugaba como en el "Fútbol Shell" de Menotti, donde todo sale bien. Pero resulta que los partidos de preparación del Seleccionado fueron un bofe. ¿A quién le cree uno?

PELOTA
Organo de humor deportivo

Editor Técnico TOMAS SANZ

Con el Mundial ya casi en marcha, con el equipo nuestro en España y ya pronto a jugar, ha terminado eso que ahora se llama un ciclo. Ha terminado, en realidad, un largo y fatigoso trámite de preparación, el más aparatoso entrenamiento de una Selección argentina –más aún que el del '78–, y el que ha contado con la mayor y mejor aceitada estructura logística, de propaganda y de apoyo-adhesión del periodismo. Tal apoyo estuvo basado en la necesidad de sostener "el único trabajo serio realizado en el fútbol argentino", en relación con un equipo seleccionado.

Las voces disonantes fueron pocas, y no siempre coincidieron en la crítica. Creemos que "Humor" fue uno de los escasísimos medios que cometió la "herejía" de cuestionar frontalmente –intentando fundamentar su objeción– aquella presuntuosa estructura, presentada además como imprescindible.

Afortunadamente, ante un posible "fracaso" de la selección en España, no tendremos que darnos vuelta ni apelar a gambetas dialécticas. Y ésta no es la postura cómoda e inmoral de estar siempre en la contra para pretender réditos fáciles. No fuimos "triunfalistas en el 78, no lo seremos ahora en caso de otro "éxito". Como tampoco cargaremos las tintas ante un fiasco rotundo.

Resumiendo: mandamos a España un equipo, mediocre a pesar de las pretendidas tareas de perfeccionamiento intentadas. Se las rebuscará como pueda, sin contar con la ventaja adicional del '78: el aliento del público.

REPASANDO LOS "CONCEPTOS"

Repasemos algunas de las características básicas, los mitos creados durante estos casi ocho años, contados desde el '74. Para mayor comodidad, llamaremos desde ahora "Proceso" al conjunto de ideas, "conceptos", personajes, periodistas, jugadores y demás, que estuvieron de acuerdo con las teorías del "trabajo serio", exacerbadas hasta el límite en estos últimos cuatro meses.

No hay jugadores. Tenemos que hacerlos: Bastante cierto lo primero, falso lo segundo. La opinión general, incluída la del "Proceso", es que en nuestro fútbol faltan jugadores dotados, salvo excepciones conocidas. Pero a partir de allí, el "Proceso" pone en práctica la sutil teoría de que una preparación adecuada permite formar un gran equipo, con esos mismos jugadores. ¿Por qué no deducir, entonces, que todos los equipos del fútbol argentino deberían apelar al mismo recurso, con el mismo enorme costo en dinero y tiempo? Tortuguitas para todos, medicina nuclear para todos, años y años de "trabajo" para todos... ¿No sería ésa la lógica del "Proceso"?

La "diferencia abismal": Es una muletilla del "Proceso", deriva de la idea recién comentada y ya hemos hecho mención del asunto en otras ediciones. Se refiere a la enorme diferencia de juego que habría entre la Selección y los equipos de clubes argentinos. De ninguna manera se ve confirmada por la realidad y es una de las mayores distorsiones de opinión del "Proceso".

La "experiencia internacional": Otra derivación lógica de las "ideas madre" arriba mencionadas. De acuerdo con ellas, la única confrontación útil y positiva es la que se concreta con seleccionados, preferentemente europeos. El fútbol verdaderamente "competitivo". Así, resulta más interesante jugar con Bulgaria que con Ferro, por ejemplo; equipo que, aunque no es santo de mi devoción, debe plantear dificultades más serias que los búlgaros. Pero ya sabemos que, para el "Proceso", los cuadros argentinos son equipos "rancho", o "de frontera".

"Estamos pensando en...": Símbolo de un lamentable repertorio de excusas, que aparecen para justificar carencias de buen juego después de

transcurrido el plazo durante el cual se prometían eliminar esas carencias. Se exigen partidos "internacionales de jerarquía" para hacer experiencia. Se juega entonces, por ejemplo, contra Rumania. Y la pobre actuación suele justificarse diciendo que, en realidad, se **"estaba pensando en Bélgica..."** (el primer rival del Mundial). Da como para imaginar esta absurda situación: Galván enfrenta a un rumano y antes de intentar el quite, algo distraído, le pregunta: **"¿Usted, qué es?"** "Rumano" contesta el rumano. **"Ah, bueno, pase, yo estoy pensando en un delantero belga..."**. Si se juega con Checoslovaquia se piensa en Alemania. Contra Alemania se piensa en Rusia. Contra Rusia se piensa en Bulgaria... Toda la gama del humor negro futbolístico puede recorrerse a través del "Proceso". El último partido contra Benfica, buscado de apuro como imperiosa exigencia de la "experiencia competitiva de despedida", fue un fiambre total. El jugador Valdano definía así la cuestión: **"Pienso que el problema radicó en una total desconcentración..."** Estaban "desconcentrados" después de siglos de "concentración". "Clarín" calificó a Argentina como **"... un equipo distraído"**. Así que la situación se repite: les traen un rival para que puedan "pensar" en otro.

De esta forma, de una excusa torpe a otra banal, se derrumba lo que se llamó alguna vez la "filosofía" del equipo. Hace rato ya que el "Proceso" no habla de esa "filosofía"...

El "trabajo": El "Proceso" argumenta que el "trabajo serio", que era imprescindible realizar desde febrero, dará infaliblemente buenos resultados. Era bueno estar "en 6 puntos" contra los checos y preocupante llegar a alcanzar "los 10" antes de tiempo. En suma, una tarea científica, con "objetivos" precisos y métodos seguros. Como si se estuviera armando una turbina que debe funcionar en una fecha ya prevista. Pero el fútbol no es una línea de montaje.

Un ejemplo. Ardiles llegó de Inglaterra, donde estaba en plena actividad. El "Proceso", coherente con su "trabajo", estimó que había que estudiarlo, meterlo de apuro en "el ritmo" de los demás, y dudó en largarlo al ruedo en el primer partido que estaba a la vista. Así, cuando finalmente se decidió que jugara, podía suponerse que ya había recibido alguno de los beneficios de la terapia. Falso, por supuesto. Ardiles, el jugador más claro que tiene este equipo, podía jugar a los dos días de llegar y, a lo sumo, serían los demás los obligados a entrar en "el ritmo" del flaquito volante, el único bastonero posible; que no necesita de "Proceso" alguno para andar bien. Es más. Cuanto más tiempo en la incubadora, peor jugaría.

Otro hecho indemostrable por los adherentes del "Proceso", es la mejoría que infaliblemente debía notarse en los jugadores luego de tan costosa preparación. Con objetividad, sin exageraciones, a través de un análisis sereno, ¿de quién puede decirse que elevó su rendimiento en forma sustancial luego del lavado de cerebro? ¿Qué jugador anda mejor que "antes" del "Proceso"? ¿Puede, honestamente, señalarse alguno? Creemos que no. Y el caso más espantoso puede ser el de Valencia, el más aplastado por el laboratorio. De "promesa del mejor jugador del fútbol argentino", ha pasado a ser una sombra doliente sobre la cancha argentina.

El juego: Como resultado de todo esto, el juego es pobre, la creación escasa, la habilidad está cada vez más ausente, y la irritación –y hasta la violencia– son más frecuentes. Se juega obsesivamente con "la ley del offside" (¿qué tiene que ver con la "filosofía" original?) y, algo tarde piaste, **"... algo que nació como una virtud parece estar ahora en la etapa de la confusión. Son las normas de mecanización, de funcionamiento que Menotti dicta para el equipo... Suponemos que la 'excesiva' obediencia de muchos, las tornan nocivas..."**. Lo decía Horacio Pagani en "Clarín" después del partido con Benfica, justo en el final del "Proceso". Lo decíamos nosotros hace tres años (y más también), cuando el mismo "Proceso" crecía, triunfante y lozano.

Que los "procesistas" expliquen ahora por qué, si los planes se cumplieron y nada se dejó librado al azar, la línea de montaje falla a último momento, y aparece la confusión.

Final tristón: Esto ya no es responsabilidad exclusiva del "Proceso", tal vez. Pero vemos fotos del hotel que Argentina arrendó en España, usarlo con exclusividad, y para ocupar sólo una parte de sus comodidades. Tortuguitas, pero en España. Piscina, palmeras, lujo, paredes encaladas, refinamientos de jeque árabe...

Nadie es culpable de las tristes circunstancias actuales. Hasta hoy, cuando se escribe esto –28 de mayo–, Argentina va nomás al Mundial. Pero esperamos una cosa. Para el futuro, con guerra o sin ella, basta de "Procesos" de concientización. Bajemos la mira, que esto no tiene nada que ver con un supuesto progreso del deporte. Y específicamente en estos días, hay contrastes que son grotescos.

Ellos "están pensando en Bélgica". Tal vez, jugando con Bélgica están pensando en Hungría.

Nosotros, casi, casi, estamos pensando en otras cosas...

Tomás Sanz.

RECURRENTEMENTE GOL

Hace ya bastante tiempo, hicimos referencia aquí mismo a una costumbre que tenía ATC en sus transmisiones diferidas de los partidos domingueros. El televidente escuchaba sonidos que nada tenían que ver con las imágenes que estaba viendo: un ulular de las tribunas cuando la pelota andaba por la mitad de la cancha y no había ningún peligro de gol, el silbato del árbitro mientras el tipo aparecía haciendo cualquier cosa menos tocando el pito, etcétera, etcétera.

Resulta que –es justo reconocerlo– nuestro bienamado canal estatal suprimió semejante cosa, y no sabemos si pudo haber sido a raíz de aquel pataleo. Pero ahora parece que pretenden volver a lo mismo. En el último partido de la Selección en el país, ese picado que hicieron contra el Benfica el miércoles 26 de mayo, enchufaron ocasionalmente bramidos de un público numerosísimo, y cuando la cámara enfocaba levemente hacia arriba, se veían 19 plateas vacías de cada 20. **No había nadie.**

Que la cuestión de la guerra, que fin de mes, que el rival no despertaba muchas expectativas, que la chancha y los veinte. El hecho es que la AFA había invertido muchos dólares para traer un equipo de competitividad internacional y dar así una emocionada despedida a nuestros héroes no anónimos que partían hacia la gloria. Tal vez haya prevalecido en las autoridades el criterio de aparentar que en el estadio de River había una muchedumbre. Criterio que, por si no se dieron cuenta, no compartimos. Eso sí, nos gustaría sobremanera que ese rebusque sonidista –que no sirve para nada– lo tiren de una vez por todas al pozo ciego. No sea cosa que metan la pata y en vez de escuchar a Mauro Viale, arremeta contra nuestros oídos la voz de Gómez Fuentes.

Yo siempre trabajo a full (Passarella).

Antes de la histeria

EL "EXITO", EL "FRACASO"

Unas pocas aclaraciones, antes de España. Hablamos por ahí de "éxito" o "fracaso", palpitando la actuación de la selección en el mundial. Y aclaremos mi valoración de tales términos.

El equipo, queda dicho, difícilmente puede jugar bien. Eso ya es fracaso, se gane o se pierda. El éxito que festejaríamos, por lo tanto, aparece casi como imposible. Pero vale la pena advertir sobre este hecho: un 1 a 0 contra Benfica, un 2 a 1 a Bulgaria, en Buenos Aires y jugando mal, es fracaso para la opinión pública. Y para cualquiera. En cambio, un 1 a 0 contra Hungría en España, jugando igualmente mal, puede vestirse con vidrios de colores y, automáticamente, pasar a ser un "éxito". Así lo considerará, al menos, el "Proceso". Son dos puntitos de oro. No tiene nada que ver con la "filosofía" original, pero andá a cantarle a la reina Sofía.

Fijada, entonces, la posición. Un triunfo, lamentablemente, se mostrará como un mérito del "Proceso", cuando, a lo sumo, se deberá a una imprevisible mejoría de algunos jugadores. El "fracaso", lamentablemente también, es muy probable que no termine de sepultar el "Proceso" de la selección. No faltarán quienes pidan "más trabajo y más seriedad". ¿No tuvimos suficiente?

T.S.

BUENOS OFICIOS

Por si alguno no se enteró de lo sucedido en cancha de Huracán el sábado 22 de mayo, al final del partido San Lorenzo-Deportivo Morón, se lo contamos: minuto 43 del segundo tiempo. 1 a 1. Rojas, delantero de Morón, cae dentro del área contraria por infracción de De Magistris. El árbitro viene corriendo. Mira al juez de línea y a instancias de éste, sanciona penal. Va a patear Astudillo. Se lo impide un cascotazo que llega disparado desde la hinchada de San Lorenzo, ubicada justo detrás de ese arco, y rebota en el piso a escasos centímetros del verdugo. Algunos policías, a pedido del juez, se dirigen con sus simpáticos cachorritos hacia la tribuna. Para qué. Insultos van, ladridos vienen, piedrazos vienen, monedazos vienen. Unos cien monos (según "La Nación" del domingo 23) se agolpan contra el alambrado y entran a sacudirlo como a un papel.

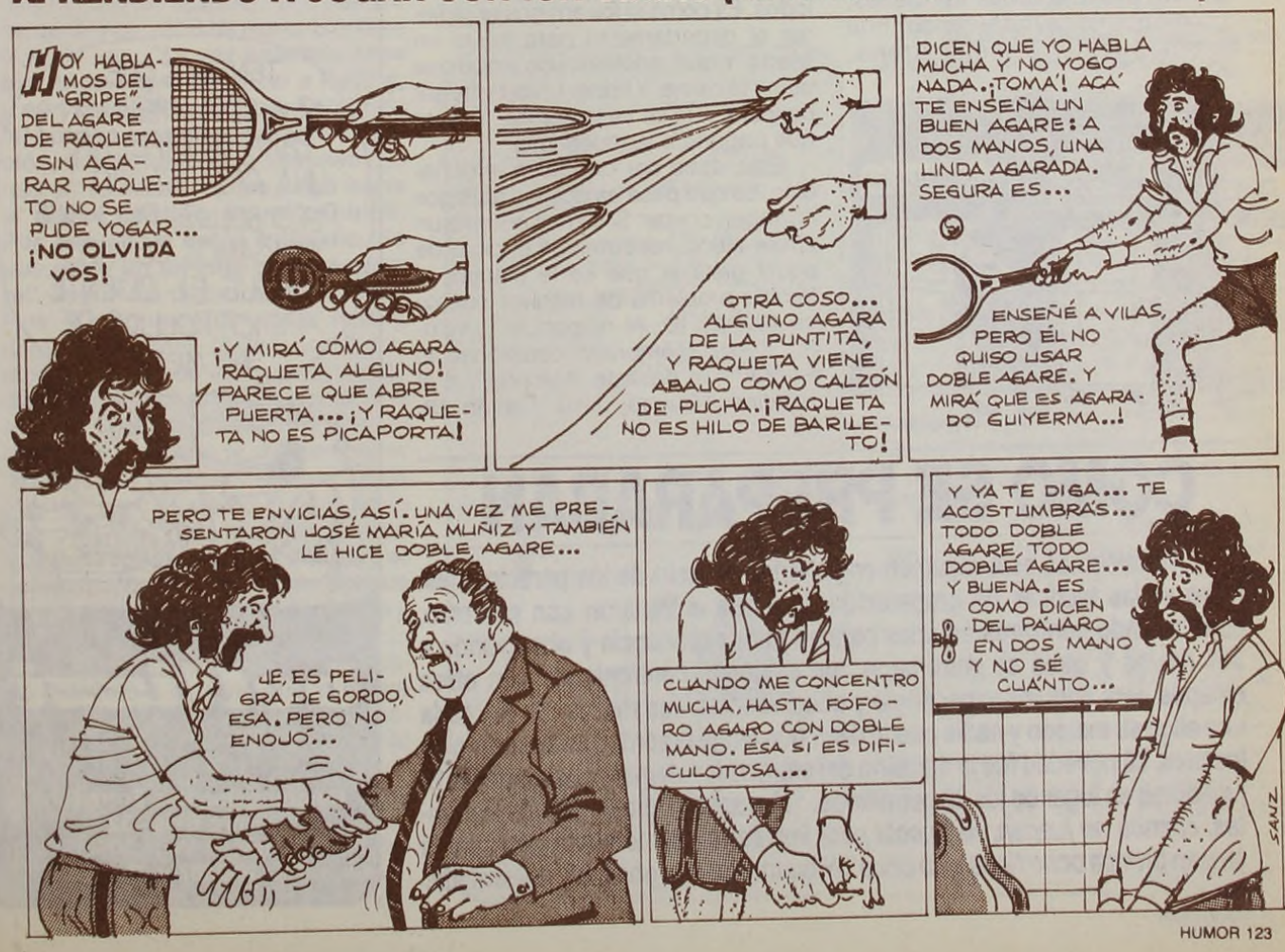
Ante la inminencia de un conflicto generalizado, los jugadores de San Lorenzo y algunos dirigentes –entre ellos el propio presidente Habib– se acercan y logran calmar los ánimos y las ánimas. Diecisiete minutos después del primer proyectil, la pelota vuelve al punto del penal. ¿Se acuerdan que se había armado por eso? Bien. Va a tirar Astudillo, y otra vez. Monedas, piedras y afines que se descargan. Y el árbitro suspende el partido...

"Es una lástima lo que pasó –dirá poco después un comentarista radial– **yo le tenía mucha fe a Quiroga"** (arquero de San Lorenzo). Pero la cuestión no está en detenerse en estas cositas, sino en profundizar un poco más. **¿Saben cómo se llama el árbitro?** Porque ahí y en ningún otro detalle está la causa de semejante despiole. El árbitro, señores, se llamaba, se llama, HAY. Aníbal Hay, aunque el nombre poco importa. Aníbal, Alejandro... todos guerreros. **Elaboren ahora las metáforas que se les antoje. Tienen todo el derecho del mundo.**

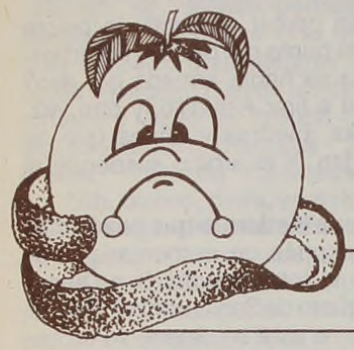
No, si a nosotros no se nos escapa una.

O.C.

APRENDIENDO A JUGAR CON ION TIRIAC (La rumano derecha de Vilas)



Bueno, faltan... No. Qué va a faltar... No falta nada. Estamos todos.
Se abre no más el Sarrasani. Y estamos archivando comentarios, pronósticos, pálpitos y demás pavadas, para refregarlos por el rostro de audaces opinantes. Para proceder con hidalguía, también va nuestro arriesgado juicio: gana Kuwait.



DE JETA AL MUNDIAL

Listo el Pollo y pelado el Naranjito

APURONES

Parece que en Alicante hubo problemas hasta último momento. Como pasa siempre. Que no trajeron esto, que falta aquello, que el traje, que la novia...

En el estadio Rico Pérez, que así se llama el escenario de esa subsede, estaba aún en veremos la playa de estacionamiento. Responsables de la organización recorrieron preocupados el extenso baldío, reclamando porque ya llegaban los primeros coches y allí no había piso, ni casillas, ni cocheras, ni playa ni un pepinillo. El capataz despejó todas las dudas: "¿Cómo que no hay ná terminao? Si le hemos puesto la mejor arena, chaval.."

LA CAJA CHICA Y LA CAJA JRANDE.

Los españoles ya empezaron a contar las pesetas. Las pesetas del déficit que les va a quedar después del torneo. Según últimas noticias, las pérdidas podrían llegar a los doce millones de dólares, suma que no es moco de pavo, flema de inglés ni moquillo de borrico, vale.

De ser esto cierto, uno se pregunta cuál es la razón de la dura porfía que se plantea cada vez que debe designarse la sede de un mundial. **"¡Yo, señorita, yo señorita!"** gritan todos. Es como si los amigos te pidieran el departamento para hacer un asado. Y que, además, uno tenga que poner la carne. Y hacer barrer y fregar después que se va la tropilla. Y tener que pagarle a la muchacha.

Esto debe ser una falsa información. Lo que pasa es que los gallegos no saben contar. Si se nos permite un chiste ajeno, recordemos el caso de aquel gaita al que se le plantea el terrible problema de resolver cuánto es 10 más 10. Al responder "¿Veinte...?", su asombrado coterráneo lo felicita: "¡Te pasaste, hombre!". Y él rectifica: "Bueno, Jesú... serán 18, 19...".

COMO SE PREPARABAN

Terminemos este resumen englobando al resto de los participantes. Hubo varias tácticas de preparación. Unos se entrenaron con esfuerzo, confrontando con otros equipos para adquirir experiencia y observando a sus rivales y otros se entrenaron con esfuerzo, confrontando con otros equipos para adquirir experiencia y observando a sus rivales. En fin, cada uno elige su método y nadie puede decir que tenga la verdad en la mano o en los pies. La novedad fue la decisión del entrenador alemán, que viaja con 19 jugadores en lugar de los 22 permitidos. *"Vos sabés"*, dice, *"que los suplentes, cuando no juegan, hace cola para insultarte. Siempre es mejor que te tengan bronca ocho tipos y no once"*. Y bueno. Es una posición, adelantada.

CASOS Y COSOS

Los jugadores que desequilibran: Ya sabemos que todo equipo tiene hombres que desequilibran. Siempre hay alguno que se destaca. Lo dice el periodismo con frecuencia. Y así es. Presentemos algunos. Por ejemplo, Horst Hrubesch, un gigantón alemán de dos metros y medio y 140 kilos. Cuando se sienta en el banco de suplentes, levanta por el aire a los de la otra punta. Y así con todo. En la mesa del comedor, en el ómnibus. Otro que desequilibra es Bolosz Tocorocszy, el húngaro de 2,10 y 120 kilos. El otro día, para la foto, apoyó un brazo en el hombro de su compañero Fazekas, al que todavía lo están levantando. Desequilibrar es útil para cualquier equipo.

Más "Turbo" que otra cosa: Otro grandote, el francés Larios (1,87 y 81 kilos), no desequilibra pero se fica. Sus compañeros lo llaman "Turbo", al parecer no por su rapidez en el juego (también es "El Lenteja"), sino por la rapidez con que se ducha y se va de los vestuarios, según "Clarín". ¿Qué le pasa a este "Turbo"? Misterio. Los muchachos, entre jabón y jabón, preguntan: "Che, ¿no está más 'Turbo'?". Claro, a lo mejor prefiere bañarse en casa, solito...

bellizzi
decoraciones

Belgrano esquina Entre Ríos
Entre Ríos 432
Lope de Vega 3056
Tel. 38-2487 y 37-1368

A riesgo de que lo lea solamente el gordo Porcel, (o quizá también... quién sabe; no, no, seguro que no, debe estar muy ocupado), tiramos este test. Sepa si usted es un ingenuo crónico o un pesimista empedernido.

Sólo para hinchas de Racing (los 3 ó 4 que queden)

CAVAGNARO MULTIPLE CHOICE

Los diarios del 5 de mayo informaron que Carlos Cavagnaro era el nuevo D.T. de Racing. O que era —es— ***otra vez el nuevo técnico,*** ya que pasó por el mismo laburo durante el Nacional del '79. Y si bien estas cosas se repiten hasta el hartazgo cada vez que un club contrata a un genio de éstos, el hecho de que sea la Academia —o lo que queda de ella— la parte patronal, y un muchacho con los valiosos antecedentes de Cavagnaro el que ocupe el puesto, hace que el asunto adquiera connotaciones muy particulares. Si quiere, graciosas. Si quiere, grotescas. Si quiere, dramáticas. Si quiere, bah...

Antes de largarle este autosondeo de opinión, queremos condicionarlo. Sí, condicionarlo. Sin vueltas. Al corno con la objetividad. Para ello, baste reproducir algunas de las declaraciones hechas a "Estadio" por nuestro héroe de hoy, el 18 de mayo. Siéntese que ahí van: "***La vez anterior, hace tres años, logré clasificar a Racing, y aún teniendo que poner plata de mi bolsillo para pagar la concentración, la institución me devolvió*** (¿lo habrán vomitado?) ***y me pagó hasta el último centavo de mi contrato. Por eso ahora estoy tranquilo. Sé que estoy en un club que me quiere".*** Según los datos con que contamos, Cavagnaro "dirigió" a Racing durante 7 partidos, (4 ganados, 3 perdidos) al cabo de los cuales "logró" clasificarlo. No hay duda, por algo lo quieren. Más adelante, afirma que a la gente del club sólo le puede ofrecer ***"trabajo y fe".*** Esto no tiene mucho de original, pero lo que sí lo tiene es lo que dice después: ***"Soy un técnico que basa todo en la fe, el trabajo y el esfuerzo. No en el sacrificio, porque jugar al fútbol es un acto de alegría y no un trabajo".*** El almirante ha bajado a tierra, clavado su espada y dedicado el triunfo a la novia que lo estará escuchando. Tiene la certeza de haber descubierto un nuevo continente —América tal vez— pero no está muy seguro. Casi diríamos que tiene una confusión de todos los demonios. En fin, mejor cortemos esto que ya debe alcanzar para condicionar bastante.

Yendo al grano, y apretándolo hasta que salga todo, le proponemos responder al siguiente cuestionario, marcando lo que corresponda:

1) ***¿Cuánto tiempo durará Cavagnaro como D.T. de Racing?***
a) Dos campeonatos.
b) El Nacional y gracias.
c) 4 entrenamientos.

2) ***¿Con quién se va a pelear primero?***
a) Con nadie, es una persona de bien.
b) Con la Comisión Directiva, si no le pagan (lo más probable)
c) Con todos juntos.

3) ***¿Por qué piensa Ud. que Cavagnaro dejó "un grato recuerdo en Racing"?***
a) Proque hizo un trabajo serio.
b) Porque se hizo de un grupitos de amigos.

c) Porque son todos una manga de ingenuos a quienes se les vende buzones fácilmente.

4) ***Si al mes de estar en funciones se arma el lío y se va, ¿cómo reaccionaría Ud.?***
a) Con profunda pena.
b) No entendería nada.
c) Me revolcaría por el piso de la risa.

5) ***¿Qué otro técnico hubiera elegido para Racing?***
a) Ningún otro.
b) Que siguiera Pastoriza.
c) Moria Casán.

6) ***Si pudiera hacerle a Cavagnaro una pregunta, ¿cuál sería?***
a) ¿Tiene confianza en el equipo?
b) ¿Va a aplicar las tácticas aprendidas en La Sorbona?
c) ¿Es o se hace?

7) ***Ahora juéguese. ¿Cómo le irá al equipo en esta nueva etapa?***
a) Saldrá campeón, sin duda.
b) Le irá.
c) ¿Qué me quiere hacer decir?

¿Ya contestó todo? Bien. Ahora sume cuántos **a, b** y **c** marcó. Determine el resultado por simple mayoría. Si eligió la mayor parte de las opciones **a,** en fin, casi diríamos que lo envidiamos. Usted es lo que se llama un incauto crónico. Siga yendo a la cancha. Amárguese. Grite. Es cosa suya.

A usted, que eligió las opciones **b,** lo podemos calificar como un escéptico cercano del tercer tipo. Puede que sí o que no. Lo más seguro es que quién sabe.

Si, para finalizar, usted optó por mayoría de posibilidades **c,** es un pesimista empedernido, un derrotista patológico, un negativista destructivo, un enemigo acérrimo del "trabajo serio" y un influenciable de porquería, ya que se dejó llevar por lo que le dijimos al principio. Pero lo felicitamos. Y para terminar, les hacemos una última preguntita: ¿Se sorprenderían mucho de ver a Cavagnaro comentando por TV los partidos del mundial?

Oscar Caram

- Cómo consiguió Argentina ser sede de un mundial - Cómo consiguió Havelange ser presidente de la FIFA - Cómo consiguió Neuberger presidir los mundiales - Cuánto nos costó ganar el mundial 78 - Cuánto somos capaces de hacer los argentinos con poco, poquito o nada - Cómo y por qué vino Benfica - Cómo nos hace pensar la visita de Benfica -

A PROPOSITO DE LOS MUNDIALES

Escribe WALTER CLOS

Desde el mismo día en que se anunció la determinación de la FIFA de que nuestro país fuera sede del Mundial 78, yo me propuse ubicarme en las menguadas filas de la contra porque conocía desde siempre cómo se manejan estas cosas; y si a mí me importaba un tereso que otros territorios de América ya le hubieran prestado antes sus suelos a la FIFA para que organizara sus festivales de cada cuatro años, se me hacía en aquel momento (1968), por demás insoportable tragarme la idea del Mundial en la Argentina y más a sabiendas de cuánto nos habían costado los votos de los dirigentes en el Congreso donde se resolvió el asunto del torneo para 1978.

Porque ha de saber el lector que la FIFA no concede nada gratuitamente, ni siquiera al Papa, pues si en una de ésas el Vaticano cometiera el desatino de solicitar afiliación a la entidad de Joao Havelange (sé que la comparación no es elegante, pero es útil y descuento entonces la benevolencia de los inteligentes para usarla), ya tendrían que andar los obispos regalando prebendas a los señores delegados para obtener el servicio de sus sufragios favorables. Porque, de no, les ocurriría como a la Argentina cuando perdió contra Méjico la posibilidad del Mundial 70 tan sólo en razón de haber repartido los aztecas obsequios mucho más valiosos (estatuillas de oro macizo entre los popes y otras lindezas parecidas entre los votantes de menor cuantía), que los portafolios y billeteras manufacturadas con cuero de yacaré correntino que llevaron los representantes de la AFA ingenuamente creídos de que la tonta viveza criolla también sirve para comercializar conciencias fuera de nuestras fronteras y en un medio tan corrompido como lo es, comprobadamente, el del fútbol internacional.

Y si alguien lo duda, o estima que mi posición radica en resentimientos o en simple jocoserío barato, lo remito a la averiguación de la montaña en dólares que invirtió a troche y moche con excelente rédito Jean Marie Faustin Godefroid Havelange (Joao) entre los países africanos que recién se habían incorporado a la FIFA, para lograr así sus favores en las urnas y derrotar a Sir Stanley Rouss en el Congreso previo al Mundial alemán del 74. Allí Joao quedó consagrado presidente mientras que don Stanley recibió tras la derrota el consuelo de la presidencia honoraria y la condecoración concedida por el Gobierno alemán, titulada **"Das Grosse Verdienstkreuz des Verdienstordens der Bundesrepublik Deutschland"** que viene a ser la "Gran Cruz de Mérito de la Orden de Mérito de la República Federal Alemana" con la que el viejo inglés quedó loco de contento porque lo de presidente honorario le permitía quedar ligado de por vida a la FIFA con todas sus insólitas ventajitas, y la condecoración, le servía para abrigarse la barriga en las frías e inhóspitas jornadas de su Londres natal.

Entretanto y, a la par, el titular de la Federación Alemana de Fútbol y miembro vicepresidente del Comité Ejecutivo de la FIFA era premiado, por su contribución al triunfo de Joao, con el cargo de omnipotente mandamás de las comisiones organizadoras de cuanto mundial se programara de ahí en adelante y así, contra la ética costumbre de otorgar esa responsabilidad a un dirigente del país sede (como había ocurrido siempre) el teutónico Hermann Neuberger estuvo a la cabeza del mundial argentino (78), del mundialito uruguayo (80-81), y ahora del español 82.

Mi campaña opositora al Mundial por supuesto, no sirvió absolutamente para un cuerno y el torneo se concretó no más en la Argentina con el beneplácito de la FIFA y de sus dirigentes, que se pasaron la gran vida en el Sheraton y otros hoteles de similar categoría en las sedes del interior, "todo pago" para todos y para sus acompañantes familiares, o no tan familiares, mientras que, a la hora de contemplar el saldo que dejó el campeonato, nos encontramos con tres nuevos estadios monstruosos (Mar del Plata, Córdoba, Mendoza) sin utilidad práctica hoy día, con un balance final desconocido para quienes tienen el derecho (¿qué será "derecho"?) de preguntar y exigir que les respondan, y sin ninguno de los peces de colores que ingenua, y supongo honestamente, prometieron que nos redituaría el Mundial 78 los panegiristas argentinos del torneo y de la FIFA.

Pero conseguimos la victoria y el trofeo de la FIFA, dirán algunos, y demostramos a los cinco continentes lo que somos capaces de hacer, dirán otros. Puro verso, puro verso, porque esa victoria y ese trofeo nos costaron un producto gallináceo y las tres cuartas partes del vecino, retruco yo empleando para la verbigracia una suerte de giro poético literario a prueba de mentes cortas de entendimiento y lo que enfatizo aquí no es cierto, gustoso recibiré con pruebas a la vista la réplica de quien o quienes se sientan aludidos, y, más gustoso todavía, las pondré después al alcance de los lectores para darle un corte definitivo a la controversia que nos viene torturando el seso desde el mismo día que finalizó nuestro Mundial.

En cuanto a que hemos demostrado a los cinco continentes lo que somos capaces de hacer los argentinos porque le ofrecimos a la FIFA un Mundial perfecto, ya no es verso; ya es decididamente una completa antología de poesías con métricas alejandrinas. De lo que somos capaces de hacer los argentinos lo demostramos diariamente –no con un partido de fútbol o con una juerga "con tuti" para que se diviertan a cuerpo de nobles vagos los dirigentes liderados por Joao– sino nada más que viviendo y

Patrióticamente, River y Racing aportaron al fondo (de la tabla).

tirando a pesar de todo, ejemplo jacarandoso que, sin duda, demuestra con la máxima exactitud cuánto podemos hacer los argentinos con poco, poquito, o nada.

Supongo ahora que al momento de ganar la calle este número aniversario ya estará en Alicante, sede de la primera fase del Mundial 82, nuestra selección de fútbol dispuesta a la problemática tarea de guardar para sí el trofeo que logró en el 78.

Yo ya sostuve en mi anterior nota que la escuadra de Menotti debió dejar de lado su participación en este certamen porque no están dadas las condiciones para que 22 jugadores, 10 ó 15 integrantes del cuerpo técnico, 30 ó 60 dirigentes acompañantes y 70 ú 80 allegados o colados se la pasen felices y contentos en España durante un mes y medio (los jugadores y los integrantes del cuerpo técnico sospecho que no tanto) mientras que aquí, el resto de los 28 millones, nos desangramos el cuerpo o el alma pára conservar lo que nunca dejó de pertenecer a nuestro mapa.

Pero como yo no soy el que decide, sino el que opina, dejo para los que mandan el tema de si debimos concurrir a España o no, para dar lugar a dos comentarios y un par de diálogos a propósito del Mundial 82 y de uno de los que sí lograron beneficios económicos inusitados gracias al dudoso gusto de haberle rentado nuestro país a la FIFA para que se mandara en el 78 su particular festichola de cada cuadrienio.

COMENTARIO I: Daniel Bertoni no pudo demostrar hoy todo lo que sabe y puede porque llegó recién ayer a Ezeiza y se encuentra justificadamente cansado, decaído, con las horas cambiadas y falto de sueño. Además no necesita rendir nuevos exámenes pues está absolutamente compenetrado de la tarea y no tendrá ninguna dificultad para adaptarse nuevamente a los planes prefijados. (Menotti y Dr. Oliva, el jueves 20, luego del entrenamiento diario en Tortuguitas—.

DIALOGO I: (El mismo jueves 20, pero en la AFA).

Periodista: ¿Habrá otro partido para la selección o ya se dio por terminada la serie internacional previa a la partida hacia España?

Grondona: Al responder el Barcelona que no puede venir por compromisos pactados con anterioridad y ante las excesivas pretensiones económicas de Benfica hemos resuelto poner fin a las tratativas para un nuevo encuentro, atendiendo además que la proximidad del viaje lo haría inoportuno.

DIALOGO II: (También en la AFA y luego de una reunión imprevista entre Grondona y Menotti).

Periodista: ¿Podemos saber a qué se debió la presencia de Menotti en la AFA y si conversó con usted?

Grondona: Menotti pidió hablar conmigo para pedirme que trate de convencer a los dirigentes del Benfica y logre que manden el equipo porque considera importante jugar el 26.

Periodista: Pero ¿usted no dijo ayer que la AFA había puesto fin a las tratativas para un nuevo partido y que, además, lo entendía inoportuno ante la proximidad del viaje a España?

Grondona: Sí, y continúo sosteniendo lo que dije ayer, pero Menotti me explicó que necesita ese partido contra Benfica porque quiere probar el estado de Bertoni y yo no lo voy a contradecir ya que hasta ahora le hemos dado todo lo que pidió. Acabamos de enviarle un télex a los dirigentes del Benfica ofreciéndoles 80 mil dólares por todo concepto y espero que acepten viajar el martes, jugar el miércoles y regresar a Portugal el jueves.

COMENTARIO II: a) Daniel Bertoni llegó un martes y se entrenó un jueves demostrando cansancio, decaimiento, horas cambiadas y falta de sueño, razones por las cuales no pudo demostrar toda su reconocida capacidad.

b) Benfica llegó un martes, jugó un miércoles y se las tomó para su tierra el jueves. Sin que importe un rábano el resultado del partido, pregunto yo: ¿no estaban sus jugadores cansados como Bertoni, decaídos como Bertoni, con las horas cambiadas como Bertoni y faltos de sueño como Bertoni?

c) Si todo esto le ocurría y le pesaba al plantel de la entidad portuguesa, sigo preguntando: ¿sirvió para algo el partido? ¿Fué correcto gastar 80 mil dólares que tanto nos hacen falta en las circunstancias que vive actualmente la Argentina, sólo para que Menotti pruebe a Bertoni?

d) ¿Será este Benfica que vino al país para llevarse insólitamente 80 mil dólares, el mismo Benfica que le ofreció a Menotti una suma astronómica en divisas norteamericanas para que se haga cargo de la dirección técnica de sus equipos luego del Mundial 82?

e) ¿Es la selección argentina de fútbol más importante que una escuela, un hospital, una biblioteca o un conscripto que defiende nuestra tierra?

f) ¿Cuándo pagaremos los argentinos por cada pito, lo que verdaderamente vale cada pito?

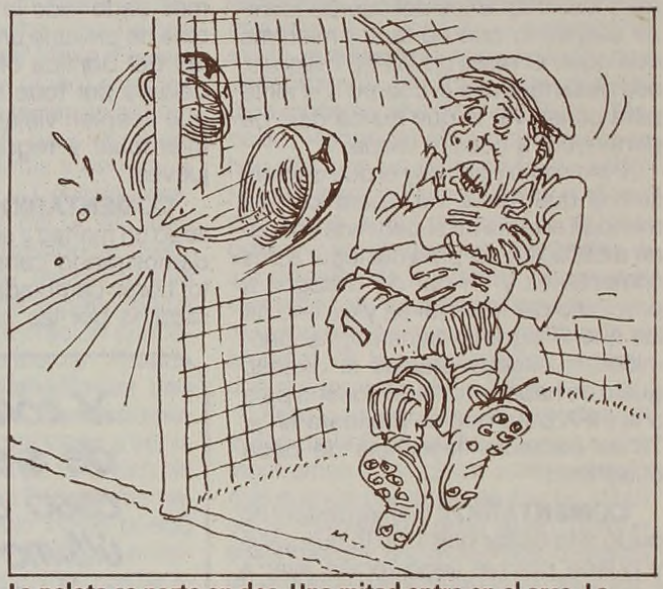
Guía para los árbitros del Mundial

¡QUE CUERNOS SANCIONAS, SO ZOPENCO!

Los arbitrajes siempre son un problema en un mundial (y en otros momentos, no te digo nada). Pero lo malo es que hay aún situaciones que el reglamento no contempla y que por absurdas que parezcan, pueden producirse en cualquier partido. ¿Y qué hace ahí el referí? ¿Saca tarjeta roja, amarilla o de estacionamiento? ¿Qué toca, el pito o madera? Aquí van, ilustrados por tres humoristas que –además– realizaron en conjunto el último cuadro, los casos todavía inéditos.

● por Fortín, Grondona White, Tabaré y Arturo Ithurralde.

Un terremoto agrieta la cancha. ¿Se decide el resultado en una partida de mus, o gana el equipo que acierte la profundidad del pozo?



La pelota se parte en dos. Una mitad entra en el arco. La otra se va al foso. ¿Corresponde otorgar gol o saque de meta?

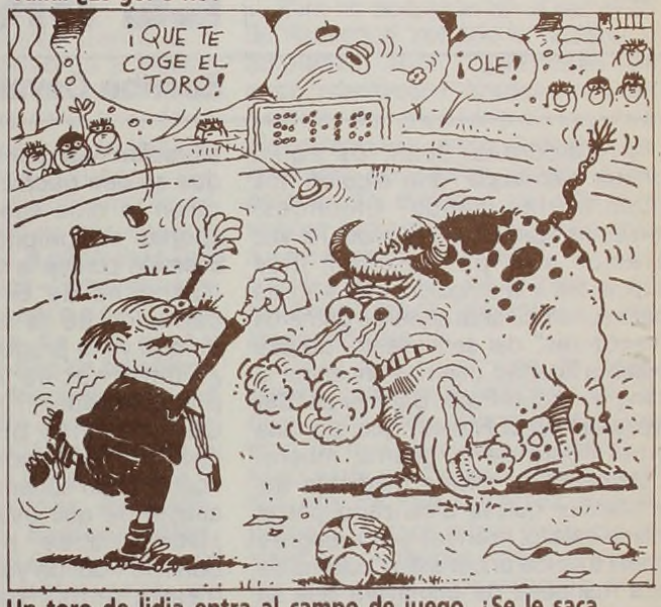
El arquero muere en el momento de atajar un remate. ¿Se establece exactamente el momento del deceso para dar por válida la jugada?

Entre la pelota y el arco se interpone parte del cuerpo de un jugador atacante. ¿Es un caso de "off-side" pasivo?

Una granada desvía la trayectoria de la pelota, que entra en el arco. ¿Es gol anulado, según el principio: "los de afuera son del ETA"?

La red es empujada por el viento en contra, hacia el campo de juego, justo cuando la pelota va a entrar en la valla. ¿Es gol o no?

Un equipo pide asilo político antes de ejecutarse un penal en su contra. ¿Un funcionario de la embajada puede reemplazar al arquero?



Un toro de lidia entra al campo de juego. ¿Se le saca tarjeta roja o amarilla? De ser roja, ¿a qué distancia debe colocarse el juez?

La pelota cae en el palco y dentro del escote de la reina. ¿Se considera saque de banda o carambola real? ¿Quién retira el balón?

Un jugador, al rematar, pierde el botín, que entra al arco antes que el balón. ¿Es gol o se pena al jugador por "ventaja antideportiva"?

Hasta ahora, "la industria" subsidiaria que fomentó la guerra fue monopolizada por noticieros, por diarios y revistas de actualidad con fotos exclusivas, por los fascículos "geográficos", por los traductores, por ciertos comentaristas políticos. Seguramente, a partir del día 13 de junio, todo el aparato "productivo" se volcará hacia la península ibérica donde nuestros muchachos, a las órdenes de Menotti, lucharán por el título que supieron conseguir...

¡Y MIRA, JUAN, SI SALIMOS GANANDO EL MUNDIAL!

Escribe Osvaldo Ardizzone

¿Te acordás, Juan, de aquel primer Remarque que alguien nos puso en las manos? Entonces, teníamos apenas veinte años. Tal vez éramos más puros, Juan, más expuestos a la emoción, más frágiles para sucumbir ante aquellos primeros "escozores" del sentimiento, de esa palabra libertad que nos encendía la sangre... Aquel Pablo Baumer de ***"Sin Novedad en el Frente"*** que, por una cruel ironía de la guerra, muere, justamente, el mismo mediodía del armisticio, quizás alcanzado por el último balazo, mientras corría alegre y pueril tras los encendidos colores de una mariposa de primavera que se atrevió en el horror de las trincheras. Pero a quien más recuerdo, Juan, es al grupo apenas joven que transitó las páginas de "De Regreso". Ernest, Ludwig, Willy, Kosole... ***Cuando ya los dueños de la guerra habían decidido la paz. Cuando el retorno a la vida común de todos los días. El regreso a las aulas del conocimiento. El teorema de Pitágoras, el peso específico del antimonio, el fenómeno vegetal de la fotosíntesis, la vida sexual de los protozoarios... ¿Recordás, Juan, los gritos burlones de Willy frente a ese señor profesor enfundado en su severo levitón de hombre probo? ¿Sabe usted, señor profesor, cómo duele un balazo en las nalgas? ¿Sabe usted que sus catetos, sus hipotenusas, sus principios de Arquímedes, y toda su ociosa sabiduría no sirven para nada frente a un bombardeo aéreo?***

Ya estoy harto, Juan, de escuchar la misma frase todos los días... ***"Lo que pasa es que la gente de este país no tomó conciencia de la situación real que se vive ni sabe lo que es una guerra..."***. Y ocurre que quien te dice eso es alguien que apenas si "palpitó" la Guerra de Secesión porque la vió mil veces en la trasnoche de Grundig o en los capítulos de la serie Combate... Porque yo te pregunto a vos, Juan... ¿Cómo hacés en este país, precisamente en mi Buenos Aires Querido, más precisamente en Lavalle y Esmeralda a las diez de la noche de un sábado, para caer en la cuenta de que estamos en guerra? ¿Cómo hacés, por ejemplo, en Banfield –donde yo vivo desde hace treinta años– para llegar a la conclusión de que estamos en guerra con Gran Bretaña, si al mediodía los pibes y las pibas que abandonan las English Schools te saludan con un "good morning sir..."? Si hasta los Mantos Negros o los Doberman que defienden las verjas de los parques y jardines solariegos sólo obedecen a sus amos en la lengua de Hamlet.. No, Juan; sabemos que estamos en gueerra por las informaciones, por la televisión, por los diarios, las revistas, la radio, pero no ***"vivimos"*** en guerra. ***El teatro de operaciones está lejos, muy lejos de nuestras preocupaciones, de nuestros hábitos, de nuestra paz... Allá, lejos, es donde se lucha. Allá, lejos, es donde se bombardea. Allá lejos es donde están los pibes argentinos que se mueren y los pibes ingleses que también se mueren, mucho más allá de la señora Thatcher y del Reino Unido... Mientras tanto, aquí, en Buenos Aires, disponés de una reunión hípica todos los días de la semana –a excepción de los lunes– y los sábados y los domingos podés disfrutar de una jornada doble, según te guste Palermo y/o San Isidro y La Plata. Y, si te disgusta la incomodidad del viaje, contás con agencias en las que podés despuntar el vicio apostando unos boletitos a la combinada, a la trifecta, a lo que prefieras... Y, de paso, jugarte unos pesos al 48 si soñaste con "il morto che parla" o si pretendés transformarte en bacán tirándote un par de boletas "locas" al Prode... No cambió nada, Juan, nada, salvo el alza del dólar y el descenso de las tasas.***

¿Y el fútbol, Juan? Lo mismo. Ahora, por ejemplo, transitás por las finales del Nacional. Así que, mientras estás en la cancha gritando un gol de Milozzi, por ejemplo, allá en la guerra se escuchan otros tipos de gritos. En tu guerra, Juan. En mi guerra. En la guerra que están padeciendo los argentinos, mientras Bernardo Neustadt invita otra vez al ingeniero Alvaro Alsogaray para la gran mesa redonda, cuando el mismo Neustadt ya está casi convencido de que ***"los yanquis no son tan buenos tipos"***. ¿Por qué siempre Alsogaray, Juan? ¿Qué puede decir que el país no conozca, de todos sus argumentos, con todos sus inviernos que ni aprendimos a vivir los habitantes de un país tan sub-desarrollado como el nuestro...? Neustadt, que desde las épocas del almirante Tessaire, la sigue 'dejando ahí..."

¿Y la selección nacional, Juan? ¿Acaso no es argentina? ¿Acaso los ecos de la guerra no llegaron a la bucólica paz de Tortuguitas? Salvo que disputar la Copa del Mundo, en

cierto modo, sea como "hacer la guerra". Antes de partir hacia las Cruzadas que se llevarán a cabo en España, en las acogedoras playas de la asoleada costa atlántica donde el jet set international broncea la piel de su sensual verano, César Luis Menotti solicitó ***"el último ensayo"*** por toda la compañía, con público y luz artificial; aunque en tu casa, Juan, procurás no abrir la heladera más de lo conveniente para no infringir las restricciones referidas a la energía... ***Y para aquellos menesteres, el rival elegido fue el Benfica, un equipo de club, de cuarta categoría, representante de un fútbol de quinta categoría... ¿Cuánto costó el ex equipo del negro Eusebio, Juan? Un poco más de cien mil dólares que salen del país, que emigran a Portugal, al margen de los dólares que se alojarán en los bolsillos de "los cometeros" de turno. Y, entonces, yo me vuelvo a preguntar, Juan... ¿dónde "se siente" la guerra? Alguien, muy documentado en cuestiones de fútbol-economía, ilustró mi ignorancia argumentando que*** "la Selección se banca sola, y de España se traerá no menos de dos palos verdes como recompensa por su participación". ***Pero, Juan... a vos, a mí, a todos los argentinos, ¿qué nos importan los dólares en esta circunstancia? El Mundial de fútbol, además de negario, es una fiesta, una diversión, un fenómeno turístico, una distracción, casi cuarenta días de ocio, de verano dorado. El Mundial de fútbol es para los países que viven en paz, que no padecen una guerra. Te estoy hablando del estado de ánimo de todo un país, de una tristeza, de una gran pena, de un clima de duelo, ¿me entendés, Juan? ¿Acaso el dolor por la muerte de tantos pibes en el Atlántico Sur se "exterioriza" con un crespón como el que usaron los jugadores argentinos, por primera vez, frente a Rumania...?*** ¿Qué "pensará" Menotti, qué "pensarán" los jugadores del plantel argentino? ¿Acaso están obligados a concurrir a España para disputar la Copa del Mundo, a revalidar los méritos del setenta y ocho? ¿O uno puede llegar a pensar, como dijo alguien, que la política no guarda ninguna relación con el deporte? "Esto", aunque influyan incidencias políticas internacionales, en la realidad, en los hechos, en los muertos, es guerra, G-U-E-R-R-A. Sangre, dolor, muerte y el fantasma de la post-guerra con todas sus consecuencias...

Mientras los jugadores preparan "sus bártulos", mientras las firmas de ropas deportivas celebran sus contratos con los jugadores para los fines "pacíficos" de la propaganda; mientras el periodismo oficial y privado organiza sus estridentes expediciones; mientras el país se dispone a instalarse frente a la pantalla de la televisión o a tributar toda su capacidad auditiva a una radio a transistores en el tren, en el colectivo, en los lugares de trabajo, los boletines, hoy bélicos, irán transformándose, paulatinamente, en un hábito más dentro de las rutinas de la jornada cotidiana. ***A partir del 13 de junio, los argentinos –la mayor parte de los argentinos– nos alimentaremos de un menú integrado por otro tipo de boletines, por otro tipo de lenguaje, por las alternativas de otro tipo de guerra. Fútbol a toda hora. Al mediodía, a la tarde, a la noche, a la trasnoche, a la madrugada. Maradona, Pasarella, Menotti, Bertoni, Kempes, Fillol, Tarantini, serán los nombres que se instalarán en nuestra casa; en nuestra mesa, en nuestras charlas, en nuestra misma vida. Comenzaremos a vibrar por otro "matiz" patriótico. Entonces, volverá a aparecer ese alguien de la reflexión que ya, por repetida, agobia...*** "Lo que pasa es que la gente de este país no tomó conciencia de la situación real que vive, no sabe qué es una guerra". ***Claro que también aparecerá ese otro, el "buen tipo" de utilería, ése que ve la vida color de rosa sin echar los veinte centavos en la ranura, que repetirá la misma antinomia para la reflexión pesimista..."*** ¿Y qué querés, que el gobierno prohiba todo, que te diga la verdad de lo que pasa, que "pare" el país? ¿Que te haga sentir realmente en guerra? No, viejo... Una guerra es también una cuestión psicológica, ¿no te diste cuenta, todavía?".

Mirá, Juan, si en una de ésas, después de tanto dolor, de tanta pena, de tanta muerte, salimos ganando el Mundial en España... ¡Quién te dice, Juan, quién te dice!

Pero no podrás evitar el recuerdo de Remarque, del que te hablaba al comienzo, Juan... ***¿Servirán los once "mentirosos" tirados atrás, los nueve de punta-punta, los cinco-tapones como Gallego, los laterales ocupados, frente a un bombardeo, frente a un pibe que vuelve impedido, a un hijo que nunca más regresó, a una post-guerra cargada de incertidumbre, de miedos, de inseguridades...?***

Claro que sí, en una de ésas, salimos ganando el Mundial como te digo... Entonces, Menotti, dirá, como en el 78, que ***"hizo feliz al pueblo".*** Y hasta sería conmovedor ***dedicarle el triunfo "a los muertos por la patria"...*** A esos pibes cuya muerte sirvió para juntarnos y demostrar que los ingleses y los yanquis eran "malos"...

"Antes muertos que amargados", como dice Héctor Larrea. Como proclamaba aquel "sèxólogo": la instalación de los burdeles, pero surtido por las hermanas de los demás...

KING KAROL ARGENTINA

DISCOS Y CASSETTES IMPORTADOS
Av. Corrientes 5827 (1414) Bs. As.

... BORGES, GINASTERA, REAGAN, LA RAULITO, MENOTTI, BATMAN, PAVAROTTI, VILAS, DILLINGER, BALBASTRO, GABY, RALPH, LA MUJER MARAVILLA, MINGUITO, EL CHAPULIN COLORADO, NOEL, BEN CAROL, INDIRA, MARGARET T., EL LOCO CHAVEZ, MIRTA, MORIA, SAGAN, FLASH GORDON, M. DE HOZ, JOSE, MI SUEGRA,... etc., etc.

(ESTA ES SOLO PARTE DE LA INMENSA LISTA DE LOS QUE TODAVIA NO SON CLIENTES DE LA CASA)

VENTAS AL COMERCIO Y A UD.
Estacionamiento propio: Av. Corrientes 5846

TARJETAS DE CREDITO VISA-DINERS

LIBROS QUE (SE) IMPORTAN

Los ambientes no pueden ser más crudos en "La vida entera". Casas de mujeres y juegos, ranchos de adobe y palacetes clandestinos. Bebida y poder. Un pueblo librado a representar sus intimidades y perversiones, sin censura. Sexo a precio, e indexado. No se sabe quién domina a quién. Chorrea sangre: de sensualidad, de muerte, de purificación... Todos los personajes, sucesos y atrocidades narradas en esta novela son:

REBANADAS DE FANGO

De veras, Juan Carlos Martini no desperdicia ninguno de estos ricos ingredientes y su libro atrapa de punta a rabo. Está planteado y redactado con un oficio que ya hizo sonrojar a varios Masters de las letras latinoamericanas. Ni colombiano, ni mexicano, ni uruguayo: su autor es un rosarino innato de 37 años que desde el '74 vive y edita en Barcelona, vía Bruguera. Siete años dedicó al rescate antropológico, literario, humano y humorístico de este paisaje típico de su tierra.¡En 300 páginas!

Escribe:
Juan CarlosKreimer

Con un vaso de whisky en una mano y un cigarrillo en la otra, ***El Oso Leiva*** se acoda de espaldas a la barra y dice: ***"La vida cambia de un día para el otro, siempre fue así, hoy estás muerto, forfai, y mañana te salvás simplemente porque la mufa se olvida de vos, se hace humo, y las cosas se organizan de otra forma, solas, cuando uno ya ni siquiera sueña con salvarse sino más bien está esperando que los piolines se corten de una vez por todas, para caer sin pena ni gloria en el olvido, como una marioneta de morondanga, y que te entierren."*** A su lado, ***El Oriental*** hace gestos de escepticismo. Le guste o no, debe admitir que es así; al menos eso piensan quienes fueron convergiendo por cosas de la vida –de la mala vida– en Encarnación.

Encarnación es una mini-ciudad enclavada en plena pampa, satélite de alguna gran urbe, y su suerte –su desgracia– está signada por ese mismo sentido del imprevisto trágico. Hasta que ***El Alacrán*** se le instaló, el lugar estaba condenado a no tener nombre ni figurar en los mapas. Fue primero él y luego su mujer, ***La Encarnación,*** quienes convirtieron el páramo en fuente de placeres, corrupciones, fortunas y poderes letales. Ambos comenzaron con esas casas rosadas, burdeles y garitos, adonde se sacaban el gusto varones calientes llegados desde los alrededores más distantes.

Tres aspiradoras les chupaban el ansia y los pesos recién cobrados: las chicas –mujeres o desechos, según la la tarifa– que atendían en cuartos con varias camas separadas por cortinas de algodón, mostradores donde se derramaban ***non-stop*** todo tipo de alcoholes y confesiones, y mesas de juego controladas por truhanes a sueldo.

Imaginá qué clase de tipos y tipas pueden rebuscársela en un sitio como éste. Solo vividores y vividas. Hombres que enamoran, compran, intercambian, hacen trabajar mujeres a plazo fijo hasta que un día las escupen. Todas ellas fueron muchachas que no quisieron creer lo que se les decía y entraron en la vida. El esplendor máximo significaba tener riñones para aguantarse durante el turno del sábado unos sesenta ñatos sobre la piel.

Imaginá ahora el tipo de convivencia que este elenco de sujetos puede dedicarse para sí mismos en un pueblo perdido –una novela–, sin leyes policiales ni de honor.

Entre los que llegan y se van quedando y los que ya están clavados de por vida en Encarnación se crea un juego mayor: la confabulación, una hábil espera. En algún momento, ***El Alacrán,*** poseedor de los prostíbulos y garitos de mayor facturación, va a morirse, se está descarnando vivo. Todos, competidores y enemigos, empleados favorecidos y explotadas, quieren heredar su poderío. O alguna rodaja de él.

Amores y alianzas no se distinguen de odios y traiciones. Son un mismo estilo de vida ahí. ***Juan Carlos Martini*** entra en las grandezas y en las miserias de estas gentes y hacha sin compasión. Tampoco sensacionalismos ni exageraciones. Deja, como lo sugiere la fórmula García Márquez para el realismo, que sean los hechos quienes luchen contra los hechos, no las palabras contra las palabras. Es de lo más sobrio: sólo se adueña de los elementos que necesita de cada uno para mantenerte en un hilo. Le gusta dosificar, ir ordenando más datos, pasearte un poco por esos corrillos para que imagines con él.

Al comienzo no sabés si la novela tiene o no un plan de evolución. La trama se abre en cualquier imprevisto que surge y mete por algunas vertientes de las instancias mismas que va narrando. No sabés a dónde Martini quiere llegar, o te va a llevar, por ellas. No es de temer: una vez que conocés sus códigos, retomás la línea central por donde menos lo esperás. Y ***La Vida Entera*** como Encarnación.

NO TE LARGA

En verdad, desde el comienzo advertí que la novela viene contada en varios niveles y éstos se unifican en un tiempo muy especial. Un presente en el que cabe prácticamente de todo.

Los ingleses estarían estudiando un cambio de nombre para el "Invencible".

Algo así como si sobre una cassette virgen se registraran las imágenes y voces de unos veinte personajes pesaditos (***El Potro, Amalia Fuentes, Los Apóstoles, La Madre, El Leandro, El Ministro, El Turbio, La Luján,*** etc.) en diferentes cuartos de Encarnación y ***Martini*** tuviera que desgrabarlo de corrido.

Del pensamiento de una pupila sobre las técnicas amatorias de otra a una acción francamente indiscreta que ***El Duende*** acostumbra hacerle a ***El Rudy Spindola,*** de una descripción minuciosa del sensualismo de ***Lengua de Fuego*** a una conspiración de ***La Rusita,*** puede no haber más que una coma. Algunos diálogos se continúan en bocas de otros personajes. En trechos bien cortaditos por párrafos cortos y guiones aparecen bloques de texto sin puntos y aparte a lo largo de cuatro o cinco páginas. Ahí la ecritura de ***Martini*** requiere cierto ***training*** para dejarse llevar y su manera de contar toma máxima presión.

Paradojalmente, a medida que avanza y crece su tono de irrealidad, el relato gana en credibilidad. Difícil precisar qué es realidad y qué no en una villa como Encarnación, donde los sentimientos son hechos y nada necesita ser probado para ser posible. Ningún lector tiene permiso para sorprenderse ni para dudar de que ese caballero de frac que acaba de descender de una ***volturette*** blanca frente al "New York" no sea el legítimo Carlos Gardel; los guardaespaldas que lo siguen traen sus guitarras.

¿Acaso el cantor no tiene el hábito libertino? ¿No le gusta estrecharse en abrazos con gente de la peor índole y decirle "Cómo está usted mi viejo" a cafiolos como ***El Rey?*** En cualquier prostíbulo, Gardel se siente como en casa. Le gusta cantarse un ***Cuesta Abajo*** sorpresivo en las antesalas, brindar con vino tinto si no hay "champán" y dejarse toquetear por muñecas como ***La Betty, La Mary*** y ***La Peggy*** –las tres a la vez. Pero cuando las chicas, embriagadas por su encanto quieren llevarlo "palcatre" Carlos imposta una vocecita como la de Humphrey Bogart y pregunta: ***"¿No hay alguna nueva?".*** O alguna de esas pibas que los dueños se guardaban para sí, al menos hasta enseñarles todas las armas del oficio. A Gardel ninguna pantera le pide vento, ni lo

APRIETA

La acción suele divagar de a ratos, pero nunca escapa de los piolines de ***Martini.*** A través de muchas licencias y rodeos por los que presenta otras caras –otras carátulas– de los personajes, el autor ajusta una a una las tuerquitas de un argumento cuyo final conoce muy bien. Tanto, que se permite anunciarlo en las primeras páginas. ***El Tonto*** quiere contar los sueños de ***La Hermana*** y nadie lo toma en serio; más adelante, ***La Zonza*** se muerde los labios y dice lo que sabe: ***"La mujer mala... la que él fue a buscar a la ciudad grande... la que sangra por su cuerpo la sangre del Alacrán... ésa."***

Para los habitantes de Encarnación e impensable que las visiones de ***La Zonza*** puedan tener alguna validez premonitoria. ¡Qué va a crecer el pantano y desbordar de sangre hasta cubrir toda la ciudad! No encuentran vínculo entre una maldición antigua echada por una mujer al agónico ***Alacrán*** y la sangre que todas las noches brota de entre las piernas de ***La Salamanca,*** en el mejor momento de su ***strip-tease.*** Nadie cree que los sueños de la Zonza se materialicen; sin embargo, inconscientemente, todos en Encarnación van preparando los rituales de una gran purga. ¿Purificación para tanto pecado?

Antes y después, noche y día son una misma reveladora penumbra en Encarnación. En los camarines rotosos de los cabarets, en los patios traseros de los garitos, en los baños de los prostíbulos, sus personajes se convierten al mismo tiempo en fantasmas y en seres reales, marionetas que al quitarse el maquillaje desnudan su pequeñez y su fragilidad. En algún momento todos toman mate con la cola al aire y suspiran resignadamente frente a ***Martini.*** Son ese fango, y con él a cuestas siguen adelante; dan otros, más pasos en falso. Esa bajeza cotidiana se les ha metido tanto que ninguno es ya capaz de preguntarse: ¿Qué pitos toco yo en ésta?

La Vida Entera tiene el imán de ese carrousel. No poco trabajo ha de haberle costado a ***Martini*** su reconstrucción, vérselas con ese ramillete de personajes tan indefensos y redimirlos en una historia donde todo va convergiendo hacia un final de derrumbe prefijado. Sospecho que varias veces abandonó el proyecto y lo retomó varios meses después. El tema y algunas páginas lo rondan desde 1973, cuando aún vivía en Rosario; terminó de redactar las 300 de esta versión en 1980, ya instalado en Barcelona, después de haberse despachado otras tres novelas y embolsado algún premio.

Martini puede estar satisfecho: ha hecho un trabajo que lo emparenta con los grandes escribas latinoamericanos (los Arlts, los Rulfos, los Onettis...) Aprendió de ellos y condimentó a su riesgo una receta ***para hacer clásicos:*** poner una sólida arquitectura narrativa al servicio de una descripción viva de arquetipos, modismos y mitologías de una cultura localizada, existente o no. Imaginación pura, un sentido del humor despojado de toda gracia, habilidad para contar sin aburrir, delirio y patetismo, ***Martini*** le hace un corte por lo más bajo a nuestra sociedad y te lo da en cómodas fetas lineales.

FRAGMENTO

"La melena cobriza en el aire turbio, las piernas rectas, las manos en la cintura, la estola como un grueso látigo que la castiga y en sus ojos canela danza un horror manso y perverso, la húmeda lengua entra y sale a través de los labios encendidos de Lengua de Fuego.

–Nada –dice El Oriental–. No pretendo nada. Me parece que se trata sólo de un capricho.

–¿No lo sabe?

–No estoy seguro.

El murmullo enardecido de los hombres, en las sombras, cuando ella es vencida por la roja serpiente, obligada a ponerse de rodillas, a separar las piernas, a apoyar las manos en el suelo, la serpiente se yergue, corcovea, cae otra vez sobre su espalda, se adueña de ella, la atrapa, la recorre, la embiste, domina sus pechos, se introduce entre sus muslos, se le anuda en el cuello y con la boca abierta temblando, clavándose las uñas en los brazos, gime Lengua de Fuego."

¡Fresquitas las novelas!

El paquete que llegó contenía: un folletín polaco (340 gr), una finura erótica (220 gr), un chantaje marplatense (280 gr) y un enigma bárbaro (160 gr). La biblioteca ahora está en el congelador.

Ahora que los libros vienen en bolsitas de plástico, cerradas al vacío, como las aceitunas verdes, es imposible picotearlas un poco antes de comprar. Si hubiera que creer en esas frasecita que los editores imprimen en las fajas o en esos comentarios de palabras y adjetivos gastados impresos en las contratapas, todos, por uno u otro resorte, serían exactamente el libro que andábamos buscando. Días atrás conseguí en un almacén de saldos un volumen excelente, de casi cuatro centímetros de lomo, que me sirvió para nivelar la mesita del televisor que había perdido una rueda. Hay otras necesidades que pueden cubrirse con tantas toneladas de papel que se encuadernan. Pero a la hora de leer, nada garantiza que te guste. Quizá por eso sea todo un acierto la fórmula expeditiva que encontró Nora Bonis para hacer el pedido. La llamó por teléfono a Natu, de Clásica y Moderna, y le dijo: "Mandale a Kreimer...

UN KILO DE LIBROS

DESCONGELAR Y LEER

...a **Witold Gombrowicz,** implica un conocimiento y una precaución. Antes de la segunda Guerra Mundial, Polonia, sus salones y gentes estaban arruinados materialmente pero conservaban costumbres, modales y paqueterías de otra época. Nobleza y aristocracia se derrumbaban por sí solas pero contaban con un elemento que otras decadencias, más cercanas a nosotros, carecen: tenían de dónde decaer.

Los libros de **Gombrowicz** recorren esos ambientes como una añoranza de juventud y tiempos mejores. Sin aflojar un solo lagrimón. El nunca pretendió caricaturizar ni destruir cuanto sobreviviera de ese apogeo. En sus novelas y obras de teatro alude a ese mundo con un objetivo más implacable: señalar que todas **las formas** (las establecidas, las impuestas, las empleadas) son quienes verdaderamente roban, atrapan y, como gustaba decir a sus discípulos de Tandil, **de-forman** al hombre.

Leer de corrido en 1982 **Los Hechizados** (Serie Gótica), veintiún entregas de un folletín que **Gombrowicz** alcanzó a escribir en 1939 para un diario de Varsovia y que fueron ensamblados recientemente, es un **tour** por el mundo de esos antepasados y esa obsesión. No es **Gombrowicz** en su estado más puro, como en **Cosmos** o **Ferdydurke,** o en **Ivonne, princesa de Borgoña.** Es un trabajo hecho por encargo, para un lector masivo. De todos modos resulta una vía sencilla de conectarse con el espíritu que descargó en su obra.

Como en **toda** ella, **Los hechizados** recoge enfrentamientos de personas con circunstancias que se crean más que con otras personas; ejes de referencia para seguir sus desplazamientos son esos rescates de cada individualidad.

Hay un triángulo sentimental trazado entre una joven que vuelve a la lujosa residencia familiar, un instructor de tenis contratado para ella y su prometido, el asistente de un príncipe recluido en su castillo. Loco de un extraño deseo, el príncipe sólo aguarda el retorno de otro joven (jovencito) que lo dejó poseído.

Gombrowicz avanza en masa, empujando un poquito a todos los participantes e historias del folletín. Hay un homicidio, una serie de acciones, interrelaciones e intrigas que se van revelando hacia las últimas entregas. Pero el héroe verdadero en torno de quien ocurren ceremonias de un encantamiento auténtico, es la escenografía: el castillo del príncipe. Como si en la recreación de esas situaciones, la ironía grotesca de **Grombrowicz** –el hechizo de su prosa– encontrara una amplitud confortable para entrar en los secretos más impenetrables de cada uno.

Novela gótica, negra, **Los hechizados** es la "inconclusa" del escritor polaco. En 1939 no lo sorprendió la muerte: un viaje de placer le imposibilitó volver a su patria. Como es público, Witoldo quedó anclado en Buenos Aires hasta mil novecientos sesenta y tantos.

EL TERROR DEL BLUJEAN

Quienes usamos pantalones sin pinzas nos podemos leer de ojito, parados entre las mesas de novedades, algunos libros. Uno de ellos es **La misteriosa desaparición de la marquesita de Loria** (Seix Barral), inocente portada negra y pintura estilc años '20 de una muchachita lánguida. Basta abrirlo en cualquier página para que la fogosidad desbordante de su protagonista se meta por ojos y manos que lo sostienen y produzca estados indisimulables.

La marquesita es una nicaragüense de entreguerras que al pasar por Madrid queda prendida a las travesu-

ras de alcoba de sus Cortes. Toda oportunidad la favorece para meter y dejarse meter las manos dentro de la ropa. Para llevar a mozuelos y vejetes a sus límites de incontenibilidad orgásmica, para hacer el amor tanto en un palco de la Opera o en una mesa de bridge como en la **garçonnière** de un pintor o en el asiento trasero de su auto, violar a un conde sobre una alfombra de Bokhara o satisfacerse solita dentro de su lecho, hipnotizada por los ojos de su perro.

La historia tiene el mismo sentido de **intrascendencia** típico de esos años locos. Sólo sirve de pre-texto para que **José Donoso** ubique sobre él diferentes secuencias de fino erotismo. Con lupa podrían encontrarse en La marquesita... otros contenidos. No es propósito del autor más que dar unos pellizcos aquí y allá: imponer un relato rozante e imágenes audaces que alimenten el filme que cada lector se hace entre cejas.

Lo admita o niegue, todo escritor espera con ansiedad llegar a esas partes donde inevitablemente debe llevar a la cama a los protagonistas de su novela y acompañarlos a través de la descripción de sus escenas íntimas (la marquesita casi no pone los pies en el suelo). Además del placer de revivir esas sensaciones, el contarlas y escribir esos actos, pone a prueba no sólo las técnicas narrativas; también los propios registros, conocimientos y gustos en la materia. Vamos, que nadie puede describir algo que nunca cruzó su fantasía erótica.

Por cierto, las reglas del buen gusto frenan un poco la audacia. Todo puede ser dicho hasta cierto punto. Nunca puesto totalmente de manifiesto. Cualquier descripción total de las zonas resulta más grosera que las zonas mismas al descubierto.

Resulta estimulante leer estas partes y constatar hasta qué punto hay simetrías entre algunas acciones y el recato de algunas palabras empleadas para contarlas. De ese cóctel nacen textos chanchos –todo un género dentro del género–, una gran gama de verdes intermedios y verdaderas joyitas de la sutileza sugestiva. La marquesita... pertenece a este último.

José Donoso es un escritor chileno (barbita puntiaguda, sonrisa pícara detrás de gruesos anteojos), bastante conocido en los países hispanoparlantes por los derroches de imaginación puestos en sus novelas **(Obsceno pájaro de la noche, Casa de campo).** Hacerse esta marquesita en un ejercicio de estilo galante debe haberlo divertido y excitado muchísimo. El libro puede ser leído en voz alta en cualquier salón sin que a nadie se le mueva un pelo. A solas se corre el peligro de romper el bluejean.

LA FILOSOFIA

...da para todo. Pero básicamente para abandonarla un buen día con otras ilusiones impagas y dedicarse a concretar cosas. Algo así debe pensar **José Pablo Feinmann** desde que colgó sus hábitos de esa formación y se cruzó al bando de quienes escriben argumentos de suspenso. **Los últimos días de la víctima,** su primera novela, resultó muy leída y filmada por Aristarain. **Ni el tiro del final** (Pomaire) es también una novela de acción, con una historia cuyos desenlaces se dejan adivinar a medida que se encadenan los movimientos, pero que no pierde agilidad en ningún trecho. Ni cuando el protagonista hace un poco de filosofía barata.

Imposible que no la haga. Ismael Navarro cuida el balneario Corto Maltés de Mar del Plata, escribe cuentos para la revista de un amigo y por las noches intenta arrancarle algún jazz al piano del bar Douglas. También es ex profe de filo, otro que creyó en la política y en hacer de joven alguna cosa que valiera la pena. Ahora, entrado en la edad mediana, junto a Susi (O Susi Rivas, como la presenta cuando sale a cantar en el Douglas –"y peor que la Violeta" de igual apellido), sobrevive borrado. Sin resignarse del todo a terminar como otro anti-héroe, no pasa mañana sin que se pregunte: **"¿Qué maravillosa idea se te va a ocurrir hoy para joderte la vida?".**

La mejor respuesta que halla para tapar tanto fracaso dejado atrás es participar en el chantaje a un "millonario de bragueta" tramado por un viejo amigo abogado, colaboración de su novia mediante.

Del mismo modo que Ismael Navarro habla al comienzo de sus shows con un hiperrealismo despiadado y una autoacidez que hace recordar a Lenny Bruce, **Feinmann** (un **self-made-writer**) escribe sin parar ni cuidarse por el qué dirán de su estilo. Lo que dice se banca cómo lo dice.

Ismael vuelve a fracasar en el plano real; la empresa de extraerle dinero al rico que pisó el palito con su novia se disuelve: cuando él va a disparar la foto, ella apaga la luz (estructuralmente, el mismo recurso de su novela anterior: el cazador resulta cazado por la trampa que tiende). De todos modos, Ismael, como **Feinmann** y ese intelectual que ambos no pueden dejar de ser, guardan para sí sonrisas de autoconsideración: la aventura les sirvió al menos para construir otra historia en el papel.

EL ENIGMA MAYOR

...de **Alain Robbe-Grillet,** es encontrar siempre nuevos recursos para quebrar los razonamientos lógicos convencionales y poder entrar y salir de mundos paralelos. Siempre crea dentro de las ficciones nuevas falsedades y desarrollos fantasiosos que desconciertan hasta puntos sin retorno.

En el prólogo de **Djinn** (Sudamericana) recurre a un efecto muy usado: anticipar que cuanto sigue son papeles encontrados de un profesor de francés, nacido en Kiev según pasaporte de dudosa autenticidad y misteriosamente desaparecido en algún lugar de París. Los rastros, claro, podrían inferirse de esas páginas.

Sí y no. El informe de ese tal Simon Lecoeur, o Boris Koershimn, es autobiográfico en una dimensión mucho más enigmática que cualquier otra. Refiere encuentros y desencuentros con personajes de mayor inverosimilitud y extrañeza, desdoblamientos de otros seres inexistentes, ¿Elfos? Jamás llega a saberse si acude a una cita por un aviso en el que solicitaban **baby-sistter** para dos criaturas, si se alucinó, si se trata de un juego de constantes malentendidos o si todo pertenece a una dimensión descubierta por Simon, simultánea a la que vivía hasta entonces.

Robbe-Grillet no da ninguna –una, plis– pista cierta. No aclara si **Djinn,** que sería una deformación yanqui de Jean, y su hermanita Marie son realmente esas criaturas a cuidar o dos maniquíes de material plástico, muñecos sin vida pero con un cerebro computadorizado. Sólo que confunden sin tregua a Simon con su lógica de las evidencias y exasperan con frases impresas en su memoria (del pasado y del futuro) magnética. Toda situación, pregunta y estímulos externos recorren sus circuitos a la misma velocidad que la mente humana. Su repertorio de aforismos y reacciones no admite dudas: los únicos robotizados serían los hombres.

Por la mitad, cuando podría aparecer un orden dualista al que aferrarse, **Robbe Grillet** vuelve a invertir polos. Como en una búsqueda del tesoro o en un ritual de iniciación, Simón atraviesa espejos y sueños, confiando que **Djinn** le revelará algún secreto. ¡Minga!

El fuerte de **Robbe-Grillet** es no descruzar los cables. Esta novelita, como toda su biblio y cinematografía, se lee como un viaje por esos estados discretamente alterados que todos tenemos a alguna hora de la noche, por ejemplo cuando nos dormimos con algún filme en la TV. O del día, cuando olvidamos para qué o para ir a dónde tomamos tal colectivo. Enigmas cuyos goces secretos están en sí mismos, nunca en sus aclaraciones.

Juan Carlos Kreimer

JUEGOS PARA GENTE DE MENTE

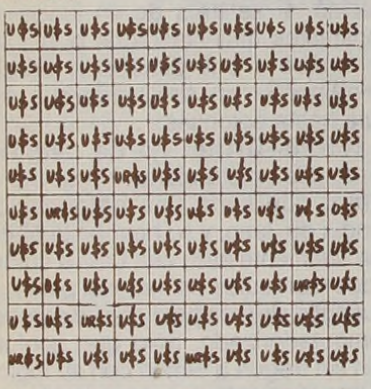
Jaime Poniachik/Daniel Samoilovich/Mario Tobelem

LOS LECTORES EXPONEN: CUADROS MONTINESCOS

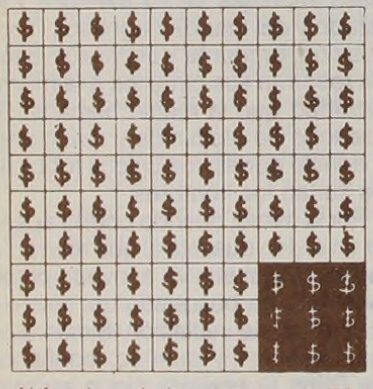
Aquí va la prometida –y un poco demorada– selección de los mejores "cuadros montinescos" que hemos recibido. Fueron tantos, además, que nos hubiéramos animado a cubrir con ellos el Museo de Arte Moderno, e incluso a ganar algún premio.

Para los recién venidos, aclaramos que un "cuadro montinesco" es una obra gráfica realizada en una cuadrícula de 10 por 10, que admite una lectura ingeniosa. Convengamos que más ingenio que esto, ya sería un relajo.

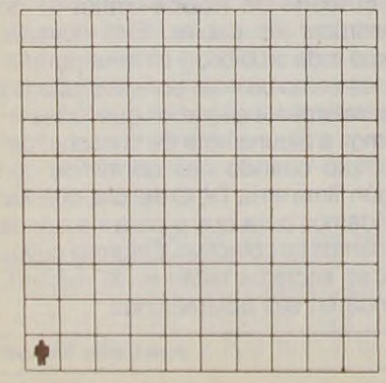
1- *Infiltración monetaria, por* **Ricardo Palmieri.**



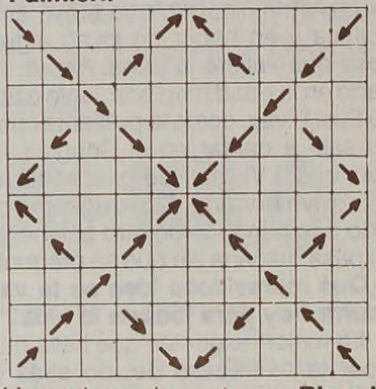
2- *Licitación, por* **Ricardo Palmieri.**



3- *Al fondo, a la izquierda, por* **Ricardo Palmieri.**



4- *Visita guiada a La Plata, por* **Ricardo Palmieri.**

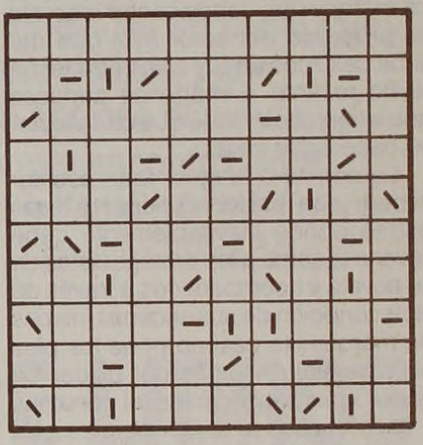


5- *Marcadores de punta, por* **Ricardo Daniel Clemente.**

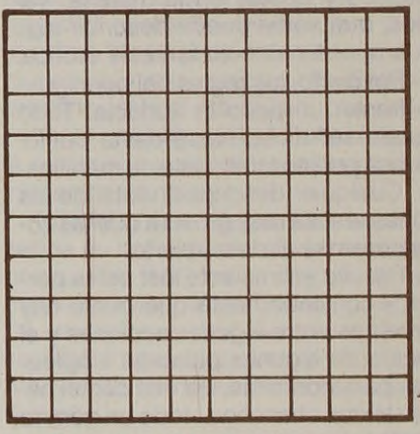
I	C					S	Y	L	V
B									A
									P
									E
									N
F									
A									3
B	E	R						3	O

6- *Medio ambiente, por* **Ricardo Daniel Clemente.**

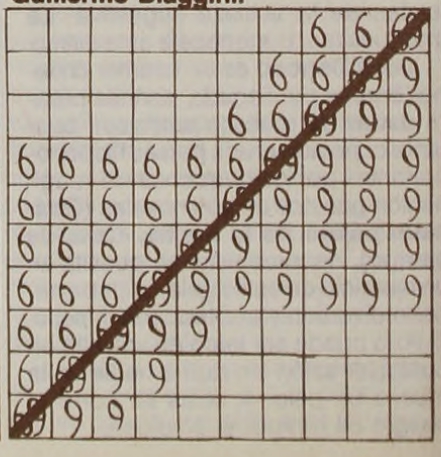
7- *Guiones televisivos (sin sentido), por* **Ricardo Daniel Clemente.**



8- *El desubicado, por* **María del Carmen Orlando.**



9- *...Y pasó el Ente de Calificación, por* **Guillermo Biaggini.**



JOSE MARIA ROSA

Observador pero también protagonista de nuestra historia, José María Rosa ha dedicado casi todos sus 75 años de vida a recomponer hechos y personajes de ayer y de hoy, combatiendo las pesadas sombras y los mitos de la historiografía oficial.

Su abundante obra revisionista, plasmada en trece tomos de historia argentina, artículos y conferencias, tuvo un destinatario —el pueblo— que reconoció en él a un narrador auténtico, sin verdades absolutas y sin fraudes. Por eso sus libros se agotan y sus conferencias colman cualquier local, de la Capital o del interior.

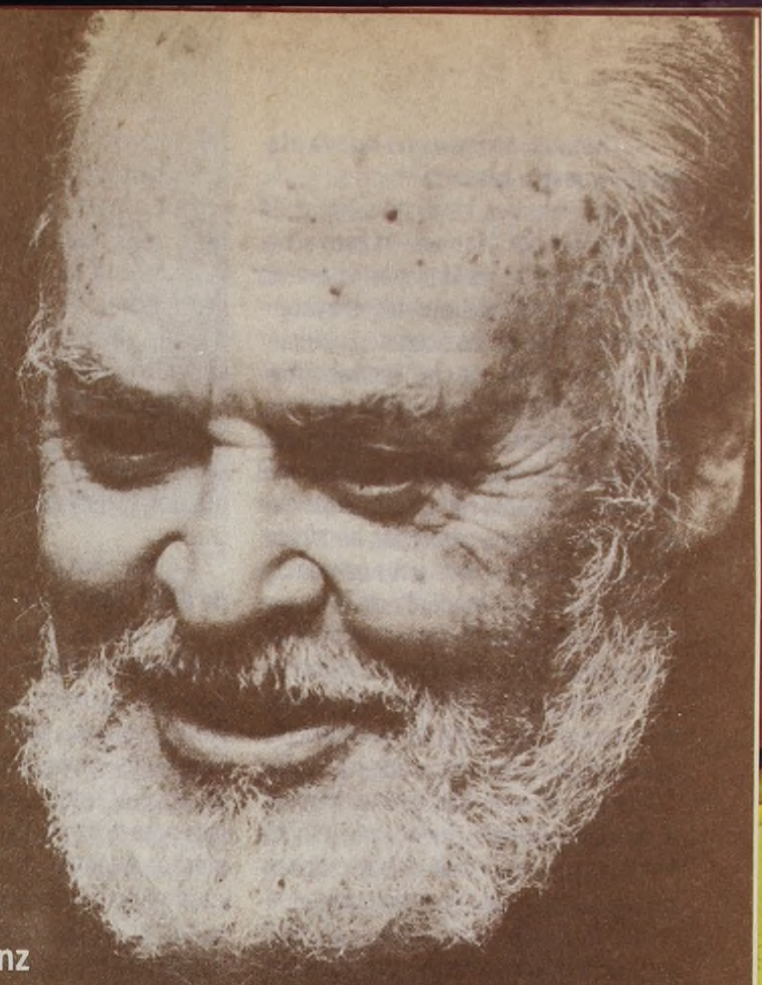
Nieto de un ministro de Roca y de Sáenz Peña, e hijo de un abogado, estanciero e industrial, Rosa fue abogado a los 20 años, y luego doctor en jurisprudencia. A la historia la lleva "infusa" —como dice— desde que nació.

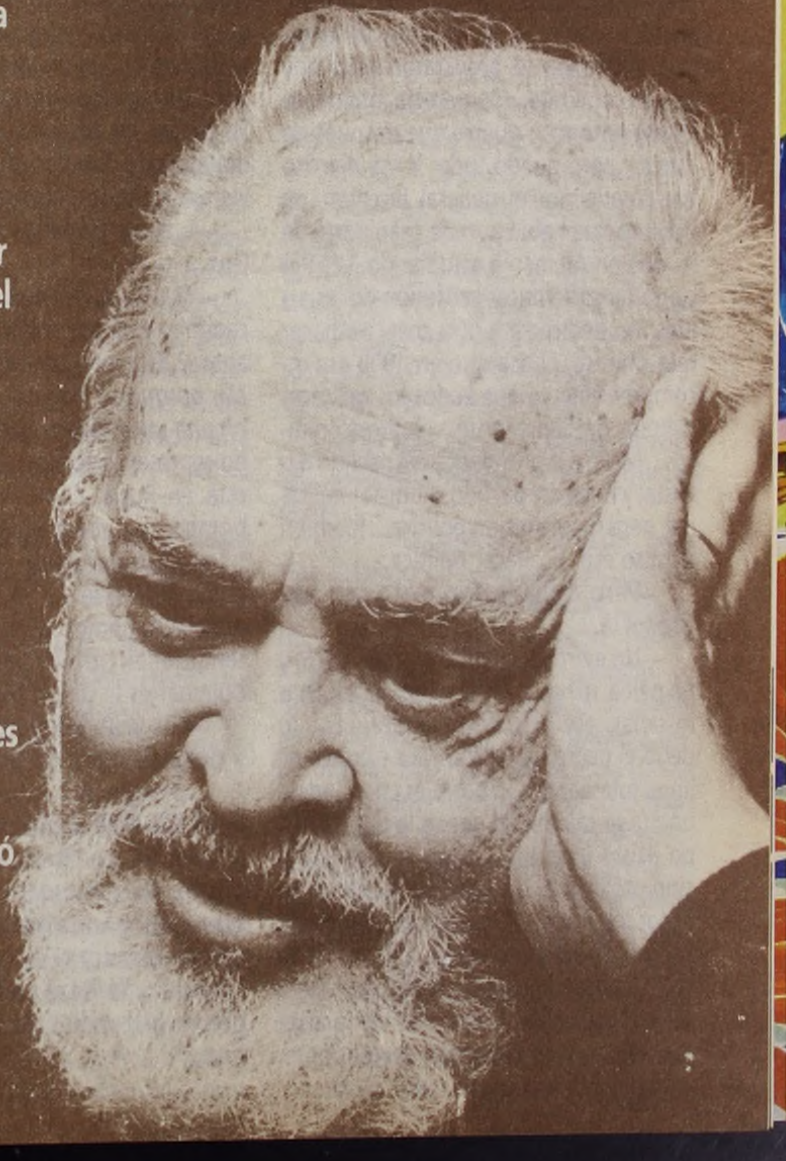
En la década del '40 lo echaron de la Universidad de la Plata por defender la "primera tiranía"; durante la guerra, por atacar a Inglaterra, lo tildan de nazi; y por participar en la revolución del 9 de junio del '56, junto a Valle, debe desterrarse a Uruguay y más tarde a España.

Ahora dirige una revista partidaria, "Línea", y proyecta concretar un gran sueño: escribir un manual de historia argentina para las escuelas. Los hechos posteriores al 2 de abril los está viviendo como "una heroica locura", que sepultará muchos coloniajes.

En su modesta casa del centro (que fuera estudio de su padre), rodeado de miles de libros, recuerdos y anécdotas, "Pepe" Rosa mantiene su ejercicio de patriarca... Con cariño, serenidad y firmeza se apoltronó para disfrutar del diálogo. Que fue largo, intenso y, por sobre todo, argentino...

Reportaje de MONA MONCALVILLO
Fotografías de EDUARDO GROSSMAN





—¿Hemos iniciado una nueva etapa de nuestra historia?

—Eso es lo que he dicho siempre en mis conferencias. Yo no me refiero al hecho de la toma de las Malvinas, y hasta no le doy mucha trascendencia. La trascendencia se la doy a otras cosas... En primer lugar, que el Ejército, las Fuerzas Armadas, encontraron su destino... ***Por fin, desde hace casi noventa años de creado el Ejército, encontraron su destino, que es pelear..., y están contentos y se portan bien. Porque para gobernar no sirven. Ellos son nada mas que unos héroes...***La frase no es mía, es española, de la suegra del general Millán de Astray; esa señora tenía un salón concurrido por intelectuales, entre otros Ramón del Valle Inclán. Ante esos grupos, Millán de Astray se ponía a opinar, y un día la suegra le dijo "Cállate, tú no eres más que un héroe..." Y no podía opinar. Bueno, por eso los militares no sirven para opinar o gobernar, sino para pelear,y pelean estupendamente. El Ejército actual, creado en 1900, es un Ejército muy fuerte, poderoso, con mucho armamento, con oficiales educados en escuelas herederas de los regimientos prusianos, con buena educación, grandes sueldos, gran posición. El Ejército y la Marina se prepararon para una guerra con Chile, que parecía inminente en ese entonces, guerra que después no estalló; pero quedó todo. Y ese ejército fue creado por el general Ricchieri, un hombre que había pasado gran parte de su vida en Alemania,estudiando. Les fijó como filosofía hacer profesión de las armas; no dedicarse a otra cosa, no hacer más política... Cosa que en 1900 era incomprensible ya que todos los militares —fuera de San Martín— fueron políticos... Mitre era presidente del partido mitrista, y Roca del partido roquista; militares, pero de profesión política... Ricchieri impuso eso, no hacer política...

—Pero aguantaron poco con esa filosofía...

—Un ejército, cuando es muy fuerte y no pelea, ni hay guerra, ni siquiera luchas internas, ese ejército se pudre... Eso lo decía el padre Castellani: "Los ejércitos de línea solamente son posibles en virtud de una gran calamidad,que es la guerra, y si no existe la guerra, están en una situación próxima al ocio, que es la madre de todos los vicios". Y los militares entonces se dedican a hacer política... No a ser radicales, conservadores o peronistas, sino a ser políticos ellos. Creen que van a arreglar el país y así vienen las revoluciones. Aguantaron treinta años el ser profesionales, pero después de 1930 ya se metieron en la política, con esa soberbia que tiene un militar cuando cree que puede hacer todo. Y de ahí, todas las revoluciones nuestras. Inclusive la de Perón, aunque fue el único militar inteligente que se dedicó al pueblo. Y ahora estaban en un proyecto, del que lo único que sacamos en cuenta es que, con él, hubiesen seguido gobernando los militares, hasta que los civiles "aprendieran" la democracia...

—¿Por qué calificó al hecho del 2 de abril como una "locura heroica"?

—Es que es una locura heroica... Es una locura una guerra contra Inglaterra que está apoyada por Estados Unidos. Puro heroísmo... Me han dicho que los ingleses tenían pretensiones de independizar las Malvinas; entonces las perdíamos para siempre. Pero no me convence mucho. Además, es algo que va tan a contrapelo con la mentalidad del proceso militar. Porque ese proceso se caracteriza por el desprecio al pueblo, un proceso extranjerizante que estaba buscando privatizar todo, el petróleo, los ferrocarriles. Lo único que no se podía privatizar era el Ejército, todo lo demás sí. Y eso no pega con lo que viene después del 2 de abril. De repente un estallido patriótico... Se toman las Malvinas en lucha contra Inglaterra y Estados Unidos, de donde vienen todos los "apoyos" nuestros.

—Los compinches de Martínez de Hoz...

—Martínez de Hoz, que representa capitales norteamericanos, ¿dónde está ahora? ***Está en la Unión Soviética, en Rusia, porque ve que por ahí puede venir alguna posibilidad...*** Debe estar buscando representaciones o algo, pero sé que está en Rusia. Como es un cipayo, un hombre sin mentalidad nacional, extranjerizante, cuando vio que la guerra podía inclinarse de otra manera, se fue inmediatamente a Moscú a buscar representaciones, creyendo que lo que acá va a dominar es la Unión Soviética.

—Los grandes contrastes de antes y después del 2 de abril...

—¡Imagínese! Al pueblo lo habían apaleado el 30 de marzo. Cuando fueron a llevar un manifiesto a la Casa de Gobierno, los corrieron con gases y todas esas cosas, y hasta mataron a un muchacho en Mendoza. Viene la toma de las Malvinas y la Plaza de Mayo se llenó de gente gritando "Argentina, Argentina..."

—Pero de ninguna manera significó un apoyo al gobierno...

—Ah, desde ya; si salía Galtieri al balcón lo aplaudían siempre que no hablara, pero cuando se le ocurrió hablar y decir que él interpretaba a los argentinos, hubo una silbatina enorme... Sin duda el hecho va mucho más allá del gobierno, recién ahora lo están entendiendo, pero al principio no lo entendían. Y todavía no lo entienden del todo. Ayer oí decir por televisión, a unos militares retirados, que esta toma de las Malvinas es el triunfo del Proceso de Reorganización Nacional... ¡No tiene nada que ver...!

—¿Qué opina de nuestro manejo en el campo diplomático?

—Con gran sorpresa para mí, fue muy bueno. Yo, que he estado en la diplomacia y he sido embajador en dos países, en el gobierno peronista, tenía muy mal concepto de nuestro mundo diplomático... ***No me gustaban porque eran cipayos, no tenían sentido nacional.*** En diciembre Costa Méndez decía que había que dejar las zonas grises en la política internacional (las zonas grises son los países del Tercer Mundo), y que había que ir a la posición o línea de Oriente u Occidente, que lo demás no existía... Lo dijo en un artículo de "La Nación". Y ahora sale haciendo un elogio del Tercer Mundo.., ¡es de no creer! Pero no creo que lo haya hecho por especulación, creo que hay un espíritu patriótico que se ha desatado en todas partes. Yo acá, en mi casa, oigo hablar a tantos cipayos en nacionalistas... ***Y hasta están hablando bien de Rosas...*** Es una nueva atmósfera que hay ahora, como si se les hubieran abierto los ojos a muchos. El mundo diplomático nuestro está actuando muy bien. La posición tomada, los discursos, hasta los pondría de texto en las escuelas cuando se habla del Tercer Mundo...

—La conducción política y estratégica del gobierno inglés empleadas en este caso, tienen antecedentes. Ha sido una constante que mientras realizan tratativas de paz, ataquen... Con el deterioro que tiene ese país hoy, ¿puede darse el lujo de seguir con ese accionar, cuando las uñas del león están más que apolilladas?

—Desde luego, usted tiene razón; ya no es el imperio, es otra cosa... Además se ha descuidado con la Argentina, tiene la idea de que somos un país de indios salvajes. Nos dibujan como a mexicanos, con grandes sombreros, y a los generales co-

mo a Pancho Villa. Pero se equivocan. Nuestro Ejército es bueno para pelear, tiene buenas armas y buena educación militar. Y tenemos un espíritu patriótico que ellos jamás imaginaron. Un poco lógico; ***eso no lo encontraban en los discursos de nuestros gobernantes;*** el pueblo, para nuestros gobernantes, era la gente que estaba aplaudiendo una manifestación, o un desfile.

—Es que los ingleses, como algunos locales, se confunden al no hacer diferencias entre pueblo y gobierno.

—Sí, claro que sí, Inglaterra ni se soñó esto. Fíjese la escuadra que mandan. ¿Qué hace la escuadra? Hasta ahora ha sido derrotada vuelta a vuelta, y a medida que siga, va a ser más derrotada.

—¿Le parece buena nuestra decisión de no agredir sino de defendernos?

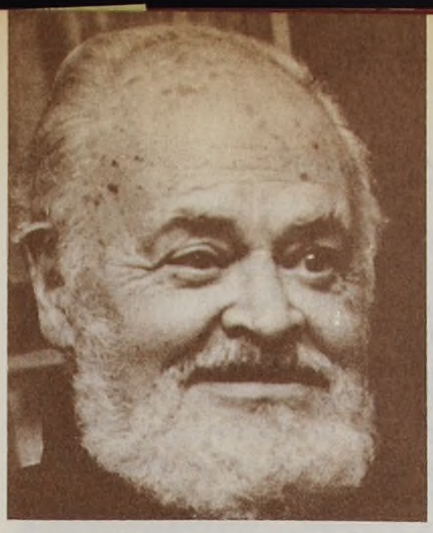
—Sí, me parece muy inteligente. Aunque nosotros tenemos el inconveniente de que la Argentina tiene muy mal ambiente en todos los países europeos, por su gobierno. Y no hacen distinciones. Hay que estar allá para conocer, no nos quieren. Han tomado lo de las Malvinas como un cuartelazo, un golpe de militares. Abrieron los ojos cuando vieron la Plaza de Mayo llena de gente, sacaron fotos, filmaron y vieron el entusiasmo popular. ***Se habló de peronismo después de mucho tiempo; todo eso que había sido perseguido, fusilado, todo eso se está sintiendo, y con un pueblo que apoya la toma de las Malvinas.*** La política seguida ha sido inteligente.

—Ha permitido revertir la posición de algunos países europeos...

—Claro, y además demostrar que las Malvinas siempre fueron nuestras y que, simplemente, las hemos reconquistado. Tomamos nuestro territorio y ahí nos vamos a defender. Y cuando lo tomamos no matamos a ningún inglés. Eso nos dio simpatía mundial. Esa plena antipatía que había el 2 de abril ha cambiado, pero con cuidado todavía...

—¿Por qué Estados Unidos, que siempre ha hecho gala de su respeto por los principios americanistas y por los acuerdos firmados, ahora ha desconocido la declaración del TIAR, la doctrina Monroe, el voto de la OEA?

—No hay que sorprenderse, ésa ha sido la política de Estados Unidos dentro de América. La doctrina Monroe..., ¿quién cree en eso?... Ni siquiera Monroe. Lo dijo siempre muy claro, todo era



para Estados Unidos. Cuando Rosas pelea contra Inglaterra y Francia, la doctrina Monroe no juega...

—Entonces, ¿qué va a pasar con Estados Unidos?

—Vea, se va a ir inclinando poco a poco hacia nosotros, desgraciadamente. A mí no me gustaría. ***Pero se va a inclinar, porque está perdiendo a toda América Latina y Estados Unidos la necesita para cuidar sus espaldas.*** Necesita andar bien y dominarla. Recuerde aquel viejo pensamiento, "América es el destino natural de Estados Unidos". No expandirse por Europa sino por América. Y por América se han quedado con la Florida y nada más; en Cuba les fue muy mal... Ellos mantienen intereses yanquis en Hispanoamérica, pero ahora todo se les ha dado vuelta de una manera que no esperaban. Los pronunciamientos de Venezuela, Perú y Panamá... Agréguele Centroamérica... Tienen miedo a esto. Un hombre inteligente de ellos, Kissinger, nunca hubiera hecho lo que ha hecho Haig. Como es muy inteligente, ahora está explicando que hay que volver a Latinoamérica. ¿Inglaterra, qué representa para Estados Unidos? La política en Europa, que no le importa tanto como en América latina.

—Pero hasta ahora no ha hecho nada para ser coherente con esas conclusiones...

—No, ***son muy brutos...*** No es el Foreign Office. Estados Unidos tiene una Secretaría de Estado que a veces, a veces, tiene gente con mucha capacidad, y otras veces, no...

—¿Peligra la seguridad de Occidente?

—Nunca he sabido bien lo que era Occidente... A la Unión Soviética le interesa, desde luego, que Estados Unidos fracase, y va a hacer lo posible; pero no creo que se vaya a meter en una guerra. No creo que estalle la guerra atómica entre Estados Unidos y Rusia por las Malvinas. La Unión Soviética nos va a apoyar en lo que pueda moralmente, o nos dará algo bajo cuerda, eso es muy posible; pero su apoyo es contra Estados Unidos.

—¿Sin pretensiones?

—No..., con pretensiones también en la Argentina. Pero acá se van a dar con una piedra en los dientes. ***Si les ganamos a Gran Bretaña y Estados Unidos, le ganamos a la Unión Soviética también.*** No entra acá. Puede entrar en Europa, ocupar Polonia, Checoslovaquia y establecer gobiernos comunistas, pero acá no. Acá, el apoyo que tiene la Unión Soviética es el Partido Comunista. ***Pero el PC, acá, es un grupo de intelectuales y estudiantes universitarios. No hay obreros del PC en número importante. Entonces, no tiene ninguna relevancia.*** Están muy bien organizados, eso sí, con mucho dinero; pero jamás han conseguido presionar en la política argentina

—¿En cuanto al orden externo? La hermandad latinoamericana...

—Se está hablando ya en un lenguaje muy libre de la unión de América latina. Ya no se trata de la unión de países latinoamericanos, no, no, se está hablando de la Federación Latinoamericana, la vieja idea de Bolívar. Lo están diciendo los venezolanos, los panameños, los peruanos. Nosotros vamos a ser los últimos en decirlo... Los demás entrarán todos, aún Chile que, más allá del problema del Beagle, está con nosotros porque también es latinoamericano. Más difícil es Brasil, que no es hispoamericano; tiene otra lengua, otra mentalidad, otra política, y siempre ha sido enemigo nuestro. Tenemos que hacerlo amigo...

—¿Por qué el Reino Unido se niega, evidentemente, a la negociación?

—Es un imperio que ha caído, pero vive soñando con el pasado. Es como el que ha tenido una gran fortuna. La pierde, y despues quiere aparentar... Para sí mismo quiere aparentar. Mandan la mayor parte de su escuadra a recuperar las Malvinas; deben tener información de que las islas, estando ocupadas, son absolutamente intomables y, sin embargo, siguen. Y se van a seguir estrellando. O se van a quedar al lado, hasta que se vayan algún día porque se les agotó la capacidad de lucha. Después va a venir Estados Únidos,que es el que haría reconocer la soberanía Argentina en las Malvinas...

—¿Y después qué?

—Nada más... A Inglaterra se le co-

menzarán a derrumbar otras cosas; los gallegos tomarán el Peñón de Gibraltar, los chinos le toman Hong Kong, y Venezuela se toma media Guayana...

—En algunos grupos minoritarios, intelectualoides, hay un sentimiento de derrotismo frente a este problema. ¿Usted lo ha palpado?

—No lo he palpado, me han dicho que existe. Hay opiniones para todo... ***El intelectual nuestro nunca ha sido un hombre muy patriota. Además no sabe y no siente la historia argentina.*** Es muy raro el intelectual que la sienta; generalmente, piensa como extranjerizante. Lo veo a través de los literatos. Algunos son la excepción, pero no sienten la Argentina... ¿Qué creen? ¿Que la Argentina será derrotada? ¿Que fue un manotazo de los militares? Si esto lo hicieron los militares de un manotazo, ha sido un genio el que lo planeó. Y no veo a los militares como genios. Una guerra contra Inglaterra, y triunfantes... Con la posiblidad de llegar a la unión de América latina... Con una posición de Argentina magnífica... Con la caída de Inglaterra, y los Estados Unidos heridos en un ala... Solamente un genio pudo haberlo hecho. No, no, yo descarto que los militares hayan hecho esto para reconquistar el apoyo popular, porque nunca les importó, no lo tuvieron en cuenta... No noto demasiado ese derrotismo, no pesa.

—¿Cree que nuestros argumentos históricos respecto a las islas tendrían más fuerza para los europeos si tuviéramos un gobierno democrático, o es una simple excusa?

—Hubiera sido distinto... Lo malo que tiene la Argentina para los países europeos y Estados Unidos —y algunos latinoamericanos—, es que tenemos un gobierno militar, que no es querido. Pero si hubiéramos tenido un gobierno democrático no hubiéramos hecho, tal vez, la toma de las Malvinas.

—Concluida la guerra, ¿cuál será la evolución política argentina?

—Se acelerará la salida democrática. Con gran respeto hacia los militares, quedarán sólo como héroes, no son nada más que eso. Van a tener que llamar a elecciones, que tendrán que ser correctas; ***no podrán hacer fraude, ni vetar a nadie.*** No sé si ganará el peronismo, o se hará una unión de partidos, o vendrá algún nuevo partido. A lo mejor aparece algún nuevo jefe por allí, que no conocemos...

—Ud. ha señalado que después de Rosas la Argentina se fue convirtiendo en colonia...

—Así es, excluyendo esta recuperación de las Malvinas. En la batalla de Caseros fue derrotada la Argentina, no por la batalla de Caseros en sí, sino porque se fue eliminando al pueblo como soberano. La guerra de indios es un ejemplo. Con la conquista del desierto en tiempos de Rosas, se eliminó el factor indio como enemigo. Se les dio alimentos, prestaciones...

—¿Con Rosas no hubo grandes matanzas?

—No, no, Rosas era muy amigo de los indios. Hubo algunas matanzas, sí, porque esas cosas no se hacen repartiendo caramelos... Si había algún cacique que vivía robando vacas y vendiéndolas a Chile, bueno... Pero hubo muy pocos de esos casos. Rosas lo trajo a Calfucurá, lo puso como coronel y encargado de repartir las prestraciones, lo que daba a cada pueblo indio: azúcar, yerba, alcohol, potrancas, con la condición de que se hicieran vacunar. Los indios decían que Rosas era loco, pero hizo desaparecer la viruela y estableció los fortines, impidiendo que los ladrones de vacas se las llevaran, por el río Colorado y el río Negro, a Chile. Hasta que Rosas cae, no hubo ningún problema con los indios, pero después sí; retiran los fortines del Colorado y del Negro, y Calfucurá pasa a convertirse en un bandolero que empieza a atacar las estancias chicas federales que había hecho Rosas. Las atacan y roban vacas. Viene así una campaña contra los indios, tremenda... Porque Mitre no ataca a los indios; establece los fortines para arrear gente, para llevarlos allí y que los indios los maten. Es decir ***mueren indios y mueren gauchos.*** Martín Fierro no es una historia de exageración. Es el gaucho bueno que tiene mujer e hijos y al que lo llevan allí para que los indios lo maten; cuando por fin se escapa,se encuentra con que su mujer se ha ido con otro, los hijos se han desparramado y se hace un gaucho malo. Así se elimina la población gaucha de la provincia de Buenos Aires y del sur de Santa Fe. Con la guerra de montoneras se eliminan todos los de La Rioja, Catamarca, Córdoba; con López Jordán se elimina todo lo que quedaba en el litoral... Se elimina al gaucho y se lo reemplaza por el inmigrante. La primera idea, de Alberdi, era traer sajones, porque creía que nuestra raza era muy mala; ***decía que con el español y el indio nunca haríamos un hombre civilizado...*** Había que traer sajones, porque la libertad, como el vapor, es una máquina que necesita ingleses de origen... Pero los ingleses no vinieron, vinieron italianos, gallegos, gente que era muy buena para trabajar, pero sin espíritu nacional. El italiano —que comenzó primero trabajando para otro—, después tuvo su chacrita y le empezó a gustar la tierra. Los italianos de la primera inmigración ya se vestían de gauchos. Y los gauchos se morían de risa, nunca los tomaron en serio; eran el "cocoliche"... Pero ya el hijo del cocoliche fue un gaucho, un criollito compadrón que bailaba tango y que era radical; allí empezó a renacer el pueblo.

—Que no lo hubo, entonces, hasta 1900.

—Claro, hasta 1900 no hubo pueblo, lo que había era una oligarquía. Los que hacen el papel de clase laboriosa son los inmigrantes, sin caudillos y sin sentido nacional. Pero algún día lo iban a adquirir. Entonces renace la Argentina popular que había existido siempre desde la fundación de Buenos Aires. Nuestro pueblo es muy democrático, muy popular. Acá no hay aristocracia, hay una burguesía que cada tanto cambia de jerarquía. No existe una clase social gobernante estable. Hay un dicho de la época de la colonia: ***"el padre zapatero, el hijo caballero, el nieto pordiosero".*** La rueda loca de la sociedad porteña. El padre era un gallego trabajador que venía acá y se establecía con una zapatería, no era vecino importante de Buenos Aies. Pero mandaba al hijo a estudiar con los carolinos, para que se rozara con gente importante y adquiriera modalidades de caballero..., y con plata, la que le dejaba el padre. Se la gastaba, la derrochaba y luego su hijo era un pordiosero... Toda la sociedad nuestra es así; no existen apellidos tradicionales. Alguno, como excepción...

—¿La independencia económica será otra dura batalla a librar?

—Nosotros tuvimos casi una independencia económica con Perón, algo que no empezó con él, sino que había empezado antes en nuestro país agrícola-ganadero. En la Segunda Guerra Mundial,los productos manufacturados no podían llegar a causa de la guerra. Principalmente, los de Inglaterra, y nosotros no podíamos enviar nuestros productos pecuarios. Se desmejoraron los campos y aparecieron industrias para proveer a Bolivia, Uruguay, el sur de Brasil; la industria que luego Perón fomentó mucho. Esto es lo que quiso matar Martínez de Hoz. No lo mató del todo, aunque hizo lo posible.

Ahora hay que resucitar esa industria haciendo todo lo contrario a lo que hizo él. Martínez de Hoz vino a desindustrializar el país. Esa fue la política del Proceso de Reorganización Nacional... *Un país con industria es un país que tiene obreros, y un país con obreros es un país peronista. Entonces..., hay que matar las industrias.*

—Eso fue dicho bien claro; fue una política económica y social...

—Sí, porque para ellos el peronismo fue malo y para combatirlo y acabar con él, había que acabar con las industrias. En otro país, más civilizado, los obreron son comunistas, pero aquí son peronistas. *A ellos, que los obreros fueran comunistas no les parecía malo; son gente sin sentido nacional, no entienden nada... Pero a los peronistas, como tienen sentido nacional, no se la pueden vender.*

—¿Esa tesitura ha cambiado?

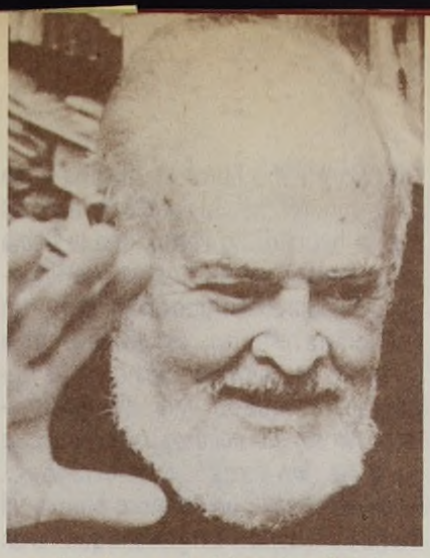
—Todo eso va a desaparecer... El cimbronazo de nacionalismo que va a traer esta guerra va a crear una posición muy nacional en el pueblo, en las industrias, en la economía y en todo. Vamos a ser proteccionistas decididos..

—¿Por qué algunos entienden lo auténticamente nacional como sinónimo de nazi?

—Bueno, es porque hay gente que es enemiga del nacionalismo, casi no tenemos un inelectual que no piense de esa manera. Todo lo que sea pueblo les parece muy malo. *Ellos podrían ser nacionalistas, pero sin pueblo. Porque cuando aparece el pueblo ya no les gusta.* Es que creen que si son intelectuales pertenecen a una categoría superior... Y además, porque desconocen la historia. A nosotros se nos quitó el sentido nacional al cambiarnos la historia. Y eso se hizo a propósito. *Apenas cayó Rosas se creó una nueva historia,* cuando se reúne en Buenos Aires aquella famosa Academia —todavía no se llamaba Academia, sino Consejo de Estudios— que hace la galería de hombres serios, que van a ser los próceres. Empezando por Rivadavia, y después, entreverados, San Martín, Belgrano, los militares que habían estado en la Independencia... Esos eran los objetos de toda veneración. Esa galería de celebridades a la que Mitre contribuyó escribiendo la historia de Belgrano...

—¿Con qué objeto?

—Hacer una historia donde no apareciese el pueblo ni los caudillos populares... Dar una conciencia de patria sin pueblo. *Y se consiguió.*



—Con ayuda de los historiadores que fabricaron la historia oficial...

—Desde luego..., *¡Si los historiadores son los mitristas de la Academia...!* Una máquina montada para quitarnos el espíritu nacional y patriótico. Empezaron por decir que la Revolución de Mayo había sido hecha por unos cuantos doctores y que el pueblo que aparecía allí no existió. Se inventó la historia. La historia nuestra quedó reducida a una serie de tentativas para dictar una Constitución, hasta que un día, después de una tiranía tremenda, un general patriota se pronuncia por la Constitución. Se dictó y se acabó la historia argentina... Lo demás son pequeños episodios. *Todo un disparate...* Pero muy dañino, porque creó conciencia antipatriótica en mucha gente. Eso es lo que se hace en las escuelas... y lo que ahora va a cambiar porque vamos a buscar el espíritu nacional, con el que se le va a dar otro sentido a la colonización española.

—Ir al revisionismo...

—Sí, revisar la historia. También *hay que darle otro sentido a la Revolución de Mayo, al pueblo, y comprender que el único gran personaje de nuestra historia ha sido el pueblo.* Comprender todo lo que se llama la oligarquía... Y la Generación del '80, por ejemplo, a la que se enaltece tanto ahora; y no son más que materialistas...

—Un grupo minoritario de intelectuales que no representó nada...

—Fue un grupito de mentalidad logrera, la mentalidad de la Bolsa, de hacer plata... todo lo que produce la crisis del '90. Algo que motiva que el historiador Saldías escriba la historia de Rosas, y con un prólogo magnífico. El, que no era rosista, se entusiasma con esa Argentina de Rosas donde había espíritu, fervor, patrjotismo... Tan distinta a la Argentina que se encontró en el '84-'85, donde imperaba el mundo del dinero, del interés, una República sin ciudadanos... Sí, se consigue hacer ese espíritu, pero se consigue en superficie. En el fondo se siguieron formando patriotas. Usted ve que sucede esto de las Malvinas y surgen... Porque hay dos Argentinas. Una, la de los diarios, los libros, la de los intelectuales, es visible y audible, la Argentina aparente. Y está la otra Argentina, la real, que está abajo y a veces estalla. Me acuerdo del 17 de octubre de 1945... nadie lo sospechó. Era una Argentina donde se caía el gobierno, a Perón se lo había echado; todos los diarios, la gente de la calle Florida, el Jockey Club, el Círculo de Armas, estaban con el liberalismo... *No habían contado con una cosa; que había otra gente, la Argentina popular, industrial, obrera, que hasta ese momento nunca había existido.* Salieron todos y la gente se preguntaba "¿y esto qué es?" Yo mismo no sabía quiénes eran... Gritaban "Patria sí, colonia no", y yo me preguntaba, "¿a éstos, quién les enseñó el nacionalismo?" Estaba creído que nosotros éramos los creadores del nacionalismo... ¡Les había surgido espontáneamente! Ahí descubrí que el pueblo era lo auténticamente nacionalista en este país.

—¿Qué destacaría para la historia futura, de los hechos recientes?

—Sobre todo al pueblo como gran personaje, a veces presente, a veces ausente, pero personaje desde que vino Pedro de Mendoza. Las conquistas las hizo la gente. Lo importante en Argentina es el sentido popular, que lo tiene como en ningún país de América Latina. Con ese sentido, Rosas una vez pensó en reconstruir América para luchar contra las potencias comerciales, que en aquella época eran Inglatera y Francia. Pero tropezó con los unitarios, que eran la oligarquía; tanto en Chile como en Perú, aunque no tanto. Pero cuando aparece un gobierno popular como el de Belzú, en Bolivia, acompaña a Rosas. Y tiene que hacerse en base al federalismo, palabra que para Rosas significa pueblo. No es la idea de autonomía, eso puede ser para un académico. Pero Rosas, cuando dice "yo soy federal", está diciendo "yo soy partidario del pueblo". Yo haría una historia así, en base al pueblo, porque debe ser el pueblo el que tiene que mandar. *Claro, eso molestaría mucho a algunos filósofos nuestros que son antipopulares, como el que escribe tanto en "La Prensa", García Venturini.* El no cree en el pueblo, es muy católico... ¿Por qué no leerá a los padres de la Iglesia, los Evangelios, que dicen que la voz del pueblo es la voz de Dios...?

—¿Ha sido difícil dirigir en estos dos años últimos a "Línea"?

—No, no ha sido nada difícil. Encontré

la gente capacitada para ayudarme. A veces me han hecho renegar un poco, pero me manejo muy bien con ellos. Cuando cayó el gobierno peronista y volví de Grecia, la última misión diplomática que tuve, empecé a dar conferencias y tropecé con un grupo peronista magnífico. Bueno, con ellos creamos "Línea", que se mantiene con las conferencias mías y de otros. Son muchachos muy jóvenes...

—¿Y las clausuras?

—Fueron pretendidas clausuras... La clausuraron, pero a las pocas horas volvió a salir. Hubo aclaraciones entre el Ministerio del Interior y el Jefe de Policía, pero al final la dejaron salir. No sé qué pasa, no he podido saberlo... Por ahí la secuestraban en algunas provincias. Trataba de ir a hablar con el Comandante del Cuerpo de Ejército, pero no me recibía y al rato se levantaba el secuestro... Hace unos días se hizo un acto peronista, el más numeroso que ha habido desde las elecciones de Perón. Había más de tres mil personas en el local de la Federación de Box, lleno de chicos y chicas. Cuando va a empezar el acto la policía me veta a mí, para que no hablara. Y el resto de los oradores —entre ellos Robledo— dijeron que si yo no hablaba se suspendía el acto. Debía ser porque en "Línea" le he pegado muy fuerte a los militares. Finalmente, me permitieron hablar. Ahora me lo van a permitir siempre, por todo el ambiente popular que hay.

—¿Hay divisiones en el peronismo?

—No, habrá algunos intereses materiales, de posiciones, pero el peronismo no está, para nada, separado.

—¿Quién lidera el peronismo?

—Nadie, ***nadie... todos... Es la mejor definición...***

—¿Falta un líder?

—No, tal vez no sea necesario...

—¿Quién podría ser?

—Actualmente ninguno, ya aparecerá el candidato... ***Vaya a saber si no será alguno de estos pilotos de los Pucará, que se destaca,*** y se hace un héroe... De los conocidos no lo veo a ninguno.

—Durante el cautiverio usted fue uno de los pocos que habló con Isabel. ¿Qué quedó de sus charlas con ella?

—Nada... Ella me quería conocer... Yo no la había frecuentado mucho, ni a ella ni a Perón. Soy un poco independiente, un peronista que no cree en la Santa Madre Iglesia. Ella había estado leyendo en San Vicente mis libros de historia y me quiso conocer más. Me habló de las cosas que le había dicho Perón, que le había recomendado mi historia, ya que leyéndola se había convertido en Madrid en un revisionista histórico... Eso ya me lo había dicho Perón, pero yo mucho no lo frecuentaba porque no tenía nada que ofrecerle. ***No soy un político, soy un hombre para escribir libros, dar conferencias...*** Isabel me regaló un hermoso premio, el moño de la bandera argentina que Perón tenía en Puerta de Hierro...

—¿La ve como política?

—No, no la veo... Pero ella tampoco se consideraba política. Es una mujer que sufrió mucho en los cinco años de cautiverio, que mantuvo toda su fe y cariño en Perón. Pero no es Eva Perón...

—Bueno, ni Perón fue Eva...

—Sí, muchos se confunden; para eso se nace... No creo que ella pida ningún cargo. Por lo que habló conmigo no le veo ninguna intención de manejar nada del peronismo. Quiere conservarse como la viuda de Perón...

—¿Cómo ve usted al peronismo, actualmente?

—Como el pueblo mismo. Vea usted la manifestación en la Plaza de Mayo. Una gran cantidad de peronistas, algunos grupitos comunistas, pero radicales no hay, democristianos tampoco. Los demás partidos no existen como pueblo, existen como dirigentes. En cambio ***el peronismo es pueblo sin dirigentes...***

—Tal vez porque algunos le han hecho mucho mal...

—Sí, pero quizás ahora sea una ventaja. Como surgió así, tan rápidamente, en el 45 hubo una gran cantidad de advenedizos que subieron y que le hicieron mucho mal. En todas las presidencias. Pero ahora no va a ser lo mismo. Esta guerra puede llegar a durar un año, y se van a ir juntando y preparando.

—¿Saldrá una figura política de la Multipartidaria o los partidos se separarán?

—Creo que los partidos se van a separar. Tal vez quedemos unidos con otros grupos, pero el control va a ser peronista. Y si el pueblo es el soberano, va a ser peronista...

—¿Cómo nace su vocación por la historia?

—Desde chico tengo una vocación enorme por la historia. Oía mucho a la gente vieja, escuchaba lo que contaban. A título de anécdota, le contaré que yo estaba pupilo y únicamente los domingos podía almorzar con mi abuelo, que vivía solo en un caserón. Mi abuelo era un personaje, había sido ministro de Roque Sáenz Peña y de Roca, y almorzaba solo con sus amigos en el caserón. Todos eran de la generación del '80... Oía a los viejos, que tenían encanto, sabían conversar... Se ha perdido el arte de la conversación, como se ha perdido el arte de la escritura. Nadie escribe cartas, hoy hablan por teléfono... Esos hombres, con sus charlas, me llenaban de entusiasmo, porque hablaban de hombres que, para mí, únicamente eran calles. Hablaban de Carlos Pellegrini y de otros... Recordaban cosas que habían dicho. En el colegio no estudiaba mucho matemáticas, pero me devoraba toda la historia argentina y universal. ***Siempre la tuve infusa,*** como me decía Ricardo Balbín, que era condiscípulo mío. Le contaba a Ricardo, que era muy ingenuo, que yo había nacido sabiendo historia... Toda mi casa es biblioteca, no hay pared vacía. Pero ahora por desgracia casi ni puedo leer, sólo con anteojos muy fuertes.

—¿Cuántos libros ha publicado?

—La historia argentina son trece tomos, y debo tener otros diez o doce más... unos 25 libros; también están los folletos, los artículos...

—En 1973 hubo un proyecto muy interesante. Proponía hacer una historia argentina para la escuela primaria, en la Provincia de Buenos Aires. ¿Podría ahora volver a la carga con ese proyecto?

—Entonces no se pudo hacer... He pensado muchas veces hacerla, pero no do un programa. Ese fue el error *nín Chávez,* haber hecho una his-

toria siguiendo un programa. Tenemos que hacer una historia argentina distinta, tomando como protagonista al pueblo, para enseñar en los colegios. Sin llenarla de fechas, de batallas, de nombres, salvo los muy importantes, como San Martín; pero hasta por ahí no más...

—¿Por qué?

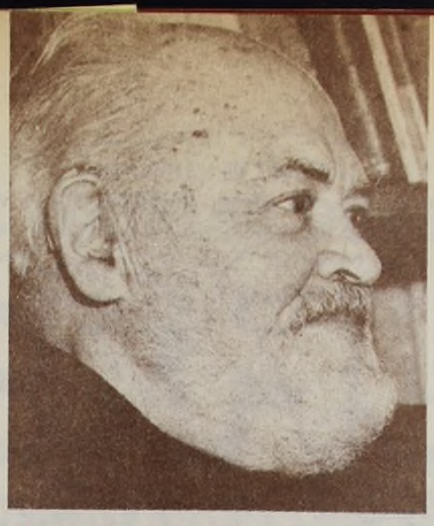
—Está ocupando un lugar que no le corresponde. El primer prócer de un país es siempre un político, y San Martín es un militar, no un político. Cuando se escribió la historia liberal, el gran prócer era Rivadavia. Se quiso crear el mito Rivadavia; las primeras estampillas que se hicieron en la Argentina con la efigie de Rivadavia, la calle más importante de Buenos Aires es Rivadavia. Rivadavia era el gran prócer nuestro... Pero el tiempo lo desgastó, no era una figura simpática para estar en el procerato, se fue cayendo... Y todavía no sabíamos que era un agente inglés, ni conocíamos sus negocios de minas. Entonces fueron subiendo los militares y apareció San Martín. Un técnico militar con buenas condiciones y clara idea de patria, cosa que Rivadavia no tenía. San Martín, aunque casi es un español porque vive en España desde los 8 años hasta los 35, y tiene el culto por España, traslada todo eso a América y tiene idea de pueblo, aunque durante mucho tiempo fue partidario de la monarquía. Hasta que aparece Rosas y San Martín dice "esto es lo que yo quería; me gusta este hombre que no está tan ligado a la masonería como yo, y sabe lo que tiene que hacer". Le gusta y lo aplaude. Y el que hace la verdadera revolución es Rosas...

—¿Piensa escribir entonces ese manual de historia?

—Sí, sí, éste es el momento. Pienso dejar la historia argentina en el tomo trece y hacer el manual. Tengo algunas cosas preparadas y pensadas.

—Además de Rosas, ¿a quién va a incluir en esa galería de ausentes?

—A *Saavedra* que tiene apoyo en el pueblo, aunque no es una gran figura; a *Artigas,* que es una gran figura argentina, aunque nació en Montevideo; pero él se considera argentino nacido en la Banda Oriental, lo dice en su testamento (cosa que no les gusta a los uruguayos); ***a los caudillos provinciales...*** Pero sobre todo a *Rosas,* que es el que crea la República Argentina. Después ***contaré la gran desunión nacional*** (paradójicamente llamada la época de la Unión Nacional); es la época de la Constitución, cuando la Argentina se separa en dos países, uno con capital en Paraná y otro representado por Buenos Aires. Pelean. Paraná con Urquiza y Buenos Aires con Mitre, pelean entre ellos; son diez años de lucha. Son dos estados independientes, uno llamado Confederación Argentina, el de Paraná, y el otro Estado Soberano de Buenos Aires. Como están peleando y necesitan plata entregan todo: los ríos, el comercio, la emisión de moneda.... ***Y la Argentina pasa a ser una colonia.*** Hasta que Mitre se impone a Urquiza. Mejor dicho, Urquiza abandona todo siempre que le dejen su fortuna y sus estancias, y Mitre porteñiza todo el interior. Viene la matanza de gauchos y el dominio oligárquico. Hasta que vuelven los partidos nacionales. El primer partido popular que aparece es el radical, con la figura romántica de Leandro Alem y después la de Irigoyen. Luego vienen los militares y comienzan a gobernar y a cambiar gobiernos, del 30 en adelante.



—Irigoyen fue una figura popular...

—Una figura muy popular, pero que no sabía hablar, o hablaba en difícil y nadie le entendía... ***Un hombre sano, de sentido argentino, que colocaba lo moral por encima de lo material.*** Esa fue toda su enseñanza. El luchó contra la generación del '80, a la cual pertenecía por nacimiento, y luchó por presencia. Llegó a ser muy popular, y muy impopular también. Tuvo una gran caída. Desgraciadamente, cuando fue presidente por segunda vez ya estaba muy viejo... Era un hombre que tenía un alto concepto de sí mismo y no iba a renunciar a la candidatura. Pero no podía gobernar, y la segunda presidencia, del '28 al '30, fue un desastre. No recibía ni a sus ministros... Y vino la Revolución del '30. La gente que lo había apoyado se le volvió en contra, sin perjuicio de que, cuando años después murió, su entierro fue una apoteosis, con muchísima gente que lo quería. Pero el viejo no había tenido condiciones para gobernar, algo parecido a lo que le pasó a Perón.

—¿Su lucha como revisionista se está comprendiendo?

—Sí, cómo no... Aunque no oficialmente. Lo que más nos ayudó a ser comprendidos fue la Revolución del '55. Cuando lo tiraron a Perón y hablaron de la "segunda tiranía"... y muchos se preguntaron ***¿"Esta fue la segunda tiranía?. Entonces la primera tiene que haber sido muy buena también".*** Se apercibieron de que la primera tiranía también fue gobierno del pueblo, y entonces no hubo antirrosismo en el pueblo. Antes no se podía hablar de Rosas, era el hombre malo, un infierno. Al ponerlo al lado de Perón, el pueblo captó todo y se dio cuenta de que no pudo haber sido tan malo. Aunque quedó el antirrosismo de los intelectuales... Ejemplo, "La Prensa"... Ese intelectualoide cerrado, que va a ser corrido por lo del 2 de abril. Ahora, con gran asombro mío, están hablando de la Vuelta de Obligado...

—¿Félix Luna?

—Es un liberal que no tiene nada que ver con el revisionismo; además no es serio... ***Ni Félix Luna, ni ese otro, Alonso Piñero, que va a ser académico... No sé qué le encuentran... pero está lleno de premios.*** Han publicado libros, pero no tienen pensamiento alguno.

—¿Cómo se salvó usted del fusilamiento donde murió Valle?

—Yo estaba en Entre Ríos... Disparamos y fui a dar a Montevideo. La primera idea era levantar Entre Ríos y toda la Mesopotamia. Esa idea me gustó y por eso me fui a Paraná, me mandó Valle. Todo estaba bastante trabajado, era un lance tirable. Pero cuando se cambió el plan y se resolvió iniciar el alzamiento en Buenos Aires, me di cuenta de que al pobre Valle lo habían entregado... En Buenos Aires no era posible hacer nada. Entonces nos quedamos en Entre Ríos esperando. Cuando se produjeron los fusilamientos nos desplazamos, rajamos...

—¿Usted estuvo preso muchas veces?

—Bastantes... Cuando cayó Perón, no por peronista (en ese momento no lo era), sino por ser rosista... Para los militares Rosas y Perón eran la misma cosa. Me quitaron las cátedras y todo. Por eso, de bronca, me metí en la Revolución de Valle.

—¿Cuándo se hizo peronista?

—Simpaticé con el peronismo desde el 17 de octubre del '45. Vengo de familia conservadora, oligárquica, pero cuando

comencé a estudiar historia comprendí a Rosas y al pueblo. No veía al pueblo todavía, los radicales alvearistas me parecían repugnantes..., pero cuando vi ese 17 de octubre, con toda la gente en las calles, sucios, con aceite por haber atravesado el Riachuelo, y todos muy contentos... Esos obreros pobres —no el obrero de después de Perón, que se vestía bien, que compraba trajes— con alpargatas, en camiseta, y un pañuelo en la cabeza con cuatro nuditos, que venía con la mujer y los chicos... El pueblo nuestro es alegre, la que es triste es la oligarquía. Ahí comprendí el fenómeno peronista. ***No me metí en política porque yo era un profesor y me gustaba ver desfilar las cosas.*** A partir de Valle empecé mi actuación. Después me contrataron en España, estuve dos años y volví cuando Frondizi era presidente. Yo tenía un proceso por sublevación, pero después me lo levantaron. Actué dando conferencias en los sindicatos, en los comités peronistas... Pero siempre fui un historiador, no un político. Ni me consideran peronista; cuando ponen en un acto los que estaban presentes, siempre dicen "los peronistas fulano y zutano

y el historiador Rosa"... No soy militante. Hasta que vino el último triunfo peronista y me hicieron senador suplente, que nunca supe lo que era. Y no me negué... Después me ofrecieron la embajada en Paraguay, pero ***no me llevé bien con el ministro de Relaciones nuestro, Vignes, que era masón y antiparaguayista...*** Perón no me dejaba renunciar, y él les había entregado a los masones la cartera de Relaciones Exteriores...

—¿Por eso se fue a Grecia?

—Me combatían desde todas partes... Por eso pedí ir a Grecia. Lo más lejos posible de la Plaza San Martín, donde no tuviera contacto con ese señor Vignes...

—¿Se esclarecerá definitivamente nuestra historia?

—Claro, con el revisionismo... Con eso se adquiere conciencia patriótica. El sentimiento está; falta la conciencia, el saber por qué somos argentinos. Esa explicación la va a dar la historia. Piense en el 2 de abril, es tremendo lo que ha pasado desde ese día... ***El Ejército está siendo Ejército, no vuelve a la política. La unión latinoamericana... Yo que vuelvo a hablar por radio Mitre, nada menos...*** Con Carrizo...

—Entonces no es Mitre, es Rivadavia...

—Tiene razón... ***Es que para mí, Mitre y Rivadavia son la misma cosa.*** La pena es que les he dicho a mis amigos que me oigan por Mitre...

Mona Moncalvillo

Trátese bien.

Venga a comer a "La Aurora"

Exquisiteces diversas en cuadrúpedos y bípedos.
Creaciones "10" en peces y moluscos.
Parrilla al carbón. Buenos vinos.
Atención de primera. Estacionamiento propio.

¿Qué más se puede pedir?
Ah, sí: precios normales

Restaurant
LA AURORA
Almuerzo y Cena
Venezuela 938/42
casi Bernardo de Irigoyen.

DINER'S ARGENCARD LONDON CARD L.T.C. AMERICAN EXPRESS

REVELACION: cómo se titula un diario

SUPERHUM®

FORTIN: manual bosquiviense/GIMENEZ: Paracuellos
DALFIUME: la mesón/ LIMURA: Brigitte está fuerte
LITO FERNANDEZ: ¿arriba o abajo?/ GRONDONA WHITE
FONTANARROSA: Boogie/ MANDRAFINA: la apertura
PAREDERO: y después.../ BRECCIA: Buscavidas
BRACCAMONTE a puro chorro
TABARE / BILL CARTER: tan corrupto como en la vida misma.

NUMERO 17 - $ 22.000

LO QUE HUM® NO SE ATREVE A PUBLICAR. LEALO AQUI.
YA APARECIO

La columna seria

PAPITO NUESTRO QUE ESTAS EN EL NORTE

Escribe Norberto Firpo

Si dos meses atrás yo me hubiera referido acá al secular desprecio que Estados Unidos siente por Latinoamérica –utilizando las palabras que luego emplearon los voceros más calificados del gobierno–, es posible que más de uno me hubiera considerado un disolvente, un descreído, un tremendista y quizás un adicto al Kremlin.

Por supuesto, no soy nada de eso. No me gustan los prepotentes ni los ventajeros, y me parecen tan deleznables las dictaduras del proletariado como los imperialismos capitalistas, aun cuando éstos se enfunden en pieles de cordero y pretendan dar al mundo lecciones de democracia. Salta a la vista que los rústicos cosacos de la estepa y los arrogantes cowboys del Oeste tienen en común un insaciable apetito de dominación y sometimiento.

Pocas semanas atrás hemos recogido una triste enseñanza: si es verdad que en el Oriente tiene su guarida un cuco temible (concepto que integraba la fórmula de nuestro biberón), no es menos cierto que el Norte aloja a otra deidad recalcitrante, caracterizada por su propensión a las deslealtades.

Hoy, muchos argentinos deben mamar esta evidencia, a riesgo de sufrir un recrudecimiento de su Edipo.

Estupefactos, asistimos a la horrenda comprobación de que a Estados Unidos le importa un bledo ese conglomerado de países que ocupa promiscuamente los territorios que están más allá del río Bravo. Países con los que suscribió promesas de buenaventura hemisférica y que le atribuían –¡sonsos estos latinoamericanos!– una paternidad moral inequívoca y una veneración rayana en la idolatría.

Más de una vez los latinoamericanos dieron señales de alarma para advertir los peligros de la penetración soviética, y prestamente levantaron formidables muros dialécticos para satisfacer la vanidad del severo –aunque tierno– papacito yanqui; pero nunca, o casi nunca, alzaron su flaco y parduzco dedo para señalar que Washington era el ojo de una tempestad no menos peligrosa.

Nunca, o casi nunca, las tribus del Sur se sentaron a fumar la pipa de la reflexión y a tratar de obtener respuestas a preguntas tan espeluznantes como éstas: ¿qué otro país americano recurrió más asiduamente a la fuerza militar, lejos de sus costas, para imponer su arbitrio? ¿Es posible que una superpotencia –o sea un país necesariamente mezquino y soberbio– esté dotada de sensibilidad para anteponer las razones de justicia a sus propias conveniencias? ¿Qué país, si no Estados Unidos, dio cobijo a las más aberrantes dictaduras del continente (la de Fulgencio Batista en Cuba, por ejemplo), propiciando así el advenimiento de regímenes de signo opuesto (totalitarios como el de Fidel Castro)? Por lo tanto, ¿está dotada la patria de Lincoln y del Ku-Klux-Klan para asumir el liderazgo ideológico de Occidente?

Pero como los nativos sureños se pasan demasiado tiempo velando sus penas, cultivando cuartelazos y llorándole a la desesperanza, no encuentran oportunidad para meditar estas cuestiones.

Sin embargo, bastó que en el confín austral del continente ocurriera un hecho insólito, que no estaba en los cálculos de nadie, para que Estados Unidos oficiara, en la frívola penumbra de la Casa Blanca, un strip-tease que merece considerarse un portento de sensualidad. Ante los ojos de la familia en pleno, papito fue despojándose de las prendas de su honor con una gracia no exenta de desfachatez, hasta revelar, crudamente, que Latinoamérica no era merecedora de su afecto y comprensión.

El hecho de que, por fin, el striptease haya permitido desnudar una verdad irrefutable, debe ser computado como un hecho positivo, a partir del cual es posible ahora edificar una nueva conciencia americana.

Papito ha dado un espectáculo que convendría que fuese inolvidable, porque en tal caso los nativos sureños que asistieron a él dispondrían de la fuerza y convicción que hacen falta para impedir más engaños, para zafarse de una tutela antojadiza y para alzar –de una buena vez– su postergado grito de soberanía moral.

Sólo Estados Unidos es responsable de la existencia de una América bananera, desnutrida, corrupta y ensangrentada. Sólo los latinoamericanos son responsables de que las generaciones venideras no tengan que soportar su controvertida influencia.

"Los hechos demuestran a las claras que el Reino Unido no ha querido disparar sin antes contar con la anuencia, el apoyo y la complicidad directa del gobierno norteamericano, por lo que éste es tan responsable como aquél". (Eduardo Roca, embajador argentino antes las Naciones Unidas)

"Es evidente que nuestro rival confeso es Gran Bretaña. Sin embargo, detrás hay otro rival que es Estados Unidos, que usa como instrumento a Gran Bretaña para dominar y abatir a ese chico díscolo que es la Argentina". (Francisco Manrique)

"He aquí la gran e histórica falacia de un presunto mediador, el cual, si no se hace lo que quiere, pasa a traicionar su rol protagónico en América y Occidente... y se enrola con el agresor colonialista". (Jorge Alberto Fraga, contralmirante)

"Nosotros no sabemos qué nos impresiona más: si el mal que nos hace Estados Unidos, o el mal que se hace a sí mismo". (Miguel Angel Zavala Ortíz)

"Hay que afirmar de una vez por todas que no hay un solo imperialismo, sino dos: el norteamericano y el ruso". (Ernesto Sábato)

"Eres los Estados Unidos, / eres el futuro invasor / de la América ingenua / que tiene sangre indígena". (Rubén Darío)

DIPLOMA

SUAR